

# DIMENSIÓN

Revista de cultura y crítica

Edición facsimilar



*Dimensión*  
Revista de cultura y crítica

Este libro es fruto del trabajo en común de la Biblioteca Nacional y la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santiago del Estero, en la búsqueda incesante de recrear el horizonte cultural argentino.

*Dimensión*  
Revista de cultura y crítica

Edición facsimilar



Dimensión : revista bimestral de cultura y crítica : edición facsimilar / Francisco René Santucho ... [et.al.] ; dirigido por Francisco René Santucho. - 1a ed. - Santiago del Estero : Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Santiago del Estero; Biblioteca Nacional de la República Argentina, 2012.

112 p. ; 21 x 29 cm.

ISBN 978-987-28499-0-0

1. Historia Regional. 2. Pueblos Originarios. I. Santucho, Francisco René II. Santucho, Francisco René, dir.  
CDD 982.52

## COLECCIÓN REEDICIONES Y ANTOLOGÍAS

### AUTORIDADES DE LA PROVINCIA DE SANTIAGO DEL ESTERO

**Gobernador:** Dr. Gerardo Zamora

**Vice Gobernador:** Dr. Ángel Hugo Nicolai

**Jefe de Gabinete de Ministros:** Sr. Elías Suárez

**Subsecretario de Cultura:** Arq. Rodolfo Legname

**Director General de Cultura:** Lic. Juan Anselmo Leguizamón

### BIBLIOTECA NACIONAL

**Dirección:** Horacio González

**Subdirección:** Elsa Barber

**Dirección de Cultura:** Ezequiel Grimson

**Coordinación Editorial:** Sebastián Scolnik, Horacio Nieva

**Producción Editorial:** Juan Pablo Canala, Yasmín Fardjoume, María Rita Fernández, Ignacio Gago, Gabriela Mocca, Juana Orquin, Alejandro Truant

2012, Biblioteca Nacional

Agüero 2502 (C1425EID)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

[www.bn.gov.ar](http://www.bn.gov.ar)

**ISBN:** 978-987-28499-0-0

## Índice

<b>Prólogo a la presente edición</b>	7
Rodolfo Legname	
<b><i>Dimensión: el paso restante</i></b>	9
Horacio González	
<b><i>Dimensión y la relectura de la historia</i></b>	11
Alberto Tasso	
<b>Las intuiciones de un “cacique” del siglo XX</b>	21
Mario Antonio Santucho	
<b><i>Dimensión N°1</i></b> (enero 1956)	39
<b><i>Dimensión N°2</i></b> (marzo 1956)	47
<b><i>Dimensión N°3</i></b> (junio 1956)	55
<b><i>Dimensión N°4</i></b> (octubre 1956)	63
<b><i>Dimensión N°5</i></b> (diciembre 1956)	71
<b><i>Dimensión N°6</i></b> (abril 1959)	79
<b><i>Dimensión N°7</i></b> (mayo 1961)	87
<b><i>Dimensión N°8</i></b> (mayo 1962)	99

## Prólogo a la presente edición

### Rodolfo Legname\*

El norte es, ante todo, una voluntad.

Y Santiago del Estero, a lo largo del siglo XX, hizo intentos de pensarse más allá de un proyecto que le había sido impuesto. Dos momentos paradigmáticos tuvo en ese sentido: el proyecto de La Brasa, inspiración de Bernardo Canal Feijóo en los años 20, y el de la revista *Dimensión*, entre 1956 y 1962, impulsado por Francisco René Santucho.

En ambos casos, esos pensamientos se plantearon más allá de lo meramente establecido, y sentaron las bases de una comprensión novedosa de la realidad. Una mirada crítica sobre la vida, sobre la cultura, asoma en esos papeles que tuvieron, además, la virtud de reunir una escritura heterogénea que circulaba por la ciudad, pero que fue más allá de eso y recuperó otras voces, desde lejos, para hacerlas presentes en una ciudad interior.

La discontinuidad de la publicación en ambos casos da cuenta del proceso de construir pensamiento en un sistema social cerrado, de las dificultades en el momento de editar, y de una vocación amplia de apertura.

La edición es una voluntad, tanto en La Brasa como en *Dimensión*.

Y su contenido avanza, creando conciencia. Si La Brasa buscó el acontecer de la modernidad en Santiago, *Dimensión* apuntó a la transformación del pensamiento, avanzó hacia la construcción de un discurso de integración americana y a un repensar lo indígena americano.

Abrió el espacio a un otro.

Por alguna razón, esas décadas de producción intensa santiagueña precedieron a décadas oscuras, un tiempo de clausura del pensamiento.

Pero las palabras están. Y tejen una trama. Hilos que atan un ayer que se pensaba con un hoy que se piensa, y que piensa, inclusivamente, a lo americano y a lo otro indígena como parte del proyecto común de una región.

Y ahí está *Dimensión* y esta reedición conjunta con la Biblioteca Nacional, para volver a atar los nudos y recomponer, desde la urdimbre, un proyecto nacional y popular.

\*Subsecretario de Cultura de la Provincia de Santiago del Estero.





## ***Dimensión: el paso restante*** Horacio González\*

Un ligero temblor que no consigue amortiguar los tiempos se produce en el recorrido del lector por las páginas de *Dimensión*. ¿Qué estamos leyendo? Todo en ella conduce a cierto desenlace, y si bien es genuina la lucha del lector para leer allí apenas los artículos que un puñado de autores santiagueños escriben al promediar los años 50 –adentrándose una década más allá–, no podemos escapar a la tensión premonitoria. No ocurre lo mismo, por ejemplo, con *Contorno*, pues esa magnífica aventura intelectual deja evidencias muy vigorosas para la crítica, y menos para la versión política, acaso partidaria, de la manera intelectual de asumir el destino de una organización política. La tuvo y un poco más que efímera. En cambio *Dimensión*, casi su contemporánea, parece transcurrir a la sombra de cierta inocencia programática, un indigenismo presentado como cuña reconstructiva de la historia latinoamericana, pero no podemos desligarla de una consumación trágica, totalmente politizada. Que pudo haber atravesado, por cierto, el clásico aglutinamiento partidario o frentista, como se lo llame. Pero eso, sin perder su asombroso carácter de antecámara de lo que la vida intelectual suele prepararle –en sordina– a los hechos resonantes de la historia.

Lo que primero llama la atención en *Dimensión* es su carácter aseverativo, su doctrina de piezas bien asentadas. Hay un propósito persistente, una efusión indoamericana que se lanza al ambicioso programa que Francisco René Santucho dejará en estado de esbozo: una historia colonial de la región con epicentro en el carácter culturalista y autogenista –esta última noción es de Canal Feijóo– que daría las bases ciertas para pensar contra un desarrollo nacional exógenamente desplegado.

Una de las piezas centrales, en una de las entregas de la revista, es el comentario de *Constitución y revolución*, el libro que en 1955 Canal Feijóo le dedica a Alberdi. El comentario es preciso, elogia sin exhuberancias pero tiene en claro que hay en esos grandes escritos constitucionales un renunciamiento étnico, más acentuado por Santucho de lo que lo hiciera el propio Feijóo, en ese destino atlantista que el tucumano le reserva a la futura historia argentina, y que el crítico santiagueño no para de advertir con reservas. *Dimensión* se anima con un tema de fuerte envergadura y se puede decir que ese tema es el que recorre sus páginas, hoy fantasmales: la crítica al proyecto de la inmigración. La cosa está dicha con muchos tonos, y cuando la hipérbole absorbe la cuestión, enseguida aparece un pulso moderatista, acaso un poco dolorido, pues el énfasis profundo de la revista no oculta una confiante arrogancia ni un pudoroso tilde, que sin ser académico, se reserva la práctica del buen escribir. Sobresalta leer ahora una atrevida intervención de Rodolfo Kusch en torno a los “hedores telúricos”, una tesis que si poseyera otro sesgo –otra dimensión– podría ser una sociología de los sentidos y las exhalaciones, pero es una programática inquieta en torno a lo que en ese momento o poco después, él mismo consagraría como la *América profunda*. Es una teoría del ver y del percibir, una cosmogonía que también puede servir de fundamento último a lo que ensaya decir la revista respecto a lo auténtico del vivir telurista y lo inauténtico de la formación nacional inspirada en el racionalismo de la ilustración.

Cierto es que también podría verse a *Dimensión* como el eco admirado de lo que acontece culturalmente en distantes metrópolis –véase uno de sus artículos con un interesante panorama del cine de la época, al que ve empobrecido–, aun cuando su preocupación es oponer el latido interior del país a sus elementos adventicios que adquirió en su trámite histórico cosmopolita. Pero esos grupos teatrales fotografiados en medio de una tipografía candorosa de fiesta domici-

\*Director de la Biblioteca Nacional de la República Argentina.

liaria, esos poemas que siempre luchan contra el olvido, esas publicidades de tiendas y estudios de abogados donde yace la artesanía de un societalismo local, van evocando una atmósfera provinciana y esforzada para esos hombres de la cultura periférica que postulan la estatura mítica de una posición central. Mientras, se incubaba en aquellas páginas una señal de intranquilidad intelectual, revolucionaria. Muy bien la supo apreciar un extraño visitante a esa Santiago del Estero de comienzos de los 60, Witold Gombrowicz, que se siente atraído por esas tesis quechuísticas, a las que en su arrogante desafío interpreta como parte de una inmadurez inexperta, una falta de mundo.

El lector premonitorio que lee *Dimensión* sabiendo lo que ya ocurrió, convive sin duda con el lector que prefiere admirarse por estas estampas fijas de un tiempo ido, buscando relaciones inesperadas, anacronismos o anuncios que nada parecerían significar entonces, y pueden ser tan elocuentes ahora. El nombre de la revista quiere ir al grano; podrá parecer una noticia de animosas asociaciones culturales en lugares donde la trama intelectual es débil, pero al decirse “dimensión” se quiere tratar la contundencia de un problema, de una falta o un presagio. Se entendía la crítica de una manera ingénita, ubicada en la tarea de regenerar las cosas; en cambio, si se dijera “contorno”, el problema podría ser el mismo, la crítica y sus consecuencias políticas, pero se procedía sin considerar la escritura del crítico como instrumento de otra cosa, sino como la necesaria prosa de sobrevuelo, la única posible para establecer su objeto. *Dimensión* es candorosa en las formas pero plena en su fondo irredento. Sólo le faltaba dar otro paso, que no era posible saberse cuál era. El paso restante, el de la numerosa tragedia colectiva. Hoy podemos leerla así o podemos leerla en su detenida quietud, como parte de un calendario transcurrido. Ambas cosas son posibles, pues lo que agrupan las páginas de una revista son dimensiones centrales y también sobras de una época, lo que debería estar y lo superfluo que podría no haber estado. El lector postrero podría invertir los términos y hacer de lo casual un anuncio de tensas revelaciones, como de lo obligatorio, una fibra acaso desdeñable.

El joven “Robi” Santucho firma una reseña sobre África, desde un punto de vista anticolonialista. Es el Santucho que vio Gombrowicz, dejando un aguafuerte perdurable de su figura. Debajo de esta nota está la publicidad de la librería *Huemul*, de Buenos Aires. Voz mapuche, ésta, que podía convivir con las perseverancias de rancias derechas, respecto de lo que ya insinuaba el indomaericanismo que buscaba un sujeto, y que así buscando, en su versión más radicalizada de izquierda, encontraba los atributos que le permitían volcarse al proletariado industrial y al hombre armado. Si en los tonos de *Dimensión*, lo primero no podía ser sospechado, lo segundo estaba ya insinuado en la prosa de una rebelión, que en el indigenismo americanista parecía poder refugiarse con mayor holgura.

# ***Dimensión* y la relectura de la historia**

Alberto Tasso\*

## **1. El problema**

Una lectura valorativa de la revista *Dimensión* realizada medio siglo después requiere un tratamiento historiográfico y comporta algunos problemas que no son fáciles de resolver. Por un lado, el material documental es heterogéneo, y requiere muchos planos de análisis, entre ellos, sus conexiones con el momento histórico y el lugar, que deben ser establecidos mediante otras fuentes. Por otra parte, la revista supone la participación de muchas personas de distintas edades y trayectorias; ellas conforman redes locales y externas que, aunque no totalmente, es posible reconstruir.

Pero el problema principal es otro, y se refiere al contenido de los textos que consideramos centrales en los distintos números, ya que transmiten ideas y enuncian posiciones cuyo sentido es necesario desentrañar. En esta breve introducción abordo sólo algunos de estos aspectos, que trato con desigual profundidad dentro de los límites de mi conocimiento y mis posibilidades, al sólo efecto de plantear algunos de los rumbos que he seguido en mi análisis, que quizá puedan ser útiles al lector.

## **2. El momento**

*Dimensión* publicó ocho números en total: cinco en 1956, el sexto en 1959, el séptimo en 1961 y el octavo y último en 1962. Antes de comentar el material, veamos el período que esos años definen, su clima previo y los acontecimientos de distinto orden que podrían haber influido en el pensamiento y la labor de los intelectuales que la producían.

El primer número apareció en enero de 1956, cuatro meses después del derrocamiento de Perón. El paisaje del posperonismo estaba ahí: el triunfo de los actores liberales, el Ejército y la clase media sobre los sujetos obreros consolidados desde 1945 abrió una contienda política que movilizó a todos los sectores de opinión. Se redefinió el campo político y la posición de los actores mediante nuevas alianzas, y con objetivos apropiados al momento: la democracia estaba severamente custodiada.<sup>1</sup> La desarticulación del “régimen depuesto”, cuando no la revancha y la represión (a veces con ribetes cruentos, como en el caso Valle) se combinaron con la modernización del Estado, los concursos en las universidades nacionales y el retorno de intelectuales exiliados a partir del gobierno de Frondizi en 1958.

Lo que me interesa destacar acerca de este momento es el clima de renovación intelectual que lo acompaña. El hasta entonces poderoso justicialismo deberá justificarse de otro modo, ya que ha pasado a la proscripción. Como en todo recambio de un período de gobierno prolongado, hegemónico y de creciente control de la opinión pública, su brusco reemplazo generó la aparición de nuevos elencos dirigenciales y la reapertura del debate sobre el futuro del país. Más allá de otras connotaciones, el momento convocaba a un recambio generacional, y el nuevo horizonte suponía un desafío, pues además de amenazas había oportunidades.

Pienso que esta sensibilidad gravitó sobre los intelectuales, y que esa es una de las razones que explican el surgimiento de nuevos grupos y revistas que repensaron la política, el arte y la crítica, reclamando una posición más activa y

---

\*CONICET, UNSE, El Colegio de Santiago, Biblioteca Amalio Olmos Castro.

1. La expresión es de Torcuato S. Di Tella: *Historia social de la Argentina contemporánea*. Troquel, Buenos Aires, 1998.

comprometida en el campo social y cultural. Y también redefiniendo su campo de trabajo y su ángulo de miraje. Entre otros nombres cito a *Contorno* en Buenos Aires (1953), *Tarja* en Jujuy (1955), *Laurel* en Córdoba (1956), *Asterisco* en Junín (1956), *Pasado y Presente* en Córdoba (1965), entre otras publicaciones contemporáneas de *Dimensión*.

Importa ahora considerar la “tarea cultural” que se propuso *Dimensión*, una revisión de asuntos y procedimientos para decir lo “propio” y “genuino” que se encuentra subordinado e invisible. El primer número describe el punto de partida, que opera como un manifiesto: “La búsqueda de una exacta dimensión (necesita) recuperar la propia visión, la propia subjetividad, para que nuestro pensamiento adquiera un vuelo natural y valedero”. Propone partir de una “actitud crítica (que permita) superar los encuadres ideológicos y las sistematizaciones arbitrarias, cuyas imposiciones tan seriamente obstaculizan el pensamiento objetivo”.

*Dimensión* fue propuesta con “actitud crítica” y apertura a todas las ideas, inclusive “las que pudieran discrepar con la dirección de la revista”. En ese camino, encontró una forma específica de imbricar los temas y preocupaciones locales que se habían trabajado durante los años anteriores, y al mismo tiempo proponer su propia lectura de la historia. Los textos estructurantes de los primeros seis números de 1956 son debidos en su mayoría a la pluma de su director, cuyos datos biográficos y producción es necesario consignar.

### 3. Francisco René Santucho

En 1956 cumplió 31 años. Su padre era procurador y fue diputado provincial entre 1932 y 1938; su familia era originaria de Gramilla (Depto. Jiménez) y se había instalado en Santiago en los años cuarenta. Francisco René Santucho era uno de sus diez hijos, de dos matrimonios, que fueron estimulados al estudio y el libre pensamiento. Como ejemplo de la diversidad que existía en la familia se cita el mosaico de opiniones entre los hermanos: un radical, un peronista, un comunista, un cura y un abogado<sup>2</sup>. Lo apodaban “el cacique” o simplemente “el negro”.

Ya era conocido por su labor intelectual como pensador, escritor y librero: su espacio era la Librería Aymara, ubicada en la Casa de los Taboada, Buenos Aires 146, frente a la Biblioteca 9 de Julio. Viajaba a menudo al interior de la provincia, en una camioneta, llevando libros en venta; a veces lo acompañaba su hermano Oscar Asdrúbal, que vendía sellos. De estos viajes y sus contactos con ferroviarios, hacheros y campesinos provienen sus impresiones sobre el mundo rural santiagueño. Pertenecía a la SADE y publicó en esos años varios textos breves, que alimentaron todos los números de la revista. Entre sus lecturas de juventud se menciona a Haya de la Torre y Mariátegui, quienes merecen un estudio específico.

Una particularidad del apellido Santucho es su origen indígena, entre otros pocos que se encuentran en el padrón electoral de la provincia<sup>3</sup>. Que fuera visto como un “cacique” habla de un ascendiente personal, su capacidad de organización y mando, y probablemente su saber. En todo caso, hay aquí una sugerente coincidencia entre un rasgo adscripto (el apellido, que también es progenie), otro actitudinal, y otro fisiognómico. No deja de ser visible que tanto como “cacique” o como “negro”, Santucho es confirmado en su pertenencia a una casta históricamente subalterna. Su tratamiento del tema del “indio” es significativo a este respecto, y lo abordará desde varios ángulos en su obra posterior.

Señalo algunos de ellos, apreciados en una rápida lectura.

2. Santucho, Blanca Rina: *Nosotros, los Santucho*, Santiago del Estero, 1997.

3. Togo, José y Mussi, José, 2003.

#### 4. Temas estructurantes

“Lo andino y lo amazónico en la infraestructura argentina” (Nº1.5)<sup>4</sup> es un ensayo que reflexiona sobre las grandes formaciones culturales del período prehispanico que gravitaron sobre el norte de la Argentina, a partir de la información de historiadores y arqueólogos y de su propio texto “El indio en la provincia de Santiago del Estero”, publicado por esos años con el sello de Editorial Aymara. Allí distingue dos grandes regiones idiomáticas, las de habla quichua y las de habla guaraní, delineando un mapa etnográfico pleno de sugerencias. “Lo andino y lo amazónico, sintetizados en lo quichua y lo guaraní, proyectan desde el subsuelo de la edificación nacional, las sombras de un lineamiento nuevo en una política de recapacitación americana”.

En este artículo se cita por primera vez el término “indoamericano”, que explica en una nota al pie del artículo “La integración de América Latina” (6º.3): “Preferimos indoamericano a latinoamericano o hispanoamericano, por las mismas razones aducidas por los apristas peruanos generalizadores del término. Creemos como ellos que así se define mejor una peculiaridad que hoy se da en el hemisferio. Todo esto a pesar del título del trabajo, que se utiliza por otras razones convencionales”.

En “Interior-Buenos Aires” (Nº3.1) replantea la cuestión del federalismo, pero a la luz del colonialismo interno y la dependencia de Buenos Aires y el puerto a Europa. Sostiene que “la afirmación federalista constituye (hoy) una insurgencia contra la influencia pro-europea de la metrópoli”.

El editorial “Tarea cultural” (Nº5.1) propone: “Los hombres del interior (...) sentimos cada día más la necesidad de un cambio de cosas; el aire se enrarece, la postergación y el estrangulamiento se acrecientan, la gente se va. No tenemos la garantía siquiera de los propios gobernantes, que se suceden sin modificaciones esenciales para la vida provinciana. Meros políticos demagógicos en el llano, y burócratas parasitarios, de escasas luces y abultados vientres cuando asaltan el poder. Incompetencia y ausencia de nociones elementales de gobierno. Falta absoluta de racionalización y de plan, de conocimiento y comprensión, en todos ellos. Ese es el problema fundamental: falta de competencia en los equipos dirigentes y falta de elaboración intelectual y de racionalización de la tarea”.

Veintiocho años antes había escrito Bernardo Canal Feijóo: “No queremos ceder al desahucio del cerco de negaciones que se nos presenta, porque en Santiago, naturalmente, nada puede hacerse. Santiago sólo se mira en el espejo de Buenos Aires”<sup>5</sup>.

Observamos la persistencia de una misma actitud de malestar y crítica, que Canal plantea en términos de Santiago-Buenos Aires, mientras Santucho cuestiona específicamente a la dirigencia local. Estaba claro que *Dimensión* nunca recibiría publicidad estatal.

“La integración de América Latina” (Nº6.3) es un texto significativo, un ensayo sobre la actitud de los “indoamericanos” ante la universalización. Anticipa un tema actual, el de la globalización, planteando su contraste (“lo local frente a lo universal”) y en especial la dimensión subjetiva y cultural: “El hombre de hoy está inducido hacia una universalización que no le permite fijar los signos de su personalidad, que le sustrae toda referencia concreta y determinada, toda razón ubicable, que lo abstrae hipotéticamente en desmedro de sus claras inclinaciones concretas”.

4. La ubicación de los artículos de *Dimensión* citados en el texto se indica mediante el número de la revista, seguido por el número de la página correspondiente.

5. *Nivel de historia*, 1934, pág. 67.

## 5. Contenido, formato y modo de producción

Al mismo tiempo que exponía su proyecto renovador, la revista estableció vínculos con los principales referentes intelectuales locales, como lo muestra la correspondencia recibida: la estimulante carta de Bernardo Canal Feijóo constituye el aval del promotor de La Brasa que, aunque ya en Buenos Aires, cumplía su rol de árbitro cultural de la producción santiagueña. En el mismo número, Santucho publica su reseña de *Constitución y Revolución*, y en “Panorama cultural santiagueño” reconocerá sus aportes. Entre otros autores locales destacados que envían sus colaboraciones están Orestes Di Lullo, Raúl Ledesma, Alfredo Gargaro, Luis Orieta y Clementina Rosa Quenel. Esto confirma la idea de una continuidad o sucesión con los movimientos culturales de la década anterior. Junto a ellos aparecen los de autores más jóvenes cuya producción será más conocida en las décadas siguientes: Alberto Alba, Eduardo Archetti y Carlos Zurita.

**Cuadro 1 | Contenido temático. Revista *Dimensión*, 1956-1962**

Tema	Nº de textos	Autores
Folklore	3	Morote Best, Efraín. Di Lullo, Orestes. Ángeles Caballero, César.
Historia	5	Orieta, Luis. Noriega, Hipólito. Rava, Horacio G. Gargaro, Alfredo.
Arqueología	1	Ledesma, Raúl.
Antropología	1	Kusch, Rodolfo.
Educación	2	Ledesma, Néstor R.
Crítica literaria	3	Flury, Lázaro. Quijada Jara, Sergio. Rayano, Manuel.
Crítica de arte	2	Poggi, Elena.
Poesía	13	Martínez, Juan C. Martínez, Martín J. Yupanqui, Atahualpa. Agudo, María A. Tomat-Guido, Francisco. Cardoso, Ema de. Serrano Pérez, Manuel. Zurita, Carlos. Quenel, Clementina R. Bruchman, Carlos A. Archetti, Eduardo.
Cuento	2	Carol, Moisés. Alba, Alberto.
Ensayo	3	Ferreiro, Vicente. Orieta, Ciro. Chierico, Santiago J.
Teatro	2	Méndez Rubio, Antonio.
Cine	2	Giransi, Héctor. Olivera, Fany.
Reseñas de libros	12	Santucho, Francisco R. Allub, Leopoldo. Tagliavini, Carlos. Ibáñez, Martín. Moya, Mario. Santucho, Mario R. Martínez, Juan C.

El formato era tabloide de 30x40, con tapa a dos colores. Los primeros seis números fueron de dos hojas dobladas, que daban ocho páginas. Los últimos dos números crecen a doce y catorce páginas respectivamente. Se comenzó a imprimir en Tucumán –en la imprenta EGA, Maipú 465– lo que permite suponer la demora y el costo de la elaboración a distancia. La composición se hacía con linotipo y las figuras se reproducían con clisés, todo en plomo. En los últimos números la impresión se hizo en Santiago, en el taller de Juan Carlos y Germán Caro, en Lavalle 145.

Ilustrada con fotografías, dibujos, tintas y grabados, plantea un vínculo especial entre la literatura y la plástica. En los primeros tiempos el secretario de redacción fue el poeta Juan Carlos Martínez, responsable de los contactos con escritores y críticos de arte; el diseño gráfico estaba a cargo de los pintores Bernardo Ponce Ruiz y Freddie Fuenzalida. Hay notas sobre artistas de Buenos Aires y Santiago del Estero: Roberto Delgado, Alfredo Gogna, Pedro Molina; y de los tucumanos José Nieto Palacios y Timoteo Navarro. El tratamiento de otras disciplinas artísticas está presente en todos los números, destacando el lugar concedido al teatro, la poesía y el cine, entre ellas el estreno del film *Shunko*.

Las noticias sobre el acontecer cultural le daban dinamismo y proporcionan información valiosa. Se celebra el inicio de las actividades de la Academia Nacional de Bellas Artes (6°.5) que cuenta con 80 alumnos, y de los cursos de Economía y Derecho que se dictan en la recién creada Universidad Libre, coordinada por los profesores Crapanzano y Verdugo. Una nota transcribe la conferencia del Ing. Néstor René Ledesma sosteniendo la necesidad de una Facultad de Ingeniería Forestal en Argentina (2°.6), y otra sin firma, presumiblemente del director, aboga por la necesidad de instituciones de educación superior en Santiago del Estero.

**Cuadro 2 | Indicadores de extensión, difusión y aporte publicitario. Revista *Dimensión*, 1956-62**

Indicadores	1	2	3	4	5	6	7	8
Páginas	8	8	8	8	8	8	12	14
Provincias	4	5	7	8	9	10	13	7
Países	1	4	4	4	5	2	3	3
Publicidad	4,5	10,2	6,7	5,1	4,6	0,6	11,0	2,6

La red de corresponsales en provincias comienza con cuatro en el N°1, y llega a trece en el N°7. Hay también representaciones en otros países: Perú, Bolivia, Chile, Uruguay y Francia. Las oscilaciones en el número de integrantes de esta red nos hacen suponer la cantidad de intercambios postales que requería para mantenerse actualizada.

Aunque rara vez los avisos publicitarios son suficientes para sostener el costo editorial de una revista de esta naturaleza, es necesario considerar esta estrategia de uso del espacio de la revista como un indicador del grado de aceptación que la misma tenía entre personas y firmas comerciales en condiciones de pagar un aviso con su nombre. El porcentaje de espacio de avisos sobre el espacio total de la revista muestra sensibles variaciones de uno a otro número. En general, los anunciantes son pequeños comercios y profesionales, y son muy pocos los que anuncian más de una vez; el aviso más constante es el de los abogados Mariano R. Paz y Mariano J. Paz. La dificultad que debió haber enfrentado la revista para sostener esta fuente de ingresos es evidente. En el N°8 se observa la disminución de corresponsalías en el país y en el extranjero, al mismo tiempo que la caída de la publicidad.

## 6. Los últimos números

Los últimos tres números merecen un análisis especial, pues configuran una especie de segunda serie, de aparición discontinua. El número está fechado en abril de 1959, luego de dos años de silencio. El director explica la situación debida “a circunstancias que todos conocen”. Luego agrega: “Con intervalos más o menos largos, *Dimensión* seguirá andando su camino de lucha. Tengan de ello seguridad los amigos que nos siguen y nos esperan”. Las dificultades económicas pueden haber pesado menos que el endurecimiento del clima político: en “Cultura y pseudocultura”, reivindica el lugar de la inteligencia y la creación, diferenciándolo de “la política, el dogmatismo militante y la capilla ideológica (...). La actitud cultural del país viene cerrándose dentro de los cauces de las posiciones militantes, y partiendo de allí, nada queda que escape a la propia (la de cada uno) reducción ideológica tiene valor, ni tiene importancia, ni merece respeto”.

La nota “Dos pasos adelante, uno atrás” celebra la apertura de la Facultad de Ingeniería Forestal y la reciente creación del Seminario de Estudios e Investigaciones Económicas, Sociales y Políticas, “...concretado mediante el esfuerzo planificado de voluntades jóvenes, busca enfrentar una tarea racional de investigación y estructuración teórica; estará dedicado preferentemente a las cuestiones sociales, económicas e institucionales” (6°.6). En cambio, deplora la inacción de la Dirección de Cultura de la provincia que “parece no existir”. En la sección de libros recibidos puede constatar que varios poetas santiagueños (Rava, Quenel, etc.) han publicado en los Cuadernos de la Dirección de Cultura de Catamarca, por la falta de apoyo local.

Un pequeño aviso anuncia la ampliación de la actividad librera de Santucho: “Librería Dimensión. Útiles escolares, papelería en general, textos. Trabajos a imprenta. Copias a mimeógrafo. Sellos de goma. Local 18 del Pasaje Tabycast. T. 3691. S. del Estero” (6°.3). En lo sucesivo ya no aparecerán avisos de la librería Aymara.

El N°7 aparece en julio de 1961, luego de otros dos años en los que muchas cosas han pasado; una de ellas es la Revolución Cubana en 1959, de indudable influencia en la izquierda latinoamericana; otra, inmediata en este caso, es la formación del Frente Revolucionario Indoamericano y Popular en 1961<sup>6</sup>. En este número *Dimensión* sube la apuesta y aumenta cuatro páginas. A diferencia de la mayoría de los anteriores, lleva en tapa un artículo que no es de Santucho:

6. Aunque algunos textos atribuyen su fundación a Mario Roberto Santucho –que en ese momento tenía 29 años y se encontraba en Cuba– no cabe duda que esta organización tuvo entre sus inspiradores a su hermano Francisco René, que venía trabajando desde hacía años en un proyecto cultural y político ambicioso, y con quien siempre mantuvo estrecho diálogo. El documento fundacional del FRIP está firmado por delegados de Bolivia, Chile y Uruguay, países a los que ambos habían viajado y donde se distribuía *Dimensión*.



se trata de “El hedor de América”, primer capítulo de *América profunda*, de Rodolfo Kusch, que se publica esos años. Destaquemos la afinidad entre el pensamiento de Santucho y el de Kusch, que justo ese año visitó Santiago del Estero en uno de sus viajes al norte, donde luego se instalaría.<sup>7</sup>

Unas páginas después, aparece “Juan Balumba (un proceso colonial)”, un texto decisivo en el sendero interpretativo de Santucho. Recordemos que Balumba fue sometido a juicio y castigado con azotes por vestirse como español. Como en otros textos, su fundamento es sociológico y cultural, mostrando la oposición entre la visión del mundo de los blancos y las castas. Dando un paso más, sostiene la irreductible diversidad de la subjetividad de unos y otros. Y percibe también la reproducción de esa “actitud psíquica” en el tiempo, lo que le permite sugerir entre líneas la actualidad del fenómeno. Por otra parte, el texto comienza con una proposición hermenéutica: cabe otra lectura a los documentos del archivo. El poema de Clementina Rosa Quenel “Bando de Juan Balumba” aborda poéticamente el drama de este personaje.

Otra nota singular de este número es “*Dimensión* en París: en versión polaca” (7º.9) donde acusa recibo de una publicación de Witold Gombrowicz en la revista *Kultura*, editada por los exiliados polacos en París. Se trata de unas páginas del hoy conocido *Diario argentino*<sup>8</sup> “con una versión muy original y fantástica sobre nuestra publicación”. La nota concluye así: “Desde este Santiago del Estero, ‘1000 kilómetros al norte de Buenos Aires’ enviamos nuestras congratulaciones al antiguo huésped y amigo”. Las comillas de Santucho citan una frase del propio Witold. Recordemos que el notable escritor permaneció unos meses en Santiago del Estero en el invierno de 1959 y las páginas de su diario ofrecen retratos notables —a veces sardónicos— del ambiente local y sus personajes, entre ellos el propio Francisco René. Por otra parte, Gombrowicz discrepaba totalmente con la interpretación histórica y política de Santucho. La consideraba arcaica, y se burlaba de su provincianismo cerril, sólo atribuible a la “inmadurez” de estos jóvenes santiagueños.

En la penúltima página de este número, se anuncia que *Dimensión* aparecerá en el mes de julio, y desde entonces lo hará trimestralmente. Sin embargo, el proyecto no puede cumplirse y el N°8 aparece en julio de 1962, al año siguiente de lo prometido. Como en el anterior, el artículo de tapa es de un colaborador, el investigador arqueológico Raúl Ledesma. Luego figura su texto “Datos sobre la propiedad colonial”, también publicado como folleto. En él avanza sobre la relectura de otro documento colonial, el padrón de regantes de la acequia en 1756.

En la crítica de libros —que en este último número ocupa dos páginas—, aparecen reseñas de libros escritas por Carlos Tagliavini, Leopoldo Allub, Francisco René Santucho, y su hermano Mario Roberto Santucho; este último comenta el libro *África: las raíces de su rebelión*, de Jack Weddis, editado por Platina en Buenos Aires, en 1961.

7. Tasso, Alberto: “Kusch, un americanista hijo de extranjeros”. *Cuadernos de la Comuna*, N°29, Puerto General San Martín, Santa Fe, 1990.

8. Witold Gombrowicz, *Diario 2 (1957-1961)*, Alianza, Madrid, 1989.

## 7. A modo de balance

Con el número 8 concluye la serie de *Dimensión* que he examinado. *Contorno* publicó diez números, igual que *Pasado y Presente* y *Tarja*. En cuanto a la revista *La Brasa*, fueron nueve números. La brevedad aparece como un rasgo de estas revistas que marcan un lugar y un tiempo.

Sergio Gurevich escribió a Santucho al recibir el N°1: “Le será muy difícil tener éxito material y ya debe considerarse triunfante si subsiste nomás. No quiero ser agorero, pero tengo experiencia en muchos intentos similares. Sí le auguro muchas satisfacciones intelectuales y encuentros emotivos. Que, en definitiva, es lo que busca. Buenos los dos itinerarios de presentación. La definición de su programa regionalista auspicioso y ojalá cumplan tan buenos propósitos” (N°2.2).

Las décadas siguientes confirmaron algunos de los argumentos que Santucho sostuvo en *Dimensión*. La subjetividad tomó forma como una categoría de las formas de ser humano; la identidad étnica también, no menos que el desafío global sobre el territorio local. Muchos otros análisis son posibles sobre su trabajo, que abrió un nuevo campo en el –hasta cierto punto– esclerosado ambiente cultural de Santiago del Estero durante los tiempos en que el despoblamiento se sumó al despojamiento forestal. Su propuesta para revertir este círculo vicioso tiene un fundamento étnico y político a escala continental.

Durante el período analizado, el grupo *Dimensión* convocó a numerosos intelectuales, entre los que cabe citar al novelista Miguel Ángel Asturias, al sociólogo Sergio Bagú –que unos años después debería exiliarse en México–, al filósofo Carlos Astrada, al historiador Juan José Hernández Arregui, y a los ya citados Rodolfo Kusch y Witold Gombrowicz<sup>9</sup>.

Es en este cruce de épocas y de tiempos culturales que se ubica *Dimensión*. Entre la apresurada revolución continental y el tiempo lento del obraje. La revista y el grupo se inscriben en la saga de los maestros<sup>10</sup>, surgida de la ampliación de la educación y la ampliación de aspiraciones que alentaron la inmigración, el radicalismo, el socialismo y más tarde el peronismo. Esa generación estaba inspirada de criticidad. Fue la difusora del sentido de la igualdad, y aunque se nutrió del pensamiento de izquierda era principalmente librepensadora. El pensamiento de Francisco René Santucho alentó una “americanización” de las propuestas revolucionarias, y regionalizando sus contenidos. Su palabra nos habla aún, y es prometedora para todos los que trabajamos para un conocimiento situado, lúcido y comprometido con la acción social y política.

9. Zurita, Carlos V. “Evocación de un maestro y amigo”, *El Liberal*, 2005.

10. Cfr. Santucho, Francisco René. “Los maestros santiagueños”, Imprenta Amoroso, 1956.

## Agradecimientos y fuentes

Agradezco a César Gómez y Marta G. Terrera por su lectura y comentarios, a Francisco Santucho y a Gilda Roldán por las referencias familiares y de época, y a la Subsecretaría de Cultura de Santiago del Estero por apoyar la reedición de esta revista.

Cáceres, Víctor. “Tarea cultural o política de construcción de identidad cultural. La revista *Dimensión* 1956-1962”, Encuentro de Jóvenes Investigadores, Santiago del Estero, 2001.

Carreras, Julio. “Francisco René Santucho. Un nacionalista revolucionario”. *El Punto y la Coma*, Santiago del Estero, 2006.

Gómez, César. “La estructura significativa de la revista *Dimensión* y sus relaciones con el FRIP (1956-1962)”.

Pozzi, Pablo A. “El norte revolucionario e indoamericanista. Antes del PRT-ERP: el FRIP”. Una primera versión de este artículo figura en el segundo capítulo de Pablo Pozzi. *Por las sendas argentinas. El PRT-ERP. La guerrilla marxista*: “El proletariado rural detonante de la revolución argentina’. Los Orígenes: el FRIP”.

Santucho, Blanca Rina. *Nosotros los Santucho*, Santiago del Estero, 1997.

Santucho, Francisco René. *La unidad indoamericana*, N°3, Populibros, Buenos Aires, 2010.

Seoane, María. *Todo o nada. La historia secreta y la historia pública del jefe guerrillero Mario Roberto Santucho*, Planeta, Buenos Aires, 1991.

Zurita, Carlos V. “Evocación de un maestro y amigo”, *El Liberal*, 2005.



## Las intuiciones de un “cacique” del siglo XX. Apuntes sobre el pensamiento de Francisco René Santucho Mario Antonio Santucho

El primer número de *Dimensión* apareció en enero de 1956; seis años más tarde, en mayo de 1962, se edita su octava y última entrega. Durante ese período se desarrolla en la ciudad de Santiago del Estero un experimento cultural y colectivo, cuyo principal animador fue Francisco René Santucho (FRS), intelectual autodidacta y retraído, poseedor de filosas intuiciones.

Al reeditar hoy aquella publicación hay preguntas que se tornan necesarias: ¿por qué el recorrido y las aportaciones de *Dimensión* fueron sumergidas en el olvido? ¿Y cuál es la razón del renovado interés que ahora nos convoca? Tener en cuenta el carácter *anacrónico* de un pensamiento como el de Francisco René quizás nos ayude en esta búsqueda. Me abstengo de utilizar el calificativo de “anticipador” con el que se cataloga a ciertos intelectuales que se “adelantan” a su tiempo para predecir el futuro. Tal pretensión está imbuida del mismo sentido progresista de la historia que Santucho cuestionaba. El *anacronismo* desconfía del progreso porque considera al presente como una existencia mutilada e injusta que reclama ser subvertida para que emerjan ciertas vitalidades reprimidas en el pasado.

Entre los aspectos más originales propuestos por la revista se encuentra la reivindicación de un destino a la vez andino y amazónico para los pueblos mesopotámicos. Un regionalismo que no se subordina a ninguno de los sectores de poder que disputan la hegemonía del país, siempre en función del mercado mundial. Sin que pueda acusárseles de secesionistas, sus elaboraciones tienden a poner entre paréntesis la idea de nación conformada a partir de las independencias latinoamericanas.

El punto es que Francisco René asumirá de manera programática *la cuestión indígena* y su vínculo tormentoso con la modernidad colonial, en tiempos donde lo indio era considerado (incluso por las corrientes emancipadoras y de izquierda) factor inútil y retardatario. Bien entrados los años sesenta, la situación de los sujetos rurales pasa a ser su foco de atención prioritario, en polémica con la fórmula marxista según la cual el campesino es apenas un aliado menor del proletariado.

Algo le impidió a FRS adscribir a las tesis mayoritarias de su época (los desarrollismos varios, el nacionalismo policlasista, el marxismo modernizador). Una sospecha, que lo impulsaba a retraerse y perseverar según coordenadas temporales discontinuas pero palpables. El resultado es una obra fragmentaria, difícil de reunir en un cuerpo único y coherente, pero llena de insinuaciones que estimulan la imaginación teórica.

Para recuperar aquellas posibilidades de pensamiento no basta con reimprimir lo dicho por Santucho y sus compañeros. Hay que adentrarse en los textos, sin nostalgia ni falsos reparos, asumiendo el riesgo que supone toda interpretación.

### Un regionalismo en clave materialista

Según su editorial de apertura, el propósito de la revista *Dimensión* era conformar “un regionalismo con fuertes notas peculiares, representativas de un estado esencial de profundas diferenciaciones, que aún nosotros debemos estudiar en su raíz, porque no las conocemos debidamente, a fuerza de sustraernos de la realidad que nos rodea”<sup>1</sup>. La influencia de Bernardo Canal Feijóo, prestigioso

1. “Una presencia necesaria”. Revista *Dimensión*, año I, N°1, enero de 1956, pág. 1.

intelectual santiagueño, por entonces radicado en Buenos Aires, se hace notar a través de la idea de *autenticidad*, como un potencial civilizatorio que rompe todo localismo estrecho, en un movimiento que surge desde adentro y desde abajo, no tanto para reencontrar el destino perdido sino para proyectar un haz de oportunidades.

Sin embargo, en lo que puede considerarse una polémica imprescindible con los principales intelectuales de la provincia, entre ellos con el propio Canal, Santucho cuestiona la ilustre noción de “universalidad”<sup>2</sup>. En el número 3 de *Dimensión*, Francisco René reseña la revista *Mediterránea*, publicada en Córdoba: “Hablando de nuestra música, allí se dice ‘nos encontramos con que respecto a lo que entendemos por universalidad en el arte, estamos desprovistos de valores’”<sup>3</sup>. Contra ese lamento provinciano, *Dimensión* reacciona: “el remanido vocablo ‘universalidad’: ¿qué exactitud, qué definición, qué significación tiene que nos es siempre tan desfavorable? Cuando juzgamos nuestro grado de insuficiente universalidad, ¿hablamos por nosotros mismos o estamos repitiendo una cantinela irrazonada?”<sup>4</sup>. No se trata de alcanzar el reconocimiento de los centros consagrados de cultura occidental sino de romper precisamente aquella unidad de medida que comprime las alternativas civilizatorias para “superar los encuadres ideológicos y las sistematizaciones arbitrarias”<sup>5</sup>.

Santucho tiene en mente una operación política, no sólo intelectual: “lo real es un panorama de posibilidades”; es preciso “buscar la línea exacta de la dimensión que conjugue lo que es y lo que puede llegar a ser, lo existente y lo posible”<sup>6</sup>. En el artículo *Lo andino y lo amazónico en la infraestructura argentina*, publicado en el primer número de *Dimensión*, se analizan un conjunto de procesos que conforman a la región chaco-santiagueña.

En primer lugar, la especificidad geopolítica de la mesopotamia, percibida como un espacio de mutua penetración de las civilizaciones más importantes de América del Sur, la quichua-andina y la amazónica “de prosapia guaraní”. Al mismo tiempo, la región es un punto de intersección entre la plataforma andina y la vasta extensión pampeana (límite que los incas nunca pudieron franquear en su expansión imperial<sup>7</sup>). Por debajo entonces de las fronteras nacionales se despliegan tecnologías sociales en interrelación y convivencia desde hace siglos, que en lugar de delimitar o idealizarlas valdría la pena coligar.

Tal multiplicidad de origen no impide considerar a la cultura incaica como una influencia decisiva, gracias a la difusión del idioma quechua (“ese poderoso instrumento de consolidación imperial”<sup>8</sup>) y su capacidad para arti-

2. En su interesante estudio preliminar a *Burla, credo, culpa en la creación anónima* (Ediciones Biblioteca Nacional, Buenos Aires, 2010), Ricardo Abduca cuestiona precisamente el modo en que Canal Feijóo formula este afán universalista. “Toda esa retórica... quizás tenga sentido como intento extremo de querer restituirle a la palabra santiagueña, ante una sobradora audiencia porteña, su menoscabada dignidad” (pág. 24). Vale la pena indicar que mientras Abduca inscribe la obra del ensayista santiagueño en una trama cultural que lo constituye y a su vez lo reconoce como hijo pródigo, nuestro intento será aquí mostrar hasta qué punto Francisco René Santucho introduce una ruptura o desviación respecto de las tradiciones intelectuales que lo preceden.

3. Revista *Dimensión*, año I, N°3, junio de 1956, pág. 8.

4. Ídem.

5. “La búsqueda de una exacta dimensión”. Revista *Dimensión*, año I, N°1, enero de 1956, pág. 1.

6. Ídem.

7. El territorio pampeano, con su inmensa horizontalidad, resultó ingobernable para la tecnología y las instituciones incas. Pero esta misma geografía facilitó el despliegue de las técnicas militares de los españoles, a quienes sin embargo les costó mucho establecer su comando en los montes y las serranías. Las peculiaridades espaciales juegan un papel relevante en la difusión de las prácticas económicas, políticas y culturales, aunque dos siglos de racionalidad estatal hayan tendido a homogenizar los territorios según coordenadas nacionales (centro y periferia, capital e interior, campo y ciudad). La emergencia de una nueva imaginación regional permite pensar hoy en dos topologías vernáculas muy distintas: la intensidad de lo abigarrado y la inmensidad de lo liso. Cada una con su carácter y sus potencialidades específicas: de un lado la profundidad que subyace, con sus capas, relieves, y su experiencia de lo estratificado; por otra parte el horizonte y su amplitud, la preeminencia del cielo, la propensión a lo trascendente. Para una inmersión en el concepto de lo abigarrado vale la pena consultar los trabajos del pensador boliviano René Zavaleta Mercado. Más conocida es la dimensión metafísica otorgada por Martínez Estrada a la vivencia pampeana de lo liso.

8. “Lo andino y lo amazónico en la infraestructura argentina”. Revista *Dimensión*, año I, N°1, enero de 1956, pág. 6.

cularse con los dialectos locales. La dimensión lingüística será fundamental para dar cuenta de la fuerza expansiva de los pueblos, en su afán por ir más allá de sus propios límites.

La tercera determinación regional involucra al acontecimiento decisivo de la historia americana: la conquista europea, entendida como una irrupción de flujos externos que violentó y recompuso todo lo establecido. Santucho procura imaginar la reacción de las culturas originarias en el momento mismo de semejante colisión traumática, porque tal vez aquella conmoción prematura (de pasmo y desarticulación civilizatoria) siga operando en la mentalidad colectiva de sus contemporáneos.

### Configuración y política

La modernidad impuesta por el colonizador interrumpe las formas de vida existentes y promueve la regeneración moral y material. A modo de réplica, hay pueblos que desarrollan una metódica cultura *introspectiva*, como condición para un nuevo despliegue histórico. En base a esta diferenciación inspirada en los escritos de FRS, pueden distinguirse dos tipos de superestructuras políticas.

El estilo colonial procede mediante la *conformación* de aparatos de gobierno representativos, basados en la aplicación de paquetes institucionales pretendidamente universales. El Estado-Nación es heredero de este ordenamiento del poder de mando. En cambio, Francisco René insinúa otro principio constituyente en torno a la *configuración* de dispositivos políticos capaces de expresar fuerzas regionales con alcance indoamericano. No se trata de darle una forma a la sociedad, ni de edificar marcos contenedores, mucho menos de meter en caja a los gobernados, sino de estimular las energías dinámicas y envolventes organizando de manera virtuosa su interacción con los flujos externos. Tal iniciativa ha sido históricamente obstruida por las articulaciones coloniales (siglos XV al XVIII), imperialistas (siglos XIX y XX), y globalizadoras (siglo XXI).

En el segundo número de la revista, Santucho reseña el libro *Constitución y revolución*, un análisis del ideario político de Alberdi escrito por Bernardo Canal Feijóo en 1955. En el contexto de la crisis política nacional ocasionada por la reacción antiperonista, el pensamiento progresista argentino padece una inquietante contradicción. Los sectores más avanzados del liberalismo imaginan un modo de gobierno que prescinde y anula al hombre americano, al tiempo que proponen una Constitución a tono con los aires de cambio de la modernidad capitalista. FRS afirma: “no se trata de una Constitución de, sino de una Constitución para”, que en sí misma se reserva la potestad de ser el “germen de una energía innovadora”<sup>9</sup>. La distancia que Francisco René toma respecto de la tradición alberdiana puede ser concebida, en perspectiva, como un antecedente de su posterior inconformismo con la hipótesis leninista encarnada por su hermano Mario Roberto: “en el afán de destruir la influencia nefasta del feudalismo, llega Alberdi a la negación total de toda posibilidad americana”<sup>10</sup>.

FRS cuestiona así el núcleo duro del pensamiento revolucionario vernáculo, y no lo hace en nombre de ningún conservadurismo. La posibilidad que no ha sido tomada en cuenta por quienes intentan formatear al país empleando los preceptos de la teoría política moderna, conlleva la activación de un verdadero proceso constituyente inspirador de sus propias instituciones y de originales modos de producción.

9. Revista *Dimensión*, año I, N°2, marzo de 1956, pág. 7.

10. Ídem.

## La nación incontinente

“La alternativa del federalismo no es entre nosotros, no puede serlo nunca, un mero problema formal o técnico sobre organización estatal. Trae a cuenta algo más, está impregnado por dilucidaciones esenciales”<sup>11</sup>. La frase pertenece a la editorial del tercer número de *Dimensión*, salido de imprenta en junio de 1956. El grupo editor metía la cuchara en un debate de coyuntura sobre la cuestión federal, proponiendo inscribir la contradicción interior-Buenos Aires como parte de una pugna de más largo alcance, de modo tal que ciertos antagonismos subyacentes pasaran a primer plano. La asimetría centralizadora que estrangula a las provincias periféricas es “una antinomia que se despliega en múltiples escalas de la dual cultura continental”<sup>12</sup>.

Poco a poco el pensamiento de Francisco René se desliza entre su singular regionalismo y la dimensión americana. El escrito que abre el cuarto número de la revista saluda “el despertar de una sensibilidad continental” que contrasta con “los estériles esfuerzos por estructurar confederaciones estatales al margen de esas premisas fundamentales”. También cuestiona el afán de construir “modernas nacionalidades de integración arbitraria y contradictoria”, en base a la “unificación por simple coacción y por arriba”<sup>13</sup>. La crítica de las instituciones nacionales se torna más y más incisiva.

Pero para Santucho la conciencia americana realmente existente “no es el producto de una gestación natural desde abajo sino el sello de la propia configuración imperial de la dominación”. La mediación colonial es un hecho de fuerza con resonancias culturales asentadas, no un ejercicio puramente ilusorio: “al tomar forma los estados nacionales sobre la base de las demarcaciones administrativas coloniales y siguiendo el ejemplo del ordenamiento europeo, se pierde aquella conciencia de integridad histórica, quedando disminuida y focalizada dentro de los contornos de cada nación”<sup>14</sup>.

Tal vez Francisco René haya concebido un tipo de americanismo que no coincide con la noción de Patria Grande. Una proyección continental que no se alcanza *ampliando* las fronteras nacionales, si no que exige *impugnar* las líneas demarcatorias delineadas por el Estado-Nación. Se comprende entonces en qué sentido este programa de reorganización geopolítica no responde a una fuerza de secesión; por el contrario, se trata de expandir las sensibilidades comunes y los campos de posibilidades que permanecen aprisionados hasta hoy en los márgenes de la nacionalidad.

En 1956, Francisco René redacta un “Panorama intelectual santiaguense”<sup>15</sup>, donde elabora la lista de los principales autores locales y de las obras más influyentes, al tiempo que establece una periodización de las distintas etapas por las que atraviesa el pensamiento de sus coterráneos. La iniciativa puede considerarse una operación editorial, en una escena donde prácticamente no existen editoriales; un intento por establecer constelaciones discursivas, sin necesidad de apelar a una tradición en verdad nebulosa; y un sobrio ejercicio de documentación, sin demasiadas pretensiones críticas. “En un mundo de tanta dispersión y multiplicidad como el de ahora”<sup>16</sup>, Santucho observa un puñado de cualidades que distinguen a la producción provincial.

En primer lugar, el inconfundible “afán de pasado” que impregna el estilo intelectual santiaguense y que determina a la vez su proyección histórica. No se

11. “Interior-Buenos Aires”. Revista *Dimensión*, año I, N°3, junio de 1956, pág. 1.

12. Ídem.

13. “América como conciencia”. Revista *Dimensión*, año I, N°4, octubre de 1956, pág. 1.

14. Ídem.

15. Revista *Dimensión*, año I, N°4, octubre de 1956, pág. 2.

16. Ídem.



trata de una nostalgia estéril: “nuestro ser colectivo vive también en pasado”. Lo pasado no es algo que simplemente ya pasó, pues constituye “una experiencia que llega y de la que no se puede prescindir”. El sólo hecho de perdurar posee el valor de un gesto de resistencia frente al proceso de uniformización capitalista.

Por otro lado, FRS considera que “buena parte de nuestra bibliografía es hasta ahora sensitiva”, expresión de un “modo reservado” que se mantiene a distancia de cierto progresismo estridente. Una suerte de retraimiento que no es exactamente evasión, sino negativa implícita a incorporarse “con su espíritu” al proceso racionalizador. Esta tonalidad circunspecta no necesariamente se opone a la evolución y al progreso; tampoco ofrece un modelo alternativo, pero opera críticamente sobre los efectos de ese desarrollo que resulta incontenible e incontrolable. Santucho escribe: “En este ambiente de crisis de las antiguas estabildades, sobre el linde donde confluyen experimentaciones nuevas y viejas, los más sensibles intelectualmente buscan iluminar el fenómeno que se opera, ya sea demandando datos y razones en el pasado, para referirlos al presente objetiva y subjetivamente, o expresando simplemente la sensibilidad del instante a través de la creación directa en obras imaginativas o documentales”<sup>17</sup>.

El legado escrito de Santiago parece sugerirle a Francisco René dos propensiones que deberán ser exploradas como partes de un mismo movimiento de afirmación cultural: cierto realismo nihilista, asentado sobre la certeza de que el futuro colectivo ha sido confiscado; y la exigencia de un esfuerzo de configuración *sui generis*, para intentar otorgarle proyección a un presente fugaz y soporífero.

### La ironía y la dialéctica

Así como puede decirse que Rodolfo Kusch fue determinante para su evolución ideológica posterior, hubo un encuentro inesperado que fue decisivo en la trayectoria intelectual de FRS. En el invierno de 1958, el escritor polaco Witold Gombrowicz arriba a Santiago en busca de un clima más amable para su salud. Witoldo, como lo llamarán los acólitos de *Dimensión*, se había instalado en Argentina para mantenerse a distancia de una Europa devastada por la Segunda Guerra Mundial. Los intelectuales polacos compusieron su personalidad cultural, como los rusos, en oposición a las cumbres espirituales del viejo continente; pero los más lúcidos entre ellos no depositaron esperanzas, a diferencia de los soviéticos, en la pureza de sus antepasados nacionales. El estilo punzante del autor de *Ferdydurke* sirve de espejo a los santiagueños y los impulsa a liberar la mordacidad contenida en su ancestral retraimiento.

Vale la pena reproducir aquí una esuela enviada por Witoldo, especie de aforismo repleto de dardos:

---

17. Ídem, pág. 2.

AFORISMO

EL JOVEN QUE VALE NO SE DEFIENDE CONTRA LA SUPERIORIDAD; SABE ADMIRAR; RECONOCE EL VALOR AJENO EL HOMBRE QUE VALE; AFIRMA LA GRANDEZA EL QUE TIENE ALGUNA POSIBILIDAD DE ELLA.

Decía Alcibiades de Sócrates: " MI CORAZON LATE COMO LOS CORAZONES DE LOS CORIBANTES CUANDO OIGO SUS CONVERREACIONES"

Pero esto para los griegos. EL INDIO ODI A LO SUPERIOR; DEMOCRATA POR SU ORIGEN; ANTIARISTOCRATA POR NATURALEZA; TEME ADMIRAR PARA QUE NO LE DIGA QUE ES ALUMNO; SIEMPRE EN LA DEFENSIVA.

VIVA SANTIAGO CAPITAL DEMOCRATICA (pero la vamos a conquistar)

*Francisco Aguirre*  
*Artoldo Gombrowicz*

Que la ironía puede convertirse en una fuerza estética y política de ruptura fue quizás la hipótesis que fascinó mutuamente a estas subjetividades tan distantes. En una conferencia dictada a comienzos de 1959, FRS dice que la experiencia del *disloque* "marca fuertemente todo hecho creador aquí y es uno de los problemas más serios y más difíciles. Es un punto de partida"<sup>18</sup>. Punto de partida que oscila ambivalente entre el origen indio una y mil veces negado, y el trauma irreversible que supuso la conquista. "Obscuridad de origen y obscuridad de historia, sensación abismal sobre el incierto y mítico pasado americano"<sup>19</sup>.

La dialéctica de la modernidad se ha dislocado. Imposible determinar, por lo tanto, hacia dónde se dirige el movimiento emancipador y civilizatorio. La cuestión del atraso y el sentido de la particularidad regional deberán ser reconsiderados más allá de las coordenadas temporales provistas por la ideología del progreso. Nuestros pueblos portan el estigma de una excepcionalidad histórica a desentrañar.

### Disociación y después

Luego de que en diciembre de 1956 se difundiera el número 5 de *Dimensión*, la revista deja de salir con regularidad. Tres años más tarde, en 1959, aparece el demorado número 6. El *impasse* es una temporalidad propicia para pulir preocupaciones que los integrantes del proyecto perseguían cada vez con mayor énfasis: "Los equipos intelectuales pueden, trabajando seriamente y a conciencia, capitalizar la atención y el respaldo del grupo social. Erigirse en la cúspide de un movimiento y de una empresa de cultura y de política que pongan en tensión todas las fuerzas potenciales existentes. Con regularidad, con persistencia, con tenacidad, cuidando y sosteniendo la mecánica necesaria a la acción del conjunto, y preservando al mismo tiempo el intimismo propio de la fecundidad individual"<sup>20</sup>.

Es posible que esta confianza en la función política de "los equipos intelectuales" esté comenzando a ceder para dar paso a la hipótesis revolucionaria. El escrito hace hincapié en la "condición funcional que toda empresa de cultura

18. *Maestros escritores. Su producción y su realidad*. Conferencia pronunciada en la biblioteca Bernardino Rivadavia en la ciudad de La Banda, editada en Santiago del Estero, en 1959, pág. 4.

19. Ídem, pág. 5.

20. Revista *Dimensión*, año I, N°5, pág. 1.

debe tener”, de modo que el activismo cobra sentido y razón siempre “que esta presencia sea dinámica y operante, sin las desviaciones decadentes o bizantinas, sensuales o pasatistas de tantos nucleamientos”<sup>21</sup>. Contra las declinaciones elitistas de la tradición intelectual, *Dimensión* está en la búsqueda de un pensamiento y una producción artística que contribuyan a la transformación social.

En una conferencia celebrada en la filial santiagueña de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), FRS afirma: “Abrir perspectivas a la creación intelectual es quizás el camino más corto para la renovación o reactualización de las potencias de un pueblo más o menos adormecido”<sup>22</sup>. Sin embargo no habrá innovación cultural si antes no tiene lugar una *disociación*. Para adentrarse en lo porvenir es necesario efectuar una ruptura. “¡Disociarse de lo que está muerto, disociación de lo que está imposibilitando la vida y el desenvolvimiento natural! Romper con la limitación, con la estrechez que impide la expansión del genio y las energías de un pueblo. Disociar esas formas anacrónicas en cualquiera de los planos donde ellas se den, para poder establecer nuevas formas”<sup>23</sup>. El tono empleado por Santucho es a la vez enérgico y constructivo: “esto no es una actitud nihilista, estas son formas de negación bien positivas”<sup>24</sup>.

El 27 de marzo de 1958, Francisco René escribe una carta al presidente Arturo Frondizi donde cuestiona su alianza con los sectores tradicionales de la política provincial<sup>25</sup>. Su argumento es que la clase dirigente local está “vencida moralmente”. La política oficial es el principal acicate de una realidad sumida en la inercia y el desencanto. Además, desliza su desconfianza respecto a la cristalización en el escenario nacional de un proyecto desarrollista con epicentro en la metrópolis porteña. Esta repugnancia hacia las élites provincianas que controlan el Estado y se ciñen al *statu quo* es explicitada poco después por el editorial del número 6 de la revista: “Una cosa es la política, el dogmatismo militante, la capilla ideológica, y otra muy distinta es la inteligencia como expansión creadora, como libertad de realización”<sup>26</sup>. En el mismo sentido se alerta sobre el utilitarismo de los políticos: “Cuando se pretende reducir la función cultural al triste papel de pivote para instrumentaciones proselitistas, entonces se está ante otra forma de esterilización”<sup>27</sup>.

## La revolución indoamericana

A fines del año 1960 Francisco René escribe, tal vez junto a su hermano Mario Roberto, un texto que puede considerarse un prelude del nuevo rumbo que tomará la vida de ambos. El folleto se llama *Lucha de los pueblos indoamericanos* y anuncia la aparición del Frente Revolucionario Indoamericano Popular (FRIP). Durante esos tiempos álgidos se operan desplazamientos conceptuales en las temáticas planteadas por la revista *Dimensión*. Del interés por lo intelectual al énfasis en lo político. De la preocupación por la cultura al análisis de la cuestión social (con sustento en las relaciones económicas). De la gravitación en el espacio urbano a la centralidad otorgada a lo rural. De la denuncia de la opresión colo-

21. Ídem.

22. “Creación y disociación intelectual”, ponencia leída en la “Revista oral especial en celebración del Día del escritor”, organizada por la filial Santiago del Estero de la SADE, el 25 de junio de 1961. Inédito.

23. Ídem.

24. Ídem.

25. Santiago del Estero en la nueva situación política. Carta al Doctor Arturo Frondizi (inédito).

26. “Cultura y pseudocultura”. Revista *Dimensión*, año III, N°6, pág. 1.

27. Ídem, pág. 2. En la actualidad es posible escuchar casi las mismas consideraciones respecto de la clase dirigente santiagueña y nacional por parte de los sujetos que ejercen la crítica de la situación contemporánea. Recomendando especialmente tener en cuenta los pronunciamientos prácticos y teóricos del movimiento campesino, que lucha por impedir el avance depredador de los agronegocios y la minería sobre tierras hasta hace muy poco consideradas periféricas.

nial a la crítica del imperialismo como forma de dominio. Y de la esperanza en el resurgir de una subjetividad india, a la designación del campesinado y el proletariado rural como sujetos centrales de la revolución.

Tales deslizamientos en el universo problemático de los intelectuales santiagueños no transcurren de manera natural y ordenada. Algunos constituyen verdaderas *conjugaciones* del pensamiento, y otros se experimentan como *sustituciones* terminológicas sin más. Llamo *conjugaciones* a la capacidad de trasponer ideas surgidas en determinado territorio conceptual hacia situaciones discursivas distintas, de modo tal que la idea conserva o incluso acrecienta su potencia crítica. Cuando un concepto logra ser *conjugado* gana en densidad y adquiere nuevas significaciones, habilitando una investigación transversal en torno a problemáticas diferentes.<sup>28</sup> Pero el cambio de tono y de contenido entre las páginas de *Dimensión* y los materiales del FRIP también conlleva operaciones de *sustitución*, o sea la emergencia de nuevos referentes conceptuales que se abren paso de manera no tan armónica respecto de las estrategias de pensamiento previas. Estas categorías emergentes introducen perspectivas hasta entonces desconocidas y aportan novedad, pero también suplantán valiosas preocupaciones anteriores, dejándolas en el olvido.

Lo cierto es que entre el ímpetu del joven Robi Santucho y el imponente eco de la Revolución Cubana, una suerte de transfusión generacional estaba teniendo lugar, inspirada en la oportunidad de reinterpretar el marxismo en clave latinoamericana. Una frase del folleto resume bien esta expectativa: “¿Podemos vaticinar en qué medida la vitalidad revolucionaria de América puede romper los marcos de las formas históricas tradicionales?”<sup>29</sup>

Sin embargo, la *sospecha* de Francisco René se aplica también a las teorías revolucionarias en boga. El “cacique” intuye que el marxismo puede ser una metafísica y, como tal, un instrumento de dominio. Cuestiona tempranamente la idea de nación postulada por Stalin, que tiende a homogenizar lo múltiple. Y critica a la Internacional Comunista por su negación de la autonomía de la revolución indoamericana, mismo argumento utilizado por el peruano José Carlos Mariátegui algunos años antes. Sólo hay historia, dirá Santucho, si asumimos “la vigencia de lo particular”. Contra toda prescripción de un sentido *a priori* que pretenda regir el devenir del mundo. Desconfiaremos incluso de las lógicas que afirman la contradicción, por ejemplo de la dialéctica, porque no todo es lucha de clases. El proceso revolucionario latinoamericano se despliega, para los fundadores del FRIP, según dos carriles que no siempre van de la mano: de un lado la resistencia social, del otro las luchas nacionales.

Además, FRS exige que entre los antecedentes de la emancipación indoamericana se reconozcan a las sublevaciones indígenas del período colonial, a pesar de (o precisamente por) haber sido derrotadas. “El levantamiento culminante de Túpac Amaru marca el cenit del poderío revolucionario de las masas continentales”<sup>30</sup>. Al borrar de la memoria este tipo de episodios, lo que se está excluyendo “del esquema institucional de las repúblicas constituidas”<sup>31</sup> es el sustrato popular de la independencia. Se entronizan así dos trayectorias nacionales de desigual valía, diferenciando que constriñe el despliegue de las fuerzas necesarias para vencer al imperialismo.

28. *Conjugar* es entonces un procedimiento que politiza desde adentro el ejercicio intelectual, algo muy distinto a la noción académica del saber interdisciplinario que más bien articula desde afuera las realidades concretas que pretende explicar.

29. *Lucha de los pueblos indoamericanos. Antimperialismo e integración*. Secretaría Ideológica del FRIP, 1963, Editora Norte Argentino, pág. 27.

30. Ídem, pág. 16.

31. Ídem, pág. 14.

## La nueva cuestión indígena

Cuentan quienes lo conocieron que Francisco René, eximio librero, nunca tuvo una biblioteca propia. Devoraba sus libros y luego los hacía circular, para que algún compañero o amigo los leyera. O bien estudiaba en su librería, cuidándose de no estropear los ejemplares consultados.

Tampoco tuvo formación académica. Abandonó muy pronto la escolaridad, convencido de que los parámetros convencionales del aprendizaje domesticaban la inteligencia. En sus escritos escasean las citas o las referencias bibliográficas, lo que dificulta el trazado de un itinerario intelectual definido.

Alejandro Haddad atribuye a Santucho una gran “sensibilidad intuitiva”. Y sugiere que cuando un pensador logra conectarse con cierta “luz liberadora que emana de los pueblos”, se convierte en “un fulano”, “se fragmenta en miles de partículas anónimas”, para “propulsar nuevas figuras” del pensamiento y la política<sup>32</sup>.

Pero hay algo que articula la trayectoria intelectual y militante del fundador de *Dimensión*. Desde los primeros escritos que datan de 1953 hasta sus últimas intervenciones fechadas en 1974, la cuestión indígena resurge de manera discontinua pero con intensidad. Es cierto que el rescate de las culturas originarias constituye una temática recurrente en Santiago del Estero, especialmente entre lo que José Luis Grosso llama las “capas ilustradas mesopotámicas, urbanas y rurales”<sup>33</sup>. Sin embargo, la contribución de Santucho posee un tinte peculiar: de la crítica historiográfica a la lingüística, del análisis de la psiquis a la cuestión social, la geografía, la memoria, la literatura, la política... en cada uno de estos territorios lo indio asoma como desafío a develar y no como identidad ya conformada.

En 1954, Francisco René escribe un estudio historiográfico con el sello de su primera librería, que por entonces se llamaba Aymará. *El indio en la provincia de Santiago del Estero* se propone demostrar que las culturas autóctonas poseyeron una fuerte organicidad espiritual antes de la llegada de los españoles. También sugiere que la explotación de las riquezas naturales y del trabajo aborigen fueron los pilares del surgimiento del capitalismo. La aparición de la gran industria no hubiera sido posible, como decía Marx, sin el proceso de acumulación originaria. Al sistema de dominio español no le interesaba sólo ocupar las tierras; el objetivo eran las poblaciones: sus saberes, sus culturas, sus aptitudes comunitarias, su capacidad de producir riquezas. “El indio, no cabe duda, fue la energía que permitió el desenvolvimiento de la colonia”<sup>34</sup>. Consecuentemente, los centros del gobierno colonial se establecieron allí donde las comunidades indígenas más se habían desarrollado y concentrado. “No es por casualidad que se haya elegido esta región para las primeras fundaciones. Santiago del Estero, la más vieja ciudad de la República, fue enclavada precisamente en el corazón de los dominios juríes y se nutrió de la savia indígena”<sup>35</sup>. Según las cifras recogidas por Santucho, en la gobernación de Tucumán durante el siglo XVII no vivían más de mil españoles, y los indios ascendían a 500 mil.

El autor polemiza contra quienes exaltan el vector modernizante promovido por el conquistador: “La luz suscitada por los enfoques de la convencional apreciación histórica, que ensombrece el fondo de la realidad indígena, para resaltar con brillo diferencial a la ciudad constituida”<sup>36</sup>. Desconfía de las fuentes que utilizamos para indagar el período prehispánico, provistas por los intelectuales de la colonia. Cuestiona también la hipótesis del importante quichuista Domingo Bravo, que atribuye a

32. En *Francisco René Santucho, el Individuo-Colectivo y el Intelectual-Pueblo*, presentado en el seminario “Lo indio como premisa intelectual y política”, desarrollado en Santiago del Estero entre mayo y junio de 2010.

33. En su recomendable libro *Indios muertos, negros invisibles. Hegemonía, identidad, añoranza*, editado en Córdoba, 2008.

34. *El indio en la provincia de Santiago del Estero*, Librería Aymará, Santiago del Estero, 1954.

35. Ídem.

36. Ídem.

los españoles la implantación del idioma oficial del Imperio Inca en territorio santiaguino con intenciones evangelizadoras: los colonizadores “nunca pudieron penetrar en el mundo subjetivo del indio, ni intuir lejanamente su arquitectura espiritual”<sup>37</sup>.

FRS parece sugerir que sólo desde el punto de vista del derrotado será posible conocer la verdad del proceso histórico. A pesar de la herida mortal que el dominio europeo infringió a la configuración social originaria, lo indio siempre primó. “Lo indígena proyectó nítidamente su personalidad a través de los tiempos, de tal modo que había casi absorbido completamente en muchos aspectos a la minoría conquistadora, o por lo menos la había penetrado visiblemente. Casi todos los atributos de su matriz india pervivían a través de los siglos, involucrados dentro de un nuevo ciclo de desenvolvimiento”<sup>38</sup>.

### Milenaria introspección

Su fuerte compromiso con los legados indígenas no inhibe la consideración de una pregunta incómoda: ¿por qué la resistencia india fue tan fácilmente doblegada? ¿Y cómo es posible que el dominio español resultara tan apabullante? Más que ofrecer una respuesta exacta y definitiva, Francisco René se interesa por los efectos de aquella dura derrota. Consecuencias que no son únicamente económico-sociales: “importa descubrir el mecanismo de la colonia en cuanto pedagogía imperante, en cuanto mentalidad”, para comprender los fundamentos de “una índole colectiva, una idiosincrasia, que es la nuestra de hoy”<sup>39</sup>.

Santucho quedará fascinado por una anécdota que data del año 1676 y tiene lugar en la localidad de Saragasta. Es la historia de un indio de nombre Juan Balumba que se vistió con la ropa de los españoles y por ello fue severamente castigado. Un episodio ejemplar de cierta “pedagogía que ha determinado una especie de complejo psicológico que inhibe el desarrollo de la personalidad”<sup>40</sup>.

Balumba, indio “ladino y audaz”, fue llevado frente al tribunal y acusado de desoír cierto bando que prohibía semejante atrevimiento. Su gesto de travestismo tiene la virtud de revelar el anquilosamiento de un orden fuertemente estratificado que no prevé ningún tipo de movilidad. De un lado la minoría dominante, que subestima lo indio; por otra parte “un complejo de inferioridad sedimentado (entre los pobladores) a lo largo de siglos de oprobio y humillación... complejo agudizado aún después del colapso colonial por la mentalidad republicana”<sup>41</sup>.

Pero lo que realmente busca FRS es dilucidar la persistente creencia en una pasividad inherente al indígena santiaguino. “Se ha hablado mucho de la pasividad del indio; se ha hecho mala y buena sociología alrededor de esta afirmación”<sup>42</sup>. Incluso “un observador agudo como Bernardo Canal Feijóo acepta relativamente la idea de la pasividad indígena”<sup>43</sup>. Ahora bien, para responder a la estigmatización racista Santucho no reivindicará un indio esforzado y trabajador; lo que intenta es, por el contrario, describir la potencia específica que se esconde tras esa supuesta pasividad: “una pasividad de doble filo”, “una pasividad agresiva y fuerte”<sup>44</sup>.

Para comprender este tipo de comportamientos es preciso admitir la ineficacia de un enfrentamiento franco contra los conquistadores, debido a la

37. Ídem.

38. Ídem.

39. “Juan Balumba (un proceso cultural)”. Revista *Dimensión*, año V, N°7, pág. 3.

40. Ídem.

41. Ídem.

42. Ídem, pág. 4.

43. Ídem.

44. Ídem.

desigual relación de fuerzas. Por eso primaron esas “formas sutiles de la pasividad”, “una pasividad siempre en contraataque”. Y por eso “la resistencia solapada del indígena se volvió constante y corrosiva”<sup>45</sup>. En sus recientes estudios sobre la sociedad tupi-guaraní, el antropólogo carioca Eduardo Viveiros de Castro afirma que se trata de una cultura “admirablemente constante en su inconstancia”. Y argumenta: “Hay naciones naturalmente duras y tenaces, que muy difícilmente reciben la fe, que muy difícilmente abandonan los errores de sus ancestros, que se resisten en armas, dudan con la razón, repelen con la voluntad, se cierran. Estas naciones dan mucho trabajo hasta su rendición, pero una vez que se han rendido, una vez que han recibido la fe, se mantienen firmes y constantes como una estatua de mármol, y ya no es necesario seguir trabajando con ellas. Al contrario, hay otras naciones que reciben todo lo que les enseñamos con una gran docilidad y facilidad, sin argumentar, sin replicar, sin dudar, sin resistir. Pero estas sociedades son como estatuas de murta, que ni bien la mano del jardinero las abandona, inmediatamente pierden la nueva figura y se devuelven al estado bruto y natural anterior, vuelven a ser monte como lo eran antes”<sup>46</sup>. A modo de conclusión, dice el brasileño: “Hay personas que son incrédulas hasta que creen; otros, en cambio, son incrédulos incluso después de haber creído”<sup>47</sup>.

No se trata de trocar debilidad en virtud, sino de subvertir los valores propuestos por la cultura hegemónica. Señalando otro tipo de fuerzas creadoras, no tan humanas; otras temporalidades a partir, por ejemplo, de un elogio de la lentitud; otra forma de acción, cuyo motor principal sea tal vez la espera.

### **El giro lingüístico de Francisco René**

Algunos de los más grandes teóricos de la modernidad occidental dijeron que los pueblos originarios fueron pueblos sin historia. Mucha energía se ha puesto en refutar tal aseveración, pero quizás ha llegado la hora de darles la razón. No para condenar a las culturas milenarias al ostracismo, sino para desmitificar el concepto mismo de *lo histórico*. Porque la Historia como disciplina, entre otras cosas, descansa en la escritura alfabética. Y los pueblos andinos crearon su propio modo de escritura, los quipus, un dispositivo textil capaz de registrar memorias y significaciones. Al destruir este acervo lingüístico, luego que el Tercer Concilio de Lima (1583) declarara a los quipus objetos de idolatría, los españoles no sólo mostraron brutalidad; también dieron cuenta de su incapacidad para traducir el sentido de la existencia y la subjetividad indígena.

No es casual entonces que Francisco René haya concentrado su atención, durante la última etapa de su vida, en el problema de las lenguas nativas. Desde muy temprano mencionó la existencia de una “rica y sugestiva vida desarrollada en la oscuridad de las masas, que viene en su origen de más allá de los límites que marca la historia escrita”, una fuerza vital “que gira en torno de lo anónimo... que ocurre en el silencio del pueblo y que mueve en realidad las ruedas de la historia”<sup>48</sup>. Pero será durante su exilio en Perú y Bolivia, al comenzar la década del setenta, cuando el interés por el lenguaje se torna sistemático y pasa a ocupar el centro de sus investigaciones. En el altiplano se entrevistó con numerosos intelectuales, entre ellos Luis E. Valcárcel y el Padre Lira, mientras se daban los primeros pasos de lo que luego conoceríamos como el

45. Ídem.

46. Eduardo Viveiros: *A inconstância da alma selvagem*, São Paulo, 2002. Citado por Giuseppe Cocco en *Antropofagias, racismos y acciones afirmativas*, revista *Nómadas*, Universidad Central de Colombia, N°30, abril de 2009, pág. 52.

47. Ídem.

48. Ídem.

resurgir del katarismo<sup>49</sup>. También cursó dos seminarios, el primero de ellos dedicado al idioma aymara y el segundo a la lengua quichua.

La experiencia al parecer más significativa de este período fue su participación en el Congreso sobre Lenguas Nativas, organizado por el Instituto Nacional de Estudios Lingüísticos Kipukamayo, en la ciudad de la Paz, en junio de 1971. Sobre este evento, Santucho escribe: “En el contexto de la lucha por la liberación y el socialismo, el seminario sobre lenguas nativas impulsaba una importante reivindicación de las masas aborígenes secularmente oprimidas. Algunos sectores populares y revolucionarios, sin embargo, no veían con mucha claridad la relevancia de este problema cultural, sus implicancias sociales, económicas y políticas, como una de las formas más agudas de opresión y marginación de las grandes mayorías”<sup>50</sup>.

Entusiasmado por las repercusiones de las polémicas que tuvieron lugar en el Congreso, Francisco René escribe dos artículos

en la prensa boliviana, haciendo uso de un pseudónimo. Allí distingue las diferentes posiciones en debate: “Hay una posición que, ubicándose en la defensa del indio y de su personalidad cultural, sin embargo asume una actitud conservadora y aún arcaizante, que defiende su autonomía cultural más en función del pasado que en función del futuro, sin tomar en cuenta que en la etapa del capitalismo imperialista, la economía es cada vez más internacional o mundial, y que todas las formas culturales, técnicas y científicas adquieren una mutua interdependencia”<sup>51</sup>.

También aporta su valoración sobre el acuerdo más relevante conseguido por el seminario, relativo a la oficialización de los idiomas originarios: “dicho paso, en extremo positivo, no resuelve de por sí el problema cultural de fondo”; la oficialización “puede convertirse en un instrumento a favor del proceso revolucionario... o puede implicar un mayor sometimiento del autóctono”. El quichua y el aymara “deben ser restituidos en su personería legal, en su uso oficial, escolar y literario, no como vehículo sino por sí, por su contenido y por su significado cultural, antropológico, político y social, buscando su reencauce y evolución”<sup>52</sup>. Para que el saldo sea positivo, la oficialización debe ir acompañada de una verdadera revolución cultural.

La revolución será para Francisco René un vuelco temporal capaz de inaugurar nuevos sentidos en la historia. En el origen se inscribe la señal del futuro que nos confiscaron. No en un pasado mítico, arcaico y definitivamente perdido, sino en las virtualidades siempre latentes, que precisan ser recreadas para dar paso a una modernidad original e inédita. Santucho fue secuestrado en 1975 en Tucumán, en el marco del Operativo Independencia. Su cuerpo todavía permanece desaparecido, pero el sentido de su obra recién ahora está comenzando a develarse.

---

49. El katarismo es una corriente ideológica de gran importancia para explicar la actualidad boliviana. Su propuesta básica consiste en desplegar una política india, en base a imágenes provistas por la legendaria insurrección de Tupak Katari, y demostrar que el desarrollismo capitalista ha sido incapaz de forjar una nación democrática en Latinoamérica. También se propone como una alternativa al socialismo, argumentando que este nunca reconoció el dinamismo de las multitudes indias.

50. “Explicación necesaria”, prólogo del cuaderno “La cuestión de las lenguas indígenas”, que habría sido editado por *Dimensión* en 1974. No sabemos si finalmente el folleto fue publicado. Pero en la maqueta del cuaderno, Santucho había escrito a máquina lo siguiente: “Al decidir la publicación de estos testimonios me ha parecido más adecuado hacerlo en Santiago del Estero, donde todavía se habla y se cultiva el quichua, y donde se despertó hace mucho tiempo mi pasión por el tema. Y lo hago recordando que también en este país, décadas atrás, la burguesía debió resolver el problema de la supervivencia de las lenguas indígenas, y lo hizo mediante un expediente muy cruel y muy simple: dando severas instrucciones en las escuelas para que se persiguiera en los niños el uso de su idioma materno”.

51. “Frente a la cuestión de las lenguas nativas”, firmado por Fernando J. Suárez (pseudónimo). Publicado por el diario boliviano *Jornada*, 29 de junio de 1971, pág. 4.

52. Ídem, pág. 8.



## Anexo

El siguiente listado recoge los escritos de Francisco René Santucho que han podido ser recopilados, gracias al cuidado y dedicación de su esposa Gilda Roldán y de sus hijos Elmina y Francisco.

“Meditaciones que nos sugiere el IV Centenario de Santiago del Estero”. Publicado en un diario santiaguense, presumiblemente en 1953.

“El indio en la Provincia de Santiago del Estero”, editado por Librería Aymará, Santiago del Estero, 1954.

### Artículos en la revista *Dimensión*

Nº1. Año I. Enero de 1956

Editorial.

“Lo andino y lo amazónico en la infraestructura argentina”.

Nº2. Año I. Marzo de 1956

Críticas de libros

*Constitución y revolución*, de Bernardo Canal Feijó, Ed. FCE, Buenos Aires, 1955

*El río Salado en la historia*, de Andrés A. Roverano, Ed. Colmegna, Santa Fe, 1955.

Nº3. Año I. Junio de 1956

“Interior Buenos Aires” (editorial).

Crítica de libros

*Noroeste*, de Jorge W Ábalos y Octavio Corvalán, Ed. Atenas, Tucumán, 1956.

Nº4. Año I. Octubre de 1956

“Panorama intelectual santiaguense” (ensayo, primera parte).

Nº5. Año I. Diciembre de 1956

“Tarea cultural” (editorial).

“Panorama intelectual santiaguense” (ensayo, segunda parte).

Crítica de libros

*Noticias históricas relativas a Santiago del Estero*, Orestes Di Lullo, Edición Imprenta de la Provincia, Santiago del Estero, 1956.

“Santiago del Estero en la nueva situación política”. Carta al Doctor Arturo Frondizi, 27 de marzo de 1958.

### Artículos en la revista *Dimensión*

Nº6. Año III. Abril de 1959

“Cultura y pseudocultura” (editorial).

“La integración de América Latina”.

“Maestros escritores. Su producción y su realidad”. Conferencia pronunciada en la biblioteca Bernardino Rivadavia en la ciudad de La Banda. Editada en Santiago del Estero, en 1959.

La integración de América Latina. Cuaderno *Dimensión* Nº1, editado en 1959.

“El estudiante, la pedagogía escolar y ‘los doctores’”. En revista *Ideales, Órgano Oficial del Centro de Estudiantes Secundarios de Santiago (CESS)*, año 1, Nº2, 1960.

Artículos en la revista *Dimensión*.

Nº7. Año V. Mayo de 1961

“Juan Balumba. Un proceso colonial”.

“Creación y disociación intelectual”, ponencia leída en la “Revista oral especial en celebración del día del escritor”, organizada por la S.A.D.E., filial Santiago del Estero, 25 de junio de 1961.

*F.R.I.P. (Boletín mensual del Frente Revolucionario Indoamericano Popular)*. Números 1, 2, 3 y 4. Octubre, noviembre y diciembre de 1961; enero de 1962.

Artículos en la revista *Dimensión*.

Nº8. Año VII. Mayo de 1962

“Datos sobre la propiedad colonial”.

Crítica de libros

*Maquijata*, Raúl Ledesma, Instituto de lingüística, folklore y arqueología, Santiago del Estero, 1961.

*Datos sobre la propiedad colonial*, cuaderno editado por Librería Dimensión, 1962.

*Lucha de los pueblos indoamericanos. Antimperialismo e integración*. Edición preparada por la Secretaría Ideológica del FRIP, en 1963. Editora Norte Argentino.

*El Proletariado Rural detonante de la revolución argentina*. Tesis políticas del FRIP. Editado por la Secretaría Ideológica del FRIP. Norte Argentino, 1964.

*Norte Revolucionario*. Órgano del Partido Unificado FRIP – Palabra Obrera.

Año III Septiembre de 1964. Nº15.

Ídem. Año III. Noviembre de 1964. Nº16.

Ídem. Año IV. Martes 16 de febrero de 1965. Nº18. Quincenario.

Ídem. Año IV. Martes 3 de marzo de 1965. Nº19. Quincenario.

Ídem. Año IV. Martes 13 de abril de 1965. Nº21. Quincenario.

“Argentina: régimen militar en difícil encrucijada”. Artículo de diario. Presumiblemente de 1971.

“El derecho de las mayorías quechuas y aymara al uso de la lengua”, por Fernando J. Suárez (pseudónimo). Publicado por el diario boliviano *Jornada*, 25 de junio de 1971.

“Frente a la cuestión de las lenguas nativas”, firmado por Fernando J. Suárez (pseudónimo). Publicado por el diario boliviano *Jornada*, 29 de junio de 1971.

“Curso de Qheshwa boliviano”. Apuntes del curso dictado en la universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia. Editado por revista *Dimensión*, Santiago del Estero, 1971. Contiene una introducción que lleva como título *A modo de explicación*, escrita por FRS.

“Explicación necesaria”, prólogo del cuaderno “La cuestión de las lenguas indígenas”, que habría sido editado por *Dimensión* en 1974. Se desconoce si finalmente el folleto fue publicado.

Escritos mecanografiados, sin fecha cierta:

“El episodio Balumba”.

“Grados de emoción y de conciencia”.

“El hombre americano, un plan de colonización y los rancios prejuicios”.

“Presente de América Latina y el mundo árabe” (ponencia).

“El drama de América” (ponencia).

“Un enfoque sobre la circunstancia americana”.

“El indigenismo en la historia argentina”.



*Dimensión*  
Revista de cultura y crítica



# Dimensión

1

DIRECTOR RESPONSABLE  
Francisco René Santucho

REVISTA BIMESTRAL DE CULTURA Y CRÍTICA

BUENOS AIRES Nº 146

AÑO I — Santiago del Estero (Argentina), Enero de 1956 — Nº. 1

Teléfono 1712

## Una presencia necesaria

Una revista, un libro, una publicación cualquiera; sobre toda una revista, es, habiendo sinceridad, una prolongación hacia afuera, una exteriorización más o menos fiel, de la personalidad de sus gestores.

Las calladas meditaciones, las inquietudes íntimas, los estudios, adquieren a través de ella, coherencia y definición, se configuran, hasta constituir un hito en el proceso personal de quienes las proyectan y también, mediando calidad y consistencia, un señalamiento para quienes las acogen.

Siempre, en cualquier caso, en el aspecto que se encare, o en el plano en que se sitúe, ella tiene ante sí una misión que cumplir, rica en matices y sugerencias, que serán aprovechadas en la medida de las aptitudes de sus conductores.

No siempre, desde luego, puede lograrse un perfeccionamiento o una eficacia—si así se quisiera—previstos, porque se suscitan incidencias inesperadas en la marcha, no se producen otras esperadas, o aparecen en último caso, circunstancias nuevas, que van modificando el alcance o sentido del plan de partida. Lo importante sin embargo, es mantener una cierta fidelidad al programa trazado, en cuanto siga siendo un programa de realizaciones bienhechoras.

Un órgano de expresión es una necesidad vital para toda comunidad medianamente desarrollada. En nuestro caso, varias circunstancias coadyuvantes lo hacen aún más imprescindible, porque constituimos dentro del país, la expresión de un regionalismo que no encuentra definición a través del escenario nacional. Un regionalismo con fuertes notas peculiares, representativas de un estado esencial de profundas diferenciaciones, que aún nosotros debemos estudiarlas en su raíz, porque no las conocemos debidamente, a fuerza de sustraernos a la realidad que nos rodea.

DIMENSION surge precisamente para servir a todas esas necesidades y será para ello, la condensación de múltiples aportes, de aquí y de afuera. Sus páginas relejarán los intentos y las concreciones que se operen en los distintos campos de la cultura.

Aspira desde el comienzo, a mantener intercambio de ideas con todas las publicaciones similares ya existentes, a quienes manda desde este primer número, su mensaje de salutación, que tiene el carácter de una invitación al diálogo.

A los intelectuales, les envía también sus palabras de confraternidad y de incitación.

A los hombres y mujeres que sacian su sed de superación en las fuentes de la cultura, les ofrecemos el fruto sostenido de todos los esfuerzos que en estas páginas condensamos.

Buscaremos estar a la altura de la demanda y para ello, contamos con el apoyo desinteresado de los amigos que nos rodean y de los que irán surgiendo al compás de la marcha.

Esperamos servir en este quehacer en que nos empeñamos, con la conciencia de que él lleva un propósito trascendente.

Al iniciar la marcha lo hacemos con plena confianza. El futuro nos irá diciendo del resultado de nuestra faena.

## La búsqueda de una exacta dimensión

Toda publicación que nace se encuentra ante un panorama de posibilidades. Su valor y su trascendencia—al margen de su suerte—, estará determinada por el acierto y la hondura de sus planteamientos. Es decir, que habiendo una realidad en la que se emerge, la cuestión radica en ubicar la línea exacta de la dimensión que conjugue equilibradamente, lo que es y lo que puede ser; lo existente y lo posible.

En ese juego, no debe dejar de considerarse algo fundamental: dado lo existente o lo real, establecer definitivamente hasta donde es extensible o vigente esa realidad, en sus atributos esenciales, y de hecho, establecer asimismo, donde están los límites de esa órbita de circunscripción, que al ser trascendida o evadida, evidencie la presencia de otra realidad distinta, en cuanto concreción de naturaleza y de cultura. Y también considerar, sin que esto contradiga lo otro, aquellos aspectos que no quebrando la unidad u homogeneidad de esa realidad (desde el momento que ella subsiste), la superan, como manifestaciones ya verdaderamente universales.

Sobre ese planteamiento guía, obtendremos una firme actitud crítica, que nos situará en condición de superar los encuadres ideológicos y las sistematizaciones arbitrarias, cuyas imposiciones tan seriamente obstaculizan al pensamiento objetivo.

En particular, perteneciendo a un ámbito geográfico distinto, en donde han gravitado factores históricos, etnográficos, ambientales, distintos, (hasta en la forma en que se han producido y el papel que hemos jugado en el producirse) al de las fuentes de origen de las aludidas sistematizaciones intelectuales, permitámonos el intento de recuperar la propia visión, la propia subjetividad, para que nuestro pensamiento adquiera un vuelo natural y valedero.

En el país, en el continente, dicho imprecisamente, hay, —si así puede decirse—una experimentación inédita: la autenticidad, que es preciso recorrer de cualquier modo. El fruto que depare, será siempre superior, no cabe duda, al artificial de las imitaciones indiscriminadas.

Quienes afrontamos la tarea de conducir esta publicación, así lo hemos entendido y por ello al iniciarnos ahora con el primer número, lo dejamos establecido en ligera síntesis, no como una excluyente afirmación más, sino como necesaria premisa intelectual, seria y prudente.

Los colaboradores que nos honren con sus trabajos, no encontrarán en esta circunstancia, traba ninguna. Las páginas de DIMENSION, estarán abiertas a todas las ideas o tesis, sin diferencias ni retaceos.

Aún los conceptos que pueda sustentar la dirección, serán pasibles de controversia, tal, la amplitud de criterio de la revista.

En esta disposición, nos hacemos a la lucha, con la esperanza de cumplir un cometido necesario.

Entramos así a la búsqueda de nuestra dimensión.

# EL CUENTO DE LA HUIDA MÁGICA

## El Desconocimiento de las Tradiciones de América Meridional

Escribe: Efraín Morote Best

A. L. Kroeber, Catedrático de la Universidad de California y uno de los más ilustres antropólogos del siglo XX publicó su excelente libro titulado *Antropología Cultural*, en edición castellana corregida por el autor y traducida por Javier Romero, en 1945.

Un pasaje del Capítulo XIII de dicho libro es la demostración de la medida en que se desconoce las tradiciones de América Meridional y, consiguientemente del Perú, inclusive en los círculos de especialistas. A este desconocimiento, desde luego, han contribuido eficazmente los mismos investigadores de esta zona del Continente, ya por el pequeño monto de sus contribuciones, o ya también, por la escasa difusión de sus libros.

Se trata del Tipo D 672 del Índice de Motivos de la Literatura Folklórica (1) de Stith Thompson, que según los índices de este autor ha sido estudiado en Alemania, Suiza, Hungría, Canadá, Jamaica, Indonesia, etc., y que se refiere a la transformación mágica de objetos. Son importantes de citar las propias palabras de Kroeber: "Hay un cuento popular con una distribución que deja pocas dudas acerca de su difusión a partir de una sola fuente.

Se trata del incidente conocido como la Huida Mágica o la Persecución con Objetos. Relata como el héroe, al verse perseguido, arroja tras de sí sucesivamente una piedra de afilar, un peine y una vasija de aceite u otro líquido. La piedra se convierte en una montaña o un precipicio; el peine en un bosque o un matorral y el líquido en un lago o un río. Cada uno de estos obstáculos impide la persecución y contribuye al escape final del héroe. Este argumento se ha encontrado en narraciones hechas por los habitantes de todos los continentes. EXCEPTO AMÉRICA DEL SUR". (2).

El tema sirve para demostrar el fenómeno de la Difusión de la Cultura. Usa de él, como lo hace con el relativo al Diluvio, con el Águila Bicápita, el Zodíaco, las Medidas, la Adivinación o el uso del tabaco.

Un Mapa de Difusión elaborado por Stucken y con adiciones de Kroeber indica a Europa como punto inicial de la migración. Desde la región central de este Continente se proyectan los Corrimos de Difusión hacia la región nórdica (Noruega, Suecia, Finlandia), hacia el África del Sur, el Mar Egeo, el Sur de la India, alguna isla del Pacífico, la parte Nororiental del Asia (Estrecho de Bering) y América Septentrional. Y allí se queda, como dijimos, por deficiencia de información.

Kroeber no duda en ningún momento que el relato sobre la huida mágica pueda tener un origen único, a pesar de las variaciones que presenta en los diferentes lugares en que ha sido estudiado. Las variaciones pueden presentarse ya en la naturaleza de los objetos que sufren transformación (agua en vez de aceite, etc.),

o ya en el número de los objetos transformados (lo general es que sean tres, pero suelen también hacerse cuatro cinco o más).

Sea como se presente el relato cobra una importancia excepcional para el estudio de la historia de la cultura y de las maneras como los fenómenos de la tradición oral pasan de un pueblo a otro en una cadena que dura siglos y vence mares portentosos y montañas infranqueables.

### EL CUENTO DE LA HUIDA MÁGICA EN EL PERÚ

El autor de estas líneas ha recogido buen número de versiones orales de este cuento. Junto con ellas se halla en posesión de algunos datos bibliográficos. Entre los más modernos pueden contarse el que fue recogido en Sallaq y publicado en el N° 7-10 de TRADICION (3) y las dos versiones recopiladas por Pedro S. Monge en los distritos de Mukiyawyo y Akolla (Jauja, Junín) y publicadas en un extenso artículo de José María Arguedas (4).

Tanto en las versiones orales como en las ya documentadas en publicaciones hay una notable unidad que fortalece y amplía las aseveraciones de Kroeber.

Los Episodios (con números romanos) y Motivos (con arábigos) básicos del relato en el Perú son los siguientes:

- I—1. Existe una pareja de jóvenes.
2. Por varias razones huye al des poblado. Generalmente resuelve vivir en las altas cumbres y cerca de los nevados.
3. El varón de la pareja vuelve a la casa paterna con el objeto de hurtar alimentos, dinero o una guitarra.
4. Uno de los familiares (generalmente el padre) cree que se trata de un ladrón (a veces juzga que es un perro), acomete al intruso y le da muerte (de un garrotazo, de un hachazo, de un balazo, etc.). Descubren e identifican los padres al hijo y se duelen. Luego lo entierran.
- II—5. El joven, ya en «alma y cuerpo» («Condenado») o en solo su alma vuelve al lugar a donde ha dejado a la amante o a la esposa. A veces va acompañado del «alma» de una llama.
6. El amante parece «extraño». Unas veces no come, otras no se deja ver la cara, otras camina por el aire, etc.
7. Luego de breve diálogo invita u obliga a caminar a su pareja. Generalmente el viaje es sumamente fatigoso, se efectúa por lugares solitarios y busca las cumbres de los nevados. A veces huye la mujer de hecho.
- III—8. Ambos llegan a una cabaña aislada del trato con el mundo. Allí habita casi siempre una anciana o una jo-

Nos honramos en publicar este trabajo especializado del Profesor Efraín Morote Best, Presidente de la Sociedad Peruana de Folklore. Profesor de la Universidad de Cuzco, Director de la revista Tradición, y autor de obras de investigación folklórica.

ven muy hermosa. Las circunstancias del trato con la dueña de casa son muy diversas: unas veces son hospedadas, otras solo comen algo (la que come es la mujer), etc. Pero en todos o los más de los casos, la dueña de casa descubre el secreto y lo revela a la joven amante. A veces encuentra a una Imágen.

9. Junto con la revelación del secreto le entrega algunos objetos aconsejándole que huya del «Condenado» y arroje sucesivamente las prendas cada vez que el personaje esté por alcanzarle. Los objetos más frecuentes son: el jabón, el peine, el espejo, la aguja, una cinta. No pocas veces le entrega también un pan, un solo pan que al ser comido llena «como una olla de puchero».
10. La muchacha escapa del «Condenado» y va arrojando los objetos: el jabón se torna un cerro resbaladizo; el peine, un cerco de espinos; el espejo, una gran laguna; la aguja, un interminable río; la cinta, un camino extensísimo.
11. La muchacha, tras correr sin descanso, logra salvarse de su persecutor: en un templo, en un convento, en una carga de leña y hasta en un camión que sale de viaje.
12. Se descubre o sabe que la anciana o joven hermosa que protegieron la huida es la Virgen.

### LAS VARIACIONES

En nuestra documentación que abarca algunas regiones de los departamentos de Junín, Ayacucho, Apurímac, Cuzco, Puno y Arequipa, las versiones se sitúan, en líneas generales, dentro de los Motivos enumerados antes.

Sin embargo, hay variaciones que revelan una larga aclimatación del Cuento de la Huida Mágica en nuestro ambiente cultural. Vamos a tocar tales variaciones en una rápida y breve ojeada:

1ª. En una versión que se debe a don Mariano Reyna Jiménez, alumno de la Unidad Escolar Inca Garcilaso de la Vega del Cuzco, se trata de un caso de adulterio. El marido mata al amante y entierra la cabeza de este en una chacra de papas. Al siguiente día conduce a su mujer a escarbar las papas y consigue con ardides que esta encuentra la cabeza que luego de ser descubierta la persigue como en la forma básica ya anotada.

2ª. En otra versión, escrita por don Mario Campana, del Cuzco el persecutor es un dragón, personaje semi-exótico de nuestra literatura oral. La joven, que huye del modo señalado en la forma básica, alcanza la santidad, como en la pintoresca «historia» de la Isla de los Pingüinos de Anatole France.



3ª. En una tercera versión escrita por Don **Edmundo Palma**, compañero de los anteriores, se trata, como en las versiones anteriores ayacuchanas, de hermanos incestuosos, lo demás es muy semejante, pero, al final, dos herreros agarran al «Condenado», lo tunden i lo «salvan» convirtiéndole en una paloma blanca. La paloma se va al cielo, como en infinidad de cuentos mágicos.

4ª. Una cuarta versión es de especial interés por sus elementos nuevos i sus alusiones lugareñas, razón por la que la transcribimos casi en su integridad. Se la debe al Sr. **Antenor Hurtado**. Dice: «Cierta vez, un hombre bajaba junto con su hija desde las punas i en medio camino decía **Qorosenas kani, calaveras kani** (Dicen que tengo la nariz mutilada, dicen que soy una calavera). La hija le interrogaba entonces: **Imainkin taytay?** (Qué dices padre mío) a lo que el padre respondía de inmediato: **Maman Qosqota rispachá monterata rantipunqa ususiy-paq nishanin!** (Estoy diciendo que su (tu) madre (o la madre) comprará una montera para mí hija cuando viaje al Cuzco!)

Pasó un rato, y el padre decía de nuevo: **Qorosenas kani, esquelotos kani**. La hija le interrogaba como antes: **Imainkin taytay** y el volvió a responder: **Maman Qosqota rispachá pollerata rantipunqa ususiy-paq nishanin**.

Se les anocheció en el camino y buscaron donde alojarse. Lo hicieron en una choza en donde vivía una señora que dice era la Virgen María. Sólo se alojó la muchacha. El padre no quiso entrar y se quedó afuera.

A media noche salió la chica y se sorprendió de ver que su padre estaba ardiendo junto a su llama (animal). Volvió asustada a la choza y avisó a la dueña quien le dijo que su padre ya estaba condenado y que debía escapar.»

El relato continúa como en la forma básica, pero tiene un final diferente: «Llegó a un pueblo, reunió a muchos niños y un Santo Cristo. A los niños les pellizcaba a fin de que lloraran. Llegó el Condenado y vio que su hija estaba en medio de los niños y dijo: Agradece; y se fue. Desde ese día la hija vivió como una santa (?)».

5ª. En una versión de Anta, que se debe a don **Quintín Ayma** Santa Cruz se mezcla el cuento de la Huida Mágica con motivos pertenecientes a otros cuentos famosos recogidos por los Grimm y Perrault. Se trata de la huida de una joven hermosa, hija de cierta bruja, con un amante. La bruja que «sabe» donde está la hija, el amante y las dos mulas en que portan sus enseres, manda al vejstorio de su marido. Los muchachos y las mulas se transforman y engañan al anciano. Una mula se convierte en Templo, otra en la Torre; la muchacha se «vuelve» santa y el joven un devoto cura que celebra misa.

Continúa la huida y la insistencia de la bruja, pero de nuevo se produce la transformación. La «chica» o «niña» se vuelve pez, el joven «pescador»; una de las mulas se convierte en puente y la otra en río.

Por fin, la malvada bruja, luego de las recriminaciones al infeliz de su marido, parte personalmente a realizar la cacería. Es en este momento que la muchacha compra los objetos (aguja, peine, espejo y jabón) de los que se vale para huir de la madre.

# Tierra natal



*Tierra natal . . .  
tierra abrasada y pura,  
estás en mi palabra vigilada  
por un liachia y un cielo de amargura.*

*Tierra natal  
tierra de lágrimas y huida,  
tierra de gestos y hombros  
y manos encogidas.*

*Tierra natal  
tierra con perfiles en la sombra,  
junto al polvo que se agita en los caminos  
o al charquito que se aferra en su porfía.*

*Tierra natal  
tierra inolvidada y mía,  
estás en mi palabra desde ahora  
abriendo un nuevo cauce a tu sequial . . .*

JUAN CARLOS MARTÍNEZ

Santiago del Estero, 1956



6ª. Una sexta variante que la recogió don **Guillermo Washington Miranda**, en Calca, es, como la anterior, una mezcla de elementos de cuentos europeos clásicos con el de la Huida Mágica. En él aparecen motivos de **Pulgarcito** (Pequeño Polegar, de los portugueses; **Petit Poucet**, **Poucet** o **Tom Poucet** de Perrault; **Dumling** o **Daumerling** de los alemanes; **Polchik** de los eslavos; **Hansel e Gretel** de los hermanos Grimm o **La Bota de Siete Leguas** y **Jack el Gigante** de otros pueblos españoles y luso-brasileños).

Se trata de una chiquilla de ocho años que se extravía en el bosque. Al anochecer llega a la casa de una vieja bruja que la ha de cocer para preparar con su cuerpecito algún delicado guiso. Un picallor (ave americana) anuncia a la niña el destino que le espera.

Huye ésta seguida por la bruja. Una buena señora, a quien encuentra en el camino, le da un jabón, un peine y una toalla con los que se produce la huida mágica de la forma básica de nuestro cuento.

Pero sigue la bruja.

En este momento se interfiere (imravilla de la cultura!) un **Motivo** inusitado que puede encontrarse en el **Pantscho tantra**, libro escrito en sánscrito hace muchos siglos; en el **Hitopedexa**; en el **Kalila Dimna**, libro traducido por primera vez al español en 1493 y que antes lo fue al phlvi, al persa antiguo, al griego, y al latín (en época de Alfonso X El Sabio). El mismo **Motivo**, por fin, puede encontrarse en los fabularios de Esopo, Babrio, Fedro y Aviano, en los **Apólogos Dialogales** de don Francisco Manuel en el **Directorium Vitae** de Juan de Capua, en Lafontaine, y en la **fábula del Urubu** recogida por Ivan Ribeiro, en el Brasil, en un bellísimo cuento encontrado por Antonio Paredes Candia en Bolivia y en el episodio del Viaje al Cielo, del Ciclo del Zorro, en los cuentos populares de América. (5)

Producida la carrera de salvación de la niña, aparece de nuevo la buena señora y pide un «lavador» con cadenas; la hace sentar en él y desaparecer entre las nubes,

por suspensión.

Por su parte, la bruja pide igual merced, pero se arranca la cadena, cae aquella a tierra y se «hace polvo» (se destroza).

En el cuento del Ciclo del Zorro, son los loros los que cortan la sogá. Cae el zorro y se produce algunos de estos fenómenos: de los pedazos nacen todos los zorros del mundo; de sus pedazos nacen las espinas de todos los cerros o, lo que es hermosísimo, de su vientre se esparcen los primeros granos de maíz y de quinua y las primeras papas de América, que el zorro había engullido en su viaje al cielo.

Otras versiones recogidas por los Srs. Héctor Daiguer, en San Pedro (Canchis); Víctor López Tejada, en Arequipa; Félix Rosel Quispe, en Grau (Apurímac) y Rubén Alvarez Astete en Markawasi (Apurímac), presentan igualmente interesantes variaciones que ya no es posible citar hoy por la limitación del espacio:

De todos modos, estas cortas consideraciones son suficientes para mostrar:

- 1º. Que el proceso de difusión del Cuento de la Huida Mágica llegó a la América Meridional.
- 2º. Que los más de estos cuentos, a su intensa calidad estética unen un percibible fondo moralizador de las costumbres.
- 3º. Que demuestra el alto valor cultural que la literatura oral tiene, lo que desbarata las infantiles afirmaciones de los ignorantes sobre la levedad de los estudios folklóricos.

7ª Una séptima variación notable es posible hallar en Q'ero, comunidad de la provincia de Paucartambo del departamento del Cuzco. Es de advertir que ella coincide de manera notable con las versiones montañosas de Lawramarka, Ocongata, Q'asqa, y Sallaq, lugar este último, al que pertenece la versión publicada por nosotros en TRADICION.

dad. Pues, el alma del amante conduce a su amada hacia Po'kon (Volcán, lugar a donde van las almas de los muertos).

Producida la revelación del secreto por obra de la anciana y la salvación de la joven con el auxilio de los objetos transformados, el cuento deriva hacia un nuevo Episodio:

Vuelve el «Condenado» y obliga a la viejecita a bailar todo la noche a los sonos de una musiquilla arrancada de las cuerdas invisibles de un omóplato de mula («qarmin»).

En la versión de Sallaq, el baile es muy prolongado; dura algunas noches, hasta que llegan unos arrieros que hacen con el «Condenado» lo que los herreros de la tercera variante: lo «salvan» a fuerza de terribles latigazos con las reatas de sus asé milas.

8ª. Una octava i última variante fué hallada en el Cuzco. Se trata de un tema muy conocido en el folklore americano i aun universal: Un oso rapta a cierta hermosa chola, se la lleva a su cueva, tiene hijos en ella i atiende a todas sus necesidades. Un día, huyen la mujer i los hijos. Durante la huida van arrojando los objetos que sufren transformación mágica, como en la forma básica del Cuento. Por último, madre e hijos (honda sugestión para los psicoanalistas), matan al padre oso.

#### CONCLUSIONES:

De todos los datos brevemente apuntados aquí, se llega a las siguientes conclusiones.

1ª El proceso de difusión del cuento de la Huida Mágica alcanza a la América Meridional.

Las afirmaciones en contrario afirman la falta de información de los especialistas, sobre las modalidades de nuestra cultura.

2ª. El tiempo de aclimatación del cuento en el Perú es, seguramente, muy prolongado, si nos atenemos al crecido número de variantes, al ensamblamiento que se produce con otros cuentos de la tradición oriental i auroamericana i a su

Aquí persiste el amorío prohibido de personas jóvenes (transgresión de un tabú). la huida de ambas al despoblado, la vuelta del varón para robar la despensa de los padres, la muerte del hijo por obra del padre, la vuelta del espíritu del hombre y del «espíritu» de la llama al lugar donde viven los amantes, la revelación que hace la anciana, la huida dramática y sus transformaciones.

Como es de esperar, se mezclan con estos datos los pertenecientes a la concepción filosófica de la muerte en la comuni-



## LIBRERIA "ATENEA"

LIBERTAD 182—S. del Estero

UTILES PARA ESCRITORIO  
CONTADO Y CREDITO

Selección en libros nacionales y extranjeros

OBRAS COMPLETAS de Cervantes, Wilde, Santa Teresa, Ibsen, Calderón, Ricardo Palma, Benavente, Azorín, Leopoldo Lugones, Rubén Darío, Walt Whitman y quinientos autores más. Impresas en papel biblia encuadernadas en cuero fino.

Máquinas de suñar "CONTEX"  
Mimeógrafos "WELLINGTON"  
Máquinas de Escribir "Wellington"

EN BREVE:—Revistas inglesas y francesas especializadas, en suscripción

# MAQUINORTE

MAQUINARIAS INDUSTRIALES  
MOTORES BOMBAS  
BUENOS AIRES ESQUINA 9 DE JULIO  
TELEFONO N° 3406  
SANTIAGO DEL ESTERO

## Miguel Angel Navarro & Cia.

Representaciones Comerciales

Heladeras Kelvinator      Lavarropas Kacé

CREDITOS

BUENOS AIRES 185 — TELEFONO 1701  
SANTIAGO DEL ESTERO

## Paño Mágico,

DA BRILLO SIN FROTAR

Concesionario en Santiago del Estero y Tucuman

CIRO MARCELO RAMIREZ

AVENIDA BELGRANO N° 1499  
SANTIAGO DEL ESTERO

Librería

Aymara

BUENOS AIRES 146  
TELEFONO 1712

SANTIAGO DEL ESTERO

VASTO SURTIDO DE LIBROS Y PUBLICACIONES EN GENERAL  
ESPECIALIDAD EN OBRAS AMERICANAS  
NOVEDADES AL DIA

**CONCEDEMOS CREDITO PARA LIBROS**

Papelería, Artículos escolares y Utiles para escritorio  
Entrega a Domicilio

f  
c  
f

# Rulemanes

9 de Julio 11      Teléfono 1024

# Lo Andino y lo Amazónico en la infraestructura Argentina

Escribe: FRANCISCO RENE SANTUCHO

En el ámbito geográfico de lo que hoy constituye la R. Argentina, los pueblos indígenas estaban diseminados, formando parcialidades culturales, que diferían en grado de evolución entre sí y paralelamente, en densidad de población.

Las culturas más desarrolladas estaban en la región norte y noroeste del país.

Los Diaguitas—Calchaquies, los Omapuacas, los Juríes, los Sanavirones, etc. venían a conformar como una plataforma de un peldaño más alto dentro de nuestro territorio, por el grado de su desarrollo, por el número de su población y por su organización comunitaria. Todos eran pueblos sedentarios y agricultores que habían sido engolfados por la influencia gravitante de la civilización quichua, que les dió una tónica característica y unificante, de manera tal, que hasta hoy, ella es visible.

Al influjo de esa plasmación regional, de esa unidad regional de cultura, se forjó la provincia del Tucumán, Juríes, Diaguitas y Comechingones, la que quedó marginada dentro de los límites o modulaciones que le imprimiera esa realidad cultural prehispánica. Más allá de ellos, hacia el sud, empezaba otra característica de cultura, la de los pueblos nómades que bifurcaban hacia el Plata, libres, en la inmensidad sin barreras de las pampas, y por el este, la tropical cultura guaraní se aprovechaba de los bosques, para ganar terreno con sus avanzadas seminómades, hasta el mismo refugio de los Juríes, que de esta manera se veían sujetos a dos influencias culturales, dando lugar a ese complejo andino amazónico, que es como un abrazo de las dos más vastas ramificaciones culturales sudamericanas, que luego de un extenso abarcar geográfico, vienen a fecundarse al amparo de las boscosidades chaquenses-santiagueñas, en lecho argentino. Hecho de honda significación geopolítica y cultural, cuya trascendencia no ha sido debidamente comprendida pero que el porvenir debe reivindicar.

Tengamos siempre presente la importancia de estas dos expresiones prehispánicas de tan fuerte caracterización: la unidad regional del norte y noroeste argentino, integrada por el aglutinante influjo del común denominador quichua y la del noroeste o litoral, de prosapia guaraní. Al cabo de 4 siglos transcurridos desde la conquista,

ellas siguen estando presentes como fuertes expresiones regionales argentinas, contribuyendo con los tonos más altos a destacar una legítima y auténtica personalidad nacional, resistiendo también al «separatismo» argentino de la patria grande indoeuropea, a que una ciega política europeizante nos ha estado conduciendo y persiste en conducirnos. A través de esas dos expresiones culturales globalizantes, estas tierras australes se integran en el todo continental sin que los límites fronterizos, producto de las necesidades administrativas de la colonia, hayan podido cortar los lazos de esa continuidad.

Sin subestimar la importancia de las otras regiones del país, que con la presencia americana de sus sociedades nativas y el vigor modelador de su paisaje, han gravitado en beneficio de una autenticidad nacional, hemos de centrar nuestro estudio sobre las dos expresiones regionales antedichas, por la preponderancia lograda dentro de nuestro marco nacional y el significado especial que el destino parece conferirles.

AREA QUICHUA: En nuestro trabajo «El indio en la Provincia de Santiago del Estero», (1) hemos hecho una resumida semblanza de las parcialidades indígenas que poblaban en Santiago del Estero. Habíamos visto como en la parte central y sud de la provincia existieron comunidades sedentarias con una numerosa población, que habían hecho de la agricultura fundamentalmente, una segura base económica, que al par que aseguraba la subsistencia, estaba permitiendo el comienzo de un ciclo cultural, que se manifestaba en diversas prácticas: la alfarería, cestería, tejido, tejeduría, etc.

El hábito civilizador de la cultura quichua, había proyectado su influjo sobre todas estas naciones indígenas del Norte y Noroeste, abarcando esa influencia hasta la parte serrana cordobesa. Por la zona cordillerana sabemos que existieron focos de dominación quichua hasta territorio mendocino y por el otro lado, es probable que esa gravitación haya ido más lejos de lo que se supone. Abregú Virreira cree que habría llegado aún a Santa Fe (2)

Los pueblos abarcados por el manto de la cultura quichua, adquirieron una especificidad que los uniformaba y los relacionaba entre sí, permitiéndoles acelerar el

ritmo de su evolución, con relación al resto de las comunidades indígenas argentinas que estaban fuera de su órbita, a excepción hecha del área de influencia guaraní, en que también venía manifestándose cierto ímpetu cultural, inferior sin embargo, al de la región anónima.

Sobre la caracterización local que cada parcialidad había impuesto a su desenvolvimiento, aparecía el aporte generalizante e intercomunicante de la influencia cultural quichua

De manera pues que esta parte argentina, vino a integrarse dentro de esa plataforma andina, en que fermentaron los más significativos procesos civilizadores sudamericanos, desde épocas remotísimas anteriores a los incas. La estrecha relación entre el Norte Argentino y la región septentrional del altiplano y el Perú, es una cosa evidente desde aquellas lejanas épocas preincaicas

Cuando la llegada de los españoles, la organización política culminante de los quichuas, el imperio, estaba proyectando su expansión sobre área argentina, morigerando su ímpetu y consistencia el avance, más que por la oposición de los naturales, posiblemente, por la novedad del paisaje: la horizontalidad inacabable de la pampa que los desconcertaba. Así como al oriente del Perú la expansión del incario estaba frenada por un ambiente físico dispar al andino: el trópico amazónico, aquí también ella tropezaba con tales diferencias, extrañas a la cuna andina de su cultura, que sus aptitudes plasmadas para adecuarse a su medio originario, no sabían responder a una incitación desconocida: sin piedras para sus construcciones, sin llamas para su sustentación y su vestuario, sin el vacío abismal de sus montañas, . . .

Ese pasmo ante la nueva realidad, provocaría el remansamiento de una expansión arrolladora, que había comenzado, como gestora del imperio, en los alrededores del Cuzco. Y como efecto inmediato y quizás transitorio, su desarticulación. Ese estado fué el que encontraría la conquista cuando arribó a estas tierras. Estaban perviviendo los rastros de esa penetración y del influjo cultural que le precedió. Usos, costumbres, prácticas, creencias, correlativas a los quichuas. La lengua, la rica lengua,

presencia en comunidades tan aisladas como Q'ero.

3ª. La mayoría de las versiones revela la presencia de un cuento de Control Social: se pena la transgresión de un tabú; el tema está muy disimulado hasta en la 4ª variante

4ª. El cuento y sus correlaciones denotan el alto valor social i cultural que tienen las tradiciones populares, para la reconstrucción de la historia i la fijación de los módulos dentro de los cuales se desplaza la mentalidad popular de nuestra Nación i de nuestra zona.

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL CUZCO  
CATEDRA DE INVESTIGACION  
DEL FOLKLORE

## NOTAS:

(1) THOMPSON (Stith). *Motif-Index of Folk-Literature*. Edit. Indiana University, Bloomington, Ind., 1942-1955. 5 vols.

(2) KROEBER (A. L.). *Antropología Cultural*. Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1945, p. 213 i siguientes.

(3) MOROTE BEST (Efraim). *La Vivienda Campesina de Sallaq TRADICION*, Revista Peruana de Cultura, Cuzco, Año II, Vol. III, enero-agosto, 1951, Nrs. 7-10, pp. 96-190

(4) AKGUFIDAS (José María). *Folklore del Valle del Mantaro*. Rev. Folklore Americano, Lima, Año I, No. 1, 1953, pp. 101-293

(5) RAMOS (Arthur). *Estudios de Folk-Lore*. Edit. Casa Estudante do Brasil, Rio de Janeiro, s/f, Cap VI PAREDES CANDIA (Antonio). *Literatura Folklórica Recogida de la Tradición Oral Boliviana*. Edit. Talleres Grfs. A. Gamarra, La Paz, Bolivia, 1953, pp. 23-25. El tema del viaje al cielo, en el folklore argentino

puede consultarse en:

CANO (Rafael). *Del Tiempo de Neupe (Folklore Noroeste)*. Edit. Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso, Bs. As., 1933, p. 244

CANAL FEIJOO (Bernardo). *Los Casos de Juen (El Ciclo Popular de la Picardía Criolla)*. Edit. Cía. Imp. Argentina, S. A., Bs. As., 1940, p. 103.

CANAL FEIJOO (Bernardo). *Burla, Crudo, Culpa en la Creación Anónima. Sociología, Etnología i Psicología en el Folklore*. Edit. Nova, Bs. As., 1951, p. 80. BERDIALES (Germán). *Leyendas Nuestras*. (2da. Edc.). Edit. Talleres del Instituto Amigos del Libro Argentino, Bs. As., 1954, p. 29.

Y en los libros y artículos citados por COLUCCIO (Felix) en su *Diccionario Folklórico Argentino* (2da. Edc.), Edit. El Ateneo, Bs. As., 1950.

Una pintoresca versión peruana se encontrará en BUSTAMANTE (Manuel). *Apuntes para el Folklore Peruano*. Edit. Imp. La Miniatura, Ayacucho, 1943, p. 171.

# IDEAS AGRARIAS DE SARMIENTO

Por LUIS O. ORIETA

El tema puede resultar extraño para la generalidad de la gente, y en cierta medida lo es. A ello han contribuido grandemente desde los biógrafos de Sarmiento hasta los textos para estudiantes. Así han formado en la opinión el concepto de que Sarmiento, antes y después de todo, fué un educador, tomada más la palabra en el sentido escolar que en otro. Aunque el calificativo lejos de empequeñecerlo lo exalta, oculta—mejor dicho lo ocultan los comentaristas—aspectos vitales de la personalidad del prócer y que día a día se hace más urgente rescatar. Preguntemos a un alumno, a un maestro común, a un ciudadano medio: —¿Qué conoce Ud. de la obra de Sarmiento dedicado al estudio del problema agrario? Lo más probable será una respuesta negativa. La culpa no es de ellos. Es necesario ponerse a escarbar en la enorme cantidad de sus escritos para empezar a pensar de Sarmiento de manera diferente a como lo quieren sus críticos, detractores o panegiristas. Entonces uno puede encontrarse con palabras sorprendentes como éstas, escritas un año antes de morir: «De todas mis iniciativas fueron las leves agrarias en las que fui más sin atenuación derrotado y vencido por las resistencias, no obstante que a ningún otro asunto consagré mayor estudio». Léase bien: «... a ningún otro asunto consagré mayor estudio». Es que no hubo, no hay aún, otra cuestión más importante. Es el problema cuya solución traerá como consecuencia mediata o inmediata la solución de otras cuestiones, hasta de las más «parentemente» alejadas, las espirituales o culturales por ejemplo.

Pero volvamos al pasado. ¿En qué forma se desenvolvía la vida en nuestros

campos del siglo XIX? Cronistas, viajeros, gobernantes, etc. anteriores a Sarmiento han dejado sus impresiones, de las cuales haremos una síntesis muy apretada por razones de espacio. La forma principal de explotación la constituía la ganadería cuyo establecimiento la estancia criolla, consistía en una enorme extensión (miles de Ha.) sin alambrados ni otros límites. Los vacunos principal y casi único ganado—eran de ínfima calidad debido a la falta de mestización y la forma semisalvaje en que se desarrollaban. No necesitaban brazos que se dedicaran al cuidado de sus animales, la estancia criolla era así un motivo de despoblación y también de aislamiento por las dilatadas distancias que mediaban entre los establecimientos y la carencia de medios de comunicación. Hacía igualmente imposible la agricultura pues los ganados a campo abierto destrozaban las sembraderas. Los agricultores por su parte estaban huérfanos de todo estímulo y seguridad. La mayoría no era propietaria y estaban a merced de los grandes terratenientes quienes los esquilaban con altos arriendos o los expulsaban de la tierra, según sus conveniencias. Y cuando hubo algún gobierno dispuesto a prestarles apoyo, como el de Rivadavia, fué volteado por los estancieros disfrazados de federales. Tanto era el atraso en agricultura que en 1806 el arado de los campos bonaerenses era el de los pueblos de la antigüedad, el de reja de palo. No se sabía cavar un pozo y la población rural no conocía el pan en su alimento sino después de caído Rosas. Agréguese a ello los requisamientos de las cosechas por las autoridades, la destrucción de los sembrados por las plagas, incendios, granizos, etc y se tendrá una

idea aproximada de las condiciones miserables en que se desenvolvía la vida campesina. No hablemos de los prejuicios por educación colonial que han hecho decir a Juan Agustín García que si en España la agricultura era oficio de pobres aquí, en América, era de tontos.

Esta es la realidad histórica que puede preocuparnos o dolernos, pero no provocar nuestra indignación cuando patriotas como Sarmiento la han denunciado honestamente desde su inmortal «Facundo» hasta la última obra aparecida cuarenta años después, «Conflictos y armonías de las razas en América». Y sin embargo esto es lo que hacen—indignarse con gazmoñería patriótica—muchos de sus críticos considerando exageraciones o errores las críticas de Sarmiento respecto a la realidad agraria de su tiempo. Léanse algunos trabajos fundamentales como «Facundo», «Memoria al Instituto Histórico de Francia», «Proyecto de Colonización y distribución de la tierra» y muchos otros escritos dispersos en artículos y discursos como «Chivilcoy-Programa» por ejemplo, y se comprobará la ilustración de Sarmiento en esta materia de la cual conocía sus profundas raíces históricas y las consecuencias que para el porvenir de la patria tendría la persistencia o el cambio de la situación descrita. La frustración de nuestro desarrollo económico y social se debía, según la generación de 1837, a la presencia del desierto, es decir de la pampa inacabable, sin población, sin ciudades, sin caminos ni ferrocarriles, sin relaciones ni intereses comunes nacionales. La causa última fué para Sarmiento, va se dijo, la estancia feudal. Para tamaño problema propuso dos soluciones inmedia-

de poderoso instrumento de consolidación imperial, estaba arraigándose en detrimento de los dialectos regionales.

La destrucción del Tahuantisuyo, ocasionó el adormecimiento del sentido orgánico, que parcialmente había adquirido el Norte Argentino. Sin embargo esa conciencia o si se quiere, instinto totalizador, nunca se perdió del todo y ello está demostrado con la conexión o las convulsiones simultáneas, que se produjeron en zonas argentinas de antigua influencia quichua, cuando la sublección del caudillo indio Tupac Amaru. Surgidas espontáneamente, por el influjo todavía vivo del destello imperial. (3)

AREA GUARANÍ: También la expansión civilizadora de la cultura amazónica, penetró en territorio hoy argentino, aportando sus peculiaridades tropicales y selváticas. Vino, después de recorrer el continente en sentido paralelo al de la corriente andina, a tomar contacto con ella indirectamente a través de las tribus intermedias, en ámbitos chaco-santiagueños.

Su consolidación dentro de área argentina se estaba efectuando cuando el arribo de los españoles, que hicieron pervivir esa influencia al organizar el régimen de las misiones.

De esta manera quedó conectada culturalmente la Argentina en su infraestructura,

con la masa continental amazónica, consolidándose así el proceso de integración que unilateralmente se operara con la irradiación andina.

Lo mismo que el quichua, la lengua guaraní, con su arraigo y persistencia (hecho ya superación en el caso del Paraguay), es una expresión suficiente de la vitalidad y madurez de aquella cultura, si no hubiera otros antecedentes históricos probatorios.

Fuerte y valiosa aportación para el país esta de la influencia guaraní, desaprovechada como todas las aportaciones aborígenes.

En el momento de la vigencia de su cultura, habían logrado ya el sentido organizador que desarrolla todo pueblo en tren de acelerar su evolución y correspondientemente, habían adquirido conciencia de la eficacia del trabajo complementado con la disciplina.

Durante la colonia, donde había necesidad de brazos laboriosos, sus individuos fueron buscados por ello, como positivos elementos, no obstante su ideosincracia rebelde. La misma ciudad de Buenos Aires los utilizó durante sus dificultades iniciales, como artesanos o agricultores en sus zonas adyacentes. (4)

Sobre la masa étnica guaraní y conservando su continuidad ancestral, el Paraguay se organizó como estado original y con-

sistente y mediante la inteligente conducción de Francia y de los López, se perfiló como potencia capaz de superación que contradecía la inoperancia de otros estados indoamericanos, hasta que la incompreensión y la ceguera de los políticos rioplatenses, juguetes ya del imperialismo europeo, frustraron este serio intento de autotonía.

La existencia de esas dos irradiaciones culturales, traducidas hoy en tonalidades regionales argentinas, nos señalan el camino abandonado de la integración continental y la imperiosa necesidad en lo posible, de una revalidación de esos aportes, para contrarrestar el magnetismo de la absorción ultramarina, que tan fuertemente condiciona todo el juego de la dinámica argentina.

Lo andino y lo amazónico, sintetizado en lo quichua y lo guaraní, proyectan desde el subsuelo de la edificación nacional, las sombras de un lineamiento nuevo en una política de recapacitación americana.

(1) Ed. Librería Aymará Sgo. del Estero.

(2) *Fras Mitos Indígenas*. Abregú Virreira. Ed. Espasa Calpe

(3) *Tupac Amaru el Rebelde*. B. Lewin. Ed. Claridad Bs. Aires

*La Rebelión de Tupac Amaru*. D. Valcarcel. Ed. Fondo de Cultura, México.

(4) *El Gaucho*. Emilio A. Coni. Ed. Sudamericana, Bs. Aires.

# La Commedia Dell'arte y el Teatro Ideológico

Escribe: ANTONIO MENDEZ RUBIO

La inclinación de algunos conjuntos teatrales independientes de hacer exclusivamente teatro de mimica o pantomima no sabemos si influidos o no por la modalidad de Luis Barrault, dejando de lado el aspecto ideológico para poner únicamente de relieve la expresividad corporal, nos ha inducido a escribir este artículo a título de advertencia para todos aquellos que, llevados por su ligereza estética y artística, podrían caer de lleno en un anacronismo que no nos beneficiaría en el desarrollo de la cultura teatral; anacronismo que, de cometerse con exceso, nos llevaría a desvirtuar el sentir y el pensar de nuestra época. Con cierto desagrado y molestia hemos visto representaciones en las que personajes modernos—modernos por su sentir y pensar—han sido, no sabemos mediante que rara metempsicosis, trasplantados al espíritu de Pantalone, Colombina y el Capitán. Estos personajes, que ya pertenecen a la historia del teatro, y que tanto se afanan algunos independientes por hacerlos revivir, no conciben con nuestra actual manera y modo de vivir y sentir, por cuanto nuestros problemas, tanto sociales, filosóficos y psicológicos, distan mucho de parecerse a los problemas planteados en las tablas por dichos personajes de la commedia dell'arte.

La commedia del arte (cuyo significado, en sentido lato, quiere decir teatro profesional, ya que la palabra commedia no significa comedia en el sentido nuestro, sino el teatro en general; mientras la palabra arte, por extensión, significa profesión), fue un fenómeno artístico aparecido en Italia en la segunda mitad del siglo XVI. Esta escuela se caracterizaba por la improvisación de los diálogos del texto y por la primacía del juego mimico sobre los demás elementos interpretativos de los actores.

Sintetizando, diremos que, sobre un argumento o intriga, los actores desarrollaban, en forma espontánea, el parlamento teatral (monólogos, diálogos, réplicas, etc.)

tas. Repartir la tierra mediante leyes que estorben que un individuo se apodere del territorio que basta en Europa para sostener un reino» y aseguren a las generaciones futuras «el derecho de tener un hogar y un pedazo de suelo que llaman su patrimonio». Su otro remedio fué estimular el desarrollo agrícola. Chivilcoy fue una experiencia rotunda. En esta población encontró el municipio, la escuela, el comercio, el espíritu republicano, el progreso y en fin como obra de las colonias agrícolas donde se instalaron veinte mil inmigrantes y gauchos sumidos antes en la vagancia, en la ignorancia, en la incuria, en la barbarie. Su sueño fue convertir la pampa en cien Chivilcoy, y así lo prometió siendo ya Presidente electo. Sus enemigos en este terreno eran, sin embargo, más poderosos que en ningún otro. Mas, el derrotar a Sarmiento en tal empresa significó prolongar el atraso y la barbarie en los campos y, con ello, consolidar las causas responsables de nuestras frustraciones.



sin texto o libreto como base, es decir, improvisado. Claro está que, esta improvisación era relativa como lo veremos después.

Hacían además los actores de la commedia, uso y abuso de la expresión corporal, ya que al carecer el texto de un diálogo conceptual, les era posible distraer la atención del público con posturas y actitudes exageradas del cuerpo. Agréguese a esto la falta de caracteres psicológicos en los personajes, pues siempre se los daba como tipos repetidos, teniendo además, el rostro enmascarado, por lo que dio en llamarse a esta forma de teatro comedia de máscaras.

Es acertado por parte de algunos independientes revivir la modalidad de la commedia.

Si sólo fuese a título de ilustración, de estudio, se justificaría; pero revivirla con carácter de representación escénica permanente con una intención de implantarla de nuevo, no estamos de acuerdo, pues ello sería cometer un desatino fuera de época.

La commedia dell'arte fué un fenómeno teatral que apareció en un momento dado del desarrollo histórico del teatro; un fenómeno que se justificaba asimismo, que tenía su razón de ser, de existir, ya que los factores sociales, morales, políticos y artísticos, contribuían a definir situaciones históricas con caracteres propios, con sello de época.

La commedia no podrá renacer tal cual era—ni aproximadamente porque el espíritu que la animaba ya no existe. Nuestro espíritu es diferente; como diferente es nuestra sociedad, nuestra manera de vivir, de pensar, de ser y de sentir.

Alguien aprovechará aquí para objetar que, sin embargo, el arte moderno (el de nuestro tiempo) se nutre de moldes antiguos; y si no, ahí están, para demostrarlo, el cubismo, el geometrismo, todo el arte abstracto, etc. y que, en definitiva no es otra cosa que una imitación del arte de los egipcios, de los pompeyanos, de los negros africanos, de las decoraciones de las urnas funerarias de los aborígenes de América, etc. Aparentemente, esto puede ser cierto; pero a poco que veamos nos daremos cuenta de la enorme diferencia que existe entre el modelo tomado como tal y el resultado de la imitación o copia. El arte antiguo—aún en los casos en que se torna más abstracto—es de fácil comprensión pa-

ra las masas o el hombre de mentalidad común; pues, en esencia, es un arte colectivo y a la vez objetivo, pese a su deformación. En cambio, el arte moderno, por ser más subjetivo e individual—sobre todo individual—, resulta menos inteligible, menos accesible a los pueblos desprovistos de cultura y educación artísticas. Y ello se debe a que el arte de nuestro tiempo se inspira y nutre de ideas, si bien menos sentimentales, en cambio más cerebrales, más sutiles y complejas que las que sustentaba el arte antiguo. De ahí que el hombre moderno, ya por tener que resolver o vivir entre problemas más complejos (Psicoanálisis, teorías relativistas, física atómica, etc.), ya en trance de modificar todo el sistema social (leyes, constituciones, costumbres, bases económicas, etc.), tenga, por eso mismo, la necesidad de emplear su cerebro más en profundidad que los hombres de los siglos precedentes. Y este fenómeno se dá también para el teatro.

Nuestros abuelos se enternecían con un melodrama a lo Hugo, a lo Sardou, o a lo Scribe; hoy esas expresiones cargadas de bravatas, de pasiones exageradas, y de falsos planteamientos psicológicos, solo conmueven a los desprevenidos y a los ingenuos.

El teatro de nuestro tiempo es un teatro de dialéctica, de razonamiento y de literatura; donde las ideas en él debatidas, ya sean políticas, morales, sociales o filosóficas, han expulsado a la mimica y a la acción de la escena. Por eso hoy tenemos un teatro donde reina lo cerebral en forma activa y lo corporal pasivamente; y si no, ahí están Ibsen, Strindberg, Pirandello y Bernard Shaw, como ejemplos, cuyas obras de fondo ideológico, psicológico, cerebral-relativista, y social, respectivamente, corroborarán nuestro concepto. Volvemos a repetir: el espíritu de la commedia ha muerto; porque han muerto los autores, los actores, el público y el momento histórico que la sustentaban y sostenían.

La fórmula dramática de que hacía uso la commedia era la siguiente: 20 % de diálogo y un 80 % de acción. Como se ve, los elementos plásticos y visuales predominaban sobre el verbal. Lo más característico de la commedia era la improvisación del diálogo; pero esta improvisación era también relativa, pues los actores ya estaban preparados de antemano de lo que iban a decir. Se valían para ello de las situaciones dramáticas en las que apoyaban todo el juego escénico, determinando estas las réplicas de los personajes en acción. Tenían, además, los actores, aprendidas y preparadas un sinnúmero de frases, de ocurrencias y salidas claves, por decirlo así, y validos de éstas les era fácil desenvolverse, en relación con la acción, todo un diálogo improvisado.

Los géneros dramáticos de que hacían uso les permitían estar en consonancia con su estilo; pues todo su repertorio se componía de farsas y de comedias ligeras, cuya temática no pasaba de la intriga amorosa y de la picardía baladí. Como se vé,

la tragedia, la comedia seria y el drama, no se prestaban a su drama, no se prestaban a su modalidad. No se negará que, a veces, en tales géneros se fustigara al clero, a las costumbres y a algún personaje acomodado o de la política; pero si esto sucedía, era siempre tomado jocosamente, tanto por los comediantes, como por el público.

Al acudir a la farsa y a la comedia superficial, la commedia dell'arte solo tenía por objeto divertir al público, valiéndose para ello de las aventuras, venturas y desventuras ocurridas a sus personajes. En tales géneros las situaciones graciosas se alternaban con las ridículas, las moderadas con las grotescas; pero todo deslizado sobre un superficie muy resbaladiza y en un ambiente muy ameno y jovial, donde todo de antemano estaba tomado en broma y en juego. ¿Que alguna vez Pantalone, o el Doctor, o Arlequín, fueran terriblemente e injustamente apaleados; o bien que al sufrir un traspie quedaran descalabrados? ¡Bah!, desgracia o accidente teatral, todo teatro... Y el público reía. Este espíritu, esta modalidad, se debía a que la commedia le daba más importancia a la mecánica del efecto teatral, al papel predominante del actor y a la acción, que al teatro escrito, cuyo texto formal y riguroso exige más respeto y hondura para con los caracteres tratados.

En la tragedia, en el drama y en la comedia, el «teatro dentro del teatro» se excluye para dar lugar a «la vida dentro del teatro». Lo puramente teatral es, las más de las veces, convencionalismo y mecanismo—siendo el teatro de títeres quien mejor ratifica este concepto—. Al introducirse «la vida dentro del teatro» se dá forzosamente lugar al planteamiento de los problemas serios que atañen al hombre. Lo moral, lo espiritual, lo religioso, lo político, lo sentimental, en una palabra, todo lo humano tiene cabida en el teatro, cuando es la vida—y no lo insubstantial—lo que se manifiesta sobre el tablado.

Como se desprende, la vida tomada en serio, en profundo, no se prestaba al juego escénico desarrollado por los comediantes de la commedia, cuyas bufonadas, cabriolas e intrigas, eran la característica de su estilo. Agreguese a esto el uso de las máscaras y el traje de corte invariable que cubrían el rostro y el cuerpo de Arlequín, Brighela, el Capitán, etc. Estos personajes, enmascarados y vestidos siempre igual, eran invariables en sus respectivos tipos que encarnaban; es decir, que se repetían interminablemente, dándose siempre externa y corporalmente. Este predominio de lo corporal, mas el uso de la máscara, eludían el planteo psicológico individual y, por consiguiente, la definición de caracteres. Como se ve, en el caso de la commedia la máscara y el tipo fijo se complementaban.

Casi dos siglos duró el reinado de la commedia sobre el tablado europeo, y su influencia llegó a España, Inglaterra, Francia y Alemania. Las frecuentes jiras que a través de dos siglos realizaron por estos países, contribuyeron a debilitar su originalidad de estilo y su genuina característica. Esto fué debido a la introducción de elementos dispares y heterogéneos, (giros idiomáticos, expresiones populares, etc.) que, unas veces por necesidad y otras por concesiones dadas a los públicos visitados, incorporaban a su seno. Los primeros gol-

## LIBROS

### "POEMAS CON HABITANTES"

Puede estar satisfecho Jose Portogalo, y muy especialmente aquellos que han seguido de cerca su trayectoria lírica, con esta última entrega del poeta: «Poemas con habitantes», tan bien recibida por la crítica, que en sobria presentación nos brinda ediciones de la Biblioteca Nueva.

El recordado autor de «Tumulto» que mereciera hace más de veinte años un Premio Municipal, y la posterior confiscación de sus ejemplares—por la valentía de su mensaje—se nos muestra en este libro en la plenitud de su acento, en la plenitud de su vocación lírica, siempre afanosa en la búsqueda interminable del hombre. Esa maravillosa aventura, que es en Portogalo razón y sustancia de sus mejores poemas. Conforme a esa ubicación y a ese sentimiento el poeta nos renueva en este libro su mensaje de hombre sumergido en

pes se los asestó Molière, al introducir en sus comedias caracteres psicológicos en contraposición a los tipos abstractos e inmutables de la commedia. Pero el golpe de gracia se lo dió Carlos Goldoni (1707-1793) el cual, con su reforma de la commedia italiana, substituyó la commedia a soggetto (sujeto) por la de carattere (caracteres).

Es innegable que la commedia dell'arte, en su época, fue para toda Europa la escuela del arte escénico; pero con todas sus buenas cualidades, sus cánones estéticos son, para nosotros, infructuosos, por no concidir con nuestro espíritu actual. Así pues, pretender hacer resucitar en nuestra época la modalidad de la commedia, es cometer un anacronismo imperdonable.

la mañana. De hombre que nos habla desde el nivel exacto del corazón del hombre

Destaca el poeta, en estos poemas la misma maestría que en sus obras anteriores para la construcción de esas imágenes tan suyas, tan personales. Imágenes puras, esenciales y de honda y comunicativa emoción. El lector no puede sustraerse a la vibración que produce en su espíritu la lectura de versos como este:

«Le hiqué mi diente al pan  
hecho por tí, amigo panadero  
y me angustié pensando que mordía  
la raíz de tu sueño  
¡Qué amargura sentí cuando más tarde  
supe tu muerte, hermano panadero!  
Desde entonces el pan que dió tus manos  
ha crecido en mi pecho» . . .

Consideramos que con estos poemas la lírica continental enriquece su acento, la trascendencia de este poema que sueña, lucha y canta es un ejemplo para las nuevas generaciones poéticas.

J. C. M.

## Noticias de aquí y de allá

La Universidad Nacional de Tucumán otorgó un nuevo premio al quichuólogo Domingo A. Bravo, por su trabajo de investigaciones sobre: poesías y adivinanzas en el quichua santiagueño. Ya anteriormente como se recordará, obtuvo el primer premio en el concurso anual de esa casa de estudios, con la presentación de una gramática y diccionario del quichua local, cuya edición corre por cuenta de la Universidad.

Apareció en Buenos Aires el primer número de la revista «América Libre», bajo la dirección de Dardo Cúneo y Ricardo Franco. Hay en él colaboraciones de Miguel Angel Asturias, Manuel Galich, Ricardo Franco, Dardo Cúneo, Juan Cuatrecasas, Luis Emiro Valencia, Orlando C. Rojas y Rómulo Gallegos.

Está en circulación la edición N° 10, del Boletín del Instituto Amigos del Libro Argentino, publicación bibliográfica y crítica que bajo la dirección de Aristóbulo Echegaray aparece en Buenos Aires.

Desde la ciudad de Córdoba nos llega la revista «Mediterránea» dedicada a la poesía en particular y a la crítica artística en general. Su presentación es moderna y ágil.

Con empeño y dedicación las autoridades de la Biblioteca 9 de Julio de esta ciudad, están dotando a la institución de una sección de lingüística, que particularmente comprende lenguas americanas: quichua, guaraní, araucano, etc.

### "Dimensión"

SECRETARIO DE REDACCIÓN:

Juan Carlos Martínez

ADMINISTRADOR:

Oscar A. Santucho

ILUSTRADORES:

Bernardo Ponce Ruíz y  
Freddie Fuenzalida

REPRESENTANTES:

Capital Federal: LUIS RIZO PATRON—Av. de  
Mayo 1285 - 5° Piso.

Córdoba: FREDDIE FUENZALIDA—Santa F° 20

Santa Fe: EVARISTO MOSQUEDA—Boulogne  
Sur Mer 2650.

Tucumán: OMAR RUBEN SANTUCHO—24 de  
Septiembre 257.

EXTERIOR:

Perú: EFRAIN MOROTE BEST—Apartado 371  
Cusco.

### PRECIO DE LA REVISTA

El ejemplar \$ 2.—

Suscripción 6 números \$ 10.—

# Dimensión

2

DIRECTOR RESPONSABLE

Francisco René Santucho

REVISTA BIMESTRAL DE CULTURA Y CRÍTICA

BUENOS AIRES Nº. 146

AÑO I — Santiago del Estero (Argentina), Marzo 1956 — Nº. 2

Teléfono 1712

## Voces amigas saludan nuestra aparición

En el primer número de la publicación—paso inaugural de nuestra brega—, señalábamos escuetamente los motivos y las finalidades de nuestra aparición y especialmente, el papel que le correspondería jugar a la revista, que se hacía presente para cubrir una vacante sentida.

Los ecos suscitados por esta presencia, ya desde el número inicial, nos hablan de una sensibilidad predispuesta acogedoramente para recoger estas fructificaciones, tanto en el ambiente general del lector masa, como en los medios especializados de los cultores avezados. De uno y otro sector hemos recogido reacciones parecidas de aprobación y de aplauso. De los primeros, anónima y espontáneamente; de los segundos, específica y racionalmente.

Esto y la rápida y vasta divulgación y distribución de la revista, cuyos ejemplares han llegado mucho más allá de las fronteras nacionales, nos demuestra un campo abierto de posibilidades prácticas, que trataremos de ir cubriendo paulatina y crecientemente. Mientras, en el plano esencial del desenvolvimiento, desde el número anterior, las líneas de nuestra proyección están tenidas y nos corresponden resaltarlas insistentemente con nuestros esfuerzos, hasta dar contornos nítidos a esta presencia, que debe evidenciarse no sólo en una mera configuración material y corpórea, más o menos bella o más o menos grata, sino, capitalmente, a través de la vivificante y escondida irradiación de su fecundidad.

Las voces amigas que nos saludan, nos dan la pauta de un primer rendimiento logrado y en la reflexión de quienes las emiten, encontramos la medida de una posibilidad que abre su senda promisoría hacia adelante.

### De "LA GACETA" de Tucumán

«Destinada a debatir los problemas de la cultura y reflejar las inquietudes intelectuales norteñas, ha aparecido en Santiago del Estero la revista bimestral de cultura y crítica DIMENSIÓN. Viene así a engrosar las filas del periodismo culto este nuevo colega al que saludamos complacidos como al hecho necesario, la actitud trascendente en el panorama cultural de la provincia hermana.

«Lamentablemente hemos de reconocer que este género de publicaciones es en verdad escaso en el norte del país. Los círculos intelectuales que constantemente las añoran, sólo muy de vez en cuando se resuelven a auspiciarlas, haciendo perdurar así un estado de cosas que gravita en forma negativa en el progreso cultural.

«Tales antecedentes, torna más valiosa la aparición de esta revista que, por otra parte posee valores intrínsecos innegables».

### Del Director de "CLIMA" de Diamante, Entre Ríos

«El nacimiento de una voz en la cultura siempre supone un acontecimiento. Su inviolable pujanza transmitirá la intensa valoración de esfuerzos, de esperanzas, de actitudes que constituyen una contribución fructuosa en ese mapa vertebral que es el país. DIMENSIÓN sostiene el peso de esta presencia. Tarea esencial será permanecer, conciente de la altura y densidad que la proyecta. Conocemos cuanto fervor hay que colocar en su camino. Cuánta lucha supone valorizar una justificación, mantener el fondo nutrido de una estética, luchar con la ceguera, la fatuidéz y el snob; pero sabemos también que el alcance emprendido es un lirismo de fondo, y que en la excelencia expresiva del lenguaje, un aire espiritual oxigena los pulmones del país.

«Ustedes han promovido una actitud. Que el fervor les siga la marcha, y la aptitud cada día se acendre más para justificar y justificarnos. Yo en pie aplaudo vuestro esfuerzo. De pie formulo mis mejores augurios porque DIMENSIÓN sea un cultivo de robusta floresta, una relación permanente con el hombre y sus problemas, y una experiencia estética, al fin, de voluntad y madurez».

### Del director de "DE FRENTE" de Buenos Aires

«Agradezco el envío del primer número de DIMENSION; seguimos con atención el movimiento intelectual del interior de nuestro país, pues estimamos que hasta ahora ha existido una profunda desvinculación entre las inquietudes espirituales del interior y las de la capital. Lograr esa unidad ideal es un paso previo e indispensable para conseguir la identificación en otros planos entre esta capital y las provincias.

«Esta publicación representa una valiosa colaboración en ese sentido.»

### De "LA HORA" de Santiago del Estero

«Con la inquietud sutil del que emprende una aventura—cosa que parece disonar en esta época—salió a la calle una nueva publicación: DIMENSION, revista cuya jerarquía apunta no solo por los temas que aborda, sino por el plano en que se ubica. Su editorial de presentación sin mucho atuendo concreta sus objetivos, diciendo que un órgano de expresión es una necesidad vital pero que en nuestro medio es esencial para servir su regionalismo.

«Es decir que ese será el campo de búsqueda de la dimensión que corresponde a nuestros valores tradicionales y es donde esta revista presentada con arte y buen gusto, puede cubrir una necesidad largamente sentida».

### De "EL LIBERAL" de Santiago del Estero

«Ha salido a la circulación el número 1 de la revista bimestral de cultura y crítica »DIMENSION, editada y preparada en Santiago del Estero. La inauguración no puede ser más auspiciosa para la citada revista, cuyo director es el Sr. Francisco René Santucho, por cuanto a temas de evidente interés y calidad, agrega una presenta-

### LLEGARON HASTA NOSOTROS

También hemos recibido directamente en nuestra redacción o a través de los representantes, las siguientes adhesiones: Del Rector de la Universidad de Cochabamba don Walter Galindo Quiroga, de los directores del Museo Arqueológico y del Museo Histórico de esta Provincia, Srta. Olimpia Bighetti y Dr. Orestes Di Lullo respectivamente; en Tucumán de los intelectuales Lázaro Barbieri, Jorge W. Abalos y Vicente Ferreiro; en Santa Fe del Sr. Andrés A. Roverano; desde el Uruguay el Prof. Elías S. Gimenez Vega; además muchos otros.

# EL FOLKLORE

Escribe: ORESTES DI LULLO

El folklore—ya lo dice la palabra—significa sabiduría popular. El pueblo, sin embargo, no la ha bebido en ningún libro. Son los suyos, conocimientos transmisibles por estratos culturales y ciclos, que se extienden desde los focos generadores hasta los más lejanos pueblos, en áreas de dispersión, a veces, extensas, y que traspasan las fronteras geográficas y cruzan los mares y trasponen las montañas, en lentas peregrinaciones seculares. Son enseñanzas que las pasea la brisa de la tradición, que se entrecrocán con otras enseñanzas de otros pueblos, que se yustaponen o interfieren, de tal modo que el folklorista debe realizar una ímproba tarea para descubrirlas, captarlas, estudiar su origen, señalar sus influencias recíprocas, documentarlas y analizarlas. Y a través de ellas definir los rasgos psicológicos del pueblo y su grado de cultura y evolución.

Como se ve, el folklore es todo un mundo diverso y magnífico. Como un ventero de oro en la profundidad de la tierra, tiene vetas que hay que seguir, material que extraer y luego depurar, para que surja de las toneladas de escoria, de la ignorancia, el grano sutil y valioso de una verdad o de una belleza. ¡Y cuantos montones de gramos insospechados de ciencia y poesía nos muestra el folklore santiaguino, dejado de lado por la presuntuosa civilización actual, que los menospreció con orgullo y suficiencia! Y, sin embargo, fué de una leyenda que surgió al estudio de Páaj, enfermedad que hasta entonces ignoraba la Ciencia, como surgieron, en todas partes, del conocimiento popular, la Organoterapia, la Fitoterapia y los orígenes del tratamiento moderno con la luz o Finzenterapia. ¿No fué, acaso, la tradición quien señaló a veces importantes yacimientos arqueológicos, palontológicos y hasta petrolíferos? ¿Nuestra historia y la de los pueblos todos no fué, acaso, más que documental, una tradición oral, que sirvió muchas veces para corregir lo que de error contenían los documentos oficiales? ¿No fué, por veces, la etimología de una palabra, hallada en Egipto y América, la que sirvió para demostrar las corrientes migratorias de los pueblos, o, por lo menos, la de sus influencias recíprocas? ¿No podemos, acaso, seguir a través de la música y de las danzas la ruta de los pueblos, su expansión social y el grado de su potencialidad generadora?

¿De dónde, sino del folklore, ha surgido la poesía? ¿No son las leyendas, puras e ingenuas, las que han llenado de volúmenes las bibliotecas y han inmortalizado el genio del hombre?

No sin razón se dice que el corazón del pueblo guarda mejor que nadie los tesoros del ingenio humano. Algunas poesías, cantares y glosas del Siglo de Oro español han sido recogidos en Santiago, Catamarca y Tucumán. Esto quiere decir que debe penetrarse con dedicación en los estratos de la cultura popular no sólo para desenterrar riquezas ignotas, sino para saber lo que el pueblo es, lo que tiene de artista, lo que tiene de bueno, para ver sus

virtudes, para conocer su amor y sus sentimientos, para saber, en fin, lo que el pueblo es y lo que merece ser: sus posibilidades, sus afanes, sus esperanzas y sus penas y dolores.

A este folklore, que es el inmenso libro de la tradición y de la sabiduría popular, deben ir los estadistas, los que gobiernan y los que de algún modo orientan y acaudillan las masas, cada día más divorciados por la incompreensión de unos y la ignorancia de otros.

¡Ah, cuántos remedios podríamos po-

ner a los males humanos si se supiera la génesis de las causas que los producen! Cómo evitaríamos la burla ante la atribución de los milagros con que la fe del pueblo, sobre todo el de nuestra campaña, exorna a sus humildes imágenes, si meditaráramos que esas virtudes atribuídas a los santos milagrerros, son virtudes del pueblo mismo, que da lo que tiene, que atribuye lo que nosotros no somos capaces de atribuir, porque no poseemos esas virtudes ni las concebimos, siquiera, por pedantería, engreimiento y exceso de racionalismo cientifista y liberal.

(Viene de la pag. 1)

ción que constituye un verdadero esfuerzo digno de todo encomio en nuestro medio.

Del Dr. Bernardo Canal Feijóo

«Estimado Santucho: A mi vuelta de las vacaciones me encuentro con el primer número de DIMENSION. Lo felicito y le deseo todo éxito. Sé que su inteligencia y su tesón pueden llevar—y van a llevar—mucho más arriba esta empresa. Pero ya el primer peldaño ganado tiene buenísima medida.»

Del Dr. Juan Delibano Chazarreta

«He leído el número primero de su revista DIMENSION que ha aparecido densa de inquietudes y esperanzas, como espécimen sociológico, folklórico y literario.

«Lo felicito, pues, por la publicación enunciada y crea Ud. que la «dimensión» ya revelada es anticipo auspicioso y promisorio de una ulterior consagración.»

Del Dr. Alfredo Gargaro

«He leído con provecho el primer número de DIMENSION, y mi opinión es que ella representa una Revista de calidad que hace honor a Santiago del Estero por la pulcritud y el contenido intelectual que encierra; debiendo además felicitar a su digno Director por el elevado espíritu que le anima en pro de la cultura general de la Provincia.»

De Lázaro Flury

«El común amigo y colega don Evaristo G. Mosqueda me ha hecho llegar el primer número de DIMENSION que usted dirige. Lo felicito por la empresa.

«No se desaliente por las dificultades que le traerá ella. Hoy es muy difícil llevar adelante obras de este género. Sin embargo esto es más necesario que nunca, pues en realidad son pocas las publicaciones independientes, ya que la política las absorbe a la mayoría de ellas. Y tanto más auspicioso que venga del interior, como en este caso. El interior está en condiciones de decir y orientar. Si persiste en la empresa tendrá la enorme satisfacción de lograr el éxito duradero y firme, pues muchos ojos se volcarán hacia su bien presentada publicación. Es cuestión de per-

sistir para que la conozcan. El apoyo vendrá, no lo dude, porque muchos sienten su necesidad. De mi parte me tendrá siempre a su disposición.»

De Sergio Gurevich

«Acabo de recibir su DIMENSION. Es un esfuerzo plausible y muy meritorio, especialmente conociendo la dificultad ambiente. Le será muy difícil tener éxito material y ya debe considerarse triunfante si subsiste nomás. No quiero ser agorero, pero tengo experiencia de muchos intentos similares. Si le auguro muchas satisfacciones intelectuales y encuentros emotivos. Que, en definitiva—estoy seguro—, es lo que busca Buenos, los dos itinerarios de presentación. La definición de su programa regionalista auspicioso y ojalá cumplan tan buenos propósitos.»

De Evaristo G. Mosqueda

«De regreso de Valparaíso Rep. de Chile, en donde estuve realizando estudios en la escuela de Verano, dependiente de la Universidad de Chile, asistiendo a los cursos de danzas folklóricas chilenas y europeas, tengo el agrado de acusar recibo al envío de DIMENSION, por cuya fina atención quédole muy reconocido al figurar también como corresponsal en Santa Fe, de tan interesante publicación.»

«Lo felicito sinceramente por dicha revista y deseo que en el futuro tenga mucha aceptación y afán de superación en su presentación y en los futuros artículos de los hombres de letras de ese terruño.»

De Michéle Compain, de Paris (Fr.)

«Su carta y su revista me dieron una buena sorpresa. Veo que ha emprendido una tarea muy delicada, pero muy interesante y de gran responsabilidad. Su artículo me interesó mucho. No conozco muchas cosas de la Argentina—lo que me avergüenza—y su revista me da una pequeña idea de lo que puede ser su país. Me halaga el papel de corresponsal que me propone y lo acepto, pero dejo a Ud. el cuidado de ver lo que puede interesar a sus lectores y sobre todo de traducirlo en un español más puro que el mío.»

«Para la primera vez he pensado en una exposición sobre Valery. Diez años después de su muerte la Biblioteca Nacional de París, organiza para honrarle, una exposición comparable a las que hizo para los mayores escritores franceses.»



# La Conciencia Americanista en la obra de Arturo Capdevila

Escribe. LAZARO FLURY

La obra poética de Arturo Capdevila, en su madurez luminosa, merece un estudio aparte. Su labor ha seguido en ese sentido, una línea invariable en lo moral, y de profundo contenido humano en lo estético. No es posible abarcar su largo itinerario en pocas palabras, tanto más cuanto a lo largo del mismo desfilan tantos estados de ánimo distintos. Aunque en su conjunto forman una unidad maravillosa: fé en la vida, en los hombres y en el futuro. Capdevila, gran alucinado, cree. Y quien cree, intensa y sinceramente como él, invita a creer y a vivir a los demás. He ahí en el fondo su invaluable lección de optimismo, jamás desmentido, a pesar de sus dulces reproches a la vida en los momentos más tristes y dolorosos. Asimismo, en ésos trances angustiosos, su canto nunca fué elegía ni lamento, ni desesperanza al estilo de aquel gran místico que se llamó Amado Nervo.

Pero hoy dejaremos a un lado al sembrador de bellezas para referirnos a la conciencia americanista del poeta. Porque Capdevila no sólo fue ésto, sino que es también un profundo pensador. Basta leer sus libros «Babel y el Castellano», «Las vísperas de Caseros», «Los paraísos prometidos» y tantos otros de carácter literario, filosófico o histórico, para comprender la hondura de sus pensamientos y la belleza de su prosa, revestida siempre de un nimbo poético. Buscó el alma de la tierra, sus mitos, sus razas primitivas, sus leyendas. Escuchó el latido de los pueblos que se perdieron en la distancia y el tiempo. Viajó por comarcas lejanas y dialogó con los fantasmas del pasado, con sus sombras y se internó en su espíritu a través de la tradición, de los relatos y de la palabra escrita. Y deslumbrado comprendió la grandeza del pasado de América. Lo dijo en la introducción de «Los hijos del Sol», obra singular que puede compararse a la de un erudito sin ningún desmedro: «Quise rendir tributo de equidad a los destruidos Incas, estudiando su historia en su organización social, moral y religiosa». Lo que ha resultado de esa obra indagatoria es una límpida afirmación ame-

ricanista. Con criterio social y poético, humano y espiritual, penetró en la vida, en la moral, en la cultura de aquel pueblo «anocheado al promediar el día» según la doliente expresión de un Inca. Sintió en su corazón el culto de aquella gente primitiva por la belleza; su amor a la naturaleza; a la poesía y el orden... Su organización social y el esplendor de sus fiestas sepultadas en una noche sin aurora por los invasores. «Hombres en llamas—exclama indignado—y en humo de sacrificios humanos, gente de Torquemada y de Isabel, hombres vestidos de hierro, no supieron recoger la voz de América». Y sigue más adelante: «El español no acertó a descubrir sino la realidad externa, física de América. Así sojuzgó, esclavizó, poseyó. No supo, en cambio, conocer y penetrar la realidad moral del nuevo mundo.» El enjuiciamiento es severo, fruto del estudio sereno y hondo. La pasión no cabe en el análisis ecuaníme de muchos años. Coincide aquí con Ricardo Rojas que captó el influjo telúrico con alma de artista y mentalidad de sabio; con Ameghino, que le dió cimientos científicos; con Joaquín V. González que le trasmitió su misticismo. Conclusión: la barbarie y el pillaje llegó a América antes que la civilización. Nadie señaló con mayor acierto que Capdevila «No supieron recoger la voz de América. No supieron conocer y penetrar la realidad moral del nuevo mundo» Tarde es para lamentos. La destrucción ha sido consumada fría y terriblemente. Queda ahora mirar con valor y fé el futuro de América que es esperanza del mundo. Y Capdevila señala el rumbo cierto, el camino seguro. Hay que creer en el porvenir. Tenemos una gran misión que cumplir como deuda compensatoria hacia aquellas poéticas civilizaciones decapitadas. Aquellas civilizaciones que vivían felices y libres. Sus manes tutelares habrán de guiar los pasos y los sentimientos de hombres buenos y puros, para dar a América los elementos morales y espirituales que hagan posible su reencuentro con las fuentes prístinas de su pasado. De allí brotará el impulso moral que habrá de concretar el alma y la definición

de América. Porque América—como un árbol nuevo—tendrá que arraigarse a la tierra para crecer, desarrollarse y fructificar. Hasta ahora se pretendió hacer vivir el árbol desarraigado de la tierra.

Es ley que los valores eternos se prolongan a través de los tiempos y sobreviven en las civilizaciones de conquista. Y es ley también que entre esos valores y los actuales engendren valores nuevos, lógico resultado del choque y asimilación de ambos.

«Bien tranquila era su noche y grande la paz del cielo. No se sabía lo que fue la miseria. La tierra pertenecía a todos por la sola posesión del trabajo. Ignorábase que cosa fuese un esclavo. Allí no había sino hermanos en el alto nombre del Sol. El cristianismo tuvo a su cargo el destino terrible de crear al mismo tiempo esclavos y mendigos». Desgraciadamente esto no se supo comprender. Organización social, justicia verdadera, poesía, todo fué destruido. Ahora solo queda un camino: enfrentar el porvenir. Y tratar de hacerlo con la mayor dignidad posible, escuchando las voces eternas de la tierra, que hasta inspiran la justicia y la belleza. Tal vez el drama fué una bárbara necesidad. Por que nó? Dios sabe lo que hace. Pudo ser el desposamiento del hombre bárbaro con la doncella espiritual. Lo que ahora importa es que de allí surja una civilización nueva. Tenemos pues una tarea. Debemos volver nuestros ojos a nuestra tierra, a sus hechos, a sus gestas, a sus glorias. Y sobre todo rescatar su contenido espiritual. Indoamérica aún no se ha definido: «No venimos de indios ni de españoles, venimos del fondo de nosotros mismos... somos acaso algo muy viejo que queremos comenzar otra vez; somos acaso, una resurrección magnífica». Es la continuidad histórica de que hemos hablado.

Tal es en síntesis la conciencia americanista de Arturo Capdevila. Poco conocida por cierto y tan necesaria de ser divulgada. El indoamericanismo tiene en él una de las más altas expresiones y una de las voces más austeras y viriles. Y en su libro «Los Hijos del Sol» un guía de incalculable valor.

**Sibrería**

BUENOS AIRES 146  
TELEFONO 1712



**Aymara**

SANTIAGO DEL ESTERO

ALGUNAS OBRAS DE AUTORES SANTIAGUEÑOS

"SHUNKO"—Jorge W. Abalos - (Relato santiagueño)	\$ 16.-
"LA LUNA NEGRA"—Clementina Rosa Quenel (cuentos regionales)	" 14.-
"REFLEJOS DEL SALITRAL"—Cristóforo Juárez (Poemas)	" 9.-
"EL CKAPARILO"—Andrónico Gil Rojas (Folklore)	" 10.-
"EL INDIÓ EN PROVINCIA DE SANTIAGO DEL ESTERO" Francisco René Santucho (Ensayo de interpretación)	" 4.50

CONCEDEMOS CREDITO PARA LIBROS  
SURTIDO COMPLETO DE ARTICULOS ESCOLARES

**ATENEA**



**Librería "ATENEA"**

LIBERTAD 182 - Sgo. del Estero

UTILES PARA ESCRITORIO  
CONTADO Y CREDITO

Selección en libros nacionales y extranjeros

OBRAS COMPLETAS de Cervantes, Shakespeare, Wilde, R. Gallegos, Miguel Angel Asturias, Lugones, Santa Teresa, Calderón, Ricardo Palma, Benavente, Azorín, Ibsen, Rubén Darío, Walt Whitman y quinientos autores más de M. AGUILAR

Editados en cuero y papel Biblia

Máquinas de sumar "CONTEX"

Mimeógrafos "WELLINGTON" — Máquinas de Escribir "WELLINGTON"

Libros de cualquier Editorial a Precios de Catálogo

# Pasión y Soledad de María Adela Agudo

Escribe. JUAN CARLOS MARTINEZ

En un nuevo aniversario de su muerte, a cuatro años de su *huida* repentina y desasosegada hacia una soledad más honda, nos llega desde el pecho crecido de esa «Guitarra Absorta», el recuerdo emotivo y apasionado de María Adela Agudo: Una de las voces poéticas de más alto tono y jerarquía en nuestro medio. Hablar de su poesía significa evocarla. Tan generosamente derramaba sus manos en el ademán de sus poemas como en la tibia y cordial bienvenida de todos los días. Así era María Adela Agudo: **pasión y fervor**. Silencio y soledad como compensación. Ese era el sino que le había elegido la Vida para distinguirla y multiplicarla y ella lo sobrellevaba con el fatalismo y la conformidad de quien sabe que ese es el precio que derraman los ojos por contemplar la Luz.

Las revistas locales «Vertical», del poeta Horacio G. Rava y «Zizayan» (florecer) que ella misma dirigiera con encomiástico esfuerzo en 1944; y los cuadernos del grupo intelectual «La Carpa» y «Cántico» de la ciudad de Tucumán, gustaron de la miel y el asombro de sus primeros poemas. Era todo un hallazgo su poesía.

En futuras colaboraciones aparecidas en los principales diarios del país, Cuadernos «J. Herrera y Reissig» de Montevideo y en las publicaciones literarias «Nativa» y «Cosmorama» de Buenos Aires, nos daría la medida exacta de su estatura y madurez poética en ascenso.

A Carlos Julio Díaz Usandivaras, director de «Nativa», le corresponde el mérito sin igual, de haber sido el más ferviente difusor de su obra aquí, dentro del país



y en el extranjero. El preveía ya lo que más tarde el tiempo se encargaría de confirmar: la **perennidad de su mensaje**.

Desempeñó también en su ciudad natal La Banda, una cátedra de Literatura Española, de la cual tuvo que alejarse por la incompreensión y la intolerancia del ambiente. El lirismo y la hondura de su poética a pesar de su *imprevista* desaparición, supieron hacerle justicia ubicándola entre las voces de más amplia perspectiva y posibilidades dentro del panorama nacional. Sus poemas: «A un Joven», «La otra Amante», «El triunfo del Varón de los Mimbres» y «Canto a Sigrifo» quedarán como exponentes de hondas resonancias interiores.

Nadie sintió, como ella, la ausencia del Hombre y reclamó su presencia en sus palabras. Reclamo del esposo amante, del compañero leal, del amigo fraterno. De ahí que su poesía, tenga una intimidad inconfundible, única, dramática si se quiere. Su desesperante soledad se resume en sus propias palabras: «Soy tan desgraciada que aun no sé andar sola».

Quién sabe, de no haberse desasido tan fugazmente de la materia, si no hubiera continuado María Adela Agudo, el día logo de aquella otra imponderable mujer que se llamara Alfonsina Storni. Enamorada y sola también. Había un común denominador que parecía acercarlas. ¿Acaso la misma angustiosa soledad, con ese mismo interrogante maternal mordiendo sus carnes? El tiempo nos hubiera dado la respuesta plena. Pero no pudo ser. Conformémonos con intuir que así podía haber sido.

Por eso es que nos duele tanto su muerte. Sentimos y comprende os su soledad porque iniciamos el mismo camino. Sentimos el no tenerla toda con nosotros. Actual y numerosa. Pero ahí quedan su voz y sus palabras en el acento nativo y fraterno de «La Guitarra Absorta», su primer libro en preparación que no alcanzara a publicar. De él recogemos su emoción, su sentimiento.

Y si somos capaces de comprender, valorar y aceptar el mensaje luminoso de su vida, le habremos entregado nuestro mejor homenaje. ¡Hagámoslo así! Que nuestros ojos y nuestras manos comiencen también a andar por su sendero.

## Gabriel Galván & Hno.

TIENDA + ROPERIA EN GENERAL

CRÉDITOS

RIVADAVIA y TUCUMAN — TELEFONO 1237  
SANTIAGO DEL ESTERO

## “CASA QUAINELLE”

JUYAS, RELOJES, REGALOS

EXCLUSIVIDAD

GIRARD - PERREGAUD y ESKA

(Relojes de Fama Mundial)

LONGINES - GLADIADOR - UNVER, Etc.

ACORDAMOS CRÉDITOS

TUCUMAN 71 SGO. DEL ESTERO

## GRAN SASTRERIA “CIOCCOLANI”

Representante de los famosos casimires **EUBERRY'S**  
SASTRERIA, Venta de Casimires y Forros, Novedosos TEJIDOS para  
DAMAS, Camisas, Corbatas, Etc.

SE ACUERDAN CRÉDITOS

Tucumán 33 - Telf. 1103 - C. Correo N°. 1

## Camisería “Franchi”

de VICENTE A. FRANCESCHI

El Artista Camisero de Santiago del Estero

SALTA 67

TELEFONO 3110

## Peinados “MIGUEL ANGEL”

Especialidad en ondas al frío, permanentes autotérmicas, Peinados y Tinturas SAN FILS para damas

INDEPENDENCIA 307 SGO. DEL ESTERO

RECUERDE SIEMPRE QUE PARA DEPORTES Y ARTICULOS PARA HOMBRES ES "AN"

“GREY SPORT” Tucumán 38  
“TODO SPORT” 24 de Septiembre 9

¡A SUS ORDENES!

# LA TÉCNICA Y LA INSTRUCCIÓN

Escribe: VICENTE FERREIRO

La era de la técnica, entre otras muchas ventajas, ha determinado el creciente y rápido desarrollo de la instrucción pública. Mientras la sociedad era agropecuaria, el obrero y el campesino no necesitaban otros conocimientos que los demandados por esas tareas, poco menos que primitivas; pero al advenir la industrialización hasta en la misma agricultura, los braceros y, muy especialmente, el proletario de fábrica, taller, usina, etc., ha precisado instruirse para acometer eficientemente su labor.

A partir del siglo XIII se abrieron numerosas escuelas por todas partes. En ellas se enseñaba preferentemente la teología, las leyes y una medicina charlatanesca que nada tenía de común con la ciencia de la salud. Pero el acceso a esas escuelas era privativo de los hijos de los pudientes, de los señores feudales, de los ricos. La instrucción estaba vedada para los descendientes de pobres, siervos y esclavos. Solamente gozaban del privilegio de aprender los hijos de los maestros de obras, artífices, etc., aunque fueran trabajadores. Las gentes de oficio tenían necesidad de instrucción. A semejanza de éstos, los estudiantes y profesores se agrupaban en corporaciones llamadas universidades y disfrutaron de grandes privilegios.

Las principales Universidades eran las de Oxford y Cambridge en Inglaterra, de Padua en Italia, de Salamanca en España, de Coimbra en Portugal, de París en Francia. Mompellier y Orleans, también de Francia y de Praga en Bohemia.

Fuera de la enseñanza universitaria había mucha afición a la astrología y la alquimia.

A fuerza de examinar los astros llegó a observarse en ellos algo diferente de la adivinación, lo que dió origen de ese modo al verdadero estudio de la astronomía.

La alquimia era la búsqueda de la transmutación de los metales y de la piedra filosofal, sustancia dotada, creían, de virtudes mágicas. Buscando lo imposible se descubrieron multitud de propiedades de los cuerpos, lo que constituyó una rama de estudios útiles la Química.

El gigantesco desarrollo del industrialismo con la diversificación y especialización de la no menos maravillosa técnica ha obligado a los trabajadores a superar el viejo empirismo del oficio heredado de los maestros y artífices de la edad media. Se requieren en la actualidad conocimientos técnicos teóricos y prácticos. El fundidor, el mecánico o ajustador, el electricista, el herrero simple forjador o artístico, el carpintero, el tornero, etc. etc., necesitan saber dibujo lineal y de perspectiva, nociones de matemáticas—aritmética, geometría, álgebra—no sólo para precisar el ajuste de una pieza con un décimo de milímetro, sino para conocer temperaturas, y densidades de materiales, leer en un plano, con igual facilidad que un tipógrafo en un texto con caracteres de imprenta. Un proletariado industrial sin esos conocimientos no se explica.

Puede decirse que la técnica entre otras virtudes tiene la de ser sepulcra del analfabetismo. La subsistencia de una leve proporción, con evidente tendencia a desaparecer en los países más atrasados—agrícolas y católicos—certifica aquella afirmación.

Se ha suscitado una multiplicidad de apertencias, tan variadas como refinadas, que no fueron presentadas siquiera hace cincuenta años, su satisfacción se torna ineludible.

La instrucción, aunque no exceda de los primeros grados obliga al tipo-masa y al hombre medio a informarse. Ha de leer el diario que le ofrece una impresión de los más salientes acontecimientos circundantes, nacionales e internacionales; y a la hoja periódica sucede la revista gráfica común o especializada, el folleto y el libro, particularmente la novela.

Huy el hombre-medio y el hombre-masa se sienten interesados por el arte en sus variadas expresiones: cine, teatro, canto, danza, pintura, escultura, música, como asimismo por todos los deportes físicos que tuvieron iniciación en las civilizaciones griega y romana, tendientes al armónico y perfecto desarrollo de «mens sana in corpore sano», aunque aquellos representaron una centésima parte—y aun nos quedamos cortos—de los que en la época moderna se cultivan.

El hombre masa y el hombre medio de esta era técnica están naturalmente impulsados a recrear la vista y el espíritu en los espectáculos especialmente multitudinarios, así como para saborear los exquisitos manjares que produce tan prodigamente la tierra y el ingenio humano.

## Institutos de Estudios Superiores son necesarios en Santiago del Estero

La eterna falta de equidad y raciocinio en la distribución de los beneficios estatales, ha privado a Santiago del Estero, lo mismo que a otras regiones argentinas, de lo que por derecho y aptitud le corresponde. Esto en todos los campos de la actividad nacional.

En lo que respecta a la educación y a la cultura, lo mismo, con la diferencia que en este caso es más inexplicable, por que están dadas las circunstancias para que nuestra provincia puede ser un centro de importancia educacional y foco de cultura. Por las siguientes razones decisivas:

- a) La carencia de industrias y el escaso desarrollo del comercio.
- b) El clima de quietud y de orden que caracteriza su ritmo provinciano.
- c) La gravitación de tradiciones definidas que impulsan al estudio y a la meditación.

Como consecuencia de todo ello, una inusitada afluencia de jóvenes a los colegios de educación media, que en gran proporción se quedan en la mitad de camino, por la carencia de Facultades e Institutos de Estudios Superiores, en la ciudad, e imposibilidad práctica de alejarse de sus hogares, por razones económicas o de distancia. Toda esa masa se esteriliza y debe conformarse, cuando puede, con un simple empleo en el ya hipertrófico aparato burocrático.

Aquellos otros, también muy numerosos que están en condiciones de continuar su carrera, van a poblar las aulas de las alejadas universidades a veces en número superior a los estudiantes lugareños.

Diversas iniciativas se han llevado a cabo ya en nuestra demanda de esa ne-

cesidad. Algunas de las cuales han tenido bastante envergadura. Los ex-alumnos de la escuela industrial, los ex-alumnos de la escuela de comercio, ultimamente la Asociación Santiagueña de Ingenieros Agrónomos.

Daremos un dato suministrado por el Centro de Peritos Mercantiles Santiagueños que agrupa alrededor de 300 socios, muy demotrativo. Hay en nuestra ciudad no menos de 1.000 peritos graduados, de los cuales solamente un porcentaje del 8% han podido seguir estudios universitarios, habiendo quedado los demás: el 92%, rezagados en empleos, a veces ajenos a su especialidad, o supeditados a una difícil actividad privada, cuando no exentos de toda posibilidad.

Con respecto a las demás ramas de la enseñanza la situación es parecida, si no más grave. Es conveniente que todas estas gestiones realizadas en forma aislada, se concreten en un plan orgánico y se constituya una asociación común y vasta, que logrando el apoyo de todas las fuerzas vivas de la Provincia, lleve a los poderes públicos esta petición.

Pero previamente debe realizarse un estudio racional de ese proyecto para proponerlo ya debidamente integrado. Coordinando la acción entre los estudiantes de la enseñanza industrial que piden facultades de ingeniería, los estudiantes de la enseñanza comercial que solicitan una Escuela de contadores, los ingenieros agrónomos que gestionan una facultad de Ingeniería Forestal, etc.

Llegar a un entendimiento y a una armonización de todo lo que se pide separadamente.

## Falta en la Argentina una Facultad de Ingeniería Forestal

Transcribimos la conferencia dictada por el Ingeniero **NESTOR RENÉ LEDESMA**, el día 5 de Febrero de 1956, en la reunión Pro Facultad de Ingeniería Forestal en la Provincia, promovida por la Asociación Santiaguense de Ingenieros Agrónomos. DIMENSION manifiesta de esta manera su adhesión a iniciativa.

La República Argentina necesita una Facultad de Ingeniería Forestal. ¿Por qué la necesita? Primero: por la crisis de combustible; todo el mundo sabe que la República Argentina está en déficit de combustible; de calorías para el movimiento de la Nación. Segundo: Madera de construcción y otros tipos de madera que se están importando de casi todo el mundo porque en el país no se producen suficientemente. Tercero: el problema de la naturaleza misma del país. La geografía, el equilibrio biológico de la nación, que en alguna región como la nuestra está profundamente herido. Este asunto no es cuestión nueva en el mundo. Cuando el Imperio Romano quiso extenderse, tomó países como España y usó de su madera como combustible, para hacer sus barcos, para sus muebles, etc., y convirtió a la foresta Hispana de Plinio, en el desierto que hoy conocemos. Eso como un ejemplo. España, Grecia, el Norte de África, son ahora como un desierto.

Cartago, no hubiera sido un rival de Roma siendo un desierto, y hoy como España vacía de árboles, se ha convertido en desierto. Este es el problema que se plantea en el país.

Estados Unidos comprendiendo el problema de la crisis, creó la técnica forestal moderna. Actualmente el mundo entero le escucha, y Finlandia es el único país en el mundo que avanza en ese terreno; tiene más bosques que antes.

Hay una técnica mundial, una conciencia mundial, que nos llama la atención; no podemos hacer que la Argentina, a semejanza de Cartago se convierta en un desierto, tenemos que evitarlo. Se lo evita con Técnicos Forestales, con hombres que saben el problema, porque sino es imposible hacerlo. El primer punto es redundante. En cierto modo la República Argentina necesita Técnicos Forestales por razones de sus combustibles y por razones de la defensa de la naturaleza del país. Segundo: Santiago del Estero, necesita la Facultad de Ingeniería Forestal.

Santiago del Estero es como un resumen de

la República Argentina. El cuerpo grande de la República Argentina, desde el Río Colorado al norte, tiene el clima hídrico uniforme. Las regiones que hay en este cuerpo grande del país, son las siguientes: La zona pampeana; la pampa que abarca las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba y penetra en la Provincia de Santiago del Estero. El Chaco se divide en dos zonas, seca y húmeda, y está cerca, por otra parte, de la selva misionera. Algunos creían que no tiene nada que ver con S. del Estero, pero sí tiene que ser porque el régimen de lluvias de Misiones es de Otoño y Primavera y se prolonga con el mismo régimen por la zona chaqueña.

Después viene la selva llamada Tucumano - Boliviana. Tucumán, Salta, Jujuy, parte de Bolivia, parte de Santiago del Estero. La región del Monte Occidental Xerófito que abarca Santiago del Estero, Catamarca, La Rioja, San Luis, San Juan, Mendoza, La Pampa, parte de la Provincia de Buenos Aires y Río Negro. Estas son las regiones típicas. . .

Todas estas regiones convergen y al converger van perdiendo sus características y se degradan formando en la zona central de Santiago del Estero una zona única en el país que se puede llamar fitogeográfica degradada.

Los técnicos que se formarán en esta Facultad tendrán un panorama completo, una especie de revista de todas las zonas forestales argentinas. En la parte positiva, una visión técnica global, y en la parte negativa, un panorama crítico.

Por otra parte, la Provincia, presenta tres características típicas en su superficie. Al norte, es el bosque virgen chaqueño; en la parte central está el bosque talado pero con posibilidades de recuperación; en la parte Sud, el bosque que fué talado hace cuarenta o cincuenta años y representa la superficie que está en situación crítica. Ese Técnico es absolutamente necesario como Técnico, pero no solamente lo es en ese carácter para Santiago del Estero, sino también para la situación actual de la provincia

en el orden intelectual, que es también como una verdadera degradación. Santiago del Estero ha creado la primera Universidad; la Universidad de Córdoba nació en Santiago del Es-

tero como un apéndice del seminario. Trejo y Sanabria se fué llevando a Córdoba la estructura completa de la Universidad hecha aquí, y con ella fundó la Universidad de Córdoba.

Córdoba es la docta, pero es docta por herencia de Santiago del Estero.

¿Porqué Santiago del Estero pierde su mejor juventud? Ha tenido a Ricardo Rojas que hoy está afuera, ha tenido a Leopoldo Lugones y otros más. Tenemos grandes santiagueños perdidos para la provincia; porqué se pierden? porque el ámbito intelectual de aquí es mediocre; apenas el estudiante llega a la enseñanza secundaria, ahí se queda. Este ambiente agota a muchos en sus iniciativas, se van los estudiantes y no vuelven más. El problema de la degradación intelectual en Santiago del Estero es terrible, es grande. ¿Qué podemos pedir nosotros? Decimos: el país está sobrecargado de esfuerzos. Hay una Universidad que tiene dos Facultades de Medicina, la del Litoral, con una Facultad de Medicina en Rosario y otra en Corrientes. La Facultad de Medicina está para sanar el cuerpo del hombre enfermo, pero esta Facultad de Ingeniería Forestal es para sanar el cuerpo mismo de una República enferma. Hace falta esa Facultad y tiene que ser fundada aquí. Necesitamos desde el punto de vista intelectual, los hombres que levanten a Santiago del Estero.

Se fundó en los papeles, una Facultad en Buenos Aires, en los papeles, otra en Tucumán, otra en Corrientes y otra en Mendoza. Si la Facultad de Ingeniería Forestal se fundara en otra parte, podría estar en una zona forestal, pero con un panorama unilateral a la vista.

En Buenos Aires también se fundó en la letra, y nos plantea lo siguiente: si Buenos Aires es el centro cultural de la República y también de Sudamérica, podemos conseguir grandes profesores y pagarnos muy bien. Es cierto eso, está bien; el argumento es serio y lo respetamos, pero lo enfrentamos con el nuestro, donde el técnico tiene su propio ambiente y está delante de su caso clínico.

Otro punto fundamental es el siguiente: ¿de qué Universidad dependerá nuestra Facultad? Podrá depender de la Universidad de Córdoba o de Universidad de Tucumán: ¿ensamamos en Córdoba afectiva y geográficamente, por esta razón; Santiago del Estero y Córdoba, las dos provincias constituyen el centro del país, y la cultura nacional ha surgido de las mis-

MUY FINO  
**"SUEVIA"**  
 CALZADO PARA HOMBRE, JOVENCITOS Y NIÑOS  
 Casa especializada donde usted encontrará el calzado de su agrado, siempre en la calidad y precios que nos distinguen.  
 Libertad 521      Teléfono 1754      Santiago del Estero

**Gastrería "Sirena"**  
 Artículos para Hombres — Pilotes para Damas y Caballeros  
 CREDITOS LIBERALES  
 Independencia 161      Teléfono 3432      Santiago del Estero

**"LA ORQUIDIA"**  
 REGALOS - FLORES NATURALES  
 RAMOS DE NOVIA  
 PLANTAS FINAS - CORONAS  
 Libertad 25 de Mayo      Teléfono 2455      Sgo. del Estero



# LIBROS



**"CONSTITUCIÓN Y REVOLUCIÓN"**—Bernardo Canal Feijó. Ed. Fondo de Cultura Económica. Bs. As. 1955.



El contenido del libro es un objetivo estudio del pensamiento de Juan Bautista Alberdi, iluminado con agudeza por el autor, en sus facetas esenciales y recónditas.

El momento histórico que vivimos nos obliga a objetivar la crítica, desentendiéndonos de pueriles y tontos embanderamientos, que generalmente no hacen a la cuestión de fondo. El intelectual tiene ante sí, el ineludible deber de mostrar fríamente la realidad de los hechos, especialmente en este caso, en que es imprescindible llegar al sopesamiento crítico de una teorización que ha tenido proyecciones tan decisivas para la suerte del país.

Entendemos que la obra cumple una tarea eficaz al mostrarnos con agudo sentido interpretativo y expositivo, las determinantes y las proposiciones, de la esquematización alberdiana.

Alberdi fué indudablemente la antena intelectual más sensible de su época y por ello, no pudo menos que jugar el papel dramático que le correspondió. El inusitado progreso de Europa, el incontenible desarrollo expansivo de su cultura, las perspectivas históricas que en esa circunstancia se derivaban, señalaba un camino de imposibles para toda política de intransigencia americana, que casi exclusivamente fué sostenida por el sentimiento y el aferramiento de sus propios hijos elementales, que no podían entender en su afirmación vital, las dilucidaciones cerebrales de los intelectuales ganados por la fascinación del del portentoso europeo. Lo que solo sería

mas. ¿Porqué se han creado tantas Facultades de Ingeniería Forestal en el país y no funcionan ahora?, y este es el cuarto punto. Hay un problema fundamental, el problema financiero, salir del punto muerto inicial. La nación daría el presupuesto si la Facultad empezara, nosotros vamos a pedirle a la Provincia un pequeño sacrificio y también a los productores. Calculamos en un millón de pesos más o menos y de alguna parte los sacaremos. Lo único que necesitamos es la buena voluntad y esto parece que no habría ni que mencionarlo. Pero tenemos que mencionarlo, es necesario romper ese hielo y salir a la marcha. Entonces hay que plantear al Gobierno y pedirle un millón de pesos para empezar, la Provincia no es tan pobre como para no poder disponer de fondos.

Además este problema es tan crítico que es lo mínimo que se puede exigir.

Hemos estudiado largamente el problema, lo conocemos perfectamente bien,

una perspectiva del momento según lo vemos ahora, fué considerada como definitiva y se elucubró en base a esa suposición, plasmándose las teorías, que habrían de condicionar hasta hoy, todo el quehacer argentino; modificando radicalmente la fisonomía del país, al movilizar dinámicamente una política de realizaciones correspondientes.

Se quería estar a tono con la línea del progreso y entrar decididamente dentro del movimiento activo del proceso occidental, en un afán patriótico por elevar estas regiones al nivel logrado por las evolucionadas naciones europeas.

Había que munirse de los instrumentos del europeo, de sus conocimientos, de su técnica, de su organización, de su potencialidad. Pertrechar a estas sociedades de medios evolucionados de civilización. Destruir hábitos, usos y costumbres rudimentarios o ineficaces e inhibitorios acaso, para adentrarlas en nuevos moldes de vida, más positivos, en un mundo cruel de competencias muchas veces exterminadoras.

Hasta ahí, lo natural y explicable en aquel pensamiento.

Después de eso, la gran paradoja, común en la conducta de tantos pensadores y políticos americanos, pero que en este caso, alquiere con Juan Bautista Alberdi, configuraciones sorprendentes, al propugnar esa tarea de realizaciones materiales progresistas, no solo mediante aquellos procedimientos de adquisición y de mudanzas más o menos formales y más o menos esenciales, sino aún a costa de la existencia misma del hombre americano! Prescindiendo de él, suplantándolo o anulándolo mediante una absorción fría y sistemática. Arrinconándolo en una competencia desleal e ilógica con una inmigración exorbitante y mejor armada para desenvolverse en ese ambiente nuevo, europeísta, que a partir de entonces se iría creando. Sometiéndolo a una mecánica social desconocida y ajena. Sofocándolo e inhibiéndolo por último, con la eficacia práctica de una cultura dinámica, para él inadecuada y ficticia.

Mientras el inmigrante ganaba terreno dentro de ese mecanismo para él familiar, de una estructura de tipo moderno occidental y se consolidaba económicamente, merced a su mayor experiencia respecto al nuevo orden plasmado por el progreso y la legislación acometidos, y se imponía en el trato social por un mayor conocimiento también, del clima de las relaciones humanas derivadas de esas nuevas formas de organización y de vida y por encontrar facilitado su ascenso por el engranaje de los prejuicios y de los privilegios raciales, el criollo, estigmatizado étnica y socialmente, se replegaba en una retirada estoica y fatalista, a veces rebelde

y delictiva, sin llegar a comprender ese proceder de sus minorías dirigentes, de sus conductores cultos, que así lo sacrificaban, en aras de una extraña y utópica abstracción universalista. Para esterilizarse finalmente en las frustraciones de una inadaptación que lo llevaría paulatinamente a la marginación social, y después, en el litoral y en el sud, a su aniquilamiento o dilución casi total. En el interior, donde se mantuvo la presencia masiva de la población tradicional, los efectos de esa política fueron de consecuencias distintas, más bien, de postergación y de subestima en escala regional y colectiva. «El interior bárbaro y quichua» llegaría a decir un político de inmigración.

Como lápida final a todo ello, los intelectuales descendientes de extranjeros, se encargarían, como consecuentes agentes de la expansión imperialista de su cultura de origen, de consolidar el mito de la inferioridad y de la insuficiencia americana.

En su **Constitución y Revolución**, Canal Feijó nos señala los móviles esenciales de la formulación intelectual del autor de «Las Bases», en una delimitación exhaustiva de todas sus particularidades y matices más secretos, ubicándola de acuerdo a una exacta medición de tiempo y de circunstancia. Retrotraído en el panorama histórico, ve el papel inequívoco que juega esa elucubración. Un papel de fuerza compulsiva y transformadora. Nos muestra como a través de «Las Bases», no busca elaborar Alberdi una simple Constitución—Estaduto, La Constitución que proyecta no es una Constitución *de*, sino una constitución *para*. No una Constitución que simplemente consolide y dé forma orgánica a un cúmulo de cosas ya dadas, sino una Constitución—Revolución, una Constitución que traiga en sí la pujanza y el germen de una energía innovadora, de manera de situar a la Nación en disposición de recibir algo que se avecina: «Que la Europa nos penetre por todos lados».

La gravitación de la dinámica europea, se encargaría de trasladar el eje del desenvolvimiento continental, desde su centro geográfico y tradicional, hacia la costa atlántica, destruyendo la línea natural de

EMPRESA DE ELECTRICIDAD  
**PEREZ Y LUNA**  
LA CASA DEL GREMIO

Todo para la electricidad

Independencia 338

Santiago del Estero

Un poquito más adelante... Y se beneficiará

**"CASA OIHMS"**

Radio - Electricidad - Taller de composturas

Avellaneda 536 (pasando Av. Roca)

Teléfono 1311

interioridad y de preservación. Ello traería a corto plazo, un cambio decisivo de la situación, al promover el rápido florecimiento de esa especie de factoría, que desde entonces sería la zona portuaria, e inversamente, el languidecimiento del interior mediterráneo, en una medida y con unos efectos, que trascenderían a otras regiones americanas.

¡Extraña y ejemplificadora muestra de contradicciones, dualidades y desvirtuaciones, la de esta conexión entre ese pensamiento futurista y de avanzada y un progresismo que cabalga sobre las ancas de la irrupción imperialista! En el afán por destruir las herencias nefastas del feudalismo, llega Alberdi a la negación total de toda posibilidad americana, hasta identificar en un solo haz, dos polaridades opuestas: la terrígena proyectada en fuerza insurgente y corrosiva y la conquistadora, retrógrada y absolutista.

El estudio de Canal Feijóo penetra, desde un ángulo distinto, muy hondo en la dilucidación de estas consideraciones, sobreponiéndose a los esquemas demasiados estrechos o parciales, dentro de los cuales hasta ahora, se han contorneado todos los enfoques. Por esa razón el aporte es inapreciable, porque quiebra el falso círculo de las querellas y de las banderías, al iluminar con una luz que cala más allá, la interpretación de esa circunstancia, que no está supeditada solamente al juego dialéctico de las ideologías y de los intereses europeos, que aquí trasladan su pugna, sino que se hace presente con su modalidad diferenciada y local, interfiriendo con sus propiedades y sus derivaciones, la vigencia real y efectiva de aquella problemática.

*Francisco René Santucho.*

**EL RIO SALADO EN LA HISTORIA.**—Andrés A. Roverano.—Ed. Colmegna, Santa Fé 1955.

Este es un trabajo realmente interesante y de síntesis. El estudio de un río que baña toda una vasta región argentina, encarado con criterio histórico y geográfico.

Dividido cronológicamente en capítulos, que van señalando en su decurso, todo el acontecer histórico nacional, en su relación con la zona por él bañada.

Comienza la obra con una descripción de sus características físicas: extensión, nacimiento, recorrido, poblaciones que margina, etc., para continuar con la mención y referencias de las poblaciones aborígenes que habitaron a su vera. Los capítulos subsiguientes corresponden a los siglos que se suceden desde la conquista hasta ahora.

Desde ese ángulo histórico, Roverano nos entrega el panorama esencial del proceso que se desarrolla en esa región tan extensa y fundamental. Desde la época precolonial los pueblos se aglutinaron a sus márgenes, para aprovechar las ventajas de sus aguas fecundantes y pródigas. Fué desde entonces arteria vital y el conquistador, al penetrar, bajando desde el altiplano o desde Chile, debió condicionarse también a la importancia y gravitación de su presencia. Podría decirse que la colonización y el establecimiento de la sociedad colonial, en su avance y desarrollo geográfico, estuvo determinado por el Salado. La zona poblada por el español en la Argentina,—ocupada efectiva y no nominalmente por sus poblaciones—fué nada más que ese exten-

so corredor que, desde el norte hasta el litoral, margina el cauce del Salado, y que aún avanzada la república, el aborigen rebelde, desde el Norte y desde el Sur, lo constreñía, hasta casi cortar a veces la continuidad habitable de toda su longitud.

El río fué al mismo tiempo, durante un largo lapso, la barrera visible en la demarcación entre esas dos sociedades en pugna y en contacto; el español, el argentino después, lo utilizaron como línea defensiva. Allí sobre sus márgenes se verificaron y se prolongaron durante largo tiempo los contactos, a veces pacíficos a veces hostiles, entre ese mundo aborigen no sometido y la sociedad plasmada por la conquista. Roverano en este libro nos describe distintas manifestaciones de esa relación entre el blanco y el indio, que tanta importancia tienen en la formación de la sociedad argentina, en la forja de la personalidad del argentino, especialmente de esta zona.

Finalmente nos analiza detenidamente los distintos proyectos e intentos de navegación, el apoyo que prestan las provincias de Santiago del Estero, Santa Fe y también Salta a estos esfuerzos; los afanes por atraer a los capitales extranjeros que ya irrumpen en la República y el interés mercantil que en ellos suscita. Todo lo cual decrece finalmente sin ningún resultado concreto para la suerte de la región.

Para las provincias del Norte, para el estudioso en general, esta contribución de Andrés Roverano, sistemática, orgánica y abarcadora, es importante y despertará indudablemente curiosidad e interés.

*Francisco René Santucho.*

## “Dimensión”

Registro de la propiedad intelectual en trámite

SECRETARIO DE REDACCIÓN:

Juan Carlos Martínez

ADMINISTRADOR:

Oscar A. Santucho

ILUSTRADORES

Bernardo Ponce Ruíz y

Freddie Fuenzalida

REPRESENTANTES:

Capital Federal: LUIS RIZO PATRON—Av. de Mayo 1285 - 5º Piso.

Córdoba: FREDDIE FUENZALIDA—Santa Fe 29

Santa Fe: EVARISTO MOSQUEDA—Boulogne Sur Mer 2650.

Tucumán: OMAR RUBEN SANTUCHO—Lamadrid 719

Chaco: MANUEL I RAYANO—Julio A. Roca 978—Roque Saenz Peña

EXTERIOR:

Perú: EFRAIN MOROTE BEST—Apartado 361 Cuzco

Bolivia: EDUARDO OCAMPO MOSCOSO—Universidad de “San Simón”—Cochabamba.

Uruguay: ELIAS S. GIMENEZ VEGA—25 de Mayo 455 6º Piso - Montevideo.

Francia: MICHELE COMPAIN—2 rue de la Butte—aux cailles 2 - Paris XIII e

### PRECIO DE LA REVISTA

El ejemplar \$ 2.—  
Suscripción 6 números \$ 10.—

# REVISTA DE REVISTAS

VERTICAL N° 9—6° Bimestre de 1955

Río Cuarto (Córdoba)

Encomiable esfuerzo viene cumpliendo esta revista de Río Cuarto, cuya edición número 9, gratamente presentada en volumen manuable y muy cuidado, trae una variedad de material de intelectuales de la región.

Caracteriza a la publicación una línea combatiente y de avanzada.

Colaboran en este número Pedro Paraf, Luis Corach, Efraín Muñoz, C. Ruiz Daudet, Glaucé H. Baldovin, Luro Bro y Osvaldo Reyes.

CLIMA N° 2—Primavera de 1955

Diamante (Entre Ríos)

Esta publicación dirigida por Francisco Tomat Guido, dedicada preferentemente al arte, crítica y poesía, nos trae en este segundo número una sección de artículos breves, variadas poesías de autores diversos y comentarios de libros.

Contiene 34 páginas en presentación muy manuable.

DINÁMICA SOCIAL N° 65 B. Aires

Nos ha llegado la edición N° 65 de Dinámica Social, revista mensual de cultura ya vastamente conocida. Su material I constituyen como siempre colaboraciones sobre temas políticos, económicos y sociológicos, que llevan el respaldo de firmas conocidas, americanas y europeas, encaradas casi siempre con criterio de actualidad.

Tiene ella fuera de su sección, diremos corriente, una especial dedicada a comentarios de publicaciones, ideas y figuras, que promueven interés en el campo de la cultura o la política, llevada con espíritu crítico y concepción ágil.

En este número encontramos contribuciones de Leonardo Castellani, Antonio Vivanco, Roberto Style, Fermín Chávez, Paul C. Berger, Luigi Villari, etc.

Los artículos de interés para el europeo están traducidos al italiano y al francés a través de respectivas secciones.

Dirige Dinámica Social el Sr. Carlo Scorza.

## Noticias de aquí y de allá

El Instituto de Lingüística, Folklore y Arqueología de Santiago del Estero, dependiente de la Universidad de Tucumán, que dirige el Dr. Orestes Di Lullo, publicará entre los trabajos de este año: «Geomorfología» de Alberto Buletin (trata sobre los topónimos de los accidentes geográficos argentinos) y «Contribución al estudio de los restos arqueológicos de Santiago del Estero» de Juan B. Gimenez, estudio de formas nuevas en la cerámica santiagueña. Basado este último trabajo en la colección privada del autor, que se encuentra actualmente en exposición en el Museo Histórico Provincial.

# Dimensión

3

DIRECTOR RESPONSABLE

Francisco René Santucho

BUENOS AIRES N.º 146

Teléfono 1712

REVISTA BIMESTRAL DE CULTURA Y CRÍTICA

AÑO I — Santiago del Estero (Argentina) Junio 1956 — N.º 3

## INTERIOR BUENOS AIRES

Ha recrudescido en estos últimos tiempos, un viejo tema, siempre candente, de la historia nacional, el federalismo.

Una serie de factores ciertos y decisivos han gravitado, para empujar la vieja cuestión con nueva fuerza. Al acentuado y ya monstruoso acrecentamiento del poderío metropolitano, se le opone ahora la suma de poderes regionales que es el país, que, si bien en menor medida, ha visto crecer sin embargo, tanto su potencialidad económica, como su conciencia política y su coordinación social.

Resurge así el problema, en un momento en que está prácticamente destruida la antigua dialéctica y son los propios hijos de Buenos Aires, los que se suman, con una conciencia renovada, proponiendo soluciones de alcance integral para la nación, aunque no siempre debidamente ahondadas, ni tampoco exentas de predisposiciones porteñistas.

Como lógicamente también los medios de difusión están centralizados en Buenos Aires, es allí, a través de múltiples publicaciones, donde se suscita la euforia de la discusión, que se sostiene hasta ahora casi totalmente en un plano superficial y sensacionalista, hasta parecer solamente un tema más para el usufructo del comercio diario o un artículo de oferta para el oportunismo de los partidos políticos.

Pero las verdaderas circunstancias están por debajo de las intrascendentes exterioridades que se consideran, sean ellas dilucidaciones institucionales, motivaciones localistas, intereses económicos o reivindicaciones de derecho, ya que hienden en las entrañas mismas del ser continental, en una proyección que alcanza casi siempre, vastas perspectivas en el campo total de la cultura.

Dentro de y ello en lo que concierne al ámbito nacional, el interior y Buenos Aires siguen representando en medida fundamental, dos significaciones distintas (pese a algunas transformaciones exteriores que no reflejan mo-

dificaciones esenciales) y la mayor o menor gravitación de una u otra polaridad, ha de comprender en todos los casos, un cambio correspondiente de situaciones, que es lo que determina la posterior materialización de los resultados visibles y computables.

La sofocación del país, la supeditación del país esencial y vasto, a los intereses o miras de los empresarios de la absorbente factoría capitalina, debe ser superada, mediante medidas adecuadas de resistencia y contraposición, planeadas, ellas sí, en una línea de concreciones, que en ningún momento pierdan de vista el alcance y la significación de la antinomia, que no tiene, volvemos a repetirlo, un sentido puramente económico, político o institucional, como alguien dijera últimamente, sino que está referida a la múltiple escala de la dual cultura continental.

La alternativa del federalismo, no es entre nosotros, no puede serlo nunca, un mero problema formal o técnico sobre organización estatal. Trae a cuevas algo más, está impregnada de dilucidaciones esenciales . . .

Podríamos decir que tiene más o menos los mismos atributos que tuviera antes, cuando se la signó, con penetrante imprecisión, como pugna entre civilización y barbarie. Soló que están en cierto modo más disimulados los términos de la polémica añeja y la conceptualización de hoy es distinta que la de entonces.

Pero el sentido del planteamiento es idéntico. La mayor o menor vigencia del interior o del puerto, en la definición de la personalidad argentina, o sea: Somos nosotros mismos y nos sujetamos (en función de americanos) a un eje de propio desenvolvimiento, o en su defecto, seguimos fluctuando en torno a un eje extraño, pendientes de la quilla de los barcos ultramarinos que arriban a nuestro puerto.

El drama de la subordinación americana al occidente, se proyecta así peculiarmente dentro de Argentina, a través del aludido dilema interior-Buenos Aires.

Y la afirmación federalista tiene por ello, una significación mucho más trascendente que la que habitualmente se le concede, desde que, en cierto modo, constituye una insurgencia contra la influencia pro-europea de la metrópoli.

Esa es la verdad profunda que no debemos perder de vista los hombres del interior.

# Martín Güemes en Sgo. del Estero

Escribe: ALFREDO GARGARO

Después del desastre de Huaqui, Belgrano recibe de Pueyrredón el 26 de marzo de 1812, el desecho ejército del Norte en Yatasto, en cuyas filas militaban Martín Güemes con el grado de Teniente Coronel Graduado y D. Sevastián Mella de Teniente de Dragones.

Por su conducta licenciosa que no cuadraba con la moral cristiana de Belgrano, éste se ve precisado a separarlo del ejército en junio de 1812, y destinado a vivir en Santiago del Estero, en cuyo medio desenvolvía su vida a su modo y placer en compañía de su amante Juana Inguanso, esposa del que fuera su compañero de armas D. Sevastián Mella, que con anterioridad habían escandalizado en Jujuy, Salta y Tucumán.

La sociedad santiagueña contemplaba la vida de Güemes en su medio con singular repulsión, y llegó a tal grado esta situación indecorosa, que el Alcalde D. Germán Lugones se vió precisado el 1º de noviembre de 1812, a poner en conocimiento del hecho a Belgrano, quien a su vez el 10 de noviembre desde Tucumán se dirige al Triunvirato en los términos que relata la siguiente correspondencia desconocida, existente en el archivo general de la nación, cuya fotocopia obra en nuestro poder. Decía ella: «Habiendome informado el Alcalde D. Germán Lugones de la escandalosa conducta del Teniente Coronel Graduado D. Martín Güemes con Doña Juana Inguanso, esposa de Don Sevastián Mella, Teniente de Dragones en el Ejército de mi mando, por vivir ambos en aquella ciudad aposentados en una sola mansión, y habiendo adquirido noticias que éste Oficial, ha escandalizado públicamente mucho antes de ahora con esta mujer en la ciudad de Jujuy, llamé a su esposo Mella, y le reconvine porque estaba separado de ella, a que me contestó haciéndome presente la amistad ilícita que tenía con el ex-

presado Güemes, quien le había amenazado repetidas veces que le había de quitar la vida, por haber intentado poner remedio a este exceso, y reconviniéndole, que por que no me había dado parte Jamás, me expuso; que no lo había hecho, por no molestarme, pues en tiempo del General Pueyrredón había puesto ante él la queja, y no sacó otra cosa, que el ser burlado y vejado, de cuyas resultas se había resuelto ya abandonarla. Con estos antecedentes indubitables, considerando que cualquiera procedimiento judicial sobre la materia, sería demasiado escandaloso y acaso ineficaz, he tomado la resolución de mandarle a Güemes, como lo hago con esta fecha, que dentro de veinte y cuatro horas de recibida mi orden se ponga en camino para esa Capital, en donde se deberá presentara V.E. por convenir así al servicio de la Patria; y al Teniente Gobernador de Santiago del Estero le oficio previniéndole, que le haga saber a Doña Juana Inguanso, que dentro de tres días que deberan contarse desde el acto de la intimación, salga para esta ciudad a reunirse con su esposo, y que para que pueda verificarlo sin el menor embarazo, le proporcione por su justo precio los auxilios que necesite, pero que en caso de contravención tomará las providencias mas ejecutivas y eficaces para que tenga mi orden el debido cumplimiento. Espero que V. E. se dignará aprobar estas medidas en que solo he tenido por objeto la conservación del orden, el respeto a la religión y el crédito de nuestra causa, que ha padecido sobremanera por la tolerancia de algunos Xefes y Magistrados en la comiseración de esta clase de delitos.»

El gobierno contesta a Belgrano el 26 de noviembre de 1812, según borrador inédito en el archivo general de la nación: «Es de la aprobación de este Gobierno la prudente y justa resolución de V. S. a consecuencia de lo informado por el Alcalde de

de Santiago sobre la escandalosa conducta del Oficial D. Martín Güemes a quien ha ordenado V.S. se presente a esta Capital, y que doña Juana Inguanso pase al Tucumán a unirse con su esposo D. Sebastian Mella».

En el siguiente año solicita Güemes al Triunvirato volver al ejército del Norte, alegando desconocer las causas de su confinamiento. Consultado Belgrano sobre el pedido contesta: «Si el Teniente Coronel Dcn Martín Güemes con el honor que corresponde a su carácter, se abstendría se le hiciera saber las causas que dieron motivo, no ser confinado, sino que marchara para esa Capital a disposición de V. E., pues él no puede ignorarlas cuando su propia conciencia le debe acusar de que su vida escandalosa con la Inguanso ha sido demasiado pública en Jujuy y después en esta ciudad y la de Santiago del Estero. Las virtudes y servicios militares de este individuo, de que ha sido informado V.E. no son tantas ni de tanto valor como se ponderan vulgarmente. Virtudes ciertamente, no se le han conocido jamás, y sus servicios han sido manchados con ciertos excesos, o mejor diré delitos de que tengo fundamentos muy graves para creerlos, aunque no documentos. Por lo mismo considero que no podrá ser útil en este ejército, que trato de depurar de toda corrupción a toda costa».—(Archivo Mitre. Correspondencia de Belgrano).

Mas tarde, al designarse a San Martín para que llevase los auxilios a Belgrano después de los desastres de Vilcapugio y Ayohuma, Güemes insiste en sus deseos y de este modo formó parte de la oficialidad que acompañara a San Martín en diciembre de 1813; prestando luego importantes servicios a la causa de la independencia con sus famosos gauchos.

La verdad histórica nos ha inducido a aclarar este pasaje de la vida de Güemes, tergiversado por el desconocimiento documental del hecho

## Más sobre nuestra aparición

Reproducimos el extracto de otras adhesiones y comentarios relacionados con la aparición de nuestra revista:

### Del periódico "El Libro" de Bs. Aires

«Bajo la dirección del Sr. Francisco René Santucho, apareció en Santiago del Estero, la revista bimestral de cultura y crítica DIMENSION».

La nueva publicación va dirigida a los intelectuales hombres y mujeres.

«El Libro» saluda la aparición del nuevo colega periodístico y le desea los mejores augurios.

### De "El Libertador" periódico escolar

«El Libertador», modesto periódico escolar que surge de la Esc. Nacional N° 457, envía desde Soconcho, lugar de su origen, un saludo de amistad y felicitaciones a DIMENSION, a la par que formula votos de ventura para que cumpla su objetivo en la marcha del tiempo.

No cabe duda que la aparición de esta revista bimestral de cultura y crítica, única en su género en nuestra provincia, constituye un ponderable baluarte para el perio-

dismo santiagueño». Firma su Directora Sra. Braulía Lescano de Iglesias.

### Del Prof. Efraín Morote Best del Cuzco (Perú)

«Acabo de llegar de la selva amazónica. Permanecí allí cuatro meses cumpliendo una misión que me encomendó el Ministerio de Educación del Perú, en torno a los grupos humapos de esa zona.

Al regreso encontré su carta i 15 ejemplares de DIMENSION».

DIMENSION es un periódico muy hermoso. Agradezco mucho el honor que se me dispensó al poner en sus páginas mi modesto trabajo, con una nota laudatoria a mi persona.

Uno de los principales deberes de una revista es durar. Deseo larga vida a DIMENSION, que representa un esfuerzo digno de los mejores elogios. Si lo estima conveniente, le haré llegar algún material de escritores y literatos peruanos para los futuros números.

Los números que se sirvió enviarme los haré llegar a personas realmente interesadas en las cosas de América

### Del poeta Andrés Sabella de Antofagasta (Chile)

«Tengo el agrado de acusar recibo del segundo número de DIMENSION, esfuerzo que me parece excelente y a cuyo destino auguro plenitudes».

Le envío algunos cuadernillos de mi modesta tarea, la de «Hacia», y un ejemplar de mi último libro de poemas.

Reciban ustedes el fervor de mi amistad en ternura de poeta y americano».

### Del folklorista Humberto J. Cardozo Gómez de Santa Fé

«Por una gentileza del Sr. Evaristo Mosqueda, obra en mi poder un ejemplar de la edición N° 2 de DIMENSION».

Como ya lo han formulado otros, debo señalar lo difícil de la iniciativa, pero con la seguridad que en cada pueblo o ciudad del país, siempre hay una mano que se tiende a los que dan lo que tienen en bien de todos.

Se que DIMENSION ha de franquear cualquier barrera en su derrotero y para ello seremos muchos los que estaremos con Uds para luchar.

Reitero a Ud mi más sincero apoyo y felicitaciones».



## “Dimensión”

### Cuadernos Dimensión

Con el objeto de dar mayor incremento a las inquietudes promovidas con la aparición de DIMENSION, y persiguiendo siempre las mismas finalidades, comenzarán a publicarse, paralelamente a la revista, una serie de ediciones breves que saldrán bajo la denominación de «Cuadernos Dimensión». En un formato más bien grande, conteniendo 20 o 30 páginas, servirán ellas para dar a conocer el fruto de inquietudes jóvenes, a la par de otras concreciones maduras de valores consagrados.

Se prevee a la publicación de algunos trabajos orgánicos, pertenecientes a los siguientes autores: Efraín Morote Best, Atahualpa Chavero Yupanqui, Francisco René Santucho, Clementina Rosa Quenel, Juan Carlos Martínez, Lázaro Flury, etc.

Es indudable que tal iniciativa tan necesaria, originará una movilización beneficiosa, dado que por primera vez en nuestra región, se llevará a efecto un plan tal de ediciones.

### De la Revista

Siempre tendiendo a la superación de la revista, se agregará en números venideros, una página más dedicada a reproducciones plásticas, para poner al alcance de los lectores, producciones de artistas nacionales o americanos y para hacer conocer también las creaciones de los rivales.

Esta innovación redundará en un notable mejoramiento de DIMENSION.

### Ciclo de Disertaciones

Bajo los auspicios del Grupo Amigos de DIMENSION, se dará comienzo a un ciclo de disertaciones, que estarán a cargo de los propios integrantes.

La primera de ellas del Dr Alfonso Montenegro, quien abordará el tema: «Civilización y Barbarie». Sucederán a él, Francisco René Santucho, Juan Carlos Martínez, Antonio Méndez Rubio, Oscar A. Santucho y otros.

### Reuniones

—A raíz de ausentarse para Córdoba, donde reside, el Sr. Freddie Fuenzalida, dibujante e ilustrador de DIMENSION, el grupo de amigos de la revista, le hizo objeto de una cálida despedida.

—Durante la visita que efectuó a esta ciudad el conocido intérprete y creador Atahualpa Chavero Yupanqui, fué recibido en una reunión por el Grupo Amigos de DIMENSION, con quienes mantuvo una amena y fructífera charla.

Las colaboraciones que aparecen en DIMENSION son escritas especialmente para la revista.

La Dirección no comparte necesariamente las opiniones o conceptos vertidos en los artículos firmados.

## OTOÑO

MAYO DESTROZA EN EL MONTE  
SU TINAJÓN DE ORO VIEJO,  
MIENTRAS CANTAN LAS ACEQUIAS  
COPLAS DE ADIOS Y DE TIEMPO.

YA SE REGISTRA EN LOS NIDOS  
EL RETORNO TEMPRANERO,  
Y HUYE EL HUMO DE LOS RANCHOS  
CON SU ESPIRAL DE SILENCIO.

LAS MAJADAS EN LA TARDE  
YA VIENEN POR EL SENDERO,  
QUEBRANDO EL CRISTAL DEL AIRE  
CON EL AY DE LOS CENCERROS.

MIENTRAS YO VOY CAMINANDO  
MI CORAZÓN TIENE SUEÑO.  
OTOÑO CANTA EN MI SANGRE  
COPLAS DE ADIÓS Y DE TIEMPO.

SI HAS DE QUEDARTE DORMIDO  
CORAZÓN, EN LOS DESIERTOS,  
EL AIRE TRAERÁ VIDALAS  
PARA ADORNAR TU SILENCIO.

*Atahualpa Yupanqui*

Santiago del Estero, Mayo de 1956

## EL RÍO

Con verdes, con palabras, con la herida  
que le enciende una barca con el celo  
azul de cada flor, con el pañuelo  
de islas musicales, con la vida

del pescador que busca la encendida  
hondura de la escama, con el cielo  
plural que construye cada vuelo:  
clara razón para su edad caída . . .

El río se rescata en todo intento:  
sus milagros, sus tallos, sus partidas  
quemán la luz por donde va su acento.

(Emponchado de chasques canta y canta  
y una cruz de leyendas ateridas  
se trepan por su voz como una planta.)

*Francisco Tomat-Quido*

Diamante, Entre Ríos

# Destino del santiagueño

Escribe: CIRO ORIETA

El santiagueño—se dice con frecuencia—por su inmutable idiosincrasia indolente, propenso a la ociosidad y al alcohol, está fatalmente condenado a soportar la abrumadora indigencia material y espiritual en que hoy se encuentra inmerso. Muy pobre destino le tocaría recorrer, por cierto, si esto fuera exacto. Pero, afortunadamente, no hay razón validera para justificar tan tremenda descalificación. Extirpar este pesimismo, tanto en sus formas larvadas como agudas, es tarea necesaria a toda política de redención del lacerado comprovinciano nuestro. Por entenderlo así, este trabajo inicia una serie de artículos que quiere ser—al tiempo que una demostración de las potencias creadoras de nuestro pueblo y, por lo mismo, una afirmación de fe en su destino—una pesquisa de los puntos donde aquel sentimiento aparece o se oculta.

Fácilmente perceptible en el juicio de desaprensivos turistas con veleidades de sociólogos, el pesimismo que combato no suele ser infrecuente en las opiniones peyorativas de algunos hijos de esta tierra. Diríase que pretenden proyectar sobre su pueblo la culpa inocultable, personalísima, intransferible, de la propia pereza e incapacidad.

Ni siquiera el más penetrante y lúcido de nuestros escritores, con haber ahondado como nadie en los problemas sociológicos de esta tierra, queda completamente exento del influjo de la corriente que crítico. A su caso pasaré a referirme circunstancialmente.

Menos visible, más recónditamente encontrado, yo encuentro ese mal oscuro también en Bernardo Canal Feijóo. Lo encuentro en algunos párrafos de su utilísima obra titulada «De la estructura mediterránea argentina». Es, apenas, un remanente muy parcializado de aquel pesimismo abrumador, convengo; pero creo que vale la pena destacar explícitamente, en atención a la notoria autoridad de quien en este caso lo recepta.

Dice Canal Feijóo en la obra citada, que cuando la mujer santiagueña emigra, lo hace, generalmente, sin retorno; y como las que van son física y espiritualmente las mejores—es decir, las mejor dotadas para la procreación y la crianza,—el mencionado autor teme por la calidad de nuestro futuro demográfico. «El futuro mismo se despuebla—dice—o se puebla de monstruos». (1)

De premisas exactas. Canal Feijóo ha derivado una conclusión ilegítima. Porque si quiere significar, con los párrafos citados, el peligro de un proceso degenerativo incoercible, inmodificable por el cambio de las circunstancias en que el niño es gestado, nace y se cria, se equivoca. Su temor es infundado: no está de acuerdo con los modernos conocimientos sobre la herencia y su variabilidad. Más que en fatídicos determinantes perversos de naturaleza hereditaria, la nueva genética acentúa los factores ambientales y releva al hombre de una tan injusta como anticientífica condenación.

No sólo la ciencia—a veces prejuiciada—de los gabinetes y laboratorios desautoriza semejante hipótesis; también los hechos sociales—que para el caso que nos ocu-

pa en este artículo cobran particular relevancia,—le niegan validez.

En vasta escala, a los argentinos nos es dado contemplar un hecho que en forma rotunda demuestra el fracaso de esa suerte de teorías. En efecto, vemos que los «estigmas degenerativos» perceptibles en inmigrantes italianos, por ejemplo, en especial algunos procedentes de las zonas meridionales donde Lombroso realizó sus investigaciones famosas, desaparecen cuando quienes los presentan se establecen en zonas propicias como son las del litoral de nuestro país. Naturalmente, los estigmas degenerativos no son transferidos a su descendencia, la que en general se compone de tipos psicofísicos de notoria normalidad, cuando no de gran perfección.

No en vano, el profesor Gregorio Bermann destacaba, con su sagaz penetración de siempre, que aquellos que estudian la vida y la obra de Lombroso olvidan de destacar el hecho, por lo demás significativo, de que el gran campeón de la teoría degenerativa en criminología y psiquiatría dedicó ingentes esfuerzos al estudio de los problemas higiénicos y de la pelagra. Es que las zonas de la Lombardia y del Véneto, y sobre todo de Calabria—las zonas donde él creyó encontrar su cuestionable «uomo delinquente»,—eran de una pobreza aterradora. Sin duda, no es posible desvincular el proceso de la «degeneración» de las condiciones de existencia. (2)

Quiero decir, pues, que basta cambiar favorablemente las condiciones de gestación y en general el medio en que los santiagueños nacen y crecen, para que se elimine el peligro, al parecer temido por Canal Feijóo, de una descendencia monstruosa, (fruto de alguna renguita, tuberculosa, retardada o simplemente fea...), Pág. 28) que vicaría por siempre la población de la provincia con una tara fatal.

Contra los que afirman que la idiosincrasia del santiagueño imposibilita el progreso de nuestra provincia, es preciso demostrar dos cosas: Primero, que su idiosincrasia, término que preferimos sustituir por estructura caracterológica—no es tan terriblemente desalentadora como por ahí se afirma; segundo, que la psicología de un pueblo depende estrechamente de las características de su medio físico, social y económico, y que, por lo tanto, modificando estos factores transformamos aquella psicología.

Me resulta difícil creer que haya alguien capaz de dudar de los valores del santiagueño, después de meditar, siquiera sea unos minutos, acerca del esfuerzo que despliega al realizar los trabajos propios de la industria forestal, tan rudamente metodizados en nuestra provincia. Sobre todo, si se toma en cuenta las deplorables condiciones de nutrición, que no le permiten adecuarse energéticamente a ese trabajo casi ciclópico. Por otra parte, es notable la plasticidad que el santiagueño muestra para adaptarse a técnicas complicadas y tan distantes de su perspectiva cultural.

Aquí, y en Tucumán, Santa Fé, el Chaco y Buenos Aires, el criollo de nuestra provincia da una respuesta, concluyente

y desdeñosa, a quienes lo consideran sujeto de «mentalidad sin potencia» y «voluntad apagada». (3)

Pero no basta con destacar sus virtudes (que en muchos casos se ven constreñidas o no pasan de ser meras virtualidades). Es necesario, además, hacer resaltar que los aspectos negativos están conectados con las circunstancias económico sociales en que su vida se desarrolla.

Técnica, económica y socialmente, nuestro medio rural se muestra impropicio para un buen desarrollo somático y psíquico del hombre que lo habita. Falta lo elemental: la tierra puesta en manos de quien ha de trabajarla, y el agua que la torne generosa. Ello produce, entre otras muchas cosas, el pauperismo, la desnutrición, la insatisfacción ocupacional y, peor aún, a desocupación.

La desocupación, a su turno, determina el fenómeno de las migraciones periódicas, que, como observa José Bleger, es problema que merece mayor atención por parte de los investigadores, puesto que es incuestionable su influencia no sólo sobre la economía, sino sobre la morbilidad, mortalidad y estabilidad mental de nuestro pueblo. (4)

Naturalmente, si la precaria, tambaleante vida económica de la provincia, no le permite siquiera alimentarse en forma satisfactoria; si esa misma economía determina la quebra y la exigüidad de su mundo cultural; si disgrega, por los motivos del éxodo, la unidad de la familia; si todo ello, al cercenar brutalmente los puentes que lo conducirán a su realización material, intelectual y afectiva, lo lleva, en cambio, fatalmente, hacia el miraje del alcohol, no podemos asombrarnos si muchos criollos de esta tierra no son sino lo que vemos: pobres seres enfermos, casi aniquilados, con una integración caracterológica embotada, quietista por necesidad, introvertida por el dolor.

Es preciso demostrar, pues, con singular énfasis, la necesidad de modificar, (mediante los poderosos instrumentos de la reforma agraria y de la propiedad y técnica forestal, reformas que necesitan a su vez, de la solución del problema del agua, etc.) la estructura de la provincia. Sin duda alguna, con ello caería la pretendida idiosincrasia indolente del santiagueño, puesto que en otras condiciones de vida se modificarán sus características negativas al tiempo que se enriquecerán sus indudables valores.

Hay numerosas experiencias que permiten formular este pronóstico. El ya mencionado fenómeno de la desaparición de los estigmas degenerativos, arrima un argumento en esta dirección; pero, aunque significativo, no constituye, para estos efectos, más que una referencia indirecta. Prefiero, por lo tanto, aun a riesgo de extenderme demasiado, destacar otros ejemplos demostrativos de como el cambio económico-social determina la modificación de la psicología.

El primer ejemplo, por lo inmediato y evidente, no necesita más que una rápida mención. Me refiero al hecho, tantas veces comprobado, del cambio notable y benefi-

# Una teoría del paisaje y la cultura

Escrito: Santiago José Chetco

Si navegar es necesario, . . . y lo es en la medida que urge la conciencia en el vasto escenario de la causalidad de la vida, recibida en proyección continua, tal es reconocido en la sabiduría de todos los tiempos, se comprende, fácilmente, que ello interesa sobre todas las cosas, al problema fundamentalmente humano de la cultura. Muchos y diversos son los aportes que intervienen en ella, al situarnos en un medio diferente; mas con cretándonos solo al paisaje que lo refleja y su estrecha relación con el espíritu, de una receptividad que puede variar según los individuos, pero que es por definición infinita, tenemos asegurados en su influencia el estímulo de la diversión especulativa y las posibilidades de una inteligencia inquieta y más capacitada. Y es que el paisaje, antes que nada es y sobre toda otra consideración de carácter estético, un conjunto de elementos activos, en función de armonía vital; al que no puede nuestro espíritu ser indiferente.

Tal vez el problema de la cultura, que según Max Scheler es de carácter necesariamente diferencial, no ha sido debidamente esclarecido en nuestro pensamiento; pero a nadie escapará que menos se relaciona con los conocimientos almacenados en la memoria, que con su comprensión y las proyecciones vitales de los mismos. Es más que una contrucción operosa del afán de ilustrarnos, una auténtica expresión de la sensibilidad; que anticipa en sensaciones, los datos controlados por la razón.

Corresponde a Taine la observación de que el arte surge condicionado en sus

líneas características por el medio físico que le es propio; y del cual es su emanación natural, para realizarse ajustadamente coordinado en las apetencias y representaciones del espíritu. Bastaría un ligero exámen de las distintas escuelas a que ha dado lugar esta actividad, contempladas en lo que hay en ellas de substancial y permanente, para admitir que no es antojadiza la indicación de su carácter relacionadamente geográfico. Muchas son las influencias que gravitan sobre el espíritu, desazonándole de caprichosos propósitos; más ninguna tan poderosa, como las que en el ámbito de la naturaleza establecen y fijan nuestra situación de dependencia a los elementos que nos proporcionan y de los cuales nos servimos; menos en obsecuencia de tutelaje, que por ineluctable compenetración de mística inteligencia. Hemos dejado de estar ante el paisaje para estar en él, identificados; tal vez inconscientes de cuanto le es privativo; pero siempre sensibles a sus más profundas reacciones.

Damos por cierta ésta influencia, recogida en primer lugar por la arquitectura de todos los países, en su defendida autotonía, y llevamos sus consecuencias mucho más lejos, deduciendo que la armonía de los distintos elementos naturales, advertida en forma de impregnación por la inteligencia, después de haber experimentado el placer de su realidad, rige esa misma inteligencia, sometiéndola a idénticas leyes. Aven turamos asegurar que no es posible que auténticamente se manifieste la inteligencia sin el imprescindible concurso de la sensi-

bilidad, en que abreva sus inquisiciones y requerimientos; y que todas las manifestaciones que intervienen decisivamente en el progreso de la cultura humana, responden a una estrecha y orgánica coordinación de las mismas.

El paisaje, con el cual nuestra vida ensambra en un contacto permanente, no sólo determina nuestros actos de acuerdo a sus características, si se trata de nuestro paisaje en el que tradicionalmente nos sentimos consubstanciados; sino que cualquiera sea él, subyuga el espíritu y lo excita, dotándole de insospechadas aptitudes para el conocimiento de la íntima realidad que le rodea y actuando está en él, vivamente, en una radiación de infinitas posibilidades.

Se comprende, que a una mayor riqueza de elementos del paisaje, responda en el individuo que le posee en prolongada y correlativa vivencia, una mayor amplitud espiritual. Y es ella mediante, en que caben en flexible registro todas las emociones, que van eliminándose de la naturaleza, sus aspectos más ásperos, y también las pretendidas ingratitudes de la existencia y nuestra vida social. Bello es el paisaje y rico en sugerencias paradisiacas; bella será el alma que en él se aloje y expanda en reclamos de una humanidad superior, traducida en los profundos acuerdos de la serenidad y la confianza.

Hemos dicho que depende de nuestra sensibilidad, en primer término, el beneficio invocado; nos falta agregar que en ella se afirma una de las más nobles actividades del hombre y factor prevalente de

cioso que experimenta el santiaguense al acercarse a centros industriales ricos en estímulos y satisfacciones nuevas.

En segundo lugar, cito la conclusión que Marcos Rosenstein dedujo del estudio de estadísticas obtenidas por los médicos castrenses del Regimiento 18 de infantería. Según demuestra el mencionado clínico en un valioso estudio publicado hace varios años, las clases que, de manera notable, presentaron menor número de ineptos, correspondieron a los años de mayor prosperidad económica de la provincia, como lo fueron los que marcan el auge de la industria forestal. (5)

El tercer ejemplo es una referencia histórica. En su «Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas», el manoseado y prostituido Conde de Gobineau, después de desvalorizar espiritualmente la raza amarilla, asegura, entre otros disparates, que ella no está capacitada para dotar de espíritu de acción a sociedad alguna. —

Pero la historia reciente del pueblo japonés prueba en forma concluyente el error del Conde Gobineau. Es cierto que —como demuestra Lafcadio Hearn y Emilio Hove-laque la naturaleza volcánica del Japón infundió en quienes lo habitan la idea casi obsesiva de que todo es fugitivo; que todo, hasta las obras seculares están a la merced del terremoto y del tifón. Es cierto que hasta sus religiones, como por ejemplo el shintoísmo, y la construcción de sus viviendas, precarias y frágiles, reflejan cabalmente el sentimiento angustioso que inspira la perpetua certidumbre de que todo se va,

Y es cierto que esto no puede sino formar una psicología quietista, refractoria a la acción. Pero, con todo, es cierto también que bastó un cambio en su estructura económica, para que el japonés, a despecho de su psicología milenaria, se transformara en un pueblo amante de la acción. Y se transformó con exceso, porque al expresar el rechazo de su vieja pasividad, demostró una de las voluntades imperialistas más tenaces y crueles que registra la historia.

La vida se ha encargado de refutar, en forma definitiva, las teorías del Conde Gobineau así como cualquier otra antropología basada en la inmutabilidad de razas y de pueblos.

No es admisible, pues la opinión de quienes gravan a nuestra población criolla con la presunción de un menguado destino. Ningun pueblo está marcado con el sello de una fatalidad ineluctable, determinada por una psicología enteramente idéntica a sí misma, eternamente sustraída a la influencia de la historia.

Por eso, al tomar plena conciencia de la situación de nuestro pueblo, al descubrir sus ilagas profundas y múltiples, no debemos desesperar de su suerte futura. Debemos estar seguros de que una vez cambiadas las circunstancias objetivas, él será el sujeto de un destino venturoso; no dado por aquella involución de orden psicológico, sino creado por su propia obra. La gravedad de lo que se diagnostica no excluye un pronóstico benigno. Y al encarar el problema del santiaguense, al constatar sus complicaciones tan serias, podemos decir,

sin embargo, con entera convicción: Irredento, sí; pero no irredimible.

## NOTAS:

(1) En la página 23 de la obra citada dice Canal Feijóo: «Cuando el hombre del éxodo regresa, . . . debe resignarse a tener que entonar los compases de su precaria rapsodia de ausencia, para la dulce oreja de alguna renguita, o tuberculosa, o retardada, o pura y simplemente fea, que es todo lo que puede ofrecer ahora la región. Más adelante agrega: «Qué lejos está ahora el campo! ¡Y qué desierto, sin ellas, sin las juvenes del éxodo fortuito! Puesto que ellas faltan, el futuro mismo se despuebla, o se puebla demostruos.»

(2) Gregorio Bermann, «Fundamento de la sociopsiquiatría» Relato Oficial producida ante las Segundas Jornadas Psiquiátricas Argentinas, 1953.

(3) Las expresiones entre comillas pertenecen al doctor Orestes Di Lullo, quien fue contestado oportunamente, desde las páginas de la extinta revista «Brecha», por Mariano Paz, Moisés Umansky (Conrad Paul) y Ramón Ciro Orieta

(4) José Bleger, «La higiene mental en Sgo. del Estero». Revista Latinoamericana de Psiquiatría, octubre de 1953.

(5) El tema, tan sugestivo, merece mucho más que este párrafo exiguo. Dejo su enfoque más amplio para un trabajo ulterior.

(6) Citados por Emilio Troige, «Los germanos no son arios». A.I.A.P.E., 1938.

# Un Héroe Desconocido

ESCRIBE: LÁZARO FLURY

El mundo está lleno de héroes desconocidos, ignorados, que han dado todo por sus semejantes sin haber dejado siquiera, en muchos casos, el recuerdo de sus nombres. Nuestra tierra ha albergado en su latitud inmensa, millares de estos casos,

su cultura: el Arte, del cual es menester amparar sus expresiones con un criterio amplio, ductil y de comprensiva responsabilidad.

Cae en un lugar común la afirmación de que el artista es el intermediario entre Dios y la naturaleza, surgida de su divina voluntad. Pueden sustentarse a este respecto, las ideas que se quieran; pero algo hay en ello que no se discute, y es el derecho y la dignidad de semejante atribución. Humildes o eminentes, en su probada capacidad, son igualmente respetables en la inquietud de su espíritu, que evadiéndose de las apetencias de su personalidad se insinúan y urgen fecundándolas, aquellas más indecisas reservas espirituales de sus semejantes. Vive alerta en la inteligencia de los estímulos secretos, por encima de las necesidades materiales y adensado de provida santidad, es el que dice por medio de sus recursos expresivos, lo que todo el mundo espera, desgranado en los ecos del Seráfico de Asis: Hermana agua; Hermano lobo...

Sensibilidad, inteligencia, moral; he aquí los fundamentos de una auténtica cultura espiritual favorecida en la compenetración del hombre y el paisaje; si rico este en las magnificencias de sus elementos y su gracia luminosa, munificente aquel en su impregnación del mismo, de los sentimientos más puros, en que se afirma la preeminencia humana alcanzando la dignidad de una creación, jamás suficientemente conocida; pero en donde la bondad destella, tal en la sublime ficción del Paraíso, como el único rostro posible de la sabiduría...

que hoy nadie recuerda. Fueron héroes anónimos que dieron generosamente su sangre por la libertad y la justicia; o soldados oscuros que sacrificaron su vida por el bienestar de sus semejantes. Sobre estos héroes desconocidos, la Historia ha dejado caer un piadoso manto de olvido.

Estas reflexiones nos la sugiere una cruz perdida en la selva chaqueña, entre las poblaciones de Laguna Blanca y Espinillo, en el territorio de Formosa. Rodeada de árboles y cubierta de malezas se yergue la tosca cruz que lleva esa inscripción:

R. P. Antonio Paulón

Murió el 30 de noviembre de 1914

Lejos de los hombres pero cerca de Dios.

Consternados por ese hecho insólito quisimos saber el misterio y el secreto de aquella cruz y aquellos restos, en verdad «tan lejos de los hombres». Y supimos que se trataba del Padre Antonio Paulón, muerto de sed en el desierto verde.

¿Como había ocurrido el drama? El Padre Paulón era uno de los tantos héroes ignorados de la Orden Franciscana, cuyas glorias humildes no trascendieron al público. Llegado al país en 1878 se radicó en el Convento de San Carlos (San Lorenzo) donde tuvo por instructor al Padre Hermite Contaszi que más tarde sería uno de los mártires del apostolado misionero. Joven y animoso, ardía en deseos de bregar por la fe en las inhóspitas y hostiles regiones del Gran Chaco. Al cabo de dos años fue destinado a la misión de Takaaglé en el territorio de Formosa, donde existía una reducción de tobas, lenguas y caingúas. En su largo y lúgubre viaje conoce de paso el sacrificio de sus compañeros de San Antonio de Obligado y San Pedro.

La jurisdicción de la Misión Takaaglé es inmensa. Desde el principio el misionero comprende que ningún esfuerzo será demasiado grande para atender tantas ne-

cesidades. Realiza una tarea impropia. Es misionero, soldado, catequista, médico, agricultor, herrero, carpintero y en fin, todas las profesiones que es menester en aquella soledad inmensa. Los indios siempre desconfían y tratan de alejarse; el misionero recorre leguas y leguas en la selva para rescatarlos, para enseñarles la verdad de Dios, para salvarlos de la explotación... Cinco años intensos jalonan su acción fecunda en la selva bravía. Los soles del verano calcinan la tierra, tornan el aire plúmbeo y se agotan los pozos de aguas naturales. El precioso líquido es escaso y constituye una verdadera temeridad salir a catequizar en verano. Sin embargo el Padre Paulón confía en Dios y se interna selva adentro, donde más de una vez el «yacón» le salva de morir de sed. Sin embargo su sino era precisamente ése. El 30 de Noviembre de 1914 (el mismo año que el Padre Iturralde fundara la Misión de S. Francisco de Laisi) debió salir rumbo a Bella Vista para responder al llamado de una tribu reducida. Desde el Paraguay un viento ecuatorial traía las emanaciones soporíferas del trópico. La distancia era enorme y la provisión de agua se agotó. Confía en Dios, como siempre... Pero los vegetales proveedores de agua no aparecieron y debió masticar hierbas de diferentes clases. Todo inútil. Entre Laguna Blanca y Espinilla cayó retorciéndose entre el caliente polvo de la selva... Días después lo encontraron con la boca blanqueada por la sal de sus propias entrañas...


Esa es toda la historia. La humilde historia de un héroe del evangelio que todo lo dió por los mortales más olvidados del continente.

Hay una mágica sugestión de grandeza al contemplar la cruz abandonada y una convicción de acierto al leer la frase:

«Lejos de los hombres  
pero cerca de Dios»...

**Sibrería**

BUENOS AIRES 146  
TELEFONO 1712



**Aymara**

SANTIAGO DEL ESTERO

Tenemos para la venta las siguientes publicaciones periódicas:

Argentinas:—Historium, Dinámica Social, Libros de Hoy, Imago Mundi, Dimensión, Buenos Aires Musical, Gaceta Literaria, Plexica, Ver y Estimar, Sermiento, Lyra, Filetalia, Aporka, Boletín del Instituto del Libro Argentino, Revista de la Junta de Estudios Históricos de Sgo. del Estero, Revista del Inst. Juan Manuel de Rosas, etc.

Americanas:—Cuadernos Americanos (México), Tradición (Perú), Archivos Peruanos de Folklore (Perú).

Europeas:—Mundo Hispánico (España).

Internacional:—Diógenes (de la Unesco).

Se anotan clientes para envío a domicilio



**Librería "ATENEA"**

LIBERTAD 182 - Sgo. del Estero

UTILES PARA ESCRITORIO  
CONTADO Y CREDITO

Selección en libros nacionales y extranjeros

OBRAS COMPLETAS de Cervantes, Shakespeare, Wilde, R. Gallegos, Miguel Angel Asturias, Lu. gones, Santa Teresa, Calderón, Ricardo Palma, Benavente, Azorín, Ibsen, Rubén Darío, Walt Whitman y quinientos autores más de M. AGUILAR

Editados en cuero y papel Biblia

Máquinas de sumar "CON'EX"

Mimeógrafos "WELLINGTON" - Máquinas de Escribir "WELLINGTON"

Libros de cualquier Editorial a Precios de Catálogo



# LIBROS



## Andrés Sabella y tres poetas de la Colección Hacia la Tierra. El Hombre. La Poesía

Desde, Antofagasta, Chile, nos llegan tres Cuadernos de poemas de la Colección Hacia la Tierra. El Hombre. La Poesía, que dirige el conocido poeta y escritor Andrés Sabella

Esta Colección, digna de todo encomio, ha sabido ubicarse en la raíz precisa de nuestro tiempo. Ha sabido captar sus necesidades y fijar, en consecuencia, su responsabilidad. Su mismo título: Hacia la Tierra, madura de paz y abundancia; Hacia el Hombre, jubilosamente libre; Hacia la Poesía, en hermandad con la justicia, así lo atestigua y nos habla de un compromiso y un esfuerzo alentador para los tiempos que vivimos.

Su presentación manuable e ilustrada y sus páginas bordeadas por fragmentos de los poemas que se presentan y conceptos sobre la poesía la distinguen aún más y le dan un sello de simpática y distintiva originalidad. Uno de los Cuadernos, editado con las poesías del desaparecido poeta Omar Cáceres, constituyen una recordación y un justiciero homenaje a quien supiera definir tan altivamente el quehacer poético a través de su obra y de su propia vida. Omar Cáceres, es, sin duda, el poeta de la soledad esperanzada. El poeta de las sombras, de las esquinas, los suburbios y los crepúsculos que a veces llegan hasta el corazón del Hombre, pero sin oscurecer los

resplandores de su propia luminosidad. Su única obra: «Defensa del Idolo», publicada en 1934, fué prologada por ese otro gran poeta chileno, Vicente Huidobro, quien en esa oportunidad señalaba la aparición de Omar Cáceres como un verdadero descubrimiento. Como «Un Hombre que vive oyendo su alma y oyendo el alma del mundo». No debió equivocarse en esa afirmación, pues hoy en día es reconocida la importancia del paso de Omar Cáceres en la poesía chilena

Juan Gana, a quien suponemos joven por su mención de estudiante, es el que mejor representa y valoriza las finalidades de esta Colección en cuanto a la exaltación de nuevos valores. Sorprende en él la seguridad y la unidad de su temática. Es el poeta de Collipulli, su tierra natal. A quien evoca con la ternura y la reminiscencia del hijo agradecido. Del hijo que sabe que la recordación de su tierra—con sus seres y angustias—es la mejor levadura para la actualización y permanencia de su Canto. Por eso su poesía nos habla de la Pampa esa «Estación del silencio» como él cabalmente la define y de los mineros que «hablan soledades y juntan recuerdos con los dedos». Por la trascendencia y la intención de su mensaje, pleno de humanismo, vaticinamos a este poeta un sitio destacado y de rápida preferencia dentro de la nueva poética Continental.

Ciérrese esta Colección con el nombre de Augusto D'Halmar, también ya desaparecido, pero de larga y fecunda existencia. Su obra abarcó diversos géneros.

Destacándose en novela con «Juana Lucero» y en cuento con «Números». En 1942 le fué otorgado el Primer Premio Nacional de Literatura. Su poesía distingue por su riqueza imaginativa y por un particular matiz exótico. Su alma y sus ojos, sin duda, viajaron por todas las lejanías, en el afán de llevar y recoger el eco de sus propias palabras en los lugares y sitios más remotos. Los poemas que leímos así lo demuestran como así también su generosa disposición para con la Libertad y la Justicia que él sostenía debían marchar paralelas con el verdadero arte.

Por último, en cuidadoso e ilustrado volumen, la Editorial Marsa completa la antología sobre poesía infantil que Andrés Sabella iniciara con «Martín Gala» publicada en 1952. «Caballo en mi Mano» es el título de la obra. La poesía infantil por ser un género no muy común por la lógica dificultad—no obstante su aparente facilidad—encuentra en esta obra una excelente y adecuada interpretación.

Los niños, creemos, cuentan con este libro con los elementos necesarios para descubrirse y emocionarse con su propio mundo y pensar a la vez, sin quererlo, como entendemos que es en definitiva la aspiración del autor. Un lenguaje tierno, cálido y emotivo salpica estas páginas. A través de ellas andan los viejos personajes del Soldadito Ilorón, Mambrú, Caperucita, el Titiñero.

Sobresalen entre los poemas: «Cantar para los Hijos» contra el horror de la guerra, «Miguila de Pan» y «Aire de Hazañas».

**Óptica Di Lullo**

TUCUMAN 68  
SANTIAGO DEL ESTERO

**Soria & Tía.**  
ARMERÍA

Compostura de Armas  
Taller de Tornería  
9 DE JULIO 296 Sgo. del Estero

**Dr. Edmundo A. Lescano**

Méjico Cirujano

Saenz Peña 146 Teléfono 2278  
Santiago del Estero

**Organización Contable Impositiva**

Carlos A. Yoles Oscar A. Santucho  
LIBERTAD 650 Santiago del Estero

**Estudio Jurídico Impositivo Contable**

Dr. Alfonso Montenegro Dante Ibarra  
Abogado Técnico Contable  
24 de Septiembre 353 Teléf. 2285-3458 Sgo. del Estero

**Jaime Verdaguer González**

Abogado  
PELEGRINI 283 Teléf. 1895 Sgo. DEL ESTERO

**Estudio Jurídico "SANTUCHO"**

Amilcar L. Santucho — Raúl A. Santucho  
ABOGADOS  
Francisco R. Santucho  
PROCURADOR  
MITRE 59 Telé. 2951 Sgo. DEL ESTERO

**Juan Delibano Chazarreta**

Abogado  
Independencia 283 Teléf. 1087 Sgo. del Estero

**Luis Alejandro Lescano**

Abogado

# Revista de Revistas

TARJA N° 2—Senador Perez N° 235

Jujuy

Otra revista que se suma a la serie de fructificaciones habidas de un tiempo a esta parte en tierra adentro, que nos hablan de una gran movilización de inquietudes. Si tenemos en cuenta las dificultades técnicas y de ambiente que existen en nues-

Completándose como digno corolario con «El Alba Intacta», un largo poema de hondo sentir americano que habla de todos los niños que pueblan nuestro Continente en un afán de acercarlos y proyectarlos hacia un mañana pleno de luz, alegría y solidaridad.

Juan Carlos Martínez

## “NOROESTE”

Jorge W. Abalos y Octavio Corvalán  
Ed. Atenas. Tucumán 1956  
(Texto Escolar)

La publicación de este libro de lectura para 6° grado y su inmediata aprobación por las direcciones de educación de Santiago del Estero, Salta y Tucumán, constituye una verdadera novedad dentro del campo educacional. Por primera vez en el Norte argentino, o como indica el libro, en el Noroeste argentino, tenemos una iniciativa de esta naturaleza, en lo que se refiere a la enseñanza primaria. Es norma que todos los libros de lectura elemental se hagan en Buenos Aires, con el consiguiente perjuicio que esta situación acarrea, tanto para el orden pedagógico, como para el movimiento editorial del interior.

La decisión de los dos autores santiagueños, resulta pues una real iconoclasia contra los cánones establecidos, y puede ser, el punto de partida para una innovación general, que se hace necesaria.

El criterio que ha guiado esta tarea, está desde luego determinado por un espíritu regionalista y por ende la estructura del texto responde a ese enfoque, que se percibe ya desde sus exterioridades (la tapa es la reproducción de una típica colcha santiagueña). El contenido está distribuido en cuatro partes, la región, el país, el continente, lo universal, que hacen a modo de cuatro círculos concéntricos sobre el eje de la individualidad del niño.

Para la primera parte, que comprende la región (el Noroeste), se han seleccionado lecturas de autores correspondientes: Luis Franco, Dardo de la Vega Díaz, Orestes Di Lullo, Juan Carlos Dávalos, Domingo A. Bravo, Raúl Galán, Bernardo Canal Feijóo, Fermín Alfredo Anzalaz, Horacio Rava, Manuel J. Castilla, Cristóforo Juárez, y otros. Esto conduce a una divulgación de la producción intelectual de la zona.

La fuerte personalidad regional que nos caracteriza, hacia imprescindible este esfuerzo que con acierto ha sido realizado por los dos autores, esfuerzo que, deseamos se vea superado sucesivamente en calidad y magnitud.

Ello deparará grandes ventajas de carácter pedagógico y social.

Francisco René Santucho

tras pequeñas ciudades provincianas, no podremos menos que destacar esta muestra de empeño y dedicación, tanto de los directores, como del impresor.

Queda demostrado así, que es posible también en provincias, mantener, si bien con mayor esfuerzo y sacrificio, buenas publicaciones.

Para el mayor éxito de ellas, dada la dispersión y la vastedad del interior, es necesario el intercambio y el contacto permanente entre todas, como una manera de crear el amplio y múltiple escenario que se precisa.

El artículo editorial, bien trazado, concisa y claramente, contiene una incitación contra la opacidad ambiente.

Entre los trabajos firmados se encuentran: poesías de Jorge Calvetti, Jaime Dávalos, Nestor Groppa y Mario Busignani; la primera parte de un destacable trabajo de Hector Tizón, titulado «América, esperanza y sacrificio», en que se desarrolla una tesis americanista; un excelente cuento de César Corte Carrillo; un trabajo de especulación de Mario Busignani sobre el hombre y la poesía y comentarios varios de cine y publicaciones. Hay además una separata conteniendo el poema de Horacio, «Ad Pyrrhan», en latín, y la traducción correspondiente por Jorge Calvetti. Ilustran este número composiciones de Pantoja, María E. Mejías y P. Audivert. El consejo directivo de la revista está integrado por Busignani, Calvetti, Fidalgo, Groppa y Pantoja.

MEDITERRANEA N° 4—Dean Funes

N° 154—Córdoba.

Ha venido este número superado en su presentación con respecto al anterior. Más cantidad de páginas y por ende mayor contenido. Está ilustrado con abundantes dibujos, viñetas y reproducciones de artistas cordobeses. Las colaboraciones centrales lo constituyen: una semblanza de Anibal Ponce, a cargo de Alcides Baldovín; «El Humanismo Puro de la Música de Mozart» de Fray M. Petit de Murat; dos cuentos «La carta» de Daniel Moyano y «Un novelón» de Hebe S. Huart; dos poesías «Canto a la Paz» de L. F. Funes y «La Aurora» de Glaucé Baldovín; un breve espacio crítico sobre Jorge Luis Borges de Guillermo Sarria; un sucinto estudio de La Ilíada, de Susana Aguad; «Vida y Muerte del Títere», viñeta de Efraín Saavedra; un artículo apreciativo sobre el Director de cine Clouzot, de Alfredo Mathé y crónicas diversas.

En general, los trabajos bien logrados. En lo que se refiere a lo conceptual, nos permitiremos formular una objeción especialmente. En el apunte previo al trabajo de Petit de Murat, leemos algunas observaciones que por su crónica y mecánica repetición resultan ya obsesivas. Hablando de nuestra música, allí se dice «... nos encontramos con que respecto a lo que entendemos por universalidad en arte, estamos desprovistos de valores.» Y más abajo: «... ninguna de ellas consigue trascender los límites de lo regional careciendo de la facultad de hacer reaccionar la sensibilidad del hombre en cualquier tiempo y lugar.»

Quisiéramos saber que «entendemos por universalidad.» El remanido vocablo universalidad, ¿que exactitud, que definición, que significación tiene, que nos es siempre tan desfavorable? Cuando juzgamos nuestro grado de insuficiente universalidad ¿hablamos por nosotros mismos o estamos repitiendo una cantinela irrazonada?

Concretamente ¿habla aquí por sí mismo, reflexivamente el articulista, o se limita como tantos otros a repetir sin pesar un slogan generalizado? Si lo primero, interesaría ver desarrollada, siquiera una vez, explicativamente la idea, que no queda siempre como simple enunciado fantasmagórico; si lo segundo, que no se utilice más esta muletilla capciosa y confucionista. Valdría la pena una aclaración.

Otras revistas recibidas

COMENTARIO N° 9, 10 y 11 — Bs As  
VERTICAL N° 10 — Río Cuarto  
DINAMICA SOCIAL N° 66 67-68-69 —  
Bs Aires  
EL LIBRO N° 81/83 — Bs Aires  
EL FOGON DE LOS ARRIEROS —  
Chaco.  
REVISTA UNIVERSITARIA N° 108 —  
de la Universidad de Cuzco.

## “Dimensión”

Registro de la propiedad intelectual en trámite

SECRETARIO DE REDACCIÓN:  
Juan Carlos Martínez

ADMINISTRADOR:  
Oscar A. Santucho

REPRESENTANTES:

Capital Federal: LUIS RIZO PATRON—Av. de Mayo 1285 - 5° Piso.

Córdoba: FREDDIE FUENZAUDA—Santa Fe 29

Santa Fe: EVARISTO M. SOLEDA—Boulogne Sur Mer 2650.

Tucumán: OMAR RUBEN SANTUCHO—Lamadrid 719

Chaco: MANUEL I RAYANO—Julio A Roca 978—Roque Saenz Peña

Corrientes: AMELIA ZUCAL DE ORELIANA—Falucho 1280 - Barrio Berón de Astrada

Jujuy: JORGE CALVETTI—Maimará

EXTERIOR:

Perú: EFRAIN MOROTE BEST—Apartado 361 Cuzco

Bolivia: EDUARDO OCAMPO MOSCOSO—Universidad de “San Simón”—Cochabamba.

Uruguay: ELIAS S. GIMÉNEZ VEGA—25 de Mayo 455 6° Piso - Montevideo.

Francia: MTHELE COMPAIN—2 rue de la Butte - aux cailles 2 - Paris XIII e

PRECIO DE LA REVISTA

El ejemplar \$ 2.—  
Suscripción 6 números \$ 10.—

# Dimensión

4

DIRECTOR RESPONSABLE

Francisco René Santucho

BUENOS AIRES Nº. 146

Teléfono 1712

REVISTA BIMESTRAL DE CULTURA Y CRITICA

AÑO I — Santiago del Estero (Argentina), Octubre 1956 — Nº. 4

## AMERICA COMO CONCIENCIA

Estas palabras, título de un libro del filósofo mexicano Leopoldo Zea, sintetizan el despertar de una sensibilidad continental.

Se sabe que el hombre va paulatinamente desarrollando y ampliando su concepto de comunidad. Desde el instante tribal, ese sentimiento gregario ha ido extendiéndose hasta adquirir la medida de las grandes concreciones nacionales o imperiales.

Ello ha ocurrido empero siempre que estuvieron dadas una serie de constantes que posibilitaron la cristalización de dicho sentimiento, porque cuando no existieron ellas, fué imposible toda identidad. Numerosos fracasos ocurridos en el curso de la historia, cada vez que se intentó estabilizar sociedades sin esa base previa, ratifican la evidencia; más aún los estériles esfuerzos de hoy por estructurar confederaciones estatales al margen de esas premisas fundacionales.



Ilustró: Alfredo Gogna

Ha habido sin embargo organismos políticos mancomunados por la fuerza, en cuyo seno se amalgamaron ingredientes humanos y culturales completamente diversos y heterogéneos. Los hubo en el pasado en la forma de los grandes imperios hegemónicos y los hay en el presente en la de las modernas nacionalidades de integración arbitraria y contradictoria. Pero esas son simples concreciones políticas que no resumen una anhelada y lógica unificación. Al lado de todas esas construcciones fruto de la coacción o del equilibrio, se manifiestan las tendencias naturales de integración política.

En Europa al salir los pueblos de la atomización feudal, dieron en estructurarse en el marco de los estados nacionales que velan su diferencia y su razón, en características de raza, lengua y religión. La parcelación del mapa político europeo fué señalada fundamentalmente por un lento proceso de definición que echa sus raíces en la infraestructura aborígenaria, y se consolida en status jurídico gracias a una combinación de equilibrio político y de respeto mas o menos convencional por el derecho. Pese a la pulveriza-

ción del antiguo concepto imperial y vasto del estado que deparara la desintegración feudal, se logra una facultad de convivencia y universalidad que permitiera mancomunar ideales y relacionar intereses en un plano de confluencia internacional.

Fuera de Europa, en el Asia, las tendencias organizativas devienen en la estructuración de vastas entidades imperiales, cuyos límites coinciden casi siempre con los propios límites de la civilización que resumen. Es aquí donde la homogeneización humana natural y la unidad de cultura, encuentran su coincidencia más plena con la arquitectura del Estado en que culminan, en cuanto a la delimitación, a las características de su forma y a lo esencial de su contenido. Por ello quizás pueden resistir victoriosamente la absorción de las potencias imperialistas europeas cuando la expansión de la cultura occidental, tanto que a los largos años de predominio y de colonización no consiguen ellas arraigar substancialmente su gestión colonizadora, bastando un momento propicio del desenvolvimiento mundial para que sean total y definitivamente expelidas. Aquellos viejos estados-civilizaciones se prolongan así casi inmodificados hasta nuestros días bajo el título de estados nacionales al modo europeo, pero solo aparentemente. (La India, la China, el Japón, antiguos imperios y antiguas civilizaciones milenarias, de tradición independiente, de historia independiente, se ven consideradas por un arbitrario criterio como cualquier minúscula parcialidad Occidental — España, Rumanía, Suiza — cuando en el hecho son equiparables en su dimensión universal al propio Occidente en conjunto).

En América en el momento de la conquista española, los procesos civilizadores iban también tomando en cuanto realidades políticas la forma de estados universales, siendo la expresión más acabada en este orden el imperio de los Incas. Con el predominio español si bien se logra la unificación de todo el continente, es por simple coacción y desde arriba, administrativa y militarmente, pero queda en cambio una total dispersión y pérdida de conciencia civil en las gentes. La misma diagramación administrativa vi-reinal sirve para consolidar esta dispersión. Inclusive los movimientos emancipadores se ven constreñidos por ella. Hay en sus conductores es cierto, de algún modo, una conciencia totalizadora y vasta de comunidad, pero no es ella el producto de una gestación natural desde abajo sino el sello de la propia configuración imperial de la dominación. Se invocan los manes de la americanidad y en los primeros libelos subversivos se habla aparatosamente de ello, pero inmediatamente después, al tomar forma los estados nacionales sobre la base de las demarcaciones administrativas coloniales y siguiendo el ejemplo del ordenamiento europeo, se pierde aquella conciencia de integridad histórica, quedando disminuida y focalizada dentro de los contornos de cada nación. A la posibilidad prevista por Bolívar, se sucede la absoluta imposibilidad de las restricciones posteriores. Se pierde hasta la visión de esa amplia y natural entidad, tanto, que luego cuando la necesidad histórica y el propio grado de evolución impelen a desarrollar de nuevo la medida del concepto, éste ve afectado por gravitaciones alógenas que lo derivan hacia utopías tales como hispanidad, latinidad, etc.

Y vuelta de nuevo a empezar, paulatinamente, hasta ir logrando la transcendencia de dicho sentido de comunidad sobre el mapa balcanizado de la realidad indoamericana.

Hoy podemos decir que ese sentimiento se ha renovado; la sensibilidad continental, la identidad continental, ha fructificado. Está fructificando en conciencia, en convicción. Para que ello haya sido posible fué necesario entre otras cosas, una intensa labor de tipificación engendrada en toda la extensión indoamericana. En esta tipificación, en esta percepción diferencial de América, está el sentido de su unidad y de su totalidad.

Hay un nuevo concepto y el hombre actúa dentro de ese nuevo concepto.

# PANORAMA INTELECTUAL SANTIAGUENO

Escibe: *Francisco René Santucho*

## (PRIMERA PARTE)

El hacer una reseña crítica de la producción bibliográfica santiaguena parece tarea fácil a simple vista. Se supone que el material bibliográfico que nos pertenece sería mucho menor a lo que realmente es, porque en ningún momento se ha dispuesto en la provincia, salvo una que otra excepción parcial (1), de un movimiento editorial orgánico, que aportara caudal de importancia. Por lo demás, el hecho de haber estado casi siempre la distribución de las obras, en manos del respectivo autor que al mismo tiempo las editaba, ha limitado considerablemente su circulación y su resonancia. El movimiento de libros se ha operado así en silencio, anónima e intrascendentemente y pocas veces, de su existencia esporádica, se ha tenido noticias fuera del ámbito lugareño.

Sin embargo, esta gotera de ediciones individuales, mantenida persistentemente durante tantos años, ha ido acumulando una considerable cantidad de libros que a la fecha, dan base para un trabajo de sistematización bibliográfica. Esta codificación, digamos así, es conveniente, como son convenientes todas las codificaciones; más aún en un mundo de tanta dispersión y multiplicidad como el de ahora.

Aún en órbitas aldeanas o provincianas, o quizás más aún allí, el trabajo de síntesis sirve como esquema configurativo global de lo que se tiene, para los de adentro, y de integración geo-cultural hacia afuera para un mapa intelectual de la república.

En lo que se refiere a nuestra bibliografía, relativamente copiosa ya, lo menos que debemos hacer es reseñarla y en lo posible intentar ensayos críticos. Tenemos uno de Moisés Carol, "Esquemas y Valores", Bs. As. 1943, sucinto y escaso desde luego y una antología "Letras Santiaguenas", Sgo. del Estero 1946, que valen como experiencia, como concreción en este camino. Hay en cambio más trabajos de catalogación general, como "Bibliografía Santiaguena existente en la Sociedad Sarmiento", Sgo. del Estero 1943, de José B. Ledesma y especialmente el publicado por Luis Ledesma Medina en el Número Cincuentenario del diario "El Liberal", bajo el título "Índice de la Bibliografía General de Sgo. del Estero" 1948, bastante completo.

Además, de este último autor, resúmenes bibliográficos parciales, tales "Reseña de la bibliografía histórica de Sgo. del Estero" en el Anuario de la Sociedad de Historia Argentina, Bs. As. 1940 y "Adición a la bibliografía de Andrés A. Figueroa", en el Boletín del Inst. de Investigaciones Históricas, Bs. As. 1943.

Sobre periódicos y revistas, el opúsculo de José F. L. Castiglione "El Periodismo en Sgo. del Estero", Sgo. del Estero 1941.

*Viene de la página anterior*

Las formulaciones son trazadas desde ahora, ya sean políticas, económicas o culturales, con vistas a él, todavía tímidamente desde luego, pero ello irá ganando en profundidad.

Lo cierto por ahora es que nuestro sentido de comunidad se está ensanchando hasta los límites naturales de su realidad.

Estamos al decir de Zea, sintiendo a América como conciencia.

Como se ve, más trabajos de documentación que de crítica, como es natural.

La crítica es un género de conceptualización, de análisis, de especulación en algún sentido. De puntos de partida y de referencias. De perspectivas y de medición, en definitiva. Es metodización, quizás ciencia.

Se mide y se analiza el objeto de la crítica (en este caso la producción bibliográfica), y la realidad, el ámbito, el ambiente, que corresponden a ese objeto; y la ubicación de esa realidad, ese ámbito, ese ambiente, con respecto al todo, en perspectiva de historia, de geografía, de contemporaneidad política...

Extrayendo lo esencial, lo neto, lo significativo de cada contorno, de cada circunstancia, sobriamente.

Es una labor de acopio y de deslinde, exhaustiva, por lo que no la intentaremos aquí, al menos en esa medida. Nos limitaremos a enfocar el panorama general de la producción intelectual santiaguena, para extraer nada más que conclusiones o lineamientos generales que puedan ser útiles. Presididos empero por un espíritu crítico que no siempre se manifestará como intento deliberado, sino que se nos adentrará intrusamente para hacernos actuar como críticos sin proponérselo cabalmente, ni merecerlo.

\* \*

Para la delimitación del objeto de esta reseña — lo que llamamos la producción bibliográfica santiaguena — aplicaremos el criterio sobreentendido y aceptado de involucrar dentro de nuestra circunscripción obras que, aunque editadas en otros puntos del país (por meras dificultades gráficas), corresponden a escritores locales, y también otras en que sus autores, si bien ausentes circunstancialmente, mantienen su ligazón estrecha con nuestra comunidad.

Es el criterio utilizado en todos los trabajos de catalogación.

Al entrar en materia debemos destacar como primer paso, reiterando lo dicho anteriormente, la importancia numérica de esta bibliografía que no guarda relación con el nivel general de la estructura provinciana, con el alcance potencial del área. En un medio carente de vida intelectual organizada, sin imprentas apropiadas, sin público lector suficiente, sin resonancias, sin base económica firme, aguantando una crítica corrosiva, el libro regularmente se ha dado, como fruto de una labor individual silenciosa y dispersa. Se ha dado con tenacidad y persistencia estoica, hasta acumular la relativamente abundante bibliografía de que disponemos.

Contra todas las oposiciones, hay evidentemente vivencias, vigor de sensibilidad. Un afán además, por auscultar la naturaleza de nuestro ser social, que se canaliza más que todo en sentido histórico, de pasado, en forma de indagaciones folklóricas, historiográficas, etnológicas, sociológicas y aún lingüísticas, como buscando las líneas de una continuidad, de una proyección histórica que en nosotros se da, como no se da en otras regiones del país. En el litoral hay una irrupción aluvional de la inmigración que interrumpe toda continuidad, que sepulta el pasado, cortando esa proyección viviente colectiva hacia el presente y hacia el futuro. La única continuidad es la de la memoria, de la historiografía, pero no se manifiesta en forma de

herencia viva y latente. Por consiguiente hay una pérdida de sentido en profundidad, no se palpa esa dimensión, en todo caso se la reconstruye imaginariamente, pero no se la siente como en nosotros. De ahí que nuestra sensibilidad, que nuestra predisposición sea distinta. Por ello el intelectual aquí antes de dar sus primeros pasos debe tomar conciencia de esa diversidad, y desde ya que casi siempre la presente. Sus formulaciones aún cuando influidas por las constantes de la literatura nacional o general, denotan empero un aferramiento subjetivo, una particularización de sus temas, de sus inclinaciones. Dado que una buena parte de nuestra bibliografía es hasta ahora sensitiva, en ella se manifiesta esa peculiaridad; pero aún en las obras de cerebración, en los trabajos objetivos, incide, por lo menos como impulso de partida, aquella predisposición.

El carácter, la tipología colectiva de nuestro pueblo, nuestro ser colectivo considerado como ente histórico, vive de algún modo también en pasado, digámoslo así en términos aparentemente contradictorios, balanceándose entre pasado y devenir.

El intelectual santiagueno está ubicado dentro de su dimensión natural, psíquica y sociológicamente hablando; corresponde a ella, de manera espontánea. Nota (lo nota también el no intelectual) la presencia de un pasado, recibe la gravitación de un pasado, (no el pasado en escala individual humana, sino el pasado en escala de entidad colectiva-histórica). Es una experiencia que le llega y de la que no puede prescindir, porque su propia comunidad no puede prescindir de ella.

Esa atracción por su ancestro se trasluce en su predilección por los temas que le están referidos, tanto en las creaciones típicamente literarias, novelísticas, cuento, poesía, teatro, como en las investigaciones o estudios objetivos. Sin embargo esta actitud no es evasiva; más bien sugiere un intento de preservación y de defensa ante el proceso de uniformidad que se opera. Como si tratara intuitivamente de escharbar y extraer el bagaje de que se pudiera disponer.

Hasta ahora el santiagueno en general, no parece proclive a dejarse arrastrar por la exaltación y el desenfreno de tantos progresismos meramente efectistas. En todo caso, al ir cediendo ya al ritmo de la dinámica moderna (2), no lo hace entrando en espíritu el dentro de ese maremagnum, sino simplemente dando curso a sus efectos, de todas maneras incontenibles o incontrolables.

Vive desde hace rato un proceso de aculturación, que paralelamente le va desarticulando su viejo mundo, en su doble proyección conceptual y económica, con todas las consecuencias caóticas que ello supone. Y en este ambiente de crisis de las antiguas estabilidades, sobre el lince donde confluyen experimentaciones viejas y nuevas, los más sensibles intelectualmente buscan iluminar el fenómeno que se opera, ya sea demandando razones y datos en el pasado, para referirlos al presente objetiva y subjetivamente, o expresando simplemente la sensibilidad del instante a través de la creación directa en obras imaginativas o documentales.

(1) Puede considerarse una excepción la editorial Yusem que dejó como saldo un conjunto modesto de ediciones.

(2) Al decir "dinámica moderna" queremos referirnos al dinamismo dado por el desenvolvimiento de la cultura Occidental, que imposibilita u obstruye el juego propio de las otras sociedades.

ADHESION DE  
CAMISERIA FRANCHI



# CESAR VALLEJO Y LA PERUANIDAD

Escribe: *Sergio Quijada Jara*

El 22 de setiembre de 1915, fecha en que entregó a la facultad de Letras su tesis: "El romanticismo en la poesía castellana", César Vallejo, con la que optó al grado de Bachiller en Letras, aseveraba: "nuestros poetas están dados demasíadamente a la imitación; hoy más que nunca se despliega la tendencia desenfundada por seguir en literatura el camino de los de fuera". Si bien es cierto que, como dice Justo Sierra, es necesario beber en las fuentes puras de los autores extranjeros para suscitar el buen gusto y los ideales, no por eso debemos seguir ciegamente, de un modo servil a los maestros, aún ahogando la voz de nuestra raza, de nuestro gusto innato y nuestras costumbres. Y terminaba diciendo Vallejo: "raza joven aún en una naturaleza tan rica y grandiosa, como es la nuestra, no debemos los peruanos en especial leer a los extranjeros, solo por leer sin asimilar sus fuerzas, sólo para volver a escribir los mismos sentimientos y pensamientos, en las mismas formas, aún en el mismo género de elocución. Lectura metódica, tino para conocer nuestras vocaciones y más cultura, he aquí todo lo que José de la Riva Agüero ansiaba como medio de proclamar nuestra autonomía en literatura".

Y fué Vallejo, sin duda, uno de los más singulares poetas que cavó abismos y arrancó montañas de las llanuras de la palabra con revelador apasionamiento, dentro de esos cánones tan especiales de peruanismo y americanismo, por la que también sintió verdadera pasión nuestro famoso tradicionalista Ricardo Palma, y por qué no decirlo de igual manera, el gran Adolfo Vienrich, precursor

de nuestros estudios folklóricos, que en su obra "Azucenas Quechuas" lanzó esta admonición: "causa profunda pena el desconocimiento y la ignorancia en que vivimos respecto de la literatura incaica, pues las pocas obras y fragmentos conservados no bastan a enseñarnos el pasado glorioso de esta noble raza quechua. Sin embargo estos fragmentos mutilados nos hablan de una grandeza incomparable y suplen a los monumentos destruidos y al silencio de los historiadores".

Pero justo es también reconocer todos los sufrimientos que pasó, en principio, nuestro poeta humanista César Vallejo inclusive no solamente del público lector tan incomprensido sino de los mismos escritores y poetas, salvo excepciones como Mariátegui, Abelardo Gamarra, etc., así como de los mismos directores de las revistas "Mundial" y "Variedades", de quienes mereció, según sus propios biógrafos mofas y escarnios. Pero la pureza de su alma y la nobleza de su corazón se levantaron por encima del charco de la maledicencia y del vilipendio. Y cuando ya famoso, no por obra nuestra, sino por obra de otros países, verbigracia Francia, y España, serán los mismos intelectuales y directores de revistas, que acogerán con admiración y publicarán a grandes titulares las poesías del autor de "Heraldos Negros", "Trilce".

En este lado de los Andes nació y creció un gran Imperio que luego fué colonia de España y desde 1821 República independiente llamada Perú. Sin duda su orografía y geografía es singular; su Costa, Sierra y Montaña, con sus punas, sus enormes cerros, vastas llanuras, etc., lo distingue de

otras naciones y nosotros que hemos nacido en esta tierra singular estamos en la obligación de estudiar primero lo nuestro, de admirar lo nuestro, de emocionarnos con lo nuestro, de cantar lo nuestro y si es posible hasta llorar con nuestros propios ojos. Es por esto, desde aquella época de Vallejo, muchos escritores de las Américas trataron de revolucionar en todo orden del gay saber azuzando especialmente poetas, pintores, novelistas y músicos que captan y se inspiren en el paisaje y en toda esa gama abstractiva de lo nuestro, dejando de lado o por lo menos un tanto del rebote ecoico de extranjerismos.

Y es esta una de las bases, como ya en repetidas ocasiones hemos afirmado, por intermedio de nuestros etnólogos y folklóricos, una de las bases esenciales, la de suscitar sentimientos nacionalistas que desarrollan en la niñez y en la juventud el intenso apego a lo propio, el amor profundo y altivo a nuestras peculiaridades y esencias, la intuición, la sensibilidad y el conocimiento del Perú y luego de América.

Tenemos que glorificar toda la vida a nuestro inmortal poeta César Vallejo, por habernos trazado la ruta de la peruanidad a través de sus poesías, amasadas, elaboradas e inspiradas en nuestro ambiente telúrico. Y si leemos al azar, cualquiera de sus poesías encontraremos la riqueza de vocablos peruanistas y americanistas que encantan y subyugan. Así usa y dice: "tus venas son FERMENTOS". "Tu cabello es la HILACHA de una mitra". "TUS LUTOS TRENZAN mi gran cilicio". "Unas frescas MATITAS de verdura". "No CEBES tus ayunos en mis TRIGOS de luz". "Mi corazón es TIESTO regado de amargura". "Fragil de un MONTON de tierra". "Los CHARCOS de esta noche de diciembre". "Con sus PONCHOS de hielo y sin sombrero".

Y en su poesía titulada "Terceto autóctono" asevera lo dicho.

Así como en sus poesías "Idilio Muerto" y en "Los Arrieros" se inspira en temas peruanos que encantan y fascinan al lector.

Felizmente después de Vallejo fueron muchos autores que por inspirarse en nuestro propio paisaje han logrado fama como Ciro Alegria, que en sus tres obras fundamentales: "Los Perros Hambrientos", "La Serpiente de Oro" y "El Mundo es Ancho y Ajeno", recoge la emoción, el sufrimiento y la idiosincracia del Perú con su gran cholo Maqui. Es Hernández con "Sangama" que pinta la montaña y son los poetas actuales: Luis Nieto, Julio Garrido y especialmente Mario Florián los que inspirándose en nuestras retamas, cactus y maizales nos dan el encanto de la poesía.

Es necesario por esto que en cada pueblo americano los trabajadores del pensamiento comiencen primero por admirar, recoger e inspirarse en su propio paisaje e idiosincracia para estrechar lazos de confraternidad y hermandad americana que tanto anhelamos.

Huancayo - Perú, Setiembre 1956.

## Elogio del Tanto

★

★

★

*Tantar...*

*cantar con las venas abiertas  
con el puño cerrado  
y el corazón alerta.*

*Tantar...*

*cantar bajo la lluvia pura  
con escondida esperanza,  
bajo la noche oscura  
o el cielo amanecido.*

*Tantar...*

*he ahí el secreto  
de los cantos futuros  
de los cantos que vienen  
con el paso del hombre  
acompañando el sueño  
de una nueva alegría.*

*Tantar...*

*cantar sobre la movil tierra  
y el corazón sombrío.  
Sobre la espiga tierna  
o el surco enflorado  
y alzar un nuevo canto  
de Libertad y Dombrial*

*Juan Carlos Martínez*

**PANDOLFI Y LEGUIZAMON**  
REPRESENTACIONES COMERCIALES

QUEMES 368

500. DEL ESTERO

# Los Pintores Tucumanos

José Nieto Palacios y Eduardo Timoteo Navarro

Escibe: Alberto Pérez

Como ocurre con la economía, la industria, el comercio y tantas otras cosas de nuestra tierra, el arte argentino ha sido también absorbido en el desmesurado crecimiento de la capital de la república.

Buenos Aires se ha llevado a muchos de nuestros artistas para reunirlos a los suyos y, como consecuencia, ha dictado las normas de una estética desgraciadamente no argentina, sino influenciada y cosmopolita que, luego de un siglo, aún lucha por un significado nacional.

Por eso sorprende siempre quien se atreve a asegurar que en tierra adentro existen artistas plásticos de gran jerarquía. Pero los hay. Más puros, más acordes en su arte con nuestra geografía y con el contenido vivencial del hombre argentino. Ejemplos indiscutibles de ese aserto son Ramón Gómez Cornet, en Santiago, y Medardo Pantoja, en Jujuy, intérpretes de la vida humilde de las llanuras interiores y de la puna legendaria.

Queremos ahora recordar los nombres y la obra de otros dos: José Nieto Palacios y Eduardo Timoteo Navarro, tucumanos actuales, pintores natos, anclados en su tierra, firmes en su voluntad de crear sin motivaciones extrañas a sus vidas. Maduros.

No son ellos los únicos pintores tucumanos ni hay en estas páginas la intención de establecer paralelos. Los hemos elegidos porque representan dos tendencias definidas en la estera de la creación artística. Tendencias en torno a las cuales pueden agruparse muchas escuelas y muchos nombres.

Navarro es el pintor de lo que existe bajo la realidad circundante. El paisajista que analiza, sintetiza y ordena. Nieto Palacios, en cambio, el intérprete de su propia alma, introvertido irremediable, que arranca a sus profundidades interiores imágenes extrañas. Ambos han tenido, sin embargo, una formación paralela. En la década 1930-1940 hicieron sus primeras armas en la plástica enrolados en la misma tendencia: el expresionismo. Poco a poco han ido distanciándose. Mientras el primero, más consecuente, siguió la línea inicial hasta llegar a la depuración de su estilo, eliminando todos los elementos extraños, el segundo fué hundiéndose cada vez más en sí mismo y sintió que la escuela de sus primeros pasos le era insuficiente.

Aunque con un dejo de indiferencia, Tucumán ha estado siempre atento a la obra de Nieto Palacios. Yo lo conocí en 1940. Era entonces aún un expresionista que sorprendía por la fuerza de su color y la textura de sus formas. Paisajista, como todos los pintores tucumanos de su tiempo, pregonaba su fuerte personalidad apartándose riguro-

samente de la representación y buscando jerarquizar su obra con el estudio intensivo del tema y las bondades del oficio. Detrás de cada uno de sus cuadros se adivinaban los rigores de la construcción, la lucha incansable con la materia plástica.

De como lo lograba dan prueba algunos trabajos suyos, que de vez en cuando pueden verse en los locales de arte. Recuerdo que hace algún tiempo entré en los talleres de un enmarcador. Había allí muchísimas telas. Casi puede decirse que estaban representados — con pocas excepciones — to-

para juzgar su temperamento. Hosco, obstinado y variable, pero siempre en una línea de sincera dignidad, ha conseguido mantener su ubicación a la cabeza de los plásticos tucumanos, pese a que transcurren tiempos y tiempos en los cuales se niega a participar en certámenes. No hace tampoco exposiciones individuales. Sin embargo, cuando al fin reaparece, está siempre entre los primeros.

Con posterioridad a la época expresionista, frutos de la cual son sus numerosos paisajes tucumanos y una que otra figura actualmente en colecciones porticulares, Nieto Palacios orientó sus inquietudes hacia el cubismo, lo estudió con dedicación, pero nunca llegó a convertirse en un cubista a todo trance. De ese tiempo datan muchos de sus trabajos premiados en salones provinciales, dos "Figuras", "El Peinado" y "Los Gallos". Aquellas no son aún representativas de la verdadera categoría artística del pintor. "Los Gallos" sí. El cuadro es aproximadamente de 80 x 1,20 y ha sido realizado en rojo. No representa una riña de gallos, la sugiere. Está construido con gran sabiduría y el equilibrio de los volúmenes y los tonos es notable. Dejando de lado la perspectiva tradicional con la que condescendiera en su época expresionista, el pintor se ajusta ahora rigidamente al plano de la tela. La lucha de los gallos se cumple entre un juego de tintas y medias tintas, que hablan de la capacidad de colorista de su autor. Sus rojos son rojos nuevos. Como todo lo que ocurre en el cuadro han sido creados por el artista. Si la obra adolece de algo, es el demasiado tecnicismo que la enfría. ¿Pero cuántos modernos pueden vanagloriarse de haber superado ese defecto?

En el conjunto de esas obras de orientaciones distintas y múltiples, que constituyen el aporte de Nieto Palacios al acervo artístico del norte argentino, existe un momento que requiere atención. Es el punto de llegada de todos sus desvíos y todas sus búsquedas. El artista insatisfecho, excéptico frente a las orientaciones aprendidas busca ahora su propia escuela. No es algo totalmente nuevo, pero es tan fuerte el tono personal subyacente que no es posible desligar la obra de su creador.



"Los Gallos" - Nieto Palacios

dos nuestros pintores. Los cuadros, agrupados sin orden, resultaban difíciles de apreciar, porque las formas y colores parecían fundirse en un solo y gran caos pre-artístico. Cuando abandonaba el local mis ojos tropezaron con un pequeño paisaje. Se destacaba tanto de todo lo visto que me acerqué para observarlo, entre el desorden de los cartones y los marcos. Era un Nieto Palacios. Colgado como por accidente en una de las paredes del taller, apagaba todo el conjunto de las obras próximas y mantenía una soledad total. Estaba ahí como una lección de pintura, sin ser una obra maestra lo parecía por su sinceridad expresiva y por la presencia del espíritu de quien lo realizara tantos años antes, que acaso habíalo olvidado.

Sin duda lo olvidó. Porque la constante insatisfacción que rige la totalidad de su trayectoria en el arte ha hecho que Nieto Palacios vaya dejando de lado — como cosas sin valor — todas sus obras concluidas. Reniega de ellas como ha renegado de todas las escuelas y de todas las técnicas. Buscador por excelencia, ambuló por los géneros de vanguardia, tratando de encontrar aquella que se ajuste a su ser. Más aún, su disconformismo le ha llevado muchas veces a desechar colores: el óleo llegó a cansarle, probó todas las témperas; ha usado colores al duco y — con seguridad — ha molido, como un clásico, sus propias tintas.

Si bien lo que antecede nada dice acerca de su pintura, sirve en cambio



"Paisaje" - Timoteo Navarro

## Estudio Jurídico "SANTUCHO"

Civil, Criminal, Laboral,  
Arrendamientos Rurales, Exhortos

\*

Mitre 59                      Teléfono 2951  
Santiago del Estero

\*

Ayacucho 132                      Teléfono 14860  
Tucumán

En la época a que nos referimos el artista construye el cuadro dejándose guiar únicamente por su intuición pura. La razón, la inteligencia racional, aparecerá más tarde, vistiendo con los elementos de la técnica el conjunto formal, sin modificarlo.

Veamos el resultado. Se trata de un maremagnum de formas armónicas y estrechamente soldadas entre sí. Son formas puras, abstractas, pero nunca geométricas. Nada que recuerde las expresiones algebraicas, la voluntad razonadora de otros pintores no representativos. Es el abstractismo del primitivo, si ese género de concepción estética pudiera darse en la etapa previa a la civilización.

Algunos de esos cuadros parecen fetos o larvas, embriones de visceras que se descomponen o estadios previos a la formación de los sentimientos humanos, del amor y de la moral de los hombres. Sobrecogen, casi repugnan, pero maravillan por la suma de vida que condensan y porque gritan el drama profundo del hombre que anhela retornar a la oscuridad de los orígenes.

Con los trabajos de esta etapa Nieto Palacios no ha obtenido premios, ni tan siquiera se ha presentado a certámenes o salones. Apenas si algunos dibujos son conocidos. Los cuadros hubo que verlos en la intimidad del taller. Son pocos, más no los últimos. El pintor retorna siempre a esa su manera definitiva y aún cuando pinta mucho empleando elementos más al gusto del espectador común, siempre hay en su caballete una tela de aquel género. Trataré de describir uno de ellos. Verdes y grises verdosos, en infinitas gamas, se entremezclan y derivan hacia sectores sombríos que definen las formas. Emergen estas unas de otras y recorren el plano de la tela con sinuosidades que recuerdan los ritmos del contenido visceral del hombre. La

pintura es bidimensional pero, valiéndose de su maestría, el artista obtiene profundidades palpables. En el cuadro se condensan todos los principios capitales de las escuelas de vanguardia sin que su presencia resalte. Eso es todo.

Concluimos esta semblanza de este pintor tucumano respetado por todos cuantos conocen su obra, pero olvidado siempre y relegado. Artistas como Lino Spilimbergo y Lajos Szalay han elogiado sin reparos la obra de Nieto Palacios y señalado su talento plástico.

#### Eduardo Timoteo Navarro

Es necesario emerger del intimismo profundo y la reconcentrada aptitud plástica de José Nieto Palacios para llegar al arte, no menos profundo pero más acogedor de Eduardo Timoteo Navarro. Frente a la postura incompasiva de aquel encontramos el amor entrañable de este por el paisaje y por el hombre.

Navarro es esencialmente un hacedor de paisajes norteños. Dije hacedor porque no se trata simplemente de alguien que realiza interpretaciones de paisajes, más o menos originales, sino de alguien que los crea. Ahí está su mérito. Cada uno de sus cuadros muestra la imagen de una suma interior entre la realidad física y el hombre que la habita. La ecuación paisaje-hombre está siempre presente y lo está de una manera poética de gran valor: el hombre y su vida son solo sugeridos por el color y por la forma. Nunca o casi nunca puede verse en ella la representación plástica de la figura humana, pero en todas adivinase la presencia de los pobladores invisibles.

Advenidos de la ascética pobreza de la tierra, de la austeridad de los árboles, esos convidados extraños preanuncian su dura lucha por la vida, como la trama oculta de las estructuras formales.

Puesto frente a la belleza exuberante de nuestra provincia se presentan al pintor muchos caminos de interpretación. En general el color lo seduce y el resultado son manchas brillantes, exacerbaciones de la sensualidad visual. Otras veces, siguiendo los cánones aprendidos en el taller, toma de esa realidad los elementos plásticos necesarios para construir el cuadro. Navarro tiene otras razones que atender: son la verdad y su comprensión humana. Para él nunca desaparece la conciencia de que sobre los magníficos paisajes norteños viven nombres empobrecidos y duros. Ellos son quienes modifican su visión objetiva y su ausencia vagará luego por la tela, saliendo de las tierras sombrías, de los arbustos agresivos, espinosos y resignados.

Sólo el pintor capaz de compendiar en un cuadro la realidad geográfica y humana de nuestra tierra, merece ser llamado paisajista argentino, en la plena acepción del término. En ese sentido Navarro es el paisajista más destacado del norte.

A diferencia de Nieto Palacios, parco en exposiciones, participa con frecuencia en certámenes y salones. Sus méritos son pues reconocidos y su nombre figura en la nómina de los artistas distinguidos de tierra adentro. Recientemente, como es ya casi tradicional en él, obtuvo una distinción importante en el Salón Anual de Santa Fé. En Tucumán ha obtenido numerosos premios en salones provinciales y en otros organizados por entidades diversas.

Tucumán, octubre de 1956.

## ARTISTAS PLÁSTICOS SANTIAGUEÑOS

### ROBERTO DELGADO (ESCULTOR)

Por: Antonio Méndez Rubio

En el Salón Anual de Tucumán del año 1941, recibe Delgado, por una de sus obras, un premio adquisición; por su obra "El vidalero" en el Salón Anual de Rosario se le otorga la Medalla de Oro y adquisición por su obra "La mistolera", esto en el año 1947; los Ministerios de Defensa Nacional y de Comercio Exterior de Buenos Aires le otorgan los Premios Ministerios, respectivamente, por sus obras "Tristezas del salitral" realizada en quebracho colorado y "Muchachos santiagueños", en algarrobo. Nuestro museo posee cuatro obras suyas: "Montaraz" y "El baquiáno", realizados estos en quebracho; "Cabeza de estudio" y "Figura santiagueña", en yeso.



"Mistolera"

A poco de ver la obra de Roberto Delgado, descubrimos que ésta trasunta serenidad, sentimiento y dolor. Sus retratos y bustos nos penetran con la tranquila serenidad y suavidad de la vida contemplada, vida exenta de rigores, asperezas y de penas; en este aspecto sus modelos han sido tomados de gente de la ciudad, seres que más o menos gozan de cierta comodidad, alegría y distracción; así vemos figuras y bustos de niños y adolescentes de los dos sexos, y retratos de hombres y mujeres — algunos conocidos por su actividad sobresaliente en la vida pública y civil — realiza-

dos por el artista, que de aguda observación, no se conformó solamente en lograr el parecido sino que, unido a esto ha sabido captar el matiz psicológico del modelo, que es lo mismo que decir el alma.

Pero es ante los tipos regionales y autóctonos, sacados del corazón de la provincia, con sus costumbres tradicionales, su devenir histórico y con sus problemas vitales y trascendentales, donde Delgado nos hace sentir la fuerza expresiva de su arte.

Aquí, la serenidad de sus retratos ha cedido el paso a los temas de hondo sentimiento y al dolor.

Como todo artista agudo y sensible, que sabe comprender, sentir y sufrir al lado del pueblo, Delgado, a través de su obra, se ha connaturalizado con el sufrir y sentir del suyo. Porque el santiagueño, tan noble en su conducta y en su proceder, tan castigado por los rigores de la pobreza, por la aridez de sus tierras salitrosas y por sus inclementes veranos, es un pueblo sufrido. Así, "Las rezadoras" nos impresionan en su actitud transida; "El hachero", en su duro esfuerzo de ganarse el pan diario; en el "Paisano golpeando la caja" vemos aflorar la emoción en el rostro de quien se vale de un instrumento para exteriorizar lo que no podría hacerlo con la pa-



"Descuidor del Dulce"

labra; así, comprendemos el estoico sufrir que se revela en los rostros de las mujeres y viejos, esculpido en cortes angulosos, flacos y agudos, donde la resignación a todo lo que sea miseria es la característica fundamental de su expresión.

Sien los retratos se nos muestra Delgado como naturalista, en sus trabajos donde entra la composición temática, ya se trate de una o varias figuras agrupadas, el artista se sitúa en el estilo realista. Su técnica dentro de los límites del realismo, es simple y sencilla: nada de curvas o ángulos abstrusos ni de picados o rugosidades exagerados que sólo pueden servir para engañar el ojo del espectador; los planos que dan vigor y plasticidad al volumen se presentan sencilla y armoniosamente enlazados y unidos, debido a la maestría de un artista que domina su oficio.

La posición artística de Roberto Delgado es naturalista-realista, de ahí que hasta ahora no se haya sentido atraído por el arte abstracto (cubismo, surrealismo, etc.); pero acepta que otros lo hagan si así lo sienten. En arte, nos manifiesta Delgado, la Escuela es lo de menos; lo que importa es que la obra realizada esté lograda y posea calidad.

ORGANIZACION CONTABLE IMPOSITIVA

CARLOS A. YOLES  
OSCAR A. SANTUCHO

Libertad 650

Sgo. del Estero

# UN JUICIO SOBRE LA POESÍA ARGENTINA ACTUAL

*En reciente audición radial hemos escuchado la voz de Emma de Carlosio, una de las escritoras más distinguidas de las nuevas generaciones literarias del país. Nos complacemos en reproducir aquí algunas de sus ideas, tan certeras como ingeniosas, sobre la actual poesía argentina, dejando así incorporado su prestigioso nombre a nuestra revista.*

**Pregunta:** Cuáles son a su juicio, las características principales de la actual poesía argentina?

**Respuesta:** Más que a mi juicio, digamos a mi creencia. Perdóneme esta necesidad de usar el verbo creer en vez del juzgar. Es que la poesía compromete no solo intelectual sino integralmente nuestro ser. Creo, pues, ver en la poesía actual dos actitudes aparentemente antagónicas. Una, la poesía inclinada exclusivamente sobre el hombre en función social, preocupada por su destino que casi siempre destroza la injusta sociedad. La otra, la poesía que no olvida que el hombre no solo es el integrante, el participante de la humanidad en función social, sino también, y antes que nada, un misterio vital en el que se dan simultáneos y transfigurados: el vegetal, el mineral, los elementos y fuerzas naturales. Los simplemente quintaesenciados, los snobs, los falsamente telúricos, etc., serán naturalmente eliminados por el tiempo. Siempre lo han sido. Y quedarán los poetas auténticos que quizás en esta beligerante época son diariamente acusados por los falsos poetas.

**Pregunta:** Cuál fué la herencia recibida por los poetas actuales, del martinfierrismo? Le asigna importancia?

**Respuesta:** Ante todo aclaro que, a mi juicio, el martinfierrismo ha sido un grupo y no una generación como tradicionalmente se la considera. Insisto en que ha sido un grupo y no una generación porque éste tiene gran importancia del punto de vista de la herencia legada. El martinfierrismo ha influido no como tal sino a través de sus más destacados integrantes, poetas y prosistas, en la actual literatura. No diré, pues, que la actual generación poética ha recibido una herencia martinfierrista sino que Borges, Mastrorandi, Nalé Roxlo, Molinari, etc., ejercen una gran influencia, abrumante a veces, sobre los jóvenes actuales.

**Pregunta:** Cuáles son a su juicio los artistas o grupos de artistas que más influencia han tenido y tienen, en el movimiento poético actual?

**Respuesta:** Es innegable que la poesía actual, como la de todos los tiempos, tiene padres. En algunos hijos se nota excesivamente el parecido. En otros, no. Por esto no es necesario nombrar a nuestros padres. Los jóvenes que no tienen nada que decir o muy poquito y percedero, pues... en ellos se reconocen fácilmente los rasgos de quienes son sus padres. Y sus poemas, por hábilmente hechos que estén, no son poemas. El padre es el creador; el hijo solo recita una lección. Y los jóvenes que tienen mucho que decir no niegan las influencias inevitables de sus antecesores, pero en ellos lo recibido no marca la fisonomía personal, exclusiva de sus creaciones.

**FRANCISCO PAINO**  
SASTRERIA FINA DE MEDIDA

MODIFICÓ TRAJES DE CRUZADOS A  
DERECHO DE ÚLTIMA MODA

Bs. Aires 172 Tel. 3351 Sgo. del Estero

**EUSEBIO GARNICA**  
COMISIONES, PROPIEDADES Y  
SEGUROS EN GENERAL

9 de Julio 214 Teléfono 1229  
Santiago del Estero

**Pregunta:** ¿Cuál es, a su juicio, el poeta vivo de mayor importancia? (o los poetas.)

**Respuesta:** Si respondo sinceramente parecerá que eludí la pregunta. Correré el riesgo. No puedo dar ningún nombre sinceramente porque tendría que citar dos o tres poetas argentinos. Juntos conformarían, a mi juicio, el poeta más importante. O sea que sería un triunvirato y no una sola persona. Y esto ya parece un misterio religioso, no es verdad?

**Pregunta:** ¿Cuáles son los problemas que debe afrontar un joven poeta actual para cumplir su vocación? (problema editorial, de difusión, etc.)

**Respuesta:** Es una pregunta de respuesta fácil y cruel. Porque al contestarla según nuestra propia experiencia, tenemos que confesar que son muchos los problemas que conspiran en contra de la vocación poética. Pensamos principalmente en nosotros, los provincianos. Salvo hermosas excepciones, el joven poeta comienza ya en su hogar por padecer su vocación. Ya sea porque el medio ambiente doméstico combate encarnizadamente a la muchacha o muchacho que hace sus primeros pafotes poéticos. Ya sea porque ese mismo ambiente casero canta loas a la no poesía, a la retórica. En fin, que es dura, lenta, dolorosa la lucha del auténtico poeta que asume la responsabilidad de su vocación. En una palabra, es tan dura como la vida de cualquier persona que ha decidido no autotraicionarse ética y estéticamente. Y a todo esto hay que agregar la dificultad y hasta imposibilidad de publicar poemas. El poeta debe pagar la edición de su bolsillo. Salvo que sea un autor largamente consagrado. O que se haya muerto y que los amigos editen sus obras. Y el poeta que edita su libro tiene que salir con todos los ejemplares bajo el brazo, a distribuirlos. Si decide pagar un distribuidor debe procurarse tanto dinero casi como el que necesitó para la edición ¿Se imagina usted al pobre poeta de aquí y allá, maltratado por los libreritos porque según ellos "al público no le interesa la poesía"? De chica, mi devoción por la poesía me hacía imaginar a los transeúntes arrodillándose cuando pasaba un poeta... Después aprendí que se los golpea y malhiere más que al común de la gente.

**Pregunta:** ¿A qué atribuye usted la poca vigencia de las revistas literarias?

**Respuesta:** Simplemente a que las actuales pecan de tendenciosas. O izquierdistas o derechistas. La mayoría fatigan con sus slogans pertenecientes a tal o cual ismo; sus críticas son sectarias ya se refieran a teatro, cine, libros. Hasta la música cae. Se abre el primer número con ansia de aire puro. El segundo ya huele y el tercero... fastidia o entristece. La libertad de expresión es interpretada en muchas revistas literarias, como libertad de hacer propaganda proselitista utilizando el arte para ello. Y casi siempre con pésimo gusto.

**Pregunta:** ¿Qué puede decirnos del movimiento poético femenino? Para hacerse conocer, ¿debe librar la mujer creadora batallas más cruentas que las del hombre en igualdad de condiciones?

**Respuesta:** El actual movimiento femenino poético creo que es importante. Claro, que para la mujer poeta es más cruenta la lucha que para el hombre. El ambiente de nuestro país, pese a tanto alarido de liberalidad, es aún colonial. Hay ambientes reducidos peores aún que los coloniales. Me refiero a los sin prejuicios. Casi siempre son los que

en nombre del arte, la bohemia y otras palabritas, ejercen el libertinaje y ocultan una triste vaciedad no sólo artística sino también humana. Estos, que abundan en Buenos Aires, son por suerte raros en el interior. Pero en compensación, el interior continúa viendo en desocupada a la mujer poeta. Por supuesto que generalizo. Conozco espíritus universales que residen en provincias. Pero la mayoría acepta que la mujer descuelle en tal o cual profesión. Pero eso de ser poeta... Le permiten sea abogada o médica pues las consideran mujeres útiles. Pasará tiempo para que, al menos, ponga en igual plano a la mujer poeta. La máxima concesión es ver en adorno lo que en uno es raíz, médula y canto vitales. Entre las actuales poetas femeninas se destacan, en Rosario: Irma Peirano. Es una extraordinaria mujer cuya vida y obra revelan autenticidad poética. Su voz es, a mi parecer, una de las más valientes y valiosas actuales. En Buenos Aires hallamos a Magdalena Harriague por cuya voz cantan el campo argentino, las criaturas que lo habitan, la propia tierra. Bettina Edelberg: que habla con tierna burla de sí misma, los demás y del tiempo. A éste especialmente lo toma con casi humorismo. En Bettina hay un domesticar tiernamente al salvaje tiempo. Marta Traba, una muchacha que nos dió un hermoso libro de poemas "Historia natural de la alegría" y luego se fué del país y ojalá que no de la poesía. Sus poemas son un bello equilibrio entre el compás y el pincel. Porque en ellos hay rigidez arquitectónica y audacia de pintor. Elva de Lotzaga: que persigue las esencias, previa y melancólicamente persuadida que ellas son inaprehensibles. Y muchas otras voces femeninas que es imposible citar en tan breve charla. Lo cierto es que creo hay un serio movimiento femenino poético. Bueno... ¿cómo no creer en la poesía, se presente ésta con rostro femenino o masculino? Para dejar de creer sería necesario, en mi caso, dejar de vivir.

## Universidad en Santiago del Estero

Por iniciativa de un grupo de profesores se ha dado origen a la Universidad Libre de Santiago del Estero, de acuerdo al decreto que reglamenta y autoriza su funcionamiento. Ella ha comenzado en principio con la organización de dos facultades: notariado y ciencias económicas; y con un éxito de alumnos: más de 140 inscriptos. Las actividades se desarrollan bajo el control y la orientación de un Consejo Universitario creado al efecto, cuya presidencia está a cargo del Dr. Pascual Crapanzano y la Secretaría General, del Prof. Juan Francisco Verdugo. Los cursos se dictan cotidianamente en su local provisorio de 9 de Julio esq. 25 de Mayo.

En un número anterior de nuestra revista, abogábamos precisamente por la creación de organismos educacionales de enseñanza superior para atender, tanto las apetencias culturales del ambiente, como la inusitada demanda de nuestra juventud, que en una enorme proporción se ve canalizada hacia el estudio.

No sabemos cuál será en definitiva el régimen de las Universidades después de la polémica suscitada en su torno, pero lo cierto es que en cualquier caso, Santiago del Estero necesita contar con Institutos de enseñanza superior.

## Actividades del Grupo Dimensión

Agosto 13 — Conferencia del Dr. Alfonso R. Montenegro sobre el tema "Civilización y Barbarie" inaugurando el ciclo de disertaciones del grupo. Se efectuó en la Biblioteca Sarmiento y constituyó en sí una interpretación histórico-sociológica de la Argentina.

\*

Agosto 18 — Festival cinematográfico consistente en una conferencia del cineasta porteño Héctor R. Franzi y proyecciones de films artísticos y documentales. Al término de la conferencia, debate. Como consecuencia de este festival se dejó constituido el Cine Club Santiago, cuya comisión organizadora fué integrada con el Dr. Mariano Paz, Bernardo Ponce Ruiz, Antonio Mendez Rubio y Alfredo Gogna.

\*

Septiembre 14 — Conferencia del Dr. Bernardo Canal Feijóo sobre el tema "Un libro abierto" efectuada en la Biblioteca Sarmiento, como coronación de una serie de reuniones previas con los integrantes del grupo. En tal oportunidad el Dr. Canal Feijóo destacó la significación del movimiento cultural suscitado alrededor de DIMENSION.

\*

Septiembre 17 — Conferencia del Sr. Felix Peyrallo Carbajal sobre el tema "Dimensión de la poesía" dictada en la biblioteca Sarmiento.

\*

Septiembre 18 — Acto de apertura de la exposición plástica de Alfredo Gogna, en los Salones del Jockey Club. 19 motivos en óleo, témpera, pastel, conté y carbonilla.

### EN PROGRAMA

Segunda charla del ciclo de disertaciones del grupo, a cargo de Francisco René Santucho, sobre el tema "Interior - Buenos Aires".

\*

Primera exposición de pinturas y dibujos del artista local Bernardo Ponce Ruiz.

Las colaboraciones que aparecen en DIMENSION son escritas especialmente para la revista.

La Dirección no comparte necesariamente las opiniones o conceptos vertidos en los artículos firmados.

TOSTADERO DE CAFE  
"BRASIL"  
CAFES, TES, ESPECIES  
MAYOR Y MENOR

Salta 123 Tel. 3045 Sgo. del Estero

"Kiosco INDEPENDENCIA"  
REVISTAS NACIONALES Y  
EXTRANJERAS - LIBROS

Independencia 100 Sgo. del Estero

## Testimonios sobre nuestra Revista

### y la labor de sus integrantes

Comentario en "La Voz de Huancayo" (Perú)

"Dimensión" es una revista bimestral de cultura y crítica, que se publica en Santiago del Estero, provincia norteña de la hermana República de la Argentina. El Director responsable es el periodista y escritor Francisco René Santucho.

El número tres que obra en nuestras manos trae interesantes ensayos y estudios de primera mano. Así, su Director encara con valentía y honrada crítica acerca del problema del federalismo como una forma más adecuada de enervar el excesivo centralismo y burocracia de la Capital de una República, verbigracia Buenos Aires. Luego, restableciendo la verdad histórica Alfredo Gargaro comenta acerca del Teniente Coronel Martín Güemes, cuyos datos extrajo del Archivo General de la Nación Argentina, cuya fotocopia posee. También contiene un enjundioso trabajo acerca del "Destino del Santiaguense" donde Ciro Orieta se enfrenta a algunos sociólogos pesimistas que no ven sino retroceso y estancamiento en el paisano de esa tierra.

Escribe, asimismo, Santiago Chierico sobre "Una Teoría del Paisaje y la Cultura". Y así, la revista "Dimensión" trae otros artículos de interés y versos de poetas americanos. "Dimensión" es un agente más de cultura que contribuye a vigorizar los lazos fraternos de americanidad entre los hombres del pensamiento.

### CARTAS

Del escritor Arturo Capdevila a nuestro colaborador Lázaro Flury

Sr. Lázaro Flury

Muy distinguido señor y colega:

Me acaban de entregar en "La Prensa" su muy amable envío: el de esa excelente revista de cultura y crítica —"DIMENSION"— que dirige el señor Francisco René Santucho. Se imaginó usted con cuánta emoción y agradecimiento del alma he leído el artículo que con tanta riqueza de concepto dedica usted a los aspectos americanistas de mi obra.

Tengo prisa en darle las gracias. Por eso hoy mismo y aquí mismo le pongo estas líneas para que usted me cuente desde hoy como cordialmente suyo.

Del poeta Alfredo Martínez Howard a nuestro compañero Juan Carlos Martínez

Sr. Juan Carlos Martínez

Amigo y compañero:

Muchas gracias por todas sus atenciones y puntuales recuerdos. "Dimensión" me ha impresionado muy gratamente. Tiene la altiva modestia de las cosas de su terruño, el sabor y el valor de lo que se elabora amorosamente como la tarea de los reales artesanos. Hasta el visible esfuerzo de ir conformando cada palabra letra a letra contribuye a que todo sea cálido en esas páginas gallardas y personalísimas. Considero el esfuerzo que toda empresa de ese carácter demanda, comprometiendo toda la simpatía y convidando a la mejor predisposición.

Ya irán ustedes enriqueciendo cada vez más su contenido a medida que su dimensión se logre en latitud para realizarse en altura y profundidad. Me entusiasma saberlo a usted y a sus compañeros de tan linda y consciente aventura, empeñando sus fervores y sus cariños, dándose sin cálculos a una tarea que irá centrándolos siempre más, por la sola gravitación del propio esfuerzo, en el rigor y la armonía.

Ahora quiero decirle dos palabras acerca de sus poemas. Vertebrados todos ellos por una fé y una pasión del hombre, cuyo maravilloso destino sobre la tierra intuye Ud. con pasión, veo que acierta en la elección de un gran tema. Por lo tanto ha de imponerse Ud. el mayor rigor, las máximas exigencias, al abordarlo. Cantar, como usted mismo dice:

"con las venas abiertas  
con el puño cerrado  
y el corazón alerta".

Sinceramente no creo que haya una mejor arte-poética que la que Ud. se propone con esos tres versos. Pasión y sentimientos desnudos para mirar al hombre en su trayectoria; desde su misterio a su claridad en marcha, a su salida. Y para mirar su entorno, su mundo, el ámbito en el que imprime sus digitales, hacia adentro y hacia afuera. A esa desnudez agregue Ud. la vigilancia del espíritu y acuda a las exigencias de su canto cuando el canto lo solicite.

Su poema "Viaje alrededor del Hombre" me induce a hablarle en estos términos y a creer en Ud.

Después de lo dicho, a trabajar, y trabajar a trabajar. Esa es la ley y esa es la gran lección que hemos heredado de los grandes creadores. En nuestro tiempo desde Rodin a Valéry, desde Van Gogh a Rilke, son ejemplos supremos. Ud. es muy joven. Ha mostrado sus buenas armas. Ahora a sacarle hasta el último filo. "Paisaje sentimental" lo define a Ud. en un aspecto puramente lírico sobre el que debe perseverar. Sus breves líneas están llenas de sugerencias y conducen muy delicadamente su emoción. En definitiva: me complace en dar la mano a un camarada.

... Y algún día regresaré a Santiago a estrechar manos complacientes, a hundirme en sus casonas que me ganan el alma, a cruzar sus íntimas acequias y mirar sus mujeres anchas, maternales, y sentir el sol.

Entonces hablaremos infinitamente de todo lo que nos interesa y nos conmueve.

Reciba un abrazo de su amigo.

De don Eduardo Ocampo Moscoso,  
Jefe del Departamento de Cultura de la Universidad Mayor de San Simón. — Cochabamba, Bolivia — a nuestro Director.

Sr. don Francisco René Santucho  
Distinguido amigo:

La circunstancia de haber recibido recién hace pocos días el Nº 2 de "Dimensión", actualiza mi

Por obras religiosas, De estudio,  
De actualidades, Extranjeras, Estampas  
Medallas e Imágenes - Consulte en su librería

Y después en  
"DIFUSION"

24 de Septiembre 27 Sgo. del Estero

"EL PROGRESISTA"  
Venta de Materiales  
de Construcción

Andes 390 Tel. 2306 Sgo. del Estero

### BAR Y RESTAURANT

"EL RINCON DE SANTIAGO"

Donde Mejor se Come

Minutas a toda hora

Cocina Criolla

✱

Sarmiento Esq. E. Ríos S. del Estero

# LIBROS

LOS ESPERANZADOS. De Juan A. Floriani.

Complacidos hondamente, vemos aflorar desde el interior del país una nutricia creación lugareña, a la que éramos ajenos no hace mucho. Se está liberando, por fin, la inteligencia provinciana y desde la provincia, es decir, desde el país real, responde al puerto —país de los ideólogos, según don José Ortega y Gasset— con sólido sentido histórico. Estamos cobrando conciencia nacional en la medida que todos ingresan en la forja de la nación.

Nos ha llegado desde Río IV un nuevo libro de Juan A. Floriani. Se trata de una novela muy bien lograda, en cuanto a su forma como al objetivo intencional, que podemos incluirla dentro de la llamada novelística social.

En ella los personajes son pintorescos pretextos caracterológicos, para aleccionar sobre una realidad de poca data entre nosotros, como es la aparición, en nuestra sinergia social, del proletario de cuño clásico, es decir, según el ideario marxista, inaugurado en el reciente y frondoso despertar de la balbuceante industria nacional.

"Es preciso adquirir una nueva y profunda sencillez" parece ser la tónica estilística del autor. Es prosa sencilla, en verdad, pero siempre elegante y amena. Hay un manifiesto afán de parcialidad en las entrañas de esta obra, parcialidad esta, que no resta objetividad a la materia de la trama, pero que será advertida aún por el lector menos avisado.

El personaje originario —y digo así porque de él se parte— es un criollo perteneciente al campesinado rural de provincia, que ha sufrido sus años vividos, adherido al feudo agrícola-ganadero, marginalmente de las cosas y soportando su conciencia una inhibición permanente que ha anquilosado su potencia humana, simplificándola hasta la chatura. Todo esto, hasta que la tentación por la ciudad, irrumpe en su ánimo, como íntima rebeldía y lo lanza a ella con su familia y destino. A poco de ingresar en ella, que largamente le fué impermeable y hostil, avista un nuevo mundo en el que no está sólo. Descubre a otros seres de su misma condición que no se postran bajo el peso agobiador de las circunstancias sociales, sino que luchan infatigablemente y, en el darse creciente de esa lucha, nuestro personaje, se descubre y sabe de su perfectibilidad intuyéndola de su vivir empírico y asombrado. Es

así como nace su ser conciente, ingresando de esa manera positiva en el agitarse de lo social.

Alrededor de este personaje se mueven otros muchos que están expresados desde adentro. No se trata de una simple descripción del paisaje anímico que vaya a rematar en crudo individualismo, sino más bien, son todos ellos parte afectadas a un gran todo armónico. El intelectual que fabrica en el papel la miseria y los seres humanos, se angustia ante su apriorismo injusto y procura descubrir el verdadero rostro del pobre. El joven militante que es espejo de la intimidad sindical; la mujer que vibra dándose a su hombre como esposa y la otra que aparece como problema tangencialmente a su hogar. En fin todo un mundo gamado admirablemente por el autor, quien a partir de una vastísima realidad, sofocante, pero abierta hacia la esperanza, signa el afán de esa humanidad argentina que busca en las asperezas del camino su destino nacional.

Aldo Julio Secco

\*

SILENCIO ENCENDIDO — Pedro S. Herrera.

Nos llega de Tucumán una treintena de frescos, sencillos y vehementes poemas de mocedades ciudadanas. Pedro S. Herrera, el autor, canta, mejor —festeja— con espontaneidad el vivir diario de su ciudad transparente, en la que casi no hay bullicio, todo en ella es paz aldeana, simple.

A estos poemas, nuestro festivo poeta callejero, los agrupa en tres libros diríamos: Peregrinaciones, el primero; El Amor y la Mano, el segundo y, Luz de Vigilia, el tercero y último. La ternura los alumbraba desde las calles y desde el hombre. Nada existe complejamente en su mundo juvenil. Todas las cosas están próximas y los seres son accesibles de inmediato. Asoma, a veces, algún verso sorprendente, pero no es nada más que fruto de tímida madurez que el presente ha substraído al futuro abreviando los bizantinismos del tiempo.

Pedro S. Herrera es artista que se está haciendo. En él ahora todo es asombro, todavía. Es preciso superar el asombro.

Editó: Ediciones CALIBAR. Tucumán.

Aldo Julio Secco

CITA — León Federico Fiel.

La Editorial Acanto en su Colección Laurel, nos ofrece una serie de poemas que bajo el título de Cita reúne León Federico Fiel.

Según las íntimas palabras que el poeta dirige al lector al comienzo de este libro, el mismo responde a una vigilia, a un mensaje. A una necesidad vital de determinar por qué y para qué se escribe. Conforme a ese enunciado el poeta alcanza su objetivo. Estos poemas, circunstanciales, como los define Fiel, hablan en general de los hechos anónimos y diarios que rodean la vida del Hombre.

En otros, sin embargo, se detienen sobre determinados sucesos que son de público conocimiento en la actualidad mundial. Cita es una convocación del Hombre de nuestro tiempo. Es un canto, es una exaltación de su personalidad y su facultad de realización para disponer de su propio destino. El lenguaje de Fiel, en este libro, es simple, directo, como para que la intención se alcance desde el primer momento. El primer poema, titulado "La Cita", es el que define el clima y la proyección de los demás. En él, dice Fiel: "En la calle es la cita" y "quien tenga corazón llévelo entero". Creemos, que no se ha equivocado el poeta, al elegir ese escenario para la vigencia y la plenitud de su canto. Sólo queda, lo que tiene aliento y reflejo de vida. Eso nos demuestra la humanidad y el alcance de este libro. Creemos, que León Federico Fiel, ha logrado lo que se proponía: ser consecuente consigo mismo, a través de esta obra.

Juan Carlos Martínez

\*

## OTRAS PUBLICACIONES RECIBIDAS

### Libros y folletos

- Entre los indios Mocabies - Rev. J. M. Cerda Castillo.
- El cristiano frente al antisemitismo - R. P. Riquet, Inst. Judío Arg. de Cultura, 1956.
- James Goldschmidt - Eduardo J. Couture, Inst. Judío Arg. de Cultura, 1956.
- El quichua santiagueño - Domingo A. Bravo, (separata de la Rev. de la Facultad de Filosofía y Letras) Tucumán, 1955.
- Estampas Huancavelicanas - Sergio Quijada Jara, Perú, 1944.
- La tradicional fiesta de la Virgen de la Natividad o de Cochanas - Sergio Quijada Jara, Perú, 1947.
- El Chihuaco en el folklore - Sergio Quijada Jara, Perú, 1954.
- Guía del Turista - Estudio Goñi, Tucumán 301, Sgo. del Estero, 1956.

### Revistas

- Vertical Nº 12 - Buena Vista 894, Río IV, Cba.
- Boletín del Fogón de los Arrieros Nº 40 - Brown 188, Resistencia, Chaco.
- Cuadernos de Cine Nos. 4, 5 y 6 - Casilla de Correo 24 - Sucursal B - Bs. As.
- El Libertador Nº 6 - Villa Atamisqui, Provincia Sgo. del Estero.
- Dinámica Social Nos. 70, 71 y 72 - Libertad 1050, Buenos Aires.
- El Libro, Nos. 84-85, 86-87 y 88-89 - Perú 127, Buenos Aires.
- Cantares Norteños Nº 2 - Moreno 329, Sgo. del Estero.
- Inquietud Nº 1 - H. Irigoyen 474, S. del Estero.
- Tarja Nº 3 - Senador Perez 235, Jujuy.
- Polémica Literaria Nos 1 y 2 - Casilla de Correo 43, Sucursal 8, Bs. Aires.
- Síntesis - Jujuy 1439 Dpto. D, Bs. Aires.
- Reivindicación - (Órgano de la Comisión pro-Reivindicación del indio chaqueño), Villa Angela, Chaco.

Viene de la Pág. anterior

deseo de escribirle refiriéndome ya a una cosa concreta. Después de agradecerle por dicho envío, me cabe felicitar a Ud. y a los brillantes y esforzados compañeros de labores intelectuales, por el mérito que representa la edición de esa Revista de Cultura y Crítica, llamada a ocupar un sitio de honor entre las publicaciones que, en el Continente, tienen como misión orientar las inquietudes intelectuales, cooperar al acercamiento entre los hombres que alienan un mismo destino porvenirista y hacer conocer las producciones y aportes culturales de quienes buscan una ventana para contemplar el paisaje del mundo.

Posiblemente dentro de un mes más salga a la publicidad el segundo número de mi REVISTA DE CULTURA, órgano oficial de la Universidad Mayor de San Simón. En ella me referiré, como se merece a "DIMENSION". En cuanto esté libre de otras preocupaciones de trabajo enviaré también algo para la Revista, así como interesaré a elementos intelectuales jóvenes de valía para que le hagan llegar sus mensajes.

Sin otro particular y anhelando mayores éxitos y por la buena conservación de Ud. y de sus amigos que enarbolaron el signo cultural de Santiago del Estero, reciba Ud. el testimonio de mi amistad y de mi sincera adhesión espiritual.

## "Dimensión"

Registro de la propiedad intelectual en trámite  
SECRETARIO DE REDACCION  
JUAN CARLOS MARTINEZ

ADMINISTRADOR  
OSCAR A. SANTUCHO

REPRESENTANTES:

Capital Federal: LUIS RIZO PATRON — Av. de Mayo 1285 - 5º Piso.

Córdoba: FREDDIE FUENZALIDA - Santa Fe 29

Santa Fe: EVARISTO MOSQUEDA - Boulevard Sur Mer 2650.

Tucumán: OMAR RUBEN SANTUCHO - Cristóbalomo Alvarez 37. Dpto. 4.

Chaco: MANUEL I. RAYANO - Julio A. Roca 978 - Roque Sáenz Peña.

Corrientes: AMELIA ZUCAL DE ORELLANA - Falucho 1889 - Barrio Herón de Astrada

Jujuy: JORGE CALVETTI - Malmará.

Catamarca: MANUEL PANDOLFI - Junín 884

E X T E R I O R

Perú: EFRAIN MOROTE BEST - Apartado 381 - Cuzco.

Bolivia: EDUARDO OCAMPO MOSCOSO - Universidad "San Simón" - Cochabamba

Uruguay: ELLAS S. GIMENEZ VEGA - 25 de Mayo 455 6º Piso - Montevideo

Francia: MICHELE COMPAIN - 2 rue de la Butte - aux calles 2 - Paris XIII e

PRECIO DE LA REVISTA

El ejemplar ..... \$ 3.—

Suscripción 6 números ..... \$ 15.—

# Dimensión

5

DIRECTOR RESPONSABLE

Francisco René Santucho

BUENOS AIRES N.º 146

Teléfono 1712

REVISTA BIMESTRAL DE CULTURA Y CRITICA

AÑO I — Santiago del Estero (Argentina), Diciembre 1956 — N.º 5

## TAREA CULTURAL

El desequilibrio del país, la desproporcionalidad, el gigantismo por un lado y el raquitismo por el otro, han llegado a un punto culminante y decisivo. Ya en un editorial anterior nos ocupábamos panorámicamente de la significación y el alcance de esa polaridad Interior-Buenos Aires, de efectos tan desastrosos para la armonía y la salud nacional. Se ha escrito mucho sobre el dilema y ultimamente se ha tenido la sensación plena de su magnitud. Las soluciones sin embargo no aparecen, ni aparecerán, a este paso; un poco porque no se quiere hacerlas aparecer (es la cuestión de las fuerzas y las gravitaciones actuantes, el proceso irresistible de la absorción y centralización) y otro poco porque no siempre se capta el sentido vasto y múltiple del mal.

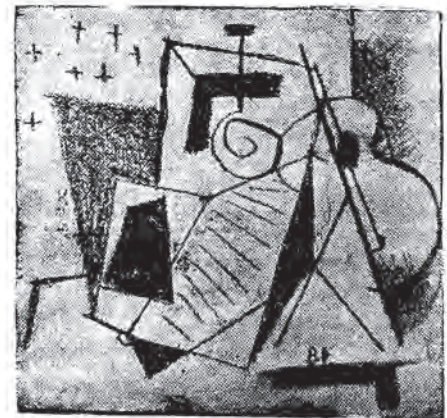
A Buenos Aires le pasa por encima — o por abajo — el problema. No lo siente con la vigencia suficiente como para distraerla de otras preocupaciones o veleidades que le son específicas o que le llegan importadas. Sus grupos intelectuales, están empeñados en dilucidar espejismos ultramarinos y divididos en pros y antis manipulan obsesiva y puerilmente con el instrumental de la dialéctica europea. El papel y el dinero les sobra para escribir sobre cualquier cosa. La abundancia y la magnitud les cierra el horizonte para este lado de la avenida General Paz.

Los hombres del interior sentimos por el contrario cada día más la necesidad de un cambio de cosas; el aire se enrarece, la postergación y el estrangulamiento se acrecientan, la gente se va. No tenemos siquiera la garantía de los propios gobernantes, que se suceden sin modificaciones esenciales para la vida provinciana. Meros políticos demagógicos en el llano, y burócratas parasitarios, de escasas luces y abultados vientres cuando asaltan el poder. Incompetencia y ausencia de nociones elementales de gobierno. Falta absoluta de racionalización y de plan, de conocimiento y comprensión, en todos ellos. Ese es el problema fundamental: falta de competencia en los equipos dirigentes y falta de elaboración intelectual y de racionalización de la tarea.

Cuando se habla de un quehacer intelectual, debe estar siempre presente esa condición funcional de toda empresa de cultura. Especialmente en el interior argentino donde es necesari-

rio salir de la modorra y del pantano, se hace imperiosa la presencia intelectual para señalar la ruta, para despertar la conciencia adormecida. Pero que esta presencia sea funcional, dinámica y operante, sin las desviaciones decadentes o bizantinas, sensuales o pasatistas de tantos nucleamientos. En las pequeñas comunidades, o en las comunidades piramidales diríamos, de estrecha cúspide y pronunciada base, quienes logran la posición culminante tienen ante sí un enorme campo de posibilidades. Esa es la situación de los medios provincianos. Los equipos intelectuales pueden, trabajando seriamente y a conciencia, capitalizar la atención y el respaldo del grupo social. Erigirse en la cúspide de un movimiento y de una empresa de cultura y de política que pongan en tensión todas las fuerzas potenciales existentes. Con regularidad, con persistencia, con tenacidad, cuidando y sosteniendo la mecánica necesaria a la acción del conjunto, y preservando al mismo tiempo el intimismo propio a la fecundidad individual.

El éxito de todo ello desde luego estará referido al mayor o menor acierto en la captación o en la interpretación de la propia realidad. A la mayor o menor fidelidad, a la mayor o menor autenticidad.



Ilustró: Bernardo Ponce

# PANORAMA INTELECTUAL SANTIAGUEÑO

Escribe: *Francisco René Santucho*

(SEGUNDA PARTE)

La mayor parte de la bibliografía producida en la Provincia — la más mencionable intelectualmente por otra parte — tiene su base cronológicamente en el lapso comprendido en los últimos 30 o 35 años; más precisamente, entre 1920 o 1925 a la fecha. De esto, en los últimos diez años esa fructificación ha estado constreñida por un estado de tensión política de efectos paralizantes, que quizás ha terminado.

Antes de entonces la bibliografía es más escasa, más dispersa y sin la ambición especulativa o literaria del último momento. Hay en ella otro tono y también, muchas veces, otros objetivos, distintos a los típicamente literarios o intelectuales.

Hasta principio del presente siglo por ejemplo, las obras sobresalientes, las de mayor perdurabilidad y envergadura, son de índole científica o técnica. De carácter documental estadístico - práctico. Era el momento de la integración provincial en la dinámica del país y había que reconocer, medir, agrimensurar, describir, el área, el ámbito, la topografía. Se sabía empírica y aproximadamente de todo ello, pero era necesario precisar, especificar, su naturaleza, su población y su economía, porque así lo exigía el nuevo ritmo nacional. Establecer datos racionales y ciertos para el gobierno y la organización social.

Se concretan trabajos empeñosos y serios, utilizados hasta hoy como fuentes de información y conocimiento. El primero de ellos por encargo del Gobierno Nacional, titulado: "Memoria descriptiva de la Provincia de Santiago del Estero" de Alejandro Gancedo, Bs. As. 1885.

Cuatrocientas páginas grandes, densas de datos estadísticos, cómputos, graficaciones, apreciaciones de toda índole, referencias históricas, geográficas, geológicas, faunísticas, etc. Un precioso tratado y guía sobre la provincia, estructurado de acuerdo al esquema enunciativo dado por el Gobierno Nacional para su desarrollo.

Un segundo trabajo de características similares y de idéntico título que el anterior "Memoria descriptiva de la provincia de Santiago del Estero". Lorenzo Fazio, Bs. As. 1889, escrito por encargo del gobierno provincial para ser presentado en la Exposición Universal de París. Se trata de un trabajo un tanto más planificado que el anterior, por capítulos: Descripción física (orografía, hidrografía, composición geológica); Clima; Fauna; Flora; División administrativa y población; Viabilidad y transporte, Agricultura, etc., abarcando 650 páginas de gran formato.

Junto a estas obras de basamentación organizativa, otras de documentación y recopilación históricas. Fundamentalmente la de Baltazar Olaechea y Alcorta: "Crónica y geografía de Santiago del Estero".

También por esa época el higienista Dr. Antenor Alvarez da comienzo a su larga serie de publicaciones sobre saneamiento y previsión social, en un persistente esfuerzo por racionalizar la lucha por la salubridad pública. Especialmente dedicando trabajos al paludismo, que por entonces azota a la ciudad: en 1901 "El paludismo en la ciudad de Santiago del Estero", Bs. As.; en 1902 "Paludismo"

(Plan de defensa para la provincia de Sgo. del Estero), Bs. As.

De este tenor es la bibliografía preponderante de fin de siglo, cuando el país busca entrar en cauces definitivos de orden y de estabilidad. Es el instante de las codificaciones apremiantes, del auto-reconocimiento, (1) del registro y la recapitulación. El organismo social necesita estructurarse sobre bases menos endebles. Es el estudioso, el ciudadano culto y conciente del Santiago de entonces quien asume individual y voluntariamente — patrióticamente — la responsabilidad de formular dichas bases y de preparar documentadamente la planificación. (2)

Entre toda esta producción de ese momento cabe mencionar por su validez y excepcionalidad el estudio sobre el idioma quichua publicado por Miguel Angel Mossi, con los auspicios del gobernador Absalón Rojas para ser presentado, lo mismo que la obra de Lorenzo Fazio, en la Exposición de París. Lleva el siguiente título: "Manual del idioma general del Perú. Gramática razonada de la lengua Quichua comparada con las lenguas del antiguo continente". Con notas especiales sobre la que se habla en Santiago del Estero y Catamarca. Está editada en Sgo. del Estero en 1889. Es el primer trabajo de formalidad científica que incluye consideraciones generales sobre el quichua regional de Santiago del Estero.

A Baltazar Olaechea y Alcorta, Alejandro Gancedo, Antenor Alvarez, Manuel Gorostiaga, autores prolíficos que siguen ofreciendo nuevas obras, se agregan hasta 1920 otros con una producción diversificada: Ramón Carrillo, "La educación industrial", Sgo. del Estero 1900; F. M. Viano, "Agustina. Episodio Histórico", Sgo. del Estero 1903; Medardo Moreno Saravia, "Historia del Tucumán que comprende la de Santiago y Tucumán. Principalmente período de la conquista", Sgo. del Estero 1903 y "Laicidad de enseñanza y su justicia", Sgo. del Estero 1904; Antenor Ferreyra, "Ensayos", Sgo. del Estero 1903; Felipe S. Gimenez, "Conferencia sobre geografía antropológica", Sgo. del Estero 1903; Juan Queirolo, "Papel de la música en la cultura humana", Sgo. del Estero 1904; María Elena Brugués, "Hidrografía Argentina y aprovechamiento de las aguas" Sgo. del Estero 1913; Marcos Argañaraz, "Orientaciones modernas", Sgo. del Estero 1914; Jorge Fernández, "Plantas tintóreas y arte de teñir en Sgo. del Estero", Bs. As. 1916 y "Centros más importantes de la población de Sgo. del Estero". (En este mismo volumen está también el trabajo "Toponimia de la Provincia" de Juan Christensen), Bs. As. 1917; Carlos Schaeffer Gallo, "Alma Quichua".

Con esto se llega a la tercera década del siglo XX que señala un hito demarcatorio en el panorama intelectual de la provincia. En los años previos se había notado cierta intensificación del libro y también como se dijo, diversificación en la producción. Pero es entre 1920 y 1930 que empieza a tomar empuje y definición específicas el quehacer intelectual. Entra en escena el escritor tipo que sistematiza y regulariza su tarea.

De entonces datan las primeras publicaciones de Carlos Abregú Virreyra, Andrés Figueroa, Bernardo Canal Feijóo, Orestes Di Lullo, que desarrollarían

después una vasta labor cultural, no solamente escrita, sino también funcional y dinámica.

Andrés Figueroa nos dejaría como saldo un positivo quehacer como historiador del pasado santiagueño. Obras de investigación como: "La autonomía de Santiago", Sgo. del Estero, 1920; "Santiago del Estero, tierra de promisión", Bs. As. 1924; "Los papeles de Ibarra", Sgo. del Estero 1938 (edición póstuma).

Como Director del Archivo de la Provincia fundaría la "Revista del Archivo" cuyos 22 números constituyen un inapreciable aporte de recopilación y selección documental.

Es, podemos decir, el primer estudioso científico y metódico de la historia entre nosotros.

Orestes Di Lullo, hasta hoy uno de los escritores santiagueños más dedicados a su tarea, depararía una prolífica creación bibliográfica repartida entre folklore e historiografía. Preferentemente debemos destacar el valor de su obra folklórica, en aquellos trabajos de recopilación y registro, importantísimos como: "El folklore de Santiago del Estero" (fiestas, costumbres, danzas, cantos, leyendas, cuentos, fábulas, casos, supersticiones, etc.) (3); "El cancionero popular de Santiago del Estero"; "La alimentación popular de Santiago del Estero" y trabajos de naturaleza distinta como "Santiago del Estero noble y leal ciudad", de filiación y reconstrucción históricas; "La agonía de los pueblos", de tesis e interpretación sociológica; "El bosque sin leyenda", ensayo económico social. Un sinnúmero de obras más, metódicas y pacientísimas algunas. (4).

Abregú Virreyra que se inicia en 1919 con "Sonatinas provincianas", libro de versos, arribaría después, por su dedicación y pasión indigenistas a las elaboraciones sistemáticas.

Supera la medida localista de sus primeros intentos, para desembocar decididamente en la órbita mayor de las indagaciones americanas. De este sabor son sus dos obras fundamentales, publicadas ambas por Espasa Calpe: "Idiomas aborígenes de la República Argentina", Bs. As. 1942 y "Tres Mitos indígenas", Bs. As. 1950.

Canal Feijóo es el sello distintivo de toda una generación intelectual santiagueña, sino siempre esencialmente, por lo menos en cuanto la contornea y da color y sentido a su desenvolvimiento. A través de "La Brasa", entidad cultural de resonancia nacional, supo mantener un diálogo permanente con todos y dar curso a una política cultural que fomentó el crecimiento de inquietudes literarias y artísticas.

Aparte de esta tarea dinámica, está la suya específica de pensador y ensayista.

Su producción, de definidos perfiles especulativos e indagativos, señala la autenticidad de una inteligencia que ha sabido subjetivar el análisis sin destruir de ninguna manera la abstracción necesaria a él, pero sujetándola a los lineamientos generales y vastos de la propia visión. La temática misma es "su realidad", los objetos de su análisis "los propios", de este ámbito geográfico e histórico. Quizás universales en cuanto fenómenos, en cuanto modalidades, pero tomados aquí, en su particularidad, vistos, experimentados, auscultados, aquí y desde aquí. Tomados auténticamente en su esencia y contenido profundos. Con interferencia de método, indudablemente. Pero evitando siempre las interferencias de ajena visión, de extraña perspectiva.

- (1) Diríamos nosotros que un reconocimiento formal y concreto, sin mayores afanes investigativos (sociológicos, psicológicos o filosóficos), simplemente el de la visión corporal y externa de la cosa.
- (2) Es notable el grado de conciencia y responsabilidad social de las clases cultas de entonces. Nos imaginamos que con el mayor desarrollo y complejamiento del cuerpo social, ese sentimiento de responsabilidad, viese debilitando, hasta hacerse menos presente en el ánimo individual.

- (3) Con el mismo título "El folklore en Sgo. del Estero" hay otra edición independiente que comprende medicina y alimentación.

- (4) Santiago del Estero debe a Orestes Di Lullo también la creación y mantenimiento de su Museo Histórico Provincial.

PROYECTORES PARA CINES

VARIAS CALIDADES

CREDITOS

Instituto Optico MORO

Avs. Rojas 11 Tel. 3090 Sgo. del Estero



Midiendo el objeto, o el fenómeno, o el hecho histórico o mitológico, en sujeción al todo posible de esta realidad americana, de antes y de ahora. Buscando el engarce dentro de su órbita cultural. La "suya", la que le da sentido, no la de aquella que los hace incomprensibles.

Sus primeros escritos son de un valor folklórico y especulativo a la vez: "La expresión popular artística en Santiago del Estero", Bs. As. 1937; "Mitos perdidos", Bs. As. 1938; "Los casos de Juan El ciclo popular de la picardía criolla", Bs. As. 1940; "La expresión popular dramática", Tucumán 1943.

Otras obras además como "Pasión y muerte de Silverio Leguizamón", Bs. As. 1937 y "De la estructura mediterránea argentina", Bs. As. 1948.

Ultimamente tres trabajos de interpretación y síntesis general: "Teoría de la ciudad argentina", Bs. As. 1951; "Confinos de Occidente" (Notas para una sociología de la cultura americana), Bs. As. 1954 y "Constitución y Revolución", Bs. As. 1955.

Obras capitales dentro de la bibliografía argentina contemporánea, que nos presentan a un Canal Feijóo dominando el panorama de la realidad histórica general, con plena conciencia discriminadora de las perspectivas.

Por la acción de La Brasa y de otros grupos intelectuales, entre los que cabría mencionar a "Vertical", se intensifica el movimiento cultural y con ello se acrecienta decididamente la bibliografía, surgiendo nuevos y promisorios valores. Es el instante más activo de la cultura santiagueña. Aparecen al-

ternativamente diversas revistas de cultura, algunas de ellas de visible jerarquía.

Los escritores definen sus preferencias y cada uno canaliza su especialidad. Es larga y valiosa la nómina de publicistas. Hay quienes se adentran en las investigaciones científicas con la metodización necesaria a ellas. Es el caso de Alfredo Gargaro a través de su nutrida producción historiográfica sumamente documentada y de una especificidad estricta. Casi todo el fruto de su investigación está referido al pasado santiagueño: "Pronunciamiento de Santiago del Estero por la Revolución de Mayo", Sgo. del Estero, 1938; "Los Taboada y el pronunciamiento de Urquiza contra Rosas" Sgo. del Estero 1938; "Ibarra y la coalición del Norte", Sgo. del Estero 1940; "Paz e Ibarra 1811 - 1830", Sgo. del Estero 1942; "Juan Francisco Borges. Desde su juventud hasta la Revolución de Mayo", Sgo. del Estero, 1953; etc.

Estas entre otras nos dan la medida de su dominio y conocimiento de las fuentes y de los asientos documentales.

Como Presidente de la Junta de Estudios Históricos ha organizado la edición de una revista especializada que lleva publicados 29 números, titulada "Revista de la Junta de Estudios Históricos de Santiago del Estero".

Dentro de esta materia cabe mencionar también a Luis Ledesma Medina por sus numerosos trabajos de historiografía y recopilación insertos en revistas de la especialidad; Domingo Maidana por su

edición "Ibarra y el clero santiagueño", Sgo. del Estero 1941 y Amalio Olmos Castro por sus numerosas publicaciones historiográficas.

En el campo de las investigaciones etnológicas el mundo científico ha sido conmovido por los descubrimientos arqueológicos de los sabios Emilio y Duncan Wagner, que nos han dejado junto con la vasta compilación material de sus excavaciones, (5) sus conclusiones y teorías, sintetizadas en la excelente edición titulada "La civilización chaco santiagueña y sus correlaciones con las del viejo y nuevo mundo", Bs. As. 1934.

Obra esta de los Wagner continuada con toda dedicación por su discípula la Srta. Olimpia Righetti autora de algunos estudios sobre el tema, principalmente el titulado "La mujer en la civilización chaco santiagueña. Correlaciones continentales y extracontinentales de la prehistoria americana".

En otros géneros, como el ensayo de tipo especulativo o crítico por ejemplo, Santiago no ha tenido muchos cultores. A excepción de Canal Feijóo cuya magnitud hemos destacado, podríamos mencionar dos intentos más que no han tenido posteriormente el merecido desarrollo: Moisés Carol, cuya producción está en algunas revistas — entre otras la suya propia "Centro" — y en libros de crítica como "Esquemas y Valores" ya mencionado, e Hipólito Noriega, a través también de sus colaboraciones en revistas y por su breve libro "La tragedia del hombre nativo" de certera sencillez. (6)

En obras de ficción en cambio podríamos mencionar a Oscar R. Juárez por su novela "Don Santos Guador", Sgo. del Estero 1938; Carlos Bernabé Gómez por sus cuentos de "Hurgando la vida", Sgo. del Estero 1938; y su novela de contenido social sobre los obreros "Tolvanera" Sgo. del Estero 1939; Rosario Beltrán Nuñez por "Tierra Brava" y "Raíz india" Bs. As.; Jorge W. Abalos por "Shunko", Tucumán 1949 y "Animales, leyendas y coplas", Tucumán 1953; Blanca Irurzum por "Changos". Sgo. del Estero 1939 y Clementina Rosa Quenel por "La luna negra" Tucumán 1945. Un conjunto de calidad superior.

La poesía representada por Horacio G. Rava con "Astillas", Sgo. del Estero 1937 y "Nacer y renacer en el paisaje", Tucumán; Oscar R. Juárez con "Jardín Agreste", Bs. As. 1922 y "Mundo Celeste", Tucumán 1943; Héctor D. Argañaraz con "De mi tierra santiagueña", 1921, "Añuritay" 1930 y "Golpes de Caja" 1934; Marcos Figueroa con trabajos dispersos; Moisés Carol con "Las propias órbitas" S.

(5) Con este material y el de la colección Ganeado fue creado el Museo Arqueológico Provincial que dirige actualmente Olimpia L. Righetti.

(6) Hay además un sucinto ensayo del autor de este artículo titulado "El indio en la provincia de Santiago del Estero". Sgo. del Estero, 1954.

(Pasa página 7)

## Los Paisajes Dúngaros

Yo anduve por tu reino de acacias y de tilos  
Inolvidable Cárpatos donde el aire cantaba,  
Ví las brillantes botas de los mozos labriegos  
y la "pántlika" dando la edad de las muchachas.

Yo trajiné los largos callejones de Miskole,  
romanza y acordeones en las manos mineras.  
Donde, en contraste, corren los ríos del acero  
mientras llegan del este las antiguas carretas.

Mezokovesd, — un sueño detenido en el tiempo—  
borda blusas con hilos bermejos y celestes.  
Si en la viña se esconde lo mejor de las zchárdas,  
al vino de esta aldea lo enviarán en Eger...

Besaron mi nostalgia las brumas del Danubio  
cada vez que una pena se vistió de vidala.  
Ahondando mis heridas me golpeaba la copla.  
¡América, qué lejos! ¡Qué lejos mi montaña...!

La noche despertaba con magia de violines,  
cerca, y siempre lejanos, romanza y más romanza.  
Todo el amor del mundo se concentra en la música.  
Cuando un zcigano toca, quién muere dá las gracias...

Allá por las colinas de Buda, yo buscaba  
la universal palabra que vibra en las guitarras.  
Y un scimbalista ciego, junto al viejo mercado,  
me hizo ver la tremenda profundidad gitana.

¡No puede ser! repito. ¡No puede ser destruída  
la gracia de la luna sobre los tulipanes!  
¡Los ojos que nacieron para ver primaveras!  
no deben ver el fuego eriminal de los tanques!

Hungría es una caja de música infinita  
bordada junto al sueño de la estrella más alta.  
¡Mi corazón congrega todas sus tolderías  
para decirle a Hungría mi amor y mi esperanza!

Atahualpa Yupanqui

Noviembre de 1956

DICCIONARIOS, ENCICLOPEDIAS, OBRAS CIENTÍFICAS  
LITERARIAS, PARA NIÑOS

CREDITOS

MANUEL I. RAYANO (h)

Representante de Editores

J. A. Roca 978 Pres. R. Saenz Peña (Chaco)

Dr. Carim Nassif Neme

ABOGADO

Escribanía Pública - Registro N.º 11

✻

Estudios:

Libertad 328/30 Tel. 3828 Sgo. del Estero

# POLITICA INMIGRATORIA

Escribe: *Alfonso R. Montenegro*

Con suma ligereza, sin el sentido de la menor responsabilidad se habla en nuestro país, de inmigrantes y de inmigración como si fuera la cosa más natural y deseable del mundo. Cualquier otro asunto relacionado con un aspecto menos grave de la vida merece alguna meditación; pero sobre el presente tema, toda disquisición o crítica en torno a sus inconveniencias o sus excelencias, es dejado de lado pues se refiere a algo ya consagrado: se lo estima casi como un aspecto relacionado con el más alto valor excelso y trascendente. Es característico de los argentinos el tomar las cosas a la ligera; siente la irresistible atracción por sobre todas las cosas, construir con elementos prefabricados, sin siquiera tomarse la molestia dictada por su propia conservación, de averiguar que es eso que se le ofrece como bueno, discurrir sobre sus orígenes, y lo que con ello se pretende.

Si bien un pueblo a semejanza del individuo mismo, es resultado de una larga y paciente labor educativa, algo de instrucción y, sobre todo, de una organización económica, que le plantea imperativamente ciertos presupuestos bases diríamos como punto de partida de sus planes de alguna ambición, no es menos cierto que aquellas resultantes, en un determinado momento indican con la crudeza de la verdad que se ha marchado a contramano; que se ha progresado en sentido liberal sin nutrir, se aumenta sin vigorizar. Y, aclarados estos puntos de alguna importancia, acometeremos de lleno la incitante invitación del caso.

La República Argentina constituye un engendro típico y modelo perfecto de la política liberal del siglo pasado. Es difícil encontrar en la estructura formal del mundo civilizado un exponente más acabado del liberalismo en su triple concepto económico, político y social. Realmente nuestro país salvo contados lapsos de excepción en el curso de su desarrollo histórico, en el que aforó la definición categórica del ser nacional, como expresión del país real que buscaba con urgencia su causa natural, representa por excelencia el triunfo de la ideología liberal en América. No quiere significar ello que dicho triunfo ideológico haya significado una correlativa apreciación positiva y sería de las virtudes nacionales estimadas como algo sustantivo; todo lo contrario; la ideología triunfante no cedió ni transó jamás un ápice cuando le tocó conjugarse con los valores nacionales. Por rara paradoja, el liberalismo engendró sus incubos y súcubos en permanente beligerancia tiránica, mientras proclamaba la libertad.

Cuando ante los hechos consumados, reveladores en su triste patetismo, del desierto como resultado final de la empresa, la conciencia argentina en visión retrospectiva, busca y encuentra adivinando la causa madre en la total obnubilación del sentido de perspectiva política y social de las clases dirigentes naciofiales. Por fuerza tendremos que denominarle "nacionales" nada más que por el hecho de haber surgido en la sociedad criolla; pero su labor no resumió ni significó la necesaria con-

junción de las energías sociales del medio. En sus planes nada que represente un ligero atisbo de la suma de energías sociales en función "para" esa sociedad. Si por inevitable fenómeno de influencia humana del medio actuaron, resumiendo esas energías latentes, lo hicieron en reacción de repulsa. Esto es una breve verdad comprobada e indiscutible, solo negado y discutido por cerrados círculos sectarios en un último afán por lanzar el canto de muerte del cisne.

## EL LIBERALISMO PROPULSOR MAXIMO DE UNA INMIGRACION INDISCRIMINADA

El gran aliado del capitalismo imperialista ha sido el liberalismo. Todas sus máximas y conceptos pseudo científicos se le aceptaron a pie juntillas. Dificultoso resulta comprobar que en alguna otra parte del mundo hubiera existido un grupo de pretendidos dirigentes como los nuestros, tan sumisos y, a la vez tan empeñados en transplantar contra viento y marea, sus dogmas, que encerraron el germen del desastre nacional. Es así que en lo económico impusieron la doctrina del libre cambio y un antiproteccionismo riguroso y celoso de cualquier atisbo de fomento a la industria nacional; en lo cultural, un desprecio sordo y sistemático por las expresiones espirituales de la tierra, en lo político prohibieron el sistema de adopción de moldes extraños, o la imposición al pueblo de cualquier engendro malo de gabinete con olvido total del medio en el cual se va a aplicar la ley; y, en lo social, la necesidad urgente de operar un trasplante masivo de las corrientes migratorias de la vieja Europa, complementando dicha empresa con la correlativa desaparición de los núcleos de población criolla. De esto último, pese a su gravedad y a la responsabilidad que asumían ante el juicio histórico y la conciencia humana, no se cuidaron para nada en expresarlo. Sarmiento gritó fuerte y sin rodeos, como era su costumbre, en apoyo de su doctrina política, ya que, según sus ideas, a esta tierra le era necesario un nuevo pueblo que absurda y tristemente no podía ser esa masa que desde el año 1820 se venía debatiendo en luchas por alcanzar su paz y su organización definitiva.

Buscando un cuerpo para el traje llegaba a la aberrante conclusión que, como el cuerpo criollo no servía para su armazón, el expediente más simple, a su juicio, consistía en eliminar esa materia vital para reemplazarlo por un cuerpo de sangre anglo sajón. El recurso monstruoso en su aparente simplicidad, lo expresó el tratadista en forma fría y definitiva como un inciso apartado de su egregio plan.

\*

Por razones de espacio resumiremos lo más significativo de lo mucho y bueno que presenta el tema. Diremos que la inmigración llegó, encontrándose con un país que se le ofrecía sin restricciones. La pampa gaucha fué reemplazada por la pampa gringa. El arquetipo de hombre superior, jinete activo y bravo encarnado por el gaucho, elemento activo de una economía pastoril, fué reemplazado por el gringo inmigrante manso y agricultor. Se operó una transformación antihistórica en abierto conflicto con las leyes naturales que desde el diluvio rigen el curso de las migraciones de los pueblos. Es ley histórica y social que la conquista de un pueblo por otro se produce por el sometimiento del

más débil por el más fuerte. Así Roma de minúscula aldea va poco a poco conquistando a sus vecinos más débiles hasta concluir formando un imperio integrado sobre la base de pueblos sometidos por la fuerza y la técnica militar, a su vez ésta debilitada, es conquistada por los bárbaros ya fortalecidos. El fenómeno, por sus características ofrece todos los contornos de una constante histórica. Observados sin prejuicios ni apriorismos ideológicos las embrionarias sociedades argentinas de principios y mediados del siglo pasado, presentaban todas las características de los pueblos predestinados para desempeñar funciones de agentes activos en el devenir histórico social. Proverbial fué su orgullo nacional considerado en cierto momento como un verdadero estigma, comparable tan solo con su aguda sensibilidad continental. Su marcado gusto por la política revelaba una intuición segura de la necesidad de asentar la organización y funciones del Estado en base a sus necesidades y sus anhelos. Pues bien, este pueblo, de tan relevantes condiciones, aún con todas esas virtudes casi desaparece absorbido por la avalancha de gente extraña. Se me objetará que los que vinieron no fueron conquistadores sino inmigrantes, pero, lo real es que el tiempo y las circunstancias nos indican que la denominación de tal trasplante, no modifica ni ammorra los efectos propios de una verdadera conquista.

Fuó una conquista porque: a) se estructuró una nueva organización sobre la base de la destrucción de toda una sociedad; b) Si bien los inmigrantes al llegar se alincaban aglutinándose y desenvolviéndose con las normas y costumbres de la patria de origen, los propulsores nacionales del fenómeno utilizaban esa reacción gregaria como un elemento más de conquista de la sociedad criolla. Los ejércitos del Estado estaban listos para sofocar cualquier intento del hijo de la tierra que defendía el solar de sus mayores. Si se hubiera dejado librado al libre juego de la ley histórica aquella sociedad singular se habría opuesto y con éxito propio de un pueblo fuerte frente al aluvión masivo migratorio. Y tan es así que para que estas caravanas de gringos pudieran afincarse, movidos por fuerza de inversión de los fenómenos a que me refería, aquel ejército atentaba contra el mismo núcleo fundamental de su espíritu. Cual una confirmación absurda y suicida del poder de esa sociedad fuerte cooperaba en destruir las rebeldías del criollo, sus hermanos de raza en beneficio del recién llegado. Llegamos a la conclusión por último, que el liberalismo con sus experimentos ha demostrado ser antihistórico en el sentido que ya conocemos, y, sobre todo, antinacional en todos sus planteos.

## VISTAS AL FUTURO

El fracaso del liberalismo entre nosotros, entocado solo y respecto del punto de vista de la es-

**MARCOS JIMENEZ**

Representante Comercial

✻

La Plata 562

Teléfono 2103

Santiago del Estero

Llegó

**"EL QUICHUA SANTIAGUEÑO"**  
de DOMINGO A. BRAVO

(Obra premiada por la Universidad de Tucumán)

CONTENIDO

- I.- Consideraciones generales de carácter histórico.
- II.- Gramática.
- III.- Diccionario.

El Ejemplar de 400 págs. \$ 75.-

LIBRERIA AYMARA

B. Aires 146 Tel. 1712 Sgo. del Estero

# FOLKLORE ESCRITO DE LIMA

Escribe: *César A. Angeles Caballero*

Una de las manifestaciones más sugestivas del folklore limeño, es sin duda alguna la relativa al "folklore escrito", considerado éste como uno de los aspectos más fundamentales, planteado no ha mucho por destacados y recientes investigadores, dentro del cuadro general de materias del Folklore.

Lima, por razones que son obvias de puntualizar sintetiza en lo que se ha venido en llamar "folklore escrito" numerosas fuentes documentales, tales como las que pormenorizan los detalles que contienen los "programas" o "listines de toros", las inscripciones en pulperías y chinganas (vg.: la po-

luctura social del país, debe servirnos de alerta cuando se trata de reverdecir viejos mitos engranajes; —hoy transformados en muletas— que allanaron el camino para el triunfo de caducas ideologías. De nuevo se habla de encauzar fuertes contingentes inmigratorios hacia el país. Si ello ocurriera, suponemos que dado el mapa económico del país, con un litoral saturado de esa progenie, y con tierras poco abundantes y desocupadas para recibir los cupos humanos que se le asignen, se orientarían con toda seguridad hacia las tierras del Norte. No es exagerada la preocupación de muchos argentinos, de que con motivo de la realización de obras de técnica hidráulica a realizarse Dios mediante en este sector Norte de la Patria, al habilitarse grandes extensiones de tierras convertidas en aptas para las labores agrícolas ganaderas, se prefiera al inmigrante y no al nativo.

En la planificación del futuro se debe evitar cuidadosamente a toda costa esta injusta, poco patriótica y anticientífica postergación de los hombres de la tierra. La realidad debe imponerse al mito; y la realidad enseña que contrariamente a lo que se pregona, el tan decantado progreso y aumento de la población a base de la inmigración, por ejemplo, no es sino una de las tantas patrañas lanzadas al voley y aceptadas sin mayor análisis.

Los pueblos americanos que acusan un mayor aumento de su población, son aquellos en los que la inmigración ha sido casi nula. El aumento es puramente vegetativo. No es arriesgado calcular que nuestro país comparado con el ritmo de crecimiento vegetativo de esos otros pueblos, albergaría en su seno quizás más del doble de la población actual, a contar solo como base el núcleo escaso de la población en tiempos del virreynato.

La inmigración indiscriminada produce en la sociedad a que se agrega cierta incidencia psicológica negativa de tono paralizante del ritmo de continuidad de la sociedad arraigada que se resiente en su vitalidad. No otra cosa producen esas masas agregadas y extrañas con sus hábitos, prejuicios idiomáticos de rara fonética, con interpretaciones extravagantes de la economía, etc., en las sociedades nativas. Y del trastorno psicológico al descalabro económico no media mucha distancia que digamos, siendo la cultura tal vez la más perjudicada para cuya explicación se impone un capítulo aparte.

Y, para finalizar solo me resta decir que mi posición no es la profesión de fé de un xenófobo, sino sólo un llamado de atención dentro de mis modestos límites, a los intentos de incurrir en errores que causaron la muerte de un numeroso núcleo de una otrora robusta sociedad criolla.

pular y ya manida advertencia: "Hoy no fio, mañana sí"), lo especificado en las relaciones de comidas y bebidas de restaurantes criollos, los programas de "coliseos", etc., y muy particularmente en los rasgos de poesía popular, plasmada en lápidas funerarias del Cementerio General de Lima.

Numerosas y delicadas expresiones del calor familiar ha trasuntado el dolor de la ausencia definitiva, hilvanando en medio de la soledad estacionaria y frígida, verdaderos recuerdos que los deudos han tejido en el marco de las lozas funerarias.

Los epitafios que se hallan desperdigados en muchas tumbas del Cementerio General de Lima recorren toda la escala de la edad del hombre; inicialmente y por ahora solo nos referiremos a los hallados en los "Cuarteles" dedicados a párvulos y que oscilan entre los años 1857 y 1871. La temática de estos dolidos epitafios tienen un mismo contenido: la angustia; sin embargo existen ciertos rasgos que los diferencian. En un primer intento de esquematización los reuniremos en los siguientes grupos:

1 — Epitafios en los que predomina el carácter moral y filosófico. En ellos se refleja la concepción del mundo como antro de pecados:

Tocó la tierra con su planta,  
Y cuando sus espinas vió... a los cielos  
cual cándida paloma se levanta.

Marzo 27 de 1858.

¡Silencio el vicio!  
que duerma la inocencia,  
su cuerpo en esta tumba  
y su alma en el seno del Eterno.

21 de Setiembre de 1859.

Lució la Flor su angelical aroma  
Y con sublime sacrosanto anhelo  
Miró del mundo su falaz carcoma  
Y alzóse ufana a la región del cielo.

Setiembre 12 de 1858.

La imagen poética del pecado está explícita en los términos "espina", "vicio" y "carcoma"

2 — Epitafios en los que se entiende lo efímero de la vida humana, vertida a través de conocidos símbolos poéticos: "soplo violento", "eclipse" y "flor":

Fué tu vida un soplo violento  
Que cual rayo fulgente alumbró,  
Y luego al instante, al momento  
obediente a su origen volvió;

19 de septiembre de 1859.

Principiaba  
A rayar la aurora de su vida,  
cuando  
El eclipse de la muerte lo nubló  
El 18 de octubre de 1858.

Duró como la flor una  
mañana.  
Nació y murió el día 4  
de marzo de 1871.

3 — Epitafios en los que las ideas católico-cristianas del origen y destino del niño se manifiesta en un hecho de alabanza a Dios y de resignación de sus designios frente a la creencia de que el niño es considerado como imagen de pureza angelical,

en su tránsito a la Eternidad y retorno al seno de Dios:

Angel, con alas ligeras  
Bajó una mañana al suelo,  
Y en seis lindas primaveras,  
Volvió a cruzar las esteras  
Para irse otra vez al Cielo.  
20 de Marzo de 1860.

Un angel yace aquí bajo esta losa,  
Por ella pues, no ruegues caminante  
Que su alma ha sido como Dios hermosa,  
Y de sus padres una joya amante.  
21 de Setiembre de 1863.

Nació para el cielo y dejó este valle  
De miserias para alabar a su Criador.  
El 17 de Septiembre de 1858.

## Canción con Doble Fondo

*Dame ya tu catalejo  
el de tres cuerpos de mar.  
Tal vez, descubra al azar  
desnudo sobre un reflejo.*

*Dame ya tu catalejo:  
despierta la pleamar.  
Con tinta de calamar  
dibujaré su entrecejo.*

*!Dame ya tu catalejo!  
La nube del avatar  
va esta noche a madurar  
en la entraña del espejo.*

*Andrés Sabella  
Antofagasta, Chile 1956*

Para artículos religiosos,  
útiles de escritorio y escolares,  
consulte en.  
**LIBRERIA AMANCAY**  
de Pedro Arguz  
República 824      Catamarca

# LA CULTURA Y NUESTRO CINE

Escribe: *Héctor R. Franzi*

Siempre hemos reconocido en el cine un poderoso medio de influencia para el público; su poder llega a los más apartados lugares y alcanza a todas las edades y clases sociales. También debemos reconocer que un cine bien orientado sirve como medio de información cultural o por lo menos de divulgación. Pero ocurre generalmente que ese cine es usado para deformar conciencias, para crear un mundo de ensueño donde el espectador se cobija de sus problemas cotidianos. Y ocurre entonces que tanto los valores de los films como la capacidad receptora de los espectadores van bajando de categoría, y el cine que debería encargarse de elevar y ampliar la cultura, se ha convertido en el principal factor embrutecedor del pueblo, quitándole poco a poco su capacidad de discernimiento, ofreciéndole solamente un par de horas del más simple y burdo entretenimiento.

Entre espectáculo y espectador se ha formado un círculo vicioso. Los productores dicen que el público prefiere los melodramas sosos a los films con cierta capacidad artística. Pero cabe preguntarnos ¿Quiénes, sino los mismos productores, fueron los encargados de acostumbrar a la masa del público a temas intrascendentes realizados con un lenguaje cinematográficamente híbrido. Y quienes, sino los capitalistas o el Estado han sido los que orientaron la producción hacia los ensueños rosados, evitando tocar los problemas vitales o cotidianos del hombre y su ambiente. Es evidente que esa deformación de la realidad es tendenciosa y nunca se deriva de la simple casualidad. Un simple ejemplo, el de Italia, que podríamos aplicar a cualquier latitud, sirve para demostrar el planteamiento anterior. En ese país la ayuda oficial se orienta hacia las producciones de gran espectáculo y niega su ayuda, censura o prohíbe su exportación a los films que muestren neorealísticamente los problemas de su pueblo, aunque los films carezcan de tendencias políticas contrarias al oficialismo. La miseria, la pobreza, la desocupación, en síntesis la verdad no deben interesar al cine y menos aún deben ser mostradas en el exterior. Se debe pintar la vida italiana alegre sin preocupaciones y si es posible con muchas canciones o chistes.

Existe el concepto preestablecido de que el cine no debe analizar o simplemente mostrar la realidad, sino por el contrario lograr que el espectador se evada de esa realidad que lo rodea diariamente, y que es tan similar a los pueblos y hombres de todo el mundo.

Según este concepto el cine debería ser el gran estupefaciente, el místico paño de lágrimas de nuestra época.

Pero la estructura de esta gran mentira se está resquebrajando, la capacidad de auto-engaño del

público ha rebasado los límites de la tolerancia. El tedio, el aburrimiento ha llenado las salas y el público no las ha abandonado todavía porque aún cree en el cine y reconoce en él al lenguaje de nuestro siglo, porque le es imprescindible.

El abuso de los esquemas agotados produjo una terrible crisis que ha alcanzado a todas las grandes cinematográficas. Hollywood intenta superarla con nuevos medios técnicos, el cinemascope, las pantallas gigantes, y las viejas fórmulas, la reedición de viejos éxitos. Francia continúa insistiendo en el realismo negro, muy de moda en la preguerra y económicamente quiere salvarse con las coproducciones. Italia niega posibilidades y censura a los creadores de la escuela más importante de postguerra: el neorealismo y defiende y difunde la belleza de la Lollobrigida y la Sophia Loren; y así en todas las cinematografías se habla de crisis temática, de crisis económica, etc. etc.

Para la cinematografía en general, podemos decir, que la aparición esporádica de algunos films como Humberto D, Rashomon, Juventud Divino Tesoro, Marty etc, nos demuestra claramente que el cine es todavía un poderoso vínculo entre los hombres.

Por lo que respecta a nuestro cine, notamos que éste también se nutrió de los mismos elementos de corrupción de las otras cinematografías. En esa forma su bancarrota llegó a ser total, ayudada, en cierta medida, por la intromisión política que ocasionó los escandalosos negociados, organizó una ayuda estatal tendenciosa y obligó a una crítica dirigida. Artísticamente estábamos representados por un cine falso, sin inquietudes y ninguna clase de relación con el medio donde se producía. Económicamente: Todos los estudios están clausurados, no se realiza ninguna producción.

Nuestro cine está a cero, esperando la nueva ley cinematográfica. Si esta se legisla y aplica correctamente se logrará una cinematografía pujante, sin ella podrá desaparecer momentáneamente, pero nuestro cine no morirá pues es vital e imprescindible para nuestro público.

Cualquiera de estas dos posibilidades abrirán nuevos caminos al cine nacional, pero se lo deberá hacer auténtico, tendrán que eliminarse las fórmulas ya estereotipadas, integrarse con nuevos elementos y ambientes que lo vivifiquen, abandonar toda esa maquinaria que vivía y reproducía un mundo de brillantes y falsos decorados como así también su subsistencia artificiosa basada en los cómodos préstamos oficiales a cualquier aventurero. Deberá captar la realidad tomándola en sus fuentes, sin servirse de la calle Corrientes o de los pintorescos paisajes como simples telones de fondo donde muñecos pintarrajeados y atildados recitan su eterna mediocridad.

Creemos que nos espera todavía un largo período de captación y estudio del medio para luego poder aplicar nuestra realidad y desarrollarla en un lenguaje cinematográfico auténticamente propio.

Todo nuestro ambiente cinematográfico, desde productores, realizadores hasta exhibidores, permanece siendo el mismo que antes fuera absorbido por lo fatuo y la mentira; poco podemos esperar de ellos, a menos que reestructuren sus conceptos totalmente. Por las características industriales y comerciales del cine este cambio nos parece muy utópico y tenemos que orientar todas nuestras esperanzas hacia los nuevos procedimientos y elementos que tendrán que prepararse, luchar y realizarse

en un futuro próximo. Justamente ahora es el momento oportuno, antes de que vuelvan a formarse las famosas "trenzas" de los Apoldy y Amadoris. De esos elementos el humano es el más importante, nuevos nombres con sólidas culturas cinematográficas deberán buscar su oportunidad de realizarse prácticamente. Estas oportunidades son los nuevos procedimientos de realización que como el corto metraje y el 16 milímetros aportaran nuevas modalidades a la estructura total de la cinematografía.

El corto metraje se realiza en todos los países con fuertes industrias cinematográficas y llegó a ser uno de los medios más importantes de expresión cultural y de gestación de nuevos valores. Es necesario entonces promover una legislación adecuada que asegure la producción y exhibición del corto metraje, permitiendo el nacimiento de una sólida producción que abarque todos los campos del documental y la fantasía: científicas, divulgación, didácticas, infantiles, artísticas, etc. Esto significará una importante corriente cultural y la formación de nuevos valores que pasarían luego a las filas del cine industrial con inquietudes renovadoras.

También existe la necesidad de incrementar la producción y exhibición de films de 16 milímetros de bajo costo, logrando un "cine independiente" similar al movimiento de los teatros independientes.

Si todo este movimiento de renovación adquiere fuerza y trascendencia será capaz de mover y modificar las leyes del cine industrial y en consecuencia vitalizar sus filas.

Pero este movimiento debe surgir en todos los rincones de nuestro país, pues cada uno de ellos tiene sus características propias y nada mejor que cada uno se exprese cinematográficamente consciente de sus propios medios y de un lenguaje auténticamente suyo. Luego vendrá el intercambio, la asimilación y nacerá recién un cine argentino con mayúscula.

La creación de escuelas de cine, de cinetecas, estudios, polémicas, charlas y exhibiciones, todas características inherentes a las funciones de un cine club, serán el semillero de donde surjan los cineastas amantes de un cine nacional de verdadera jerarquía.

De esto deducimos la real importancia de los cines clubes, no solo como elementos de divulgación de films de valor, sino como instituciones creadoras de individuos con culturas cinematográficas sanas, futuros realizadores del lenguaje de las imágenes, conscientes de la real importancia del cine como medio expresivo que realizarán obras útiles a la comunidad y nos representarán con ellas en el exterior y lo que es más importante ante nosotros mismos.

Buenos Aires, diciembre de 1956.

PUBLICIDAD

**OSCAR F. ALFARO**

REPRESENTACIONES COMERCIALES

LICITACIONES

✂

Libertad 254      Teléfono 1366

Santiago del Estero

**Dr. JOSE EDISON GRAND**

MEDICO CARDIOLOGO

\*\*

Juárez Celman 128      Teléfono 2061

Santiago del Estero

## DOS EXPOSICIONES PLASTICAS

Ha finalizado el año artístico con dos exposiciones plásticas patrocinadas por el grupo Dimensión. La primera de ellas de pintura, de Alfredo Gogna, en los salones del Jockey Club a fines de septiembre, y la segunda, de Bernardo Ponce, de dibujos, en el Salón de Actos de la Sociedad Sarmiento, a mediados de noviembre.

Las muestras evidencian un desarrollo técnico y de concepción destacables, y también una sensibilidad artística pronunciada. La temática, particularmente en Gogna, es la realidad misma, el contorno, los tipos humanos regionales, la vida humilde de las barriadas, los problemas agudos de su inestabilidad social. Hay un afán de apostolado en todos y cada uno de sus cuadros. Y una fidelidad en la captación de los motivos. La realización peca sin embargo de cierto exceso de liberalidad no debidamente compensado por seguridad estilística, lo que torna a veces un poco tosca y arbitraria la distribución de planos y formas.

En Ponce en cambio encontramos una inversión proporcional de aptitudes: a su inseguridad temática e indefinición pasional, contraponen un mayor logro estilístico y también un mayor pulimento formal. Mas respeto por la armonía y la belleza.

Las dos exposiciones en conjunto dejan un saldo sumamente positivo al señalarnos la presencia de dos valores jóvenes encarrilados ya al quehacer artístico, con condiciones y objetivos consolidados. Sus trabajos son el fruto de una tarea en marcha.

Las dos muestras han estado rodeadas de aprecio como no es habitual entre nosotros. En la primera de ellas ha sido visible la presencia de nuestro



Exposición de Alfredo Gogna

comprovinciano Ramón Gomez Cornet y del escultor José Alonso, provenientes de Tucumán; en el transcurso de la segunda, hubo un debate sobre plástica en general, en el que intervinieron, además de valores locales, los pintores rosarinos Leonida

Gambartes, Herrero Miranda y Paganini del grupo "Litoral" y el pintor porteño Fridman.

En resumen puede decirse que con esto se ha dado el paso inicial para la concreción de un movimiento plástico orgánico y regular en la provincia.

(Viene de la página 3)

del Estero 1939; Adela Agudo, que creó y dirigió en la ciudad de La Banda una revista de poesía "Zizayan", y ha recibido el homenaje de sus amigos, que han compilado sus poesías dispersas para editarlas en un hermoso cuaderno ilustrado que lleva por nombre "Agón".

El género teatral también ha contado con adeptos, y muchas de las creaciones han sido llevadas a la representación, pero en su mayor parte permanecen inéditas. A modo de información es interesante el trabajo que tiene publicado Emilio Christensen sobre antecedentes del teatro santiagueño en el número cincuentenario del diario local "El Liberal".

Cabría mencionar por último otros nombres tales como Rodolfo Arnedo, Domingo A. Bravo, (7) Vicente Paz, Manuel Martín Fernández, Mariano R. Paz, Delibano Chazarreta, Segundo V. Osorio, Idaíña Retondo, Alejandro Gancedo (h.) etc., que han contribuido también con aportes, en algunos casos fundamentales, a la tarea general. No siempre el registro bibliográfico es índice exacto de cada significación, pero sí el único testimonio, o el más acabado testimonio, al que es menester recurrir en valoraciones o reseñas de esta naturaleza.

Tal el panorama intelectual santiagueño, tomado en perspectiva harto general y fugaz. Más que un trabajo de crítica e interpretación, constituye, como habíamos anunciado al principio, una reseña enunciativa, con apenas ligeros atisbos críticos. El tema es demasiado amplio, los aspectos a considerar múltiples. Se llena nada más que un cometido de información y esquematización, útiles para un posterior esfuerzo de mayor aliento.

(7) De este mismo autor acaba de salir "El quichua santiagueño", obra consagratoria premiada por la Universidad de Tucumán.

## Con María Adela Agudo

Escribe: Manuel J. Rayano

### Poema

Estrella desplegada, mi corazón giraba en el cielo despierto de mi pecho de flor por apresar con luces el tuyo, que pasaba con su ternura amarga, con su errabundo amor

Tu belleza sin meta, tus sueños sin capullo distanciaban mi alerta, me acercaba a llorar pero abría las manos con pétalos de arrullo, arrullos que tu mano no acertaba a tocar.

No empezaba en estrella sin duda tu alegría; no perseguía pétalos en rumbos de mi azar, porque en cada nocturno, mi corazón volvía a desplegar sus rayos sintiéndote pasar.

Estrella enamorada mi corazón se queda pecho adentro, a la vera del inquietante adiós, alumbrando el recuerdo, donde tu paso rueda donde sólo quedaron las alas de tu voz.

María Adela Agudo

Sean, pues, las claras páginas de DIMENSIÓN las dignas portadoras del pristino mensaje de belleza que encierran estos versos, los que fueron escritos en 1941 en La Banda, y llevan por título:

# LIBROS

## TRUJILLO EN ESTAMPAS Y ANECDOTAS — de Santiago Vallejo

Obra en nuestras manos esté libro costumbrista escrito en prosa rica y arcaica en el que su autor nos muestra la vetusta ciudad de Trujillo como expresión concreta de las vísceras indoamericanas llenas de luz. Se trata de una ciudad conciente de su estilo vital, y que, fundada por los conquistadores aún perdura en la equilibrada riqueza de su arte y costumbres. Una ciudad, en suma, intensísima, habitada por un pueblo celoso de su tradición y folklore, a los que aquilatan profundamente por saberlos venero histórico y razón de trascendencia para la continuidad de su destino.

Acompaña al texto una nutrida ilustración fotográfica, que muestra los monumentos y haceres populares que abarcan, suscitadamente la vida colorida de la ciudad de Trujillo, presentada por el señor Santiago Vallejo, periodista y escritor de nota pero sobre todo, espíritu inquieto que ausculla el futuro en el drama de América.

Editó Crédito Editorial Universitas, Lima. Perú.

Aldo Julio Secco

## LA VIDA DISGREGADA. De Elizabeth Azcona Cranwell — Ediciones Poesías. Bs. As. 1956.

En simpática edición nos llega desde Buenos Aires "La vida disgregada", libro poético de Elizabeth Azcona Cranwell.

Relente mágico asoma de su abismada poesía, constituyendo sus versos, desde ya, un regalo de gracia sabrosa. La palabra está madurada medularmente y con esmero. En su intimidad hay ternura y compañía cósmico-carneales que van de la mano en marcha segura hasta detenerse en el último verso, atesorando el camino recorrido.

La presencia de El Hombre está calibrada por su vocación amorosa e inventa al amante, a cada paso, tendiéndole su fresca esperanza para saciar el hambre provocada por estos tiempos tensos, mal nutridos con el pan agrio y magro de la angustia.

Está presente en su verso La Mujer como ofrenda intencional y como grito estremecido de carne y sueño.

Sorprende la intemporalidad de su confesión poética, superada de reacciones inmediatas, pero su canto brota de fuente cierta. Está en ella, la verdad vestida por innumerables matices y pronunciada con la certeza de quien la posee. Un rumor metafísico recorre sus aladas nevaduras, hasta dar entero su vientre esperanzado donde las arañas del misterio tejen en acto la potencia vital de su sueño. Pareciera retornar, reminiscente, de un mundo platónico.

La trabazón de su expresión poética es fluida pero compacta. Sus versos son coherentes y alucinados. Hinchidos de libertad.

Larga vida artística anuncia su libro. Gracias Elizabeth.

Aldo Julio Secco

## CHANGOS DE MI BARRIO. De Nicomedes Carr.

Este sencillo libro tiene el mérito de haber nacido gracias a los auspicios de la amistad y del común amor al solar nativo. Escrito en copla rioplatense al modo gauchesco, Nicomedes Carr, evoca en él, su niñez y mocedad añatuyenses, dejándonos así, un emotivo documento de corte popular y doméstico. Añatuya se despierta, descubriéndose ciudad al cabo de madurar en el verso sentido y humilde del autor y después de superar las contingencias del crecimiento aldeano.

Editó: AMOROSO. Santiago del Estero. 1956.

Aldo Julio Secco

## NOTICIAS HISTÓRICAS RELATIVAS A SANTIAGO DEL ESTERO — Orestes Di Lullo - Edición Imprenta de la Provincia, Sgo. del Estero, 1956.

Es este otro aporte útil de Orestes Di Lullo. En una buena edición, manuable, nos entrega compilados una serie de documentos y citas referentes a Santiago del Estero. Entran en la selección cartas y relaciones de los primeros españoles conquistadores y colonizadores y testimonios de viajeros, etc., que sucesivamente visitan nuestro territorio en distintas épocas. Previamente a la transcripción documental hay un prefacio en que el autor resume e interpreta el vaivén histórico provinciano, hilvanando cronológicamente dichas observaciones.

Si bien la mayoría de ellos son bastante conocidos por el iniciado o el estudioso de la historia nuestra, el hecho de estar compendiados en un solo volumen supone una notable ventaja, tanto para la consulta con fines investigativos o interpretativos, como para la divulgación y la didáctica.

Francisco René Santucho

## Noticias de Aquí y de Allá

—La editorial Doble P de Buenos Aires sacará a luz la novela "El Bosque tumbado" de nuestra provinciana Clementina Rosa Quenel, obra que obtuviera el primer premio (treno literario 1948-50) de la Comisión Nacional de Cultura Zona Centro.

La autora de "La luna negra" nos resume aquí el drama del bosque en tala, con su secuela de despoblación, éxodo y desarraigo, en tocantes bocetos humanos de la vida santiagueña.

— Nos anuncia el poeta Francisco Tomat Guido, director de la revista "Clima" de Entre Ríos, la inminente aparición de un nuevo libro de poemas "Verdor en las redes", de que es autor.

— Está preparándose la edición de la segunda parte de la obra de recopilación folklórica que realiza Andrónico Gil Rojas, cuyo primer volumen apareciera bajo el título "El Ckparito". Esta nueva entrega aparecerá con el nombre "Comentarios y temas del Fogón", y como el anterior está referido a las tradiciones del chaco santiagueño.

## "Dimensión"

Registro de la propiedad intelectual en trámite  
SECRETARÍO DE REDACCIÓN  
JUAN CARLOS MARTINEZ

ADMINISTRADOR  
OSCAR R. SANTUCHO

REPRESENTANTES:

Capital Federal: EMMA DE CARTOSIO - Gallo 1906 - 6º "B".

Córdoba: FREDDIE FUENZALIDA - Santa Fé 29.

Santa Fé: EVARISTO MOSQUEDA - Boulogne Sur Mer 2650.

Tucumán: OMAR RUBEN SANTUCHO - Crióstomo Alvarez 37. Dpto. 4.

Chaco: MANUEL I. RAYANO - Julio A. Roca 978 - Roque Sáenz Peña.

Corrientes: EDGARD ROMERO MACIEL - Plácido Martínez 1255.

Jujuy: JORGE CALVETTI - Maimará.

Catamarca: MANUEL PANDOLFI - Junín 934.

Mendoza: RAMON ABALO - Lavalle 45.

EXTERIOR:

Perú: EFRAIN MOROTE BEST - Apartado 361 - Cuzco.

Bolivia: EDUARDO OCAMPO MOSCOSO - Universidad "San Simón" - Cochabamba.

Chile: ANDRES SABELLA - Casilla 449 - Antofagasta.

Uruguay: ELIAS S. GIMENEZ VEGA - 25 de Mayo 455 de Piso - Montevideo.

Francia: MICHELE COMPAIN - 2 rue de la Butte - aux caillies 2 - Paris XIII e.

PRECIO DE LA REVISTA

El ejemplar ..... \$ 3.—

Suscripción 6 números ..... \$ 15.—

AMOROSO-SGO.

## Actividades del Grupo Dimensión

**Noviembre 8** — Acto de apertura de la exposición plástica de Bernardo Ponce, en el Salón Mayor de la Sociedad Sarmiento. 25 motivos en linóleo, conté, tinta, carbonilla, pastel, carbón y lápiz tinta.

**Noviembre 9** — Disertación del pintor metropolitano Luis Pellegrini sobre el tema "Los precursores del arte nacional" en el Salón de Actos de la Sociedad Sarmiento.

**Noviembre 20** — Debate libre sobre arte pictórico en general y al mismo tiempo debate crítico sobre los motivos expuestos por Bernardo Ponce.

**Noviembre 24** — El Director de DIMENSION Sr. Francisco René Santucho, ofreció en Buenos Aires por televisión una breve charla sobre el estado cultural en el interior argentino. La misma se realizó en un espacio de la Dirección Nacional de Cultura y contó con el auspicio del Instituto del Libro Argentino que preside Aristóbulo Echegaray.

El Grupo Dimensión ha sido designado representante en la Provincia del concurso nacional de obras teatrales convocado por la Editorial Losange de la Capital Federal. El premio consiste en \$ 5.000 y la edición y representación de las tres obras seleccionadas.

Las colaboraciones que aparecen en DIMENSION son escritas especialmente para la revista.

La dirección no comparte necesariamente las opiniones o conceptos vertidos en los artículos firmados.

## OTRAS PUBLICACIONES RECIBIDAS

### Libros y folletos.

- La raza negra en la campaña de la emancipación - Santiago Vallejo (separata de la Revista Panorama) Perú, 1954.
- Mensaje de un sacerdote - Ediciones S.I.C.U. Buenos Aires.
- El radicalismo traicionado - José Nicolás Scala Buenos Aires, 1956.
- El quichua santiagueño - Domingo A. Bravo - Universidad de Tucumán, 1956.
- Fuente Serena. (Cancionero) - Esc. y Liceo Vocacional Sarmiento - Univ. de Tucumán, Tc. 1954
- 7 canciones - Esc. y Liceo Vocacional Sarmiento Univer. de Tucumán - Tuc. 1956.
- Cuadernos folklóricos (Edición de homenaje a la ciudad de Sgo. del Estero en el IV Centenario de su fundación) - Univ. de Tucumán - Tucumán 1953.
- Las Catilínicas - Marco Tulio Cicerón - Univ. de Tucumán, Tuc. 1948.

### Revistas

- Revista Universitaria Nos. 109 y 110 - Universidad de Cuzco, Perú.
- Archivos Peruanos de Folklore Nº 2 - (organo de la Sociedad Peruana de Folklore), - Casilla Postal 361, Cuzco. Perú.
- Comentario Nº 13 - Tucumán 2137, Bs. As.
- Tarja Nº 4 - Senador Perez 235, Jujuy.
- Bibliografía Nº 15 - Beauchef 287, Bs. As.
- El Libro Nº 90/92 - Perú 127, Bs. As.
- El Libertador Nº 9 - Villa Atamisqui, Provincia Sgo. del Estero.
- Lustra Nº 1 - Santiago del Estero.
- Boletín del Fogón de los Arrieros Nos. 41, 42, 43 y 44, Brown 188, Resistencia, Prov. de Chaco.

# Dimensión

6

REVISTA DE CULTURA Y CRÍTICA

DIRECTOR

Francisco René Santucho

Local 18 Pasaje Tabycast

Teléfono 3691

AÑO III — Santiago del Estero (Argentina), Abril 1959 — Nº. 6

## Cultura y Pseudocultura

De por sí la actividad cultural—como cualquier otra empresa desinteresada—en provincias, exige un máximo de dedicación y de empeño. A esa realidad dura producto de la inercia y de las estrechas perspectivas, se agrega a veces otro obstáculo: la actitud beligerante y tendenciosa de los sectarios.

En nuestra trayectoria hemos debido soslayar permanentemente acechanzas de esta índole; una especie de unilateralidad mental convertida en burda forma de coacción. Sin renunciar a las propias convicciones, comprendemos que en un programa de amplia y genuina elaboración cultural, debe primar un grado de relativización que permita el libre juego de las aptitudes creadoras.

Una cosa es la política, el dogmatismo militante, la capilla ideológica, y otra muy distinta la inteligencia como expansión creadora, como libertad de realización. La militancia exige una disciplina, un acatamiento, una subordinación, una limitación necesarias a un fin perfectamente señalado o supuesto.

La creación por el contrario, cuando no está supeditada a aquello, cuando no está reducida a aquello, supone una amplitud de horizontes, una amplitud de perspectivas, una amplitud de posibilidades.

Cuando «DIMENSION» nació como empresa de cultura, con el vagido primero de esta revista, establecimos ese sentido de nuestra marcha. Nació de algo ciertamente, nació de nosotros mismos. Nació de nuestra noción y de nuestra propia existencia y sólo ello establecería una limitación de posibilidades.

Esa línea de conducta ha sido sostenida en nuestra vida de relación y de intercambio. No ha habido de nuestra parte, de los iniciadores, discriminación.

Esa disposición que debiera ser considerada como un acierto se torna a veces en error; el error que para la interpretación o para la práctica, emerge de toda liberalidad mental o de hecho.

La actitud cultural del país viene cerrándose dentro de los cauces de las posiciones militantes y partiendo de allí nada que escape a la propia (la de cada uno) reducción ideológica tiene valor, ni tiene importancia, ni merece respeto.

Es la simplificación extrema de la mente. Es el momento de la mediocridad operando a través del esquema, del inepto y aun del ruin justificándose en la solidaridad banderiza del estiril e insuficiente valorizándose a través de la aprobación intencionada y logrera de la crítica proselitista.

Nuestra revista llama al alerta sobre esta caída, sobre esta degradación de la tarea cultural a quienes tienen en sus manos un papel de gestores, de sostenedores de estas actividades; y al mismo tiempo que lo hace, define con ello su actitud ante el problema.

Es cierto que ante los estados de esclerosis social adquieren justificación las insinuaciones beligerantes, pero cuando esa beligerancia se agudiza hasta grados extremos de cre-

PASA A LA PAGINA 2

## Dos pasos adelante, uno atrás

La provincia necesita premiosamente de organismos especializados de cultura; lo necesita tanto desde el punto de vista de la cultura misma como desde el punto de vista social.

Hay una ausencia de nociones fundamentales, hay una insuficiencia de aptitudes, de preparación, de conocimiento de problemas tanto de orden general, como de orden local. Esto se hace sentir más que en el terreno individual en el hecho funcional de las realizaciones administrativas, técnicas, especializadas; repercute y se evidencia claramente en la conducción estatal, en las formulaciones colectivas, en la ausencia de racionalización general. Siendo paradójicamente el nivel medio de la cultura popular urbana más bien satisfactorio, el signo que preside todo el quehacer provinciano deja mucho que desear.

Es imprescindible dar categoría y clarividencia a nuestro andar social mediante la estabilización de un nivel superior de cultura, que racionalice, e ilumine de sentido el hacer. Hay una masa enorme de hombres jóvenes que se pierden para el medio, al irse en demanda de mejores perspectivas o que se frustran muchas veces, quedándose, que pudieran orientarse hacia toda índole de perfeccionamientos si hubiere centros de formación superior, o si el ambiente les deparara otras formas de superación. Es interesante constatar como en estos últimos años se ha acrecentado el número de centros educacionales de toda índole. Desde las escuelas nocturnas del ciclo medio, pasando por las de capacitación técnica o profesional, hasta los centros de enseñanza de idiomas, etc. Muestra esa demanda, la gran apatía de parte de la juventud santiagueña, siempre proclive a las diversas formas del acrecentamiento cultural.

Dentro de este desarrollo panorámico hay tres notas que quisieramos destacar, por lo que ellas pueden ofrecer de sintomático. Están ellas fundamentando el título de este comentario *Dos pasos adelante, uno atrás*. Hacemos referencia con ello a dos expresiones alentadoras de esa concreción que estamos propugnando y a una tercera que contradice por su negatividad el espíritu de las anteriores.

La marcha de la Facultad de Ingeniería Forestal, que entra en el segundo año de su trayectoria, va ganando en consistencia y promueve ya el interés de los estudiantes, catedráticos, y otros círculos específicos. Creada a instancias de la petición popular, por el apoyo financiero que acordara durante su ministerio el Dr. Horacio G. Rava, ella abre una perspectiva magnífica en el camino de las concreciones universitarias, y permite comprobar como pueden culminar exitosamente tales iniciativas.

La segunda nota plausible esta dada por la reciente creación del Seminario de Estudios e Investigaciones Económicas, Sociales y Políticas de Sgo. del Estero, magnífico esfuerzo de voluntades, que culmina luego de una silenciosa y anónima tarea elaborativa. Concretada por un eficaz equipo de hombres jóvenes, este Seminario tiende al estudio y solución de problemas que aquejan a nuestro conglomerado social. Los primeros pasos auguran ya la medida de su

PASA A LA PAGINA 2

## Nuestro retraso

Debemos una explicación a los lectores por el retraso de este número. Es difícil mantener la periodicidad de una revista como DIMENSION por circunstancias que todos conocen, no obstante ello estamos empeñados en su subsistencia. Esta reaparición es un testimonio de ello. Con intervalos más, o menos largos, DIMENSION seguirá andando su camino de lucha. Tengan de ello seguridad los amigos que nos siguen y nos esperan.

# DIALOGO

## con Gastón Vancel (Fragmento)

Escribe Moisés Carol

Se llamaba Gastón Vancel. En la vida provinciana de Ciudad del Norte despertó sucesivamente curiosidad, inquietud, asombro. Algún tiempo, desde entonces, ha pasado. Quiero ahora recobrarlo del olvido.

Había nacido en nuestra ciudad, y a los cinco años fué llevado por el padre viudo a Londres. Cuando volvió con los secretos dones que repentinamente tanto influjo ejercerían, tenía veinticinco años.

A la sazón había una especie de cenáculo en la Biblioteca Gobernador Unzaga, integrado por siete jóvenes inéditos con ansias de obra propia: los historiadores Raquel Peralta, Delfín Pogonza, Onofre Albornoz; los folklorólogos Marta Carranza, Esther Maidana, Patricio Banegas; y yo, arqueólogo bisoño.

En nuestras habituales reuniones de la Biblioteca Gobernador Unzaga—dentro de cuyos anaqueles se momificaban los libros de literatura—vimos aparecer una tarde de invierno a Gastón Vancel, acompañado por los escritores Federico Aubone y Aldo Mariotti, en torno de cuya omniscencia formábamos nosotros algo así como un coro a capella puramente intelectual.

—Este nuevo valor argentino dijo Aubone al presentárnoslo—tiene proyectos literarios de vasto alcance y ha regresado a su ciudad natal para consumarlos.

Magro, frágil, aéreo, con ojos enriquecidos de energía y manos profusamente venosas, Vancel parecía recién salido de un ibernáculo. Se sentó con tranquilidad, encendió un cigarrillo y platicó mientras hacía danzar entre los dedos una escolopendra de oro a modo de amuleto. Manejaba un lenguaje de buen coloquio, no obstante haberlo aprendido: plástico, eficaz, ambulatorio de perspicacia e ingenio. Sabía dar a las palabras un prestigio de circunloquios deliciosamente desconocido pa-

ra nosotros, sobre todo cuando las asociaba con el poder de los ojos o el sentido de algunos silencios. Con espontaneidad sincronizaba en la indócil prosa conversada la amenidad y la substancia. Fué nuestro primer descubrimiento. Habitados a la elocuencia latina de adjetivos, gesticulaciones, ademanes, nos percatamos que nuestro estilo de conversación, al lado del suyo, parecía coercionado a trabajos forzados: inmaturo, sin decantación ni serenidad. A Vancel le interesaba la intercomunicación mediante la irradiación sugeridora; a nosotros, el énfasis de frases constreñidas por jurisdicciones, moldes, oquedades.

Alrededor de dos semanas concurrió Vancel a nuestras reuniones. En la última suscitó y atizó un diálogo cuyo sentido conservo todavía por la turbulencia que entonces me produjera.

Vancel ostentaba aquella tarde, más subyugantes que nunca, los dones de circunspección, delicadeza, ductilidad—entreverados con las audacias de expresión y el hábito de zafarse del hábito súbitamente—que hacían de él una especie rara de juventud. Conducía los arranques y remates de la voz, los movimientos de cabeza, labios y manos, con el continente de quien rezuma dentro de sí varias generaciones educadas, estimuladas, fascinadas por la euritmia en el vivir. A su lado zumbaban insistentemente nuestras desnudeces provincianas: la aspereza, el abuso de la susceptibilidad, el fastidio de percibir en el aire la vecindad del ridículo, la sensación de estorbo frente a la menor perspectiva de abrir la propia intimidad, el embarazo desacomodado ante cualquier amago que contrariara ideas y sentimientos ya arquitecturados.

—A través de las lecturas que concentran el fervor de ustedes—expresó Vancel—deduzco el fenómeno de hiperestesia por el pasado. En los escritores de esta tierra ha llegado a adquirir el pasado un poder de sujeción virtualmente hipótico. Algo semejante a la necrofilia de quienes buscaran en los museos de bultos disecados (donde ha muerto la muerte) un hontanar del espíritu.

—La riqueza de tradiciones—sentenció Pogonza—hace fecundos a los escritores.

—Mientras aprovechen—agregó Vancel—el material del pasado para la actividad de creación. Empero, hasta ahora los ha conmovido como producto de investigación y ensayo. Es decir, han buscado sucedáneos del intelecto. Es obvio que estas observaciones atañen a los escritores dotados para la invención en poesía, novela o teatro, y absorbidos, no obstante, por la investigación y el ensayo. Conceptúo tal suplantación, implícitamente fallida, el hurto más despiadado de un escritor a sus posibilidades, el mayor desacierto con su destino.

—¿Y qué son la historia, el folklore,

la arqueología para el escritor capaz de invención?—interrumpió Marta Carranza.

—Masa prima, larvas, elementos en bruto—argumentó Vancel—que podrían alcanzar vigencia artística únicamente bajo el imperio de un creador literario. La trascendencia de la función intelectual, su poder de metaescencia en el espíritu, su aura de eternidad, radican en la hechicería del evocador.

—Sin embargo—adujo Esther Maidana—la investigación y el ensayo sobre lo preterito gravitan con autonomía en el patrimonio de la cultura.

—Insinuados como fenómenos particulares—señaló Vancel—apenas hurgan el moho del pasado.

—Pero cumplen una misión útil: la de restaurar más de un reverbero para el creador—insistió Esther Maidana.

Tan útil como la fosforescencia de los osarios—acentuó con una sonrisa Vancel—Están destinados al cementerio de la cultura, sin mausoleos ni lápidas, a la fosa común.

Hizo una pausa. Continuó.

—No pretendo cercenar la importancia de la historia, el folklore, la arqueología. Combato el afán de exagerarla, en ciertos escritores, porque les enerva su mejor substancia. Todos quieren ser historiadores, folklorólogos o arqueólogos. Ambición de corto tamaño, por cierto. Peculiaridad muy provinciana, no menos cierto; mejor dicho, inherente a los países jóvenes (por aquello de que en los países jóvenes la visión provinciana de la vida superior es signo prevaeciente). Quiza, en el fondo, la escasez hispanoamericana de grandes creaciones en el mundo de la cultura, frente a la grandeza europea, impulse a sobreestimar la importancia de la historia, el folklore, la arqueología.

—No obstante ello—argulló Suasnábar—, la historia, el folklore, la arqueología ayudan a un país joven a diferenciar-se; y tal hecho involucra una primicia de madurez.

—En la química humana de la diferenciación—objetó Vancel—entran distintos precipitados potenciales, sin primicias de unos sobre otros. Toda diferenciación de un pueblo empieza paralelamente con el despertar de su fuerza creadora.

En un paréntesis Banegas, dirigiéndose a Vancel, retrotrajo a su origen el diálogo:

—Usted postula, pues, que los escritores con vocación literaria no deben dedicarse a la investigación y el ensayo.

—Pienso que el inventor literario, dueño de un mensaje primordial, debe darlo ya sea en forma de poema, novela o drama. Es decir, debe concentrarse en su mundo interior (sin importar de qué experiencia parta) para transvasarlo como expresión creadora.

—¿Y los escritores con vocación de investigadores y ensayistas a que usted alude?—terció Albornoz.

### Cultura y Pseudocultura

TIENE DE LA PAG. 1

nismo y de imbecilidad mental, o cuando se pretende reducir la función cultural al triste papel de pivote para instrumentaciones proselitistas, entonces, se está ante otra forma de esterilización.

Entre una y otra, tratará de mantenerse a toda costa este empeño de autenticidad que supone la revista.

### Dos pasos adelante...

TIENE DE LA PAG. 1

proyección futura.

En contraste con estas dos conquistas, producto de la ebullición popular, una tercera situación de esterilidad, expresada en la inercia de la actividad estatal, cuyos órganos de cultura parecen no existir. La administración provincial está ausente de toda promoción de esta naturaleza. La Dirección de Cultura ha desaparecido en la práctica; nada se hace por su real existencia. Tampoco hay el espíritu que comprenda el verdadero sentido de esta función.



# La Integración de AMÉRICA LATINA

—Escribe: Francisco René Santucho

Hace un tiempo se llevó a cabo en esta ciudad una «mesa redonda» en torno a esta cuestión, sobre la base de una breve disertación que pronunciara a tal efecto el Prof. de la Universidad de Tucumán Lázaro Barbieri. Genéricamente involucró la exposición bajo el lema «El drama internacional de América Latina». El texto de la exposición—explicó—constituía su tesis para el doctorado y de hecho, constituía también el fruto de sus últimas preocupaciones espirituales.

Indudablemente que el indoamericano vive agitado por una inquietud nueva y ya hoy, por un estado de conciencia, que gradualmente trata de abarcar la verdadera proyección o el verdadero sentido de su problemática.

Cuando Lázaro Barbieri nos traía con su palabra este tema, no nos traía ciertamente algo nuevo, solamente formulaba para la dilucidación un enfoque ya establecido desde distintos ángulos por pensadores americanos de todas las latitudes. Basta recorrer la bibliografía política, de los diversos países para comprobar la intensidad de esta preocupación. Desde el instante mismo de los pronunciamientos libertadores nace el sentido de la integración continental, con los gestores de los movimientos emancipadores; pero luego se apaga durante el curso del desarrollo histórico hasta este siglo, en que nuevamente recrudescen para tornarse objetivo fundamental de programas, teorizaciones y planificaciones, de políticos, intelectuales y economistas.

No creo en el valor de los debates o de las dilucidaciones improvisadas para resultados intelectuales, menos aun cuando no hay un pleno dominio del tema cuestionado. Ello no importa que deje de considerarse auspicioso estos medios para otros fines. Y auspicioso también el interés promovido en este caso particular por el Prof. Barbieri, sobre un hecho que siempre he considerado tan importante. Tan importante y tan básico como que es el hecho

—Proveen al mejor conocimiento del pasado—subrayó Vancel—. Pertrechados de conocimientos entran en cada tema: lo desentierran, diseccionan, expurgan, reconstruyen, clasifican. Su poder radica en el documento, la erudición, la pasión exhumatoria. No va más allá. No puede ir más allá. Le falta vitalidad para la creación con instancia artística.

Tras breve silencio, añadió Vancel:

—En suma, mi postulación es una incitación tanto hacia ustedes cuanto hacia mí: debe surgir de acá la novela o el drama o el poema con savia creadora capaz de resonar mas allá de la nación. Bien lo merece esta tierra cuya virginidad de cuatro siglos espera aún el inventor literario que la desposee.

Bs. Aires 1959.

de nuestra propia existencia, por sobre todas las teorizaciones y especulaciones que la suprimen como verdad primera.

Entiendo que la problemática así planteada sobre la tesis de la integración política indoamericana es muy vasta y compleja en su proyección, y previamente debe referirse a una simplificación, a puntos de partida. El mundo vive columpiándose desde su origen entre puntos de vistas particulares y pretendidas verdades absolutas o universales. La lucha de la humanidad parece una lucha por el equilibrio entre un sentido de particularidad y un sentido de totalidad, entre un sentido de libertad y un sentido de supeditación, de homogeneización.

*Parece cierto que los indoamericanos existimos hoy como unidad determinada. Parece cierto que los indoamericanos estamos determinando una actitud subjetiva. ¿Es solamente arbitraria y formal la dimensión de nuestra existencia como indoamericanos? ¿En alguna medida esta expresando ciertamente esa categoría, nuestra individualidad personal? ¿Podríamos decir que únicamente problemas de postergación económica están justificando nuestra diversidad?*

Todos estos interrogantes y conjeturas, contradictorios como nuestra propia incertidumbre, nos llevan al sentido inicial de una dilucidación básica.

Si bien para el hecho mismo de la existencia, para la vigencia histórica, no siempre ha importado la conciencia lógica, sino mas bien ella ha ido galopando o partiendo del existir, en esta nueva etapa de pulsaciones hondas a que el hombre parece llegar, juega un papel mayor. De ahí que se busquen justificaciones de otros alcances. El hombre medio inclusive, parece exigir razones de sentido mayor en su conducta.

Las realidades están dadas en el campo histórico, o se van dando por la misma dinámica de las cosas y del hombre mismo. Esas realidades que se van dando o van siendo, no precisan necesariamente justificaciones de futuro o de trascendencia. Están allí, son, o van siendo simplemente. El sentido universal que la inteligencia quiere acordarles corre por cuenta, a veces, de la inteligencia misma.

Los esquemas de sentido que el hombre se traza, suponen normalmente una simplificación extrema, un punto vértice, desde donde resultan proyectados. En la mayoría de las veces una verdad de momento, una evidencia circunstancial y tantas veces polémica, que adquiere mediante la generalización aprestos universales. Y esas verdades circunstanciales son tan válidas como que promueven la dinámica misma del acontecer. Pero válidas dentro de su sentido de particularidad y de circunstancia.

En esa distensión de lo particular frente a lo general, de lo local frente a lo

universal, está quizás la síntesis de un equilibrio que permite la múltiple variabilidad de las cosas que se conjugan en contradicción de sentidos.

Es una oposición de términos, que llevados antitéticamente a sus últimas consecuencias, derivan en parecidos resultados, la extrema reducción de lo particular y la extrema amplitud de lo general; la atomización y la totalidad absoluta; llevan por igual a una dilución. La vida se promueve es, dentro de esa tensión. La historia es una contradicción de sentidos particulares, que pugnan ciertamente.

El hombre de hoy está inducido hacia una universalización que no le permite fijar los signos de su personalidad, que le sustrae toda referencia concreta y determinada, toda razón ubicable, que lo abstraen hipotéticamente en desmedro de sus claras inclinaciones concretas.

El indoamericano particularmente parece enfrentar de lleno dicho contraste. Organizado él, intrínsecamente organizado, conformado su ser, para una forma de relación, de proximidad, de concreción, de inmediatez, de acuerdo a su propio andar histórico singularizado en este instante del tiempo, recibe de lleno la incidencia expansiva y totalizadora del mundo occidental, (1) incidencia que se manifiesta en el terreno de los hechos y de las ideas. Sométido a esa gravitación que le arrebató sus propias razones, razones y justificaciones que lo definen, que en cierta medida lo hacen en su particularidad, debe buscar la salida superadora desde su propia autenticidad.

Lo indoamericano es una realidad vasta y creo que perfectamente definida. De por sí existe como magnitud histórica, tanto por lo que importa como realidad, cuanto por lo que sugiere a la inteligencia, como proyección o como futuro. En este momento es una consistencia, una consistencia determinante y determinable. De ahí que adquieran valor todos los intentos por configurarla. En el terreno de las concreciones institucionales o políticas, adquieren plena validez los afanes por darle vigencia estructural.

(Sigue pag. 6)

LIBRERÍA

## Dimensión

ÚTILES ESCOLARES · PAPELERÍA EN GENERAL  
TEXTOS

- TRABAJOS A IMPRENTA
- COPIAS A MIMEOGRÁFO
- SELLOS DE GOMA

LOCAL 16-PASAJE TABYCAST I. 3691 S. DEL ESTERO

# ARTISTAS DE HOY

Oportunamente ELENA POGGI nos hizo llegar una reseña crítica sobre exposiciones plásticas que en el momento se realizaban en galerías de la metrópoli. Por razones especiales DIMENSION demoró su aparición y con ello imposibilitó el normal curso de la colaboración. Por considerar varios y subsistentes los conceptos atinentes a los artistas y sus obras en sí, los reproducimos en estructura fragmentaria.



«FIGURA» Pedro De Simone, oleo

## PEDRO DE SIMONE

Originalidad: meta algo difícil de lograr de parte del artista y de estimar de parte del espectador, en razón de ciertos aparentes puntos de contacto con lo novedoso. Quién se queda en la superficie de la obra o quien no ha llegado a la discriminación de ciertos valores plásticos, se satisface igualmente con lo novedoso o con lo original; quien sepa calar hondo verá cómo lo primero se desmorona ante la estimación; no así lo original en razón de asentarse sobre bases sólidas e inteligentemente echadas. Tal es el caso de Pedro De Simone.

¿Puede decirse de este artista que haga abstracción, reducción a síntesis esquemáticas, traducción de la realidad a perfiles que se evaden no bien se los aproxima? De manera absoluta, no; sin embargo tampoco podemos negarlo; y lo paradójico es que en él se descubre una estructura en la que caben aquellas posturas pero modificadas por la dicción indudablemente poética que configura su lenguaje. Porque De Simone toma de la realidad

especialmente aquellos segmentos que más la representan y los expone como símbolos que ocupan el espacio, avivando la sugestión de sonidos coloreados; es como si redujera un amplio compás de redonda a fugaces notas de las que tampoco nos da la totalidad. Por supuesto que esa ruptura responde a un método, de no ser así lo transitorio de esos símbolos se desmoronaría en lugar de organizar los términos de una sutil poesía. En su aspecto técnico, ese método está elaborado en forma que responde ampliamente a la inspiración: colores fluidos, limpios; fondos planos, claros; gusta de los ocreos pero conservando siempre la limpieza primera del color. Cuando opta por la variación tonal emplea el raspado, siempre de manera que el plano viva dentro de un color.

Sean sus temas el objeto o la figura, la imagen aparece desprovista de corporeidad; es como una visión de lo real que, sin llegar a lo fantasmal, se desprende de lo superfluo para vivir únicamente en razón de lo anímico. Ello lo lleva a ese mundo recogido, silencioso, de una intimidad que estimula el misterio esencialmente poético.

Por eso yo diría que Pedro de Simone es más poeta que pintor; un poeta que ha trocado la palabra por el color. Ya con éste crea esas representaciones inmateriales que participan del lenguaje musical por ese especial sentido de audiciones coloreadas; y del lenguaje poético por ese simbolismo de lo figurativo, por la casi incorporeidad de los materiales que lo llevan a la construcción de estrofas ya breves como en «Taller de sastrería» o «El calentador», ya más prolongadas y sutilmente acentuadas como en sus «Figuras»

## RENÉ BRUSAU

En él se aúnan el artista y el artesano. Lo dice la búsqueda incansable que se adviene en sus cuadros, la inquietud que lo lleva a rastrear posibilidades por medio de la línea, el color, la construcción. Los resultados son satisfactorios: en Brusau hay poco puesto al azar y de lo logrado a través de la búsqueda se desprende una sólida ligazón de lo inmediato con lo elaborado. Con una gama tonal más bien baja y si se quiere un po-



«COMPOSICION» René Brusau



«LOS HERIDOS» Lajos Szalay

co monocorde, hace aflorar lo cálido, aún cuando gusta de los colores fríos y un tanto severos.

El dibujo no es lo fundamental en Brusau; lo emplea como esquematización de forma, como distribución de planos; es que Brusau se expresa por el color. Una preocupación seria y constante es la composición; por eso a veces se la descubre un poco forzada para equilibrar la unidad plástica.

«Cuánto nos hubiera dado este pintor cordobés de no morir tan joven! Por que bien se ve que Brusau estaba en el camino de la madurez creadora. Es cierto que a veces sus trabajos se resienten de la opresión picassiana, ese canto de sirena que ha invadido la plástica universal y que más de una vez impide al artista oír sus propias voces. Pero como en Brusau existía el don plástico, seguramente hubiera sabido tamizar influencias y llegar a la expansión de su propia y rica personalidad.

## LAJOS SZALAY

Su obra, sin repetición, es toda una. Los temas dicen la tragedia, la miseria, el dolor de la guerra encaminando la línea hacia imágenes figurativas que congregan el artista con el ilustrador. Para lograr la expresión requerida rompe la línea, quiebra, distorsiona, empuja los elementos: actitud conca de con los artistas de su nacionalidad que, en vez de ceñir esa línea a la manera de los dibujantes franceses, la reducen a una tortura paralela a los es-

# La creación de la Academia Nac. de Bellas Artes del Norte

Después de años desde su creación burocrática, acaba de establecerse por fin la Academia Nacional de Bellas Artes del Norte en nuestra ciudad. La misma ha inaugurado sus actividades con un primer curso integrado por más de 80 alumnos, que recibirán al culminar sus cuatro años de estudio, el título de *Maestro de artes visuales*. Conviene para una mejor información general, que en esta nota incluyamos algunas referencias sobre la constitución de la escuela misma y los conocimientos a impartirse. Constituye la enseñanza un ciclo de preparación general sobre la especialidad artística, con las siguientes materias en programa: Historia del Arte (a dictarse por el Arq. A. Oberlander); Morfología (Arq. Degano); Composición (Carlos Incarnato); Matemáticas (Segundo Maldonado); Idiomas, por ahora inglés (Prof. Shadman); Pintura (Carlos Sánchez Gramajo); Grabado (Juan Carlos García); Dibujo (Carlos Incarnato) y Escultura (Roberto Delgado). Además hay un cuerpo de ayudantes: Lea Vignale, Alfredo Gogna, Angel Schettini, Argañaraz.

Demás esta decir la trascendencia que para Santiago del Estero, tiene esta Escuela y el horizonte que abre al arte no solo regional, sino del país en general. Como lo anticipara el Profesor General de Enseñanza Artística en el acto inaugural, la elección de Santiago como sede de la Academia, constituye un verdadero acierto, no solo por la predisposición artística del santiagueño, sino por los elementos estéticos que aquí se dan. Aparte de la naturaleza singular de la región, naturaleza fuerte y gravitante, la tipicidad general, como fuente de inspiración. El valor estético de viejo arte indígena, resumido en el bagaje arqueológico de la civilización chaco santiagueña, será igualmente aprovechado en todas sus posibilidades.

Esto emerge por lo menos de las intenciones que anima a los propulsores actuales de la Academia.

todos anímicos que atraviesan sus seres. Y así presenta a la persona humana, destruidos y atormentados sus componentes esenciales por efectos de la tragedia «el artista y la modelo» pareciera en principio decir un contraste con aquellas primeras actitudes, no es así: el ser, impregnado de un gozo insito, no excluye de manera alguna un dolor fundamental, aquél a que está sentenciada la humanidad.

En «El drama de Hungría» hay excelentes pasajes en los que a veces, una aparente canchurización disimula una honda postura expresionista, allí la ironía muere el ánimo del espectador, la desesparación de la tiranía, de los procesos hipócritas le oprime, la miseria de la guerra lo angustia.

Así, empleando la línea tan espesa o tan fina como lo que se proponga manifestar sea mordaz o sutil, mediante complejas sobre estructuras que no pierden nunca la claridad de expresión, dice Szalay su excelente talento de dibujante e ilustrador. Y excelente porque sabe hacernos compartir la euforia, el gozo o el estupor de sus manifestaciones.

Buenos Aires, 1958.



PAISAJE SANTIAGUENO - Carlos Sánchez Gramajo

## La Mordedura de las Cañas

(extracto de un libro inédito)

He aquí un cañaveral inmóvil  
donde no ocupa su lugar el llanto,  
ni sirve para nada el miedo oscuro.

El azúcar es sólo una espiral de sueño  
húmeda todavía,  
que se asoma por entre la malhoja  
levantada.

El calor quieto en una turbia geometría,  
duro y silente,  
no puede hallar las nubes, ni el pre-  
sagio.

En la sombra, el que desencadena  
los trapiches,  
aguarda, ensaya una sonrisa:  
—Y si no viene...?

Se derrama un rumor, una saliva  
por todos los rincones del ingenio  
y sube,  
acaso, alguna hormiga  
buscando entre los hierros  
el tacto de la miel que permanece  
de otra zafra.

Hombre de los cañaverales, vén,  
y con tu brazo distribuye el surco  
a punta de machete!

con tu vino, con la vidala arqueada  
en la cintura,  
apenas un sombrero,  
tu mujer y los niños derribando  
verdes...!

Vén, para que el día nos conceda  
los últimos rescoldos de la tarde  
y acribillen el cielo las altas chí-  
meneas.

Tu llamarada restablece el orden de  
las cosas.

Sin el sudor que manas transparente,  
sin el mezquino pan que va a tu  
mesa,  
no se enciende la luz más blanca  
del azúcar.

Manuel Serrano Pérez

Marumán, abril de 1959

## UN GRAN SALTO HISTÓRICO

Existen las condiciones para un gran salto histórico en el camino de nuestra madurez y de nuestra plenitud. La unificación de objetivos que supone la noción integracionista encuentra sin embargo obstáculos considerables en las proyecciones económicas, culturales y políticas que vuelcan su peso desde afuera: en forma de meros cosmopolitismos, estrategias o vulneraciones capitalistas. Tales proyecciones hacen de este ámbito particular, una tierra de nadie, donde juegan so pretexto universales, sus propias competencias. El individuo indoamericano, la masa indoamericana, abraza a veces, hace suya, dichas pugnas, en cuanto le importan como negación o como afirmación (revolución), alternativa o simultáneamente; les pone su propio yo, las reviste de su pasión, de su sentido, acomoda las postulaciones teóricas en lo que tuvieren de acomodable, a la disyuntiva que le concierne.

Desde luego frustra de esta manera su propia proyección. Una proyección posible que pudiera adquirir contornos magnos si nos atenemos a la disposición actual de fuerzas y al desarrollo histórico mundial.

A la luz de una visión geopolítica América Latina se anuncia por su magnitud y su tensión histórica, por la dinámica que encierra dentro de sí, como una de las entidades de mayor futuro. Como fuerza de advenimiento, aparte de China que aparece envuelta dentro de una sinergia especial, sólo la India y el Panarabismo (o Islam) podrían equipararse. La magnitud islámica, tendida sobre el nudo estratégico de tres continentes, ha entrado ya en ebullición y promueve sus propios objetivos, en medio de la pugna total de las ideas generalizadas América Latina por su parte, aunque aislada en su continentalidad y distante de la masa continental Euro-Afro-Asiática, asiento de los grandes movimientos humanos, reúne los elementos para una vasta arquitecturación política moderna.

Dentro de una arquitecturación así, no quedan excluidos los procesos reivindicatorios de tipo social, sino más pudieran asegurarse, en el caso de América Latina, que ellos adquirirían una veracidad radical, desde el momento que la mayor parte de sus miserias provienen de su trauma histórico y de su dependencia desde la conquista hasta hoy. El objetivo integracionista tendrá que realizarse a lo largo de todo un proceso de índole social revolucionaria; desde luego de signo nacional indoamericano. Una cosa y otra tendrán que darse muy ligados lógicamente. El hombre está referido a estructuras; el estado general de una estructura nacional se hace sentir en la existencia particular del individuo. Esta es una verdad elemental que los teóricos universalizantes pierden de vista en sus abstracciones. La humani-

dad es solo una, es cierto, pero también es cierto que cada hombre vive su circunstancia particular y concreta. La dimensión válida para el hombre de hoy, es la dimensión nacional; sobre todo para el indoamericano lo nacional es su expresión y es su defensa. Aunque los gobiernos o las clases dirigentes le traicionen, o traicionen toda auténtica postulación nacional, él se siente presente allí y participe de un destino que está dado siquiera como promesa o como posibilidad.

Ahora bien, la tendencia integracionista se nos presenta como una paradoja, por cuanto superando la idea nacional actual cimenta una actitud subjetivista en una medida mayor. Pero ello es perfectamente razonable si comprendemos que la magnitud de fuerzas hoy, y las oposiciones y obstáculos entonces, exigen posiciones mayúsculas. Para defenderse de arbitrarias objetivaciones, para concretar su presencia, el indoamericano se delega en una dimensión más válida y al mismo tiempo, aún cierta para él. O quizás, invirtiendo: más cierta aún.

Alcanza a comprender su unidad, su particularidad nacional en toda su medida. Al cabo de más de un siglo recrudescen así el ideal bolivariano, pero ahora como anhelo multitudinario a la vez que como convicción honda.

## AMÉRICA LATINA FRENTE AL MUNDO

Aunque no estatuida formalmente como entidad, América Latina, siendo una realidad, opera a esta altura, en este momento, como conciencia. Es nosotros y los demás. Los indoamericanos en el mundo, como circunstancia y también, frente al mundo desde nuestra circunstancia.

Está dada así la situación de relación. Y se toma conciencia de esa distancia con respecto a los demás (distancia en cuanto una cosa y otra) y de esa necesaria relación.

Queremos expresarnos particularmente, podemos hacerlo, debemos hacerlo; a través de nuestra magnitud indoamericana, que nos sintetiza ciertamente, que satisface nuestra individualidad, que en determinada medida la satisface. Constituidos así, socialmente constituidos, disponemos el ánimo a la convivencia, pero a una convivencia que es en verdad, al mismo tiempo, rivalidad y competencia. El hombre ha creado instrumentos de cultura, ha creado instrumentos de poder, ha piramizado estructuras sociales y políticas y la intención o el interés juegan sus sentidos sobre esas eficacias. Pero son intereses y sentidos particulares, múltiples, contradictorios; tantas veces autoritarios y tiránicos. Más tiránicos y autoritarios cuanto caprichosos e indiscriminados respecto a los otros pun-

los de vista, a las otras alternativas que comporta la realidad; la realidad histórica.

Dentro de ese panorama sitúa América Latina sus probalidades, que son propias, y también universales es verdad, pero no universales en cuanto nada, sino en cuanto parte, en cuanto algo.

- (1) Preferimos indoamericano a latinoamericano o hispanoamericano, por las mismas razones educadas por los espristas peruanos generalizadores del término. Creemos como ellos que así se define mejor una peculiaridad que hoy se da en el hemisferio. Todo esto a pesar del título del trabajo, que se utiliza por otras razones convencionales.
- (2) Al decir conciencia occidental, comprendemos dentro de ella una serie de concreciones ideológicas, políticas, económicas nacidas de aquella dinámica, que gravitan en nuestra órbita regional.

### Seminario de Estudios e Investigaciones Sociales, Económicas y Políticas de Santiago del Estero

Recientemente ha sido creado en esta capital el Seminario de Estudios e Investigaciones de Sgo. del Estero, organismo que concretado mediante el esfuerzo planificado de voluntades jóvenes, busca enfrentar una tarea racional de investigación y estructuración teórica; estará dedicado preferentemente a las cuestiones sociales, económicas e institucionales. En las bases constitutivas del mismo han sido debidamente establecidos sus propósitos fundamentales, resumidos en esto:

- a) Investigación y Estudio: Estadísticas, datos, enfoques, acumulación general de referencias. Trabajos de síntesis y elaboración, tesis, propugnaciones, etc.
- b) Extensión Cultural: Divulgación de los trabajos en ediciones especiales, conferencias, charlas, ateneos, boletines, cursillos, audiciones radiales, etc.

Para su funcionamiento eficaz, la nueva entidad está por habilitar su sede propia en la siguiente dirección: calle Buenos Aires N.º 146 de esta ciudad, donde deben dirigirse los interesados. La Comisión Ejecutiva ha quedado integrada así:

Presidente *Jose Pirro*, Secretario de Extensión Cultural: *Luis Rizo Patrón*, Secretario de Prensa: *Oscar A Santucho*, Secretario de Hacienda: *Andrés L. Renolli*, Síndico: *Luis Sempronit*.

# ALBERTO BRUCHMANN

(POESIA)

Escribe: J. E. G.

En Santiago pocas veces la poesía vuela sus alas para llevarnos hacia las reconditeces del espíritu y del ser del hombre; menos aún para hablarnos de las alternativas románticas o de los sentimientos ideales. Erguida sobre la incitación ambiente, está más bien ella dedicada a la descripción paisajista y folklórica, lo bucólico o la preocupación social. Lo exterior le sirve de fuente inspiradora, pero de modo tan fuerte y tan abundante, que termina por anegar el íntimo paisaje espiritual del poeta, quién opta por suprimir de su canto, las resonancias de su honda experiencia individual. Esta disposición del poeta en Santiago, no es por cierto exclusiva de él, casi diríamos que pertenece a la naturaleza colectiva de nuestro pueblo.

Todo hombre es en sí mismo algo particular y distinto, es *exclusivamente él*; pero todo hombre al mismo tiempo vive una existencia de relación y de contacto con los demás hombres; es en consecuencia en parte, también resultado o producto de ese estado de confluencia social. Esta verdad universal, doble y contradictoria a veces, se vuelve dilema o conflicto, en la medida en que la fuerza de una realidad determinada quiebra su equilibrio.

En Santiago del Estero, en un sentido, la individualidad esta sacrificada por lo social: se vive el prejuicio, la opinión de los demás, las conveniencias sociales: todo ello en desmedro de los propios puntos de vista, de los propios sentimientos y de las apetencias más íntimas. Se cede, se capitula, ante el clima social.

En este cuadro de supeditación al nivel social, al siempre chato nivel social, el poeta difícilmente intente un adentramiento en los temas que hacen a la esencia del ser. Y si lo intenta pocas veces consigue salirse del marco estrecho de la cursilería convencional o de la cobardía típicamente burguesa.

En una situación como ésta no deja de despertar curiosidad la presencia, de una poesía amorosa, intimista, que en líneas generales, recorre un camino de sinceridad: la de Alberto Bruchmann. El arte es una fe se dice hoy; una fe a la que el hombre moderno se aferra en actitud de naufrago, perdida la certidumbre de sus creencias teológicas. Pero mas que una fe, es una búsqueda, diría yo, una expansión del alma y de la inteligencia, un esfuerzo desesperado del artista por trascenderse, por sobrevivir en forma estética, más allá de una propia existencia carnal quizás absurda y desencontrada.

Siempre la poesía subjetivista, como expresión del yo íntimo y esencial, encierra tremendas resonancias y encierra ciertamente un drama, que es mayor o menor en relación a la madurez o lucidez de cada conciencia. Aparte de la apariencia a veces pueril o vana de los hombres, toda vida es íntimamente una tremenda seriedad.

Considerado el poeta en este angulo, su poesía adquiere el valor de una verdadera confesión. Aún sin quererlo toda introversión poética tiene un sabor de confesión.

La poesía de Alberto Bruchmann abarca dos periodos. Dos periodos que involucran al mismo tiempo dos matices. Aún siendo el sentido de su poesía unitario, laten en ella dos estados.

Un primer momento de puerilidad romántica en que su poesía se da como simples endechas, concebidas de manera casi elemental:

Una tarde grisacea con llovizna de Mayo que dormites tan pálida, tan cercana de mí, recordé mil instantes de los bellos amores, cuando nada ni nadie me alejaba de tí. Despertaste llamándome con tu voz adorada, en la oscura penumbra de la alcoba nupcial, y con lágrimas tiernas de belleza y duizura resignada asististe al dolor sepulcral.

Una nostalgia que se presenta de un modo muy concreto y sobrecargado inunda cada verso, cada imágen. Podríamos decir que es una poesía de recuerdos o una rememoración de instantes «Remembranzas» es justamente el título de uno de los cuadernillos que las condensa.

No está presente esencialmente el poeta en esta creación, sino de manera rudimentaria, de manera formal. Su actitud poética se muestra en este momento un tanto forzada. Su capacidad imaginativa, su fuerza estética, constreñidas o cortadas por una limitación de forma. El espíritu no se da en profundidad, sino que parece detenido en lo inmediato, en una estrechez de forma y aún de concepción. Su intención misma está dada en cortedad.

El otro momento de su poesía señala un cambio bastante apreciable. Mas jerarquía en el canto y mayor fluidez, en la forma. La sensibilidad juega sobre no-

PASA A LA PAG. 8

## Alguien

Alguien,  
Velero-jarcia habitándome.  
Mar.  
Alguien,  
Jacinto-aroma tejténdome.  
Pais.  
Alguien,  
Arbol-cielo alcanzándome.  
Raiz.  
Alguien,  
Pájaro-canto guardándome.  
Vuelo.  
Alguien,  
Sándalo-ambar manándome.  
Costado.  
Alguien,  
Estio-fuego explicándome.  
Párpados.  
Alguien,  
Estrella luciernaga inaugurándome  
Luz.  
Alguien,  
Espada-niebla atravesándome.  
Horizonte.  
Alguien,  
desnuda voz.  
Latido.  
Alguien,  
Esó de donde vengo:  
VIDA!

CLEMENTINA QUENEL

## D O S

Quiero tierra en mis manos  
Sembrar simientes a la luz, al agua  
(o al viento).

Tierra en las venas  
y derramar mi sangre en todo erial,  
(toda ciénaga.

Tierra en mis ojos  
Que mis lágrimas siempre vuelvan a mí  
Como el rocío, como la lluvia,  
(como los árboles...

Tierra en mis pies  
Y que yo también vuelva  
En la sombra de un musgo  
(o el llanto de una boja.

Martin J. Martinez

**E T E R N I D A D E S**

La eternidad es un montón de pena.  
Es encontrar que nos cabe en la boca  
un pedazo de tierra, callada, circular,  
oscura siempre.  
Que subimos las manos  
o el cielo baja tanto, tanto,  
que nos toca el rostro  
sin vernos la espalda agujereada  
o los ojos tremendamente ajules.  
La eternidad es irse desoyendo  
poco a poco, desasiendo de sí  
para ir en torno adentro cayendo  
en simple voluntad  
de no ser espacio afuera  
y cuesta imaginarse así!

Juan Carlos Martinez

PROF. CARLOS A BRUCHMANN  
ACADEMIA DE MATEMATICAS  
CALLE 6 N° 189 VILLA LIBERTAD S. DEL ESTERO

MANUEL A. PANDOLFI  
JOYERIA FINA - RELOJERIA - BRILLANTES  
CRÉDITOS  
LIBERTAD 650 TEL 4173 SGO. DEL ESTERO

## Bibliografía Santiagueña

Tomamos las últimas publicaciones santiagueñas, aparecidas después de la edición N.º 5 de DIMENSION. Pensamos que alguna producción se nos escape, pero el registro que hacemos es casi exhaustivo.

**Censo Psicopedagógico - Instituto Psicopedagógico. Sgo. del Estero, 1957** Imprenta de la Univ. de Tucumán.

Constituye este trabajo una verdadera novedad por su índole y su significación. En muy pocos casos los organismos burocráticos encaran una racionalización de su objeto, como aquí Había antecedentes de una labor seria a cargo de este Instituto técnico del Consejo de Educación, pero este estudio racional y estadístico sobre el escolar santiagueño evidencia un gran esfuerzo de planificación y método. Suscripta la edición por la Directora del Instituto Ahida Buttazzoni y el Prof. de

VIENE DE LA PAG. 7

ciones más hondas Su inteligencia trasciende lo concreto, la apariencia inmediata de las cosas, y consigue proyectarse sobre un fondo de abstracciones básicas y de intuiciones hondas. Lo amoroso adquiere contornos de misticismo.

Es desear que algún día ella venga a buscarnos y decirnos que sufre, que también ella llora  
Que hay consorcio en su vida, que el amor ya no existe,  
que hay pasados que vuelven, que hay recuerdos que añora,  
Es mirar en sus ojos esa eterna leyenda,  
renaciendo un destino por los años marchito.  
Es decirle que nunca floreció la amargura,  
que su vida fue siempre de un recuerdo bendito.  
Es sentir en el alma la caricia del cielo,  
y en sus ojos las luces que jamás se extinguieron.  
Es rendirse el tributo del perdón que no existe,  
es marchar por la senda que los dioses quisieron,

Lo melancólico y lo nostálgico está de modo directo actuando también en estos versos, como una actitud constante del poeta que parece partir casi siempre de determinadas frustraciones reales o imaginarias. Truncos amores o truncas esperanzas dan motivo a cada verso; pero ahora a diferencia de su anterior poesía no reduce el alcance a una mera mundanidad, sino que consigue trascender con sentido un tanto metafísico:

Si viniera en las noches del insomnio  
la luz de la euforia,  
si al romance de amar sin ser amado  
le llamas elegía,  
si angustiado de ser y no ser nada  
pretendes melodia.  
Yo te digo que busques en tus cantos  
el fondo de la vida,  
hallarás en el alma de esa música,  
la voz de los sentidos,  
permitiendo a las lágrimas consuelen  
la nota enmudecida,  
gratitud, si al oído le responde  
la ley de la medida,  
y si rima, con rítmicos acentos,  
entona tus gemidos.

En ningún caso cae esta poesía en el escepticismo o la negación, sino por el contrario concluye como una afirmación de fe. Una fe profana, una fe en la vida y en el signo del hombre. Centrada sobre el tema del amor, de continuarse, quizás hubiera arribado por inducción, a una esfera místico-religiosa. Había ya en ella una tendencia a desprenderse de lo carnal, a es-

Psicología de la Univ. de Tucumán Ricardo V Moreno, nos ofrece un verdadero cuadro de la situación escolar. El folleto está estructurado en VI capítulos y cuenta con gráficos y mapas demostrativos que hacen totalmente útil y provechosos los datos y las conclusiones. Más que un trabajo censal como su título lo sugiere, resulta un enfoque de trascendencia sociológica.

**Extensión y trascendencia de una lengua. (Fijación del quechua en el Tucumán Histórico). Luis Ledesma Medina. Sgo. del Estero, 1958. Imp. Amoroso.**

Conferencia pronunciada en la Universidad de Sucre (Bolivia) durante la visita del autor. Ledesma Medina es un historiador puntilloso y muy sujeto a los testimonios y fuentes. Por esa causa (en él es un defecto) sus trabajos resultan demasiado constreñidos al itinerario o documental, tantas veces arbitrario y engañoso. Es la búsqueda de sentido fundamental y la relación de factores en la trama histórica, lo que debe conducir al investigador en su tarea. Es cierto que desde el hecho podrá resultar una innovación, una evidencia, una rectificación, pero también los hechos suelen ser comprendidos a la luz de una conexión general con la totalidad de la situación. El estilo de sus escritos es otro serio defecto que inhabilita en gran parte su dedicación.

**Soldados Santiagueños - Orestes Di Lullo - Sgo. del Estero, 1958. Imp. Amoroso.**

Cuaderno editado por el Museo Histórico de la Provincia; es el 9.º de la serie. El autor, director a la vez del Museo,

transcribe una nómina de personajes (soldados santiagueños), cuyos datos han sido tomados de diferentes antecedentes escritos De valor historiográfico.

**Ricardo Rojas ciudadano de la democracia - Luis Alen Lascano. Sgo. del Estero 1958.**

Páginas de recordación y homenaje al escritor argentino fallecido, al cumplirse un aniversario de su desaparición. De valor retórico y literario.

**Actividades del Instituto de Animales Venenosos Dirección General de Sanidad. Sgo. del Estero 1958. Imp. Amoroso.**

Bajo este título, el director del Instituto de Animales Venenosos, Jorge W. Abalos, ha reunido distintas composiciones de valor científico o divulgativo sobre diversas especies venenosas, particularmente arañas y grupos ofídicos.

Edición prolija e inteligentemente compuesta.

**Santiago del Estero en la nueva situación política - Francisco René Santucho. Sgo. del Estero 1958. Imp. Hnos. Caro.**

Apreciaciones sobre el panorama emergente de las últimas elecciones generales, referidas al ámbito provincial.

**Maestros Escritores: su producción y su realidad Francisco René Santucho. Sgo. del Estero, 1959. Imp. Amoroso.**

Conferencia pronunciada en la ciudad de La Banda, bajo el auspicio del Centro Cultural del Maestro. La situación de la inteligencia y del escritor provincianos frente a las corrientes del pensamiento europeo, comportamientos, actitudes, oposición de circunstancias.

**Una nueva política - Francisco Eduardo Cerro. Sgo. del Estero, 1959.**

Recopilación de artículos y discursos en que desarrolla puntos de vista y principios de la democracia cristiana ante distintas situaciones.

**Grandeza y decadencia de Santiago Orestes Di Lullo. Sgo. del Estero, 1959. Imp. Amoroso**

N.º 10 de la serie de cuadernos que viene editando el Museo bajo la denominación de Boletín del Museo de la Provincia. Suscripto por Orestes Di Lullo como los anteriores, este trabajo es un recorrido emocionado y sucinto por la historia secular de Santiago. Sobre hechos conocidos o puntualizados históricamente, vuela el autor su rememoración.

**Revista de Educación (Órgano del Consejo General de Educación) N.º 51/52. Sgo. del Estero, abril-septiembre de 1958.**

Gracias al empeño de su Jefe de Redacción Luis O. Orieta, mantiene su existencia esta publicación. En este número aparecen algunas colaboraciones literarias, bibliografía, información, y material de interés escolar.

### Dimensión

Reg. Prop. Intelectual N.º 559,920

SEC. DE REDACCION: J. C. MARTINEZ

REPRESENTANTES:

CAP. FEDERAL: EMMA DE CARTOSIO - GALLO  
1605 - 6.º PISO "B"

CORDOBA: CARLOS M. ARAUJO - CABRERA 946  
SANTA FE: EVARISTO MOSQUEDA-BOULOGNE  
SUR MER 2650

TUCUMAN: CARLOS TAGLIAVINI-SAN MARTIN  
667 - ESC. 901

MENDOZA: RAMON ABALO - LAVALLE 48

CORRIENTES: EDGAR ROMERO MACIEL  
BOLIVAR 540

CATAMARCA: JUANA MERCAU OROZCO-SALTA  
1078

JUJUY: JORGE CALVETTI-MAIMARÁ

SALTA: LUIS RIZZO PATRON - ALBERDI 155  
METAN

CHACO: MANUEL I. RAYANO - J. A. ROCAS 78  
P. R. SAENZ PEÑA

EXTERIOR:

PERU: EFRAIN MOROTE BEST-APARTADO 381  
CUZCO

BOLIVIA: EDUARDO OCAÑO MOSCOYO - UNI-  
VERSIDAD DE "SAN SIMON" COCHA-  
BAMBA

PRECIO DE LA REVISTA

El ejemplar \$ 5.-  
Suscripción ó números \$ 25.-

# Dimensión

N.º 7

Santiago del Estero (Argentina), Mayo de 1961

AÑO V

REVISTA  
TRIMESTRAL  
DE CULTURA  
Y CRÍTICA

## SUMARIO

El Hedor de América  
Rodolfo Kusch

Juan Balumba un proceso colonial  
Francisco René Santucho

Tan solo el que me asombra  
Marily Morales Segovia

Los amantes muertos  
Carlos Zunta

Ibarrá y la Constitución Unitaria  
Hipólito M. Noriega

La niña de Dios  
Alberto Albu

Apunte  
Clementina Quene!

Parábola para un olvido  
Carlos A. Bruchmann

Crítica de libros  
L. Allub, A. Montenegro,  
M. Moya

## EL HEDOR DE AMÉRICA

Cuando se sube a la iglesia de Santa Ana del Cuzco —que está en lo alto de Carmenga, cerca de donde en otros tiempos había un adoratorio dedicado a Ticci Viracocha— se experimenta la fatiga de un largo peregrinaje. Es como si se remontara varios siglos a lo largo de esa calle Melo, bordeada de antiguas chicherías, viendo sucederse las calles malolientes con todo ese compromiso con verdades desconocidas que se pegan a las caras duras y paradas, con sus inveterados chancros y sus largos silencios. Alguna vez se oye el lamento de algún indio, el grito de algún chiquillo andrajoso o ese constante mirar que nos acusa no sabemos de qué, mientras todos atisban, impasibles, la fugacidad de nuestro penoso andar hacia la cumbre.

Todo se hace tortuoso. Porque

nos queda la sensación de que afuera ha quedado lo otro, lo adverso y antagónico, que a veces toma la forma de algún mendigo que nos vino persiguiendo por la calle. Ahí está parado y nos contempla desde arriba, con esa quietud de pájaro y una sonrisa lejana con su miseria largamente llevada. Quizá le demos alguna limosna y quizá se quede esperando otra. Quizá está esperando que se nos acaben las monedas y nos vayamos...

Y nos asalta cierta inseguridad que nos molesta. La misma inseguridad como cuando hablábamos con una vieja india y no alcanzábamos a entenderle y estábamos ahí como si nada oyéramos y nos sentíamos recelosos y acobardados porque todo eso, que la rodeaba, no era lo acostumbrado por nosotros. Estamos como sumergidos en otro mundo que es misterioso, insoportable e incómodo.

Allá en nuestra ciudad nos sentimos más libres pero aquí los cerros inmensos, los paisajes desolados, las punas heladas, las chicherías, con caras hostiles y recelosas que nos contemplan

Es más. Hay cierta satisfacción en pensar que electivamente estamos limpios y que las calles no lo están, ni el mendigo aquel ni tampoco el sacristán que debe ser el peor. Y lo pensamos aunque sea gratuito, porque, si no, perderíamos la poca seguridad que tenemos, una seguridad de pobres, una seguridad exterior, manifestada con insolencia y agresión, hasta el punto de hablar de hedor con el único fin de avergonzar a los otros, los que nos miran con recelo. Además es importante sentirse seguros, aun cuando presintamos que somos poca cosa y tenemos escasa resistencia a las cosas adversas.

De ahí el axioma: el vaho hediente es un signo que flota a través de todo el altiplano como una de sus características primordiales. Y no es sólo el hedor, sino en general, la molestia. Por eso se incluye la tormenta imprevista, la medida de aduana, el rostro antipático de algún militar impertinente o el silencio que responde a nuestra pregunta ansiosa, cuando inquirimos a algún indio por alimento o por



no es sólo el cansancio, sino incluso el temor por las buenas y amables cosas que uno ha dejado atrás, allá, entre la gente pulcra de las calles de la gran ciudad. Falta aire y espacio para arribar a la meta y es como si uno se moviera en el magma de antiguas verdades, sin comprender nada, sintiendo empuje que por la piel resbala el desprecio de indios, mestizos y cosas que defienden su impermeabilidad.

De pronto se ve rezar a un indio ante el puesto de una chola, por ver si consigue algún mendrugo, o un borracho, que danza y grita su chicha o un niño-lobo que aúlla, poseso, ante nosotros junto a un muro. Y aunque entremos en la iglesia, como quien se refugia, siempre

de lejos como si no existiéramos, nos hacen tan fastidioso este trajín y este ascenso a Santa Ana y este lento proceso de sentirnos paulatina e infinitamente prisioneros.

### El hedor

Y restituimos nuestra libertad por el lado de la pulcritud. Porque es cierto que las calles hieden, que hiede el mendigo y la india vieja, que nos hablaba sin que entendiéramos nada, y es cierto, también, nuestra extrema pulcritud. Y no hay otra diferencia ni queremos verla, porque tenemos miedo, el miedo de no saber cómo llamar todo eso que nos acosa y en lo cual estamos como hundidos.

lo que fuera. La tormenta, el militar y el indio son también el hedor, el hedor de América.

El hedor de América es todo eso que no es nuestra ciudad natal, tan populosa y tan cómoda. Es el camión lleno de indios que debemos tomar para ir a cualquier lado del altiplano y lo es la segunda clase de algún tren que nos lleva justo al centro hediente que es el centro de América: el Cuzco. Así somos de pulcros, groseramente pulcros, en la misma medida como el indio es hediente.

El juicio básico sobre América supone un rostro sucio que hay que lavar para afirmar nuestra convicción y nuestra seguridad y ganar una América limpia, sin mácula, igual que la que tene-

mos en casa. Se trata de continuar la labor de los próceres y mantener en alto el ideal de la pulcritud, creando políticas puras y teóricas, economías impecables, una educación abundosa y variada y ese mosaico de repúblicas prósperas que cubren el continente.

También habrá que crear ciudades, aunque nuestra tierra sea la más despoblada del mundo. Ellas son las fábricas de esa pulcritud que luego necesitamos cuando salimos de sus muros y nos internamos en la hedienta América.

Somos los hijos de Occidente, quienes al cabo de un largo proceso, que brota de la oscura Edad Media, han arribado aquí para iniciar un futuro brillante en las márgenes del Plata con nuestra estupenda industria y nuestro magnífico comercio.

Y lo que no es Occidente, ni ciudad, ni prócer, ni pulcritud es hedor, o sea América. América es el niño-lobo, el borracho de chicha y el indio que rezaba ante la chola y el mendigo maloliente. Será cosa de internarlos, limpiar la calle e instalar baños públicos.

Y así tenemos una pulcritud de solterona que no ha sabido ensuciarse en el cuarto de un hombre. Sería el hedor pulcro que no quiere mezclarse con la vida y tapa con puntillas su voluntad de ser hediente. Es el hedor culto que va contra la naturaleza y que dicta, por ejemplo, una constitución a la francesa para un pueblo de indios o de inmigrantes voraces y descastados.

Claro que esta actitud contra natura se da también en Francia como en China. Es un mal de nuestro siglo, el mal de creer que somos universalmente pulcros.

Pero de cualquier modo la soltería de Francia nos ve a nosotros como hedientos. ¿No es esa una razón valedera para sentirnos más próximos al hedor?

#### Revelación

Así contemplado el hedor, como el del indio, el del borracho de chicha, el del niño-lobo, lo coloca en una posición antagónica a nuestra pulcritud, porque es la del diablo, dios o los santos. Y tan distanciados se hallan la pulcritud y el hedor, que para creer en éste último, sólo cabe una revelación. Más aún. Mostrar qué es el hedor en América, en qué consiste y cuál es su mecanismo, se convierte para la mentalidad de nuestros plácidos ciudadanos americanos en una labor como de cirugía para extraer la verdad como un tumor.

Pero ¿cómo debemos obrar para romper el tremendo caparazón de progresismo de nuestro ciudadano? ¿Cómo destruir los mecanismos fáciles con que cada uno se ha justificado su es-

tadía en el mundo? Indudablemente se trata de una operación similar a una revelación.

Claro que se puede argumentar que en el siglo XX no se dan revelaciones, porque todo se halla revelado. Eso es cierto si se toma la revelación tal como la entendían los místicos hasta el siglo XV. Pero no se trata de revelar sólo un mundo místico, atinente a Dios si no también puede revelarse la pequeña verdad de lo que realmente somos. Ello puede constituir el equivalente de una revelación especialmente cuando esta verdad es reprimida durante mucho tiempo.

Esto es lo que ocurre en América. La toma de conciencia de lo que somos equivale a una revelación. Y para que ésta ocurra habrá que operar muy al margen del ideal burgués del individualismo y pasar a un plano colectivo. Porque las masas se agrupan en torno a revelaciones y eso más que nada en América. Una revelación colectiva es aquella que tiene un pueblo, cuando modifica un estado de cosas y destruye sociedades o instituciones. El pueblo trata entonces de poner en vigencia la verdad revelada y forzosamente los iniciados hacen entonces de las suyas.

Un caso de revelación colectiva, en el plano europeo, lo fué la Revolución Francesa. En este caso los iniciados —que eran los burgueses de nuestro siglo— mataron a Luis XVI, porque sabían que estaban en la verdad. Y para retomar nuestra terminología, diríamos que la burguesía de entonces constituía una solución hedienta desde el ángulo de la pulcra aristocracia. Como la historia europea se encauzó luego por la senda de los iniciados, aquello no pareció un crimen sino un acto de fe. Hubo que destruir muchas más cosas para conseguir la vigencia de esa verdad. La destrucción la hizo efectiva.

En América ese tipo de revelación no pasó nunca a mayores, porque careció de vigencia posteriormente. En todos los casos se trataba del hedor que ejercía su ofensiva sobre la pulcritud y siempre de abajo hacia arriba. Arriba estaban las pandillas de mestizos que esquilaban pueblos como Bolivia, Perú o Chile o los hijos de inmigrantes que en la Argentina desbocaban las aspiraciones frustradas de sus padres. En todos los casos se trataba de una lucha de los hedientos contra los pulcros. Así se fueron sucediendo Tupac Amará, Pumacahua, Peñaloza, Rosas, Perón como signos salvajes. Todos ellos fueron la destrucción y la anarquía, porque eran la revelación en su versión maldita y hedienta.

Y hubo sangre, porque la revelación supone un acto de fe y la fe no se explica, sino que simplemente se vive. La fe posibili-

ta la destrucción. Por eso las grandes destrucciones sociales en América, tuvieron el carácter de epopeya de la fe, ya que los de abajo irrumpían salvajemente entre los pulcros de arriba para imponer su creencia. Era la creencia en su sangre y en su cuerpo, que había sido elaborada en el hedor de América.

Pero esta dimensión política del hedor nos lleva a encontrar su verdadero sentido, aquel que el pulcro no quiere reconocer. La única consistencia que el pulcro cree en el hedor es el aión que siente en rechazarlo. De ahí su extrema pulcritud y de ahí la carga de sentido del hedor. Pero el hedor es ante todo inalienable porque responde a una realidad, a un tipo humano, a una economía y a una cultura. Insistir en el rechazo implica crear una ajénidad, es alienarse de América, es no ser americano o, mejor dicho, ser de la otra América, la América de los pulcros, de los próceres.

Más aún. El hedor es tremendo porque revive un mundo superado. Implica el miedo al desamparo, algo así como si se abandonara el hogar para exponerse a la lluvia y al viento. Es como si nos dieran la vida de aquel mendigo que nos esperaba en la puerta de la iglesia y, en adelante,uviésemos que recorrer la puna, expuestos al rayo, al trueno y al relámpago. Es un miedo antiguo como la especie que los pulcros remediaron con el progreso y la técnica, pero que está ahí en una iglesia del Cuzco pidiéndonos una limosna. No estamos muy seguros de lo que hemos logrado y el hedor nos recuerda esa inseguridad.

Y es que el hedor de América es entonces una antigua ira desatada en la piedra, en los valles, en los torrentes y en el cielo con sus relámpagos y sus truenos. Es como el mundo que nos rodea y del cual nos hemos separado pulcramente. El mundo, el mendigo, América, todo eso que llamamos hedor o, mejor dicho, que es hediento, es en-

tonces equivalente al mundo del diablo, los santos, Dios o los demonios. Es el reservorio de una antigua fe que nos han dejado en blanco y que ahora se nos aparece como algo muy oscuro, como son oscuros los recuerdos reprimidos.

Y para evitar este tono peyorativo que encierra el hedor, cabe sustituirlo por algo que integre el hedor. A ese algo lo llamaremos la ira de Dios, la del Antiguo Testamento, la del Jehová iracundo que exigía el sacrificio de un hijo para afirmar la fe del creyente. El hedor es la ira de Dios desatada como pestilencia y desorden, que en América se nos muestra a nuestras espaldas con toda su violencia. Detrás de la ira está el miedo de perder la vida por un simple azar, hay como una veta olvidada que nos hace ver que fuimos demasiado apresurados y que nuestra soberbia pulcra y nuestra valentía apenas se concretara en el juego menor de la técnica y la ciudad. Quisimos jugar al hombre y nos encontramos que hay algo que no es el hombre, que se llama piedra, enfermedad, torrente, trueno. Por eso nuestra vida no puede ser tan plácida como suponemos.

Y por eso estamos como cuando Jehová descendió del Sinaí "que vinieron truenos y relámpagos, y grave nube sobre el monte... porque Jehová había descendido sobre él en fuego: y el humo de él subía, como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció en gran manera". Era la ira de Jehová que se mostraba a Moisés para dictar la ley, en un ámbito del desierto, sin nada, pobres y humildes, sin esos dos mil años de cultura que escamotearon esa ira gratuitamente. Era el viejo juego entre vida y anti-vida, que daba su fruto modestamente, al pie de un monte, absorbido por Jehová, dispuesto a empezar su vida con honestidad.

La visión de una ira de Dios, responde a un momento auténtico. Se está como al borde de un abismo, entre ser y no ser.





en cierta manera como expuesto al azar divino de dejarnos vivir o morir. Ahí surgen la gran moral, la gran mística, la posibilidad de dar un sentido al hecho de vivir.

Porque lo que vino después de que Jehová diera la tabla con los mandamientos a Moisés, todos esos dos mil años de progreso y poder, no fue más que un escamoteo de su ira, una manera de no ver el abismo, de vivir "como si" nos hubiesen regalado el mundo para lavarle la cara y ganáramos todos la pulcritud.

Y hoy que estamos en América, se nos revela que hay verdades pulcras y que también hay verdades hedientas, y que reprimimos a éstas para salvar a aquéllas. La verdad es que somos hedientos y que lo simulamos con una pulcritud demasiado ficticia.

Y hoy estamos en América con una verdad pulcra de un lado y una verdad hedienta del otro. Es como si fuera nuestra paradoja, que es la paradoja del progreso, la cultura y el bienestar. Hemos llegado al fin de un itinerario que creemos definitivo, porque creemos pertenecer a un gran siglo y hemos nacido en una gran ciudad, que nos ampara de la miseria y nos da el trampolín para pertenecer al concierto universal de los hombres pulcros.

Pero la verdad es que subsisten las verdades hedientas y éstas nos instan a examinar todo lo que tenemos. Estamos un poco al borde del abismo en que se desata la ira de Dios que nos hace sentir inseguras y ella nos obliga a rever todo lo que hemos hecho de bien y de mal.

El problema está en que no debemos hacer como nuestros padres, y buscar la solución exterior con la ciencia, la economía o la política. Si lo hacemos así cometeríamos el error de hacer lo que hacen los técnicos que buscan soluciones pulcras. Y como están en crisis y no pueden obrar bien su técnica se limitan a llevar adelante el ideal de matar indios y mestizos para ganar la pulcritud de América.

Para evitar eso cabe emprender un camino interior. Es curioso que después de tanto anclar, la humanidad especialmente la occidental ha vuelto a comprender que todas las cosas se dan con mayor evidencia en la intimidad. Sólo desde el fondo del alma habremos de ver si todo eso que es tan hediente en América tiene o no consistencia y valor para vivir.

En la dimensión interior América ofrece una solución o mejor dicho un replanteo de antiguas cuestiones que el látigo occidental ha querido olvidar. La ver-

# JUAN BALUMBA

La crónica ha recogido, dentro de la trama general del acontecer histórico, algunos pormenores singulares que reconsiderados pueden dar luz sobre el sentido de las relaciones humanas de entonces.

¿Cuál es la interpretación que ha dado el historiador a estos episodios?

Hasta ahora el historiador es el único que se ha detenido en ellos —amén del poeta— pero casi nunca más allá de un margen estrictamente historiográfico. Se le aparecían como índices del despotismo colonial, o como expresión de incuria y atraso.

Nada más que eso, puesto que bajo el signo de la libertad y del iluminismo era lo que importaba comprobar.

Yo creo que cada uno de estos episodios, aisladamente, y todos en conjunto, transmiten una suma de evidencias. El investigador ha cumplido su función al traérselos al conocimiento o a la memoria y ahora a nosotros —hombres de este tiempo— nos corresponde agotar el contenido que cada cual encierra.

Veamos un ejemplo: el sumario instaurado al indio santiaguense Juan Balumba por vestirse a la usanza española. Tenemos que trasladarnos a ese lugar y ese tiempo... ¡Santiago del Estero 1676! En un pueblo indígena, el de Savagasta.

Si recordamos que la ciudad de Santiago del Estero fue fundada en 1553, según tesis oficial, habían transcurrido más de 100 años desde que el conquistador pusiera su planta dominante. Es decir, tres generaciones de españoles habían enhebrado sus vidas en la trama colonial. Recordemos también que el español en escaso número había fraccionado las tierras más fértiles en grandes encomiendas y los indios fueron declarados sus vasallos.

El episodio es de características originales y elocuentes los términos del sumario: "...se ha vestido en traje de español con medias zapatos capa ungarina y espada queriéndose introducir a mestizo y porque es un desacato a la Rl. justicia y que este delito sea castigado...".

Todos los testigos, feudatarios de la ribera del río Dulce, confirman la condición étnica del acusado, y agregan nuevas pruebas y cargos en su iracundia. Por ellos vamos enterándonos de la

## (un proceso colonial)

FRANCISCO RENE SANTUCHO

personalidad de nuestro personaje, su imagen se nos va integrando y vamos comprendiendo la suerte de relaciones que allí fueron.

El indio Balumba era un ladino, no solo lo prueba la audacia de su decisión; también ciertos antecedentes. Había sido paje de Don Francisco de Scorsano.

¿Cómo no aspirar a más? ¿Cómo resignarse con su destino, ese duro destino que la colonia le adjudicaba?

—¡Se le ha conocido siempre por indio! clamaban los españoles. Y se sucedían los testimonios uno tras otro.

Siguiendo los pasos del sumario que se traslada de un pueblo a otro en busca de nuevas afirmaciones, damos con testimonios sugestivos: "...le ha visto picando una carreta descaleo de pie y pierna con otros indios mitaios sirviendo como tal y que de pocos meses a esta parte se ha querido introducir a español poniéndose capa ungarina medias y zapatos y espada lo cuál a oído censurar a los españoles que asisten en este río dulce..."

Un bando real había establecido con claridad la prohibición

a todo indio, de vestirse en forma española, y ese bando había sido suficientemente proclamado; no solo estaba en el conocimiento público sino que sus determinaciones formaban parte en la convicción de europeos y aborígenes.

El epílogo es de imaginar y no hace falta entrar en detalles. Nos basta con saber que fué atentado públicamente, desnudado, rapada la cabellera al modo indio (Sic) y finalmente azotado para que sirviera de escarmiento.

\* \* \*

Hagamos a un lado la apariencia anecdótica que hay en todo esto, y tratemos de ubicar el sentido o la inteligibilidad que guarda en sí mismo el proceso, desde el sumario instaurado, hasta la culminación inevitable, pasando por los testimonios de los encomenderos. Importa mucho descubrir el mecanismo de la colonia, en cuanto pedagogía imperante, en cuanto mentalidad.

Indudablemente que la actitud del español, la actitud psíquica, debió cambiar en este nuevo enfrentamiento, aquí en tierras de América. No sólo la naturaleza que se le aparecía en toda su preponderancia, sino una nueva imagen del hombre. Distintos puntos de referencia que no podía menos que considerar.

Difícil es seguir o imaginar siquiera, la sutileza de esta evolución psíquica en todas sus alternativas.

Aun aceptando que había un alto grado de inunización del español de entonces ante lo no español, ante lo extranjero, porque la larga lucha de la reconquista contra el musulmán había creado el antídoto de una psicología agresiva y refractaria, no podía sin embargo escapar a cierto grado de influencia. De algún modo su subjetividad quedó condicionada por estas nuevas tensiones.

El indio por su parte, menos predisposto, deslumbró ante el portento que significaba esta inesperada presencia. Gran parte de su supeditación posterior tiene allí un origen bien cierto, no importa que luego haya que agregar otras razones más palpables, como la superioridad técnica, o bélica. Su actitud inicial fué de deslumbramiento. Y esto resultó plenamente aprovechado por el español.



Entonces para determinar todo un mundo de formas a partir de esta ecuación indio-español, en el campo de la psicología o de la sociología, en lo que a la síntesis se refiere, o a la dualidad aun subsistente, nada mejor que recurrir a datos como el que estamos utilizando.

Se ha hablado mucho de la pasividad del indio; se ha hecho buena y mala sociología alrededor de esta afirmación. Las crónicas de la conquista, ya algo parecen señalar al respecto y no resultaría difícil abonar con otras referencias, parecida idea: Keyserling nos decía de la actitud defensiva del argentino...

Muy bien, todo ello es posible si nos limitamos a ver las cosas con cierta inclinación; aún podríamos agregar datos de la prehistoria americana, como la prevalencia del matriarcado. Pero esa pasividad ¿hasta dónde es? Porque en este plano todo es muy ambiguo y tampoco es fusto jugar con categorías estáticas o absolutas.

Un observador agudo como Canal Feijóo, a quien no es posible eludir en esta clase de temática, acepta relativamente la idea de la pasividad indígena, y en alguna de sus páginas la describe, pero... resulta una pasividad de doble filo. La pasividad indígena, es así una pasividad agresiva y fuerte.

Esto lo sentía el español también muchas veces, a lo que parece.

Cuando el español, convertido en señor feudal, por vía del poder y de la riqueza, impone su señorío al indio, lo encierra por cierto dentro de una inevitable textura servil.

Lo obliga, lo violenta, lo coacciona. Le impone márgenes y límites muy estrechos a la personalidad. ¿Qué otra cosa nos prueba sino este sumario contra Juan Balumba? Es bien claro el espíritu que anima toda su tramitación; el mismo espíritu nacido en la legislación, y en las instituciones coloniales.

La resistencia solapada del indígena es constante y corrosiva. Como era imposible una oposición franca ya que carecía de derechos suficientes y de garantía, entonces ahí las formas sutiles de su pasividad. Una pasividad en contraataque.

La sátira popular, las coplas bilingües quichua castellano (escindiendo en el quichua la intención grosera o agresiva), los cuentos campesinos, todo ello forma un complejo de literatura folklórica de neta intención corrosiva y revolucionaria, enderezada contra el español y su sistema de valores.

Episodios como el de Juan Balumba, completan el cuadro, demostrándonos el grado de relación tal como estaba dado. La estratificación en castas de la sociedad colonial creaba dos mundos en abierta oposición.

## TAN SOLO EL QUE ME ASOMBRA

Pero no te me acerques  
no te me acerques, hombre  
que coagula mi sangre en alas rotas,  
y el enera me aprieta la garganta  
desastillando peces en mi boca.

No te me acerques pescador, no vengas  
con tus redes, cargadas a la espalda—  
y adormecidas manos en la proa—  
que el agua me ha dejado sus urgencias  
y enervado está el mar en mis simientes,  
y trizados los ojos de mi aurora.

No te me acerques cazador, no traigas  
tu aroma de cardales y de esterros,  
en el húmedo pelo de las gamas  
dormidas en tu pecho,  
que al lánguido llamenca que me anida,  
le ha quebrado los sanchos el lucero.

No se acerque hasta mí ni el de las anclas  
ni aquel que empuña el riñe,  
ni el que hace gala de llevar las manos  
tejedoras de versos.

Venga hasta mí cuando no exista el tiempo,  
—la tarde en que desmaye de algún árbol  
un nido sin polluelos—  
ungido de silencio, mientras ebrio,  
deshilvanado viento, desenrede su pelo,  
tan solo el que me asombra.

Y el terror que me aísla cada vez que lo siento  
me haga llorar de gozo y de locura  
mientras prenda a la voz el firmamento.

Marily Morales Segovia

Corrientes

## LOS AMANTES MUERTOS

Vosotros que aún tenéis  
un destrozado amanecer que os espera  
que aún podéis penetrar  
con una cadena de música en los labios  
las puertas de la leyenda  
rescatad la intemperie de nuestros nombres  
recordadnos como los destinatarios  
de todo lo divisorio que circula en el mundo  
como los viajeros que frecuentaron  
una temperatura momentánea y desolada.

Torced alguna vez  
secretamente de noche  
una palabra  
solo una palabra de disculpa hacia nuestros ojos  
y cuando se haga llover sobre nosotros  
cuando la memoria de los hombres  
nos verifique oscurecidos  
acatando todo el viento  
que guardábamos en el corazón  
llevad estos instantes clausurados  
que ahora somos  
lejos del fervor que nos reclame  
porque no queremos que nos vean aquí  
en este sitio que no podemos comprender  
tan estériles  
tan estériles y hundidos.

Carlos Zurita

## APUNTE

Iban a los Chacos  
llevando  
perfiles de hombres  
entre lavas de algodón  
Iban a los Chacos  
perfiles de hombres  
en los andenes  
(ubres de trenes)  
partiendo el destino.

Iban a los Chacos.  
Perfiles de hombres  
embotellando el sueño  
bajo cielo —nodriza  
de verano.

Iban a los Chacos  
perfiles de hombres.

Una ese. Dos eses. Muchas eses.  
Ganchos colgados  
del suelo.

Iban a los Chacos.

Clementina Rosa Quenel  
Santiago del Estero

## PARABOLA PARA UN OLVIDO

I

Hay tardes,  
en que el ser de las cosas,  
con su silencioso gemido,  
parece derramarse  
en troquel de miserias.

II

Hay días,  
en que la sinfonía inerte,  
pone sus notas de plomo  
con dedos de amargura  
y desgrana en el cerebro  
antracitas abismales.

III

Hay tiempos,  
en que la hondura  
de su diamante negro  
nos sume en un río viscoso,  
sin ritmo ni cadencias.

IV

Se siente entonces,  
como si la vid del alma  
se derramare en laques sin fondo,  
ternura de la muerte,  
caricias del olvido,  
hidra y tenáculo de pulpo  
que quiere ahogar del mundo  
el cardúmen bullicioso.

V

El más allá se explica entonces,  
con la supervivencia de la muerte,  
acaecida desde múltiples epicentros.  
Así comprendemos el absurdo,  
de ser para la vida,  
de ser para la nada,  
para el olvido eterno,  
y otra vez,  
el reloj del cansancio  
nacer, procrear, morir  
Y renacer en el horizontel

Carlos Alberto Bruchmann  
Santiago del Estero, 1960

## UN SEMINARIO DE ESTUDIOS

Cumpliendo con el plan de actividades trazadas para 1960 el Seminario de Estudios e Investigaciones Sociales, Económicas y Políticas de Santiago del Estero, ha desarrollado un amplio ciclo de conferencias, debates y mesas redondas.

El ciclo de conferencias estuvo planificado alrededor de las materias técnicas e investigativas que hacen a la índole misma del Seminario.

Por este orden se desarrolló dicho ciclo: Señor Andrés Renolfi "La influencia del Conocimiento en el desarrollo económico"; Ingeniero Marco A. Singer "El problema energético local"; Ingeniero Roberto Gayraud "Agricultura y comunidad rural"; Ingeniero José I. Mercado "Métodos de riego"; Ingeniero Néstor Ledesma "Hidráulica y climatología"; Doctor Juan Carlos Meyers "Ganadería: historia y evolución"; Doctor Eduardo Retondo "Economía santiagueña"; Señor Luis Rizo Patrón "Estado financiero de la provincia"; Señor Oscar A. Santucho "Pasado, presente y futuro industrial en la Provincia"; Señor Francisco René Santucho "Consideraciones sobre estudios sociales"; Doctor Alejandro Gamkoston "Panorama minero santiagueño"; Ingeniero Andrés Ringuélet "Sociología rural"; Prof. Lázaro Barbieri "Latinoamericanismo polémico".

Todas estas conferencias con-

laron con una asistencia normal de público y permitió la realización de mesas redondas y debates.

El acto culminante estuvo constituido por el Cursillo de cuatro clases que dictó el escritor y sociólogo Sergio Bagú sobre "Metodología de las Ciencias Sociales" y "Migraciones", con una alta inscripción de alumnos, que siguieron con puntualidad todas sus exposiciones.

Una verdadera contribución para el esclarecimiento de problemas técnicos y sociales ha constituido esta tarea desarrollada por el S. E. I. S. E. P. S. E.



Sergio Bagú

## "DIMENSION" en París: en versión Polaca

En la revista "Kultura" editada por los exilados polacos en París, Witoldo Gombrowicz transcribe páginas de su diario, con una versión muy original y fantástica, sobre nuestra publicación.

Un vaporoso hálito de lejanía y sugestión confiere a su relato —a partir de una base de veracidad— un encanto especial, privativo al paladar polaco de sus remotos lectores.

La traducción del fragmento nos ha sido remitida diligentemente por el propio Gombrowicz,

desde Buenos Aires, donde actualmente vive.

Autor de "El Casamiento" —no del suyo inexistente— y de "Fejdydurke", dos obras de grandes ambiciones revolucionarias, se ocupa en este momento de auscultar el alma sudamericano, al estilo de Keyserling. (Keyserling era conde de verdad no es cierto Piñera?).

Desde "este Santiago del Estero, 1000 kilómetros al norte de Buenos Aires", enviamos nuestras congratulaciones al antiguo huésped y amigo.

Adhesión

Calzados Derby

# MANIFESTACION

# TEATRAL

El arte teatral es el de más difícil concreción, no cabe duda. Por ser un arte colectivo y necesitar de una variedad de factores. Un elenco teatral no se improvisa, requiere una tradición. Cada integrante a su vez requiere una evolución técnica. ¿Cómo podría lograrse todo ello si no dedicándose por completo y abrazando con vocación exclusiva el género?

Luis Alberto Sánchez, el crítico peruano, decía en su *Historia de la Literatura Americana* que el teatro siempre está condicionado por el desarrollo mismo de los centros urbanos, en América Latina. Basaba esta opinión en su estudio realizado sobre la literatura teatral. Una ciudad populosa naturalmente acuerda posibilidades mayores por cuanto hay público para renovar y mantener las funciones. En cuanto a la posibilidad práctica todo parte de allí. Luego que este hecho está dado, entonces se inicia el proceso de perfeccionamiento de la técnica interpretativa, del juego escénico, etc. y aparece naturalmente la literatura teatral que a su vez irá elaborándose sobre la práctica de cada experiencia. Supeditado todo ello al grado general de la cultura ambiente.

Entonces la empresa es posible sobre ese doble carril de la viabilidad práctica y de la evolución teórica.

Pero es claro que no todo se da en forma automática. El esfuerzo personal, el empeño, la constancia, la tenacidad, juegan un papel preponderante. En el intérprete y en la dirección el talento o la aptitud artística son decisivos.

En provincias se tropieza con dificultades, pero hoy la provincia está dejando de ser un páramo remoto y cada una de ellas —las provincias argentinas— están adquiriendo un ritmo propio.

El arte teatral, debería tener un lugar preponderante, y ya se advierten esfuerzos de más permanencia.

Aquí en Santiago del Estero, el año pasado, ha sido dable asistir a representaciones regulares y sucesivas. Nunca antes se consiguió algo parecido. La Compañía Independiente de Actores Libres, dirigida por Justo Rojas y Miguel Ángel Paz, mantuvo la sala del cine Luxor en actividad durante el invierno, con obras modernas de reconocida jerarquía: "Montserrat" de Emmanuel Robles, "Los Chicos Crecen"



Compañía Independiente Actores Libres

de Camilo Darthes y Carlos Daniel, "Mulato" de Langston Hughes, "Las Manos de Euridice" de Pedro Bloch, etc., algunas de ellas repetidas en varias funciones, aunque no siempre con público nutrido. Justamente se trata de un esfuerzo inteligente de este elenco por establecer bases, hacer tradición, cultivar el público. Al margen de fallas que podrían encontrarse —es ídíl y cómodo señalar fallas— cabe destacar el nivel logrado en los distintos aspectos de la experiencia. Además la audacia de imponer obras dinámicas y de contenido moderno.

Este conjunto realizó giras por provincias vecinas habiendo representado en Tucumán y Salta. De resolver ciertos problemas prácticos, como ser una sala más adecuada y cómoda, está en condiciones de reanudar con más posibilidades su actuación en la próxima temporada.

### Certamen Teatral

Es de lamentar la forma en que ha sido arbitrada la selección de conjuntos teatrales para el certamen nacional, en lo que se refiere a esta zona. El criterio lamentable para designar el jurado, que para nada tiene en cuenta el conocimiento específico y además el procedimiento de la selección final de la zona, donde de dos jurados por cada delegación debían decidir la suerte de sus respectivas representaciones. Naturalmente en La Rioja, donde tuvo efecto la competencia final, cada pareja de jurados se inclinó por su respectiva representación. No estamos haciendo una crítica a los elencos, sino al procedimiento que ha guiado esta selección, al criterio con que se han integrado los jurados.

El jurado de Catamarca, Enrique Tudó, decidió al final favoreciendo al elenco representativo

de La Rioja dirigido por José Alberto Santiago. En realidad una selección de esta índole no puede estar decidida por un solo voto; la totalidad del jurado debió ser imparcial, ajeno a las provincias en competencia.

### Otras manifestaciones teatrales en Santiago del Estero

La actividad de la Compañía Independiente de Actores Libres, con su tarea continuada, ha sacado de su marasmo al ambiente y así otros grupos más o menos configurados están entrando en movimiento.

Horacio García, con su Compañía Experimental de Arte Dramático, ha realizado lugaces presentaciones: La Zorra y Las Uvas de Figueredo, El Oso de Chéjov y por último Prohibido Suicidarse en Primavera de Casona, con la que obtuvo la selección para dilucidar en La Rioja la zona.

Este conjunto tiene antecedentes de mérito y su actividad se remonta al año 1948, en que fue fundada.



Justo Rojas

Por último un tercer grupo de características distintas, ha consagrado sus primeros empeños al estudio y al perfeccionamiento técnico, con la lectura de obras, y el ejercicio práctico de fonética, foniatría, impostación, etc.

La revista DIMENSION sumándose a esta inquietud, patrocinó una conferencia sobre autores teatrales a cargo del intelectual metropolitano Roberto Di Pasquale, que versó sobre las tres grandes figuras del teatro rioplatense: Roberto Payró, Florencio Sánchez y Gregorio de Laferrere.

### El radioteatro y la ausencia de críticas:

Signos negativos dentro de esta realidad, lo constituye la actividad radioteatral que de alguna manera tiene incidencia, sobre el ánimo público y la índole de las manifestaciones teatrales. Con total carencia de sensibilidad artística la emisora local da vida a pésimas exteriorizaciones de este tipo, degradando el gusto estético y corrompiendo los valores humanos y artísticos, más aún cuanto que los novelones cursivos que se reproducen por la emisora, luego son finalizados en el teatro, para obtener ganancias en base a la sensiblería despertada por la irradiación de tales argumentos.

Santiago del Estero se ha convertido así en la Meca de los aventureros que hacen de esta especialidad un modus vivendi pues aquí para ellos todo es jaucha, mientras se obstruye el esfuerzo de otras manifestaciones más nobles.

Otras emisoras de provincias ya han eliminado definitivamente este nivel de sus irradiaciones y es de esperar que aquí se siga el mismo camino.

La falta de una crítica de arte especializada, que bien pudiera ofrecerla algún órgano periodístico, o la misma emisora, agrava la situación de orfandad y de desventaja en que quedan colocados los verdaderos valores frente a la irrupción de lo falso e inferior.

**Optica Di Lullo**

◆

**Arnaldo A. Di Lullo**  
Optico Técnico Universitario  
Mat. Prof. 01044

Central: TUCUMAN 68 - Tel. 4858

Sucursal: Sgo. del ESTERO 53  
Añatuya - F.C.N.G.M.B.

# IBARRA Y LA CONSTITUCION UNITARIA

"Se legislaba de un modo y se obraba de otro"

HIPOLITO M. NORIEGA

Don Manuel de Tezanos Pinto representante de Jujuy en el Congreso unitario, partió de Buenos Aires el 2 de enero de 1827 con la misión de "presentar la Constitución" al gobierno de Santiago del Estero.

Lo hizo en compañía del ilustre canónigo Juan Ignacio Gorrioli, diputado por Salta, que debía cumplir idéntica misión en Córdoba ante el gobierno anticongresista de Juan Bautista Bustos (Hay que recordar que el gobierno y la legislatura de Córdoba habían desconocido expresamente el Congreso que sancionó la Constitución en los últimos meses de 1826).

Ambos debieron medir, sin duda, durante el camino recorrido, las consecuencias del éxito o del fracaso. Y para observar de cerca las alternativas de la gestión de su compañero, Tezanos Pinto resolvió quedarse a propósito varios días en el principal foco de la resistencia provincial: contra el congreso rivadaviano. Tanto es así que llegó a Santiago el 28 de enero, cuando el clima cálido hace ingrata la estancia y cuando las lluvias y crecientes del Dulce amegaban los caminos costeros de la época. Para colmo, apenas llegado al pueblo se sintió enfermo; así lo comunicó él mismo al gobernador Ibarra haciéndole saber, no obstante, su deseo de verlo y prometiéndole enviar "el pliego" al día siguiente.

Ibarra, el vapuleado Ibarra, le contestó "que podía pasar a su casa cuando gustase". Al menos el recibimiento no resultó hostil de primera intención, como sucedió, por ejemplo, a Vélez Sarsfield en La Rioja, donde Quiroga lo obligó a volver sobre sus pasos sin escucharlo.

Por fin el 29 "a las 10 de la mañana" pudo concurrir Tezanos Pinto al despacho del caudillo santiagueño. Y aquí viene aquella expresión que ganó todos los comentarios y sirvió de sistemático vilipendio, pues "no pudo menos que llenarse de la mayor sorpresa al ver al señor Gobernador en un traje semi-salvaie tomado a propósito para poner en ridículo al Congreso en la persona del Comisionado...". Pero es evidente que Tezanos Pinto exagera y lo hace con algún cálculo político; era unitario "de levita" e intentaba justificar su reacción. Según agrega su informe, no era aquel "un vestido de hombre civilizado"; pero intencionada o no la actitud de Ibarra, resulta a todas luces ma-

nicada, sobre todo si, como Tezanos Pinto pretende, el **vestido** de marras "choca con el pudor y la decencia". ¿Es que Ibarra se presentó en paños menores o cubierto con hojas de parra? El informante oficial no lo dice, pero según las crónicas locales acostumbraba (Ibarra) presentarse en casos tales con chiripá, vincha colorada y botas. Sin embargo, a nadie esto podrá parecer escandaloso, menos aun en aquellos tiempos, aunque se explique como la simple exterioridad de un conflicto social y político.

Pero sigamos a Tezanos Pinto en su informe.

Al margen del episodio, el delegado del Congreso pudo exponer tranquilamente su misión, lo que quiere decir que Ibarra fué todo oídos para él.

A su turno, el gobernador hizo el esquema de su situación frente a la política nacional: estaba ya comprometido con Quiroga para hacer la guerra a Tucumán y Salta, donde operaban conjuntamente Lamadrid y Arenales en actitud contraria a los gobiernos federales. Ello equivale a decir que el delegado del Congreso había llegado tarde. La alianza de aquellos se había hecho en los campos de El Tala.

Aquí habría que recordar, al margen del informe de Tezanos Pinto, cuanto aconteciera en el norte del país desde que Lamadrid hiciera su famosa revolución en Tucumán, para deponer a Javier López y "unitarizar a sablazos" a sus enemigos, así como las insinuaciones que dirigiera a Ibarra reiteradamente para ponerlo de su lado. Pero más que eso habría que señalar el estado potencial de rebeldía de los gobiernos federales ante ciertas leyes sancionadas por el Congreso, como aquella de creación del Poder Ejecutivo Permanente, que dió base a la presidencia de Rivadavia; la creación del Banco Nacional; la capitalización de la ciudad de Buenos Aires; la que dió carácter nacional a la representación parlamentaria de las provincias, impidiéndoles la remoción de sus diputados y anulando así el célebre artículo tercero de la Ley Fundamental, según el cual hasta tanto se aprobara la Constitución las provincias podían conservar las instituciones que les eran propias. ¿Y la invasión del coronel Bedoya, desde Salta, a inspiración atribuida al **general Arenales**?

Ibarra expuso al delegado los motivos de rebeldía — "Mo-

livos tan pequeños", según el informe; pero en esos momentos la provincia (Santiago) estaba en pie de guerra y no era cosa de volverse atrás. Esto y afirmar que la constitución unitaria nació a destiempo era lo mismo.

Hay algo más: Tezanos Pinto quiso persuadir a Ibarra de los males de la guerra. El caudillo así lo comprendió porque le hizo, dice aquél, una "sincera confesión que nada tenía que reprochar a las leyes sancionadas por el Congreso y decretos expedidos por el Presidente..." dando a entender que estaba en su ánimo el servir a la organización constitucional. Tanto era así que se habían nombrado diputados que representaban a la provincia en el Congreso, bien que alguno de ellos se consideró mal elegido o forzada su elección por el gobernador. Pero (aquí viene lo importante): "se legislaba de un modo y se obraba de otro", tal la expresión que el informe atribuye a Ibarra. Este habría dicho más: el Presidente de la República hacía la guerra a las provincias disidentes, con la idea "que muy de antemano habían tenido los hitos de Buenos Aires de esclavizarlas". Esta aseveración era tan falsa como maliciosa, añade el informe. El delegado exigió las pruebas que tenía el gobernador y éste se retiró entonces al hecho de que la tesorería nacional pagaba los libramientos girados por los gobiernos de Salta y Tucumán. Entonces Tezanos Pinto se subleva, pues no admite la posibilidad de que Rivadavia hiciera, como Ibarra sostenía, "una asignación mensual para cubrir los gastos que la guerra demandaba". Pero puede su enojo disculparse pues desconocía entonces los hechos a que el propio Lamadrid se referiría, muchos años después, en sus Memorias (Biblioteca del Suboficial T. I ed. 1947, pág. 288): mientras organizaba la defensa contra la invasión de Quiroga en Tucumán, en marcha entonces desde Catamarca, por allá por octubre de 1827, "pasaba por Salta, por la plaza de Tucumán, como a las dos de la tarde, la tropa de carretas que conducía doscientos fusiles y mil quinientos sables para el general Arenales que le mandaba el Presidente de Nación". (sic).

Claro que Ibarra confesó no haber podido colaborar con Quiroga después de la batalla de El Tala para invadir la provincia de Salta por falta de cabalgaduras, lo que explica, a su vez, la

invasión del coronel Bedoya. Pero Tezanos Pinto también se contradice, porque, según afirma, la provincia de Tucumán se había dispuesto a una vigorosa resistencia y, por su parte, la de Salta, con Arenales a la cabeza, "la había auxiliado". Al final, el Presidente de la República "puso bajo su protección a una y otra franqueándoles los auxilios que estaban en la esfera de su poder".

Entonces Ibarra tenía razón: se **hablaba de un modo y se obraba de otro**.

La narración de la entrevista, hecha unos quince días después, en Buenos Aires, parece librada a la memoria del delegado del Congreso y a su interés convencional.

El desenlace imprevisto y violento de la gestión puede explicarse de este modo: Tezanos Pinto apabulló a Ibarra con sus razonamientos, a punto tal que este vaciló en algún momento. "Tenía —dice aludiendo a su interlocutor— la convicción de que las autoridades nacionales habían marchado por la senda del deber".

Pero en la desconfiada intimidad del caudillo prevalecía la palabra empeñada con el compañero de luchas.

De ahí que como reacción final, tomada a hurtadillas, Ibarra optara por devolver el texto constitucional o "pliego" recibido de manos del delegado, con la insegura promesa de convocar a la legislatura para su tratamiento y emplazando a aquél a abandonar la provincia nada menos que en un término de veinticuatro horas...

Santiago del Estero,  
Diciembre de 1960.

ADHESION

DE

**VOLTA & Cia.**

Soc. de Resp. Ltda.

**REFRIGERACION**

Locales 26 y 27 Pje. Tabycast

Santiago del Estero

# L A N I Ñ A D E D I O S

ALBERTO ALBA

Había una vez una niña cuya habitación daba a la calle por una ranura de echar sobres, y hacia el interior, a un enorme jardín donde la niebla y el sol se sucedían permanentes. Cuando la niña murió no supieron por donde sacarla y la dejaron en el jardín para que ella se paseara pálida entre las flores; al tiempo murió su padre que se encontraba en la terraza y se fué al cielo; después murió su madre en la cocina, y por la chimenea, entre el humo débil de las ramas viejas subió al paraíso. La niña quedó sola entonces a caminar entre las hojas secas, recordaba que una vez su primo al oír que ella alababa aquél sonido de las grandes hojas que crujen bajo los pies, le respondió "oh sí, es tan bueno como comerse un bizcocho! tiene un sonido crocante!". La niña no volvió a hablar nunca con aquél malvado, sin embargo sonreía cada vez que recordaba el episodio, y a fuer de sinceros, nunca la habíamos visto sonreír.

Cierta día la rosa té se descolgó de su rama imprevistamente, entre la niebla la niña alcanzó a ver el episodio y al doblarse a recoger la tremenda rosa que le dolía el alma, a recogerla con los dientes, puesto que la niña tenía atadas sus manos de muerta, una luz clarísima le hirió la vista desde el umbral de la puerta de su dormitorio, irguióse para salir corriendo a requerir aquél extraño fulgor, torpemente pisó la rosa té que se fué dulce hundiendo como una espada olorosa al fondo de la tierra, no había alcanzado a abrir completamente la puerta de su vieja habitación cuando una lluvia de sobres le dió en pleno rostro, hundió las manos libres entre la montaña de papeles, sellos de letras alargadas y elegantes de países marinos, estampillas de paisajes y rostros y colores, extraños dibujos, miles de sobres venidos desde los más apartados rincones del planeta, por ellos la niña conoció las dilatadas geografías de la tierra y el hombre. Por esas infinitas cartas penetró en tan diversas psicologías, vió Pekín, Hong-Kong, Ar-

gelia, Cuba, Hungría, Egipto, Londres, Nueva York, Moscú, Guatemala, México, las cuatro estaciones del mundo, el mar y las montañas y las selvas, en la alta noche cuando la niña lo hubo leído todo un extraño fulgor le atravesó la mirada, doblándose sobre las cartas lloró desconsoladamente, no había encontrado entre todo aquél cúmulo de sobres uno sólo que viniera de su pueblo, pero lloró tanto que sus vecinos notaron una humedad en la pared vecinera, una humedad que subía por las noches y descendía al ama-

necer como si estuviera siguiendo todas las declinaciones del clima, a pesar de ello no se formularon ningún problema "Algun caño roto" dijo el hombre, y llamó a los plomeros. Valián en mano llegó un joven plomero, hijo de viejos anarquistas, pero tuvo que golpear por tres noches y tres días hasta que se animó a forzar la puerta, cuando hubo entrado encontró a la niña desconsolada con un mohín tan gracioso y tan triste que al tiempo se casó con ella, cerraron la puerta del frente, y, como es lógico, tuvieron una niña.



**Talleres Gráficos**  
*Hnos. CARO*

Local de Ventas  
LIBERTAD 650 - Teléfono 4173

Taller  
LAVALLE 145 - Teléfono 4145  
SANTIAGO DEL ESTERO

**FIORAMONTI**

ALTA CALIDAD  
EN MUEBLES

●

AVELLANEDA 42 - Teléfono 1769  
SANTIAGO DEL ESTERO

ESTUDIO  
**ENRIQUE EBERLE**  
Estudio Jurídico

Contabilidades - Réditos  
Partidas - Exhortos  
Causas Civiles y Criminales

URQUIZA 228 (altos) - Telf. 1512  
SANTIAGO DEL ESTERO

# SHUNKO

## UN FILM ARGENTINO

santiagueña —vegetación y topografía— integrando el paisaje con el hombre mismo, en fotografías y encuadres de gran técnica.

Los utensilios, viviendas, vestimenta, etc. también vertidos con fidelidad, hasta dar un acabado realismo a la versión.

Expresión humana y lenguaje muy auténticos, aún los pasajes en quichua. Un exagerado prurito detallista podría conducirnos a una pequeña objeción: la innecesaria modificación en el uso de los verbos; los changos santiagueños nunca usan el pretérito indefinido, como en el litoral, sino el pretérito perfecto. Esta sustitución altera un tanto la cadencia de la expresión: *salíó*, en vez de *ha salido*; *fué*, en vez de *ha ido*, etc.

Los protagonistas están en general logrados en su papel: Lautaro Murúa ha conseguido situarse perfectamente en la índole de su personaje. Su condición de actor profesional le faculta a ello sin duda, pero siempre se ha señalado la falta de exactitud en



estas interpretaciones por parte de artistas metropolitanos.

En este caso ha mediado seguramente— un estudio previo, aparte que una modalidad personal en Murúa lo hace factible a este tipo de papel.

Los demás dentro de sus términos: Raúl del Valle, Gabriela Schoo, Raúl Parini, Orlando Sacha, Marta Roldán. Quizás un poco exagerado el episodio de Sacha con la vibora. El caso de Fanny Olivera es digno de destacar. Artista local de teatro independiente, ha demostrado condiciones filmicas y temperamento dramático. Los otros aficionados locales están en su papel.

Los niños dan fuerza expresiva y vivacidad; Shunko y Reina muy austeros a la descripción que de ellos hace Abalos en su libro, una acertadísima elección

sobrellevan con naturalidad y a veces con acertado dramatismo una buena parte de la película.

Cierta incoherencia general en la trama, advertida por alguna crítica metropolitana, hay que atribuirla al argumento mismo de la obra escrita y su condición de relato autobiográfico. Se hubiera hecho necesario la introducción previa que en ella está a modo de prólogo y explicitación.

En cuanto al sonido, cabría decir que no hay siempre nitidez en los diálogos.

Por último no dejaremos de recordar la escena de los moledores con sus morteros sobre la colina, la noche del eclipse lunar, de gran belleza y sugestión. En síntesis un buen film, pleno de poesía, pero también pleno de realismo.

Esta película lograda sobre el libro homónimo de Jorge W. Abalos, es un verdadero acierto. La adaptación de Roa Bastos ha respetado los lineamientos de la obra original; en el guión solo se advierte un cambio en el orden del relato.

Los matices humanos y la naturaleza están perfectamente llevados a la pantalla, sin que se produzca alteración visible, aún para el observador familiarizado con ellos.

Si nos pusiéramos a descomponer en factores la composición cinematográfica, comprobaríamos que en todos ellos ha existido un rigor y una selección inteligente.

Naturaleza prototípicamente



Fanny Olivera

Librería  
**"EL ESTUDIANTE"**  
 Libros - Utiles Escolares - Cotillón  
 Tucumán y Salta  
 Sgo. del Estero

**PIANOS**  
 Raúl Almada Cárdenas  
 Afinación y composturas completas  
 (Atiende provincias vecinas)  
 Avellaneda 153      Teléfono 1745      Sgo. del Estero

Librería **"Libertad"**  
 de  
 Julia M. de Pulvet  
 Libertad 2010 - Sgo. del Estero

ADHESION  
**Lencería "DIANE"**  
 La Casa de las Medias  
 Galería Tabycast — Local 7

*manuel a. pandolfi*  
**MAXIMA CATEGORIA EN JOYAS**  
**CREDITOS**  
 LIBERTAD 650      Teléfono 4173      Sgo. del Estero

**MARIANO R. PAZ**  
 y  
**MARIANO J. PAZ**  
 ABOGADOS  
 Sáenz Peña 123 — Teléf. 1405  
 SANTIAGO DEL ESTERO

## DEL TIEMPO IDO

Esta sección está destinada a reproducir en forma fragmentaria o completa, viejos escritos, cuya actualización pueda resultar útil. Hay muchos de ellos que a pesar de su calidad o interés, sufrieron el destino de una escasa y precaria circulación.

- 1937 -

En las noches del trópico, mientras la carabela avanzaba lentamente hacia la tierra nativa, los astros del cielo americano los que él viera en Santiago entre los naranjos de la casa paterna, los que lo miraron en sus andanzas juveniles por las calles silenciosas de La Paz, se le aparecieron nuevos y un ambiente hasta entonces desconocido para él lo rodeó y le dió fuerza y confianza para afrontar una empresa, imprecisa aún, de la cual ya se sentía actor.

De regreso en la aldea, que no otra cosa era Santiago entonces, la pequeñez del medio económico social y la sordidez del medio político, develaron definitivamente ante sus ojos la realidad de la vida colonial.

Asentado el régimen de los cabildos sobre las bases democráticas que alentaron los principios de los viejos comuneros de Castilla, en la realidad nada tenían de aquellos ayuntamientos. La incapacidad, la petulancia y el egoísmo, habían asentado en el sitio de los gobernantes y un pequeño grupo de españoles y de criollos (estos últimos carentes de toda idea de su propia condición) habíanse apoderado de las canonjías municipales con miras a sus propias satisfacciones.

Gobernar el pueblo se reducía a cobrar impuestos, cuidar de la acequia, organizar procesiones y a veces establecer contribuciones extraordinarias para subvenir a las necesidades de la Corona o de los pueblos vecinos; lo más del tiempo transcurría en pleitillos aldeanos y en menudas intrigas.

Así se explica que Borges rompiera de inmediato con aquellas gentes, que quisieron someterlo a su rutina.

Horizonte cerrado, panorama sin mirajes, la vida de la colonia se ahogaba entre el cuadrilátero de los cuatro conventos y reptaba a la altura de la mentalidad de sus gobernantes.

Pero no todo estaba dormido; inquietudes apuntaban aquí y allá; algunos jóvenes fueron alcanzados por las ideas que Borges agitaba; pronto empezaron a dividirse entre criollos y "gallegos".

Borges estaba en correspondencia con Moldes, que en Salta anticipaba los ideales de la revolución, y convencido ya de la necesidad de concluir con el régimen tutelar de los extraños, soñaba en la realidad de un movimiento libertador.

Bajo su influjo, en la aldea enquistada del colonato, empezaban a germinar las milicias criollas de la libertad, que pronto hemos de ver lanzarse a la acción cuando el grito de Mayo galopa por todas las rutas del Virreynato.

(El extracto corresponde al trabajo "Juan Francisco Borges y el sentido de la libertad y el federalismo" de Horacio G. Rava, aparecido en la edición Nº 12 de la revista CENTRO, de Santiago del Estero. Lleva fecha de febrero de 1937).

### El Hedor de América

Viene de pag. 3

dades que no somos ni pulcros ni hedientos sino que estamos todos

empeñados en una salvación. Y que esa salvación es común al paria anónimo de la gran ciudad y al indio, mal que le pese al burgués pulcro.

*Antonio Alonso*

JOYERO

BUENOS AIRES 20 - 1 . Piso - Dpto. 2 - SANTIAGO DEL ESTERO

Optica ASENCO

JOYAS - RELOJES

AVELLANEDA 257      Teléfono 2847      SANTIAGO DEL ESTERO

*Guillermo Robles Avalos*

Bicicletas "GUYROB"

en todos los modelos

LA PLATA 300      Teléfono 5151      Sgo. del ESTERO

I. A. C. I.

INSTITUTO DE ASESORAMIENTO CONTABLE IMPOSITIVO

CARLOS D. TAGLIAVINI - JOSE A. PIRRO

Asesor Impositivo: Carlos D. Tagliavini

Contador Público Nacional

SAN MARTIN 56 - Teléfono 1408  
Sgo. del ESTERO

Galería Rose Marie

MAIPU 150 - Local "B" - Telef. 19220  
SAN MIGUEL DE TUCUMAN

LIBRERIA **Libros**  
**DIMENSION**

Colecciones

Revistas

Galería Tabycast - Local 18

Teléf. 3691 - Sgo. del Estero



# CRITICA DE LIBROS

**EL PROBLEMA DEL RELATIVISMO CULTURAL** (Comentario sobre un capítulo de Melville Herskovits en su libro *El Hombre y sus Obras* Ed. Fondo de Cultura Económica 1957).

El libro de Herskovits tiene casi 700 páginas. He preferido detenerme en este capítulo, a mi parecer básico, consecuente con el cual se desarrolla toda la obra, para ganar en profundidad lo que aparentemente se pierde en la omisión de una crítica general.

Esto se justifica en una disciplina como es la Antropología Cultural, reacia de por sí a la formulación de principios rígidos que facilitarían una labor de esa naturaleza.

Los juicios que emiten los hombres acerca de los modos de vida de los otros pueblos, subsisten o se desmoronan según las diferentes concepciones de aquello que se considera deseable.

Peró estas valoraciones de la forma de "endoculturación" de los individuos, son relativos al fondo cultural de donde surgen.

Herskovits nos dice que el investigador de campo, debe detenerse de toda valoración "etnocéntrica" en el estudio de las culturas de los pueblos; debe hacerlo desde su propia lectura de valores.

Aceptamos ciertos modos de concebir las cosas, inculcados desde la infancia por el proceso de socialización que transcurre en aquel grupo primario que denominamos familia. Pero la interacción con los otros grupos, con los demás hombres van determinando en cierta manera nuestra conducta. Así es que respondemos ante parecidas situaciones de parecidas maneras. La cultura nos provee de ciertos modos de conducta ya establecidos, ya sancionados por los usos, costumbres o por las leyes.

Las conductas varían dentro de ciertos límites. Pero hay un trasfondo, algo que es el "ethos", el carácter social o como Linton denomina, la Personalidad social básica; aquí conjunto de motivaciones, elementos comunes a los individuos de un pueblo.

Nos conformamos en mayor o menor medida con nuestro propio sistema de valores, es decir, nos ajustamos a ellos y hasta los consideramos muy bueno. Notamos entonces que el "etnocentrismo" es positivo como factor de adaptación del individuo al grupo. Pero a veces se exagera, racionalizándose y tomándolo como programa de acción. Así, las formas del nazismo y de los imperialismos no nos parecen tan extraños.

No hay ninguna base científica para considerar los valores de una cultura como superiores a los demás. Esta falacia fué difundida por europeos y norteamericanos y proporcionando por el dominio de la técnica y de la ciencia. Pero se olvida a menudo que el auge de la técnica y de la ciencia es más bien creación reciente.

Atahualpa —el último Inca— creía en el Sol. Sin embargo fué sacrificado so pretexto de idolatría. Pero el Sol de Atahualpa era más convincente que aquél Dios invisible.

Cortes reprocha a Moctezuma los sacrificios humanos de los aztecas y Moctezuma los considera menos probable que los sacrificios que los mismos españoles hacían de su Dios, según el ritual cristiano.

¿Cuántas veces no hemos considerado las formas de poligamia sean poligía o poliandra como signos de atraso cultural? Una tribu poligámica de Dahomey es un todo bien integrado culturalmente. Hasta tal punto consideran convenientes los matrimonios de un hombre con varias mujeres que ellas mismas estimulan al marido un nuevo casamiento para que estén más repartidas las tareas del hogar. Y no digamos, de los partos espaciados que permite este sistema, concordante con los mejores preceptos de la ginecología.

Por desgracia, la aparente superioridad cultural europea ha estado respaldada por la fuerza de los cañones argumento bastante convincente si se tiene en cuenta que las más de las veces se ha hecho resistencia con elementales armas como lanzas, arcos y flechas.

Otra falacia sería la vertida por las teorías evolucionistas en el auge de su elaboración antropológica, respecto del uso y significado de ciertas palabras engañosas como "primitivos", "incivilizados", "bárbaros", etc. a los cuales Herskovits prefiere sustituir por "ágrafos" (recuérdese la antinomia civilización-barbarie). A estos pueblos se les considera erróneamente como antepasados contemporáneos nuestros y se les equipara con los primeros habitantes de la tierra.

Peró ningún cuerpo de costumbres es estático —nos dice— y dichas denominaciones hacen referencias a "valoraciones" más que a descripciones (es decir, son formas de etnocentrismo).

Aquí Herskovits aporta su crítica constructiva para advertirnos contra los dogmatismos engañosos. Tal sería el caso de Arnold Toynbee —no antropólogo— quién al hablar de lo que él denomina "proletariado externo", o sea aquellos pueblos fuera del ámbito de una civilización, tienden a rebajarla en su contacto. Las costumbres se "barbarizan". Lo que Toynbee no entiende es el fenómeno de la transculturación, es decir, aquellos intercambios que son inevitables en los contactos de los pueblos.

En resumen, creemos que la actitud de M. Herskovits es positiva en cuanto advierte al investigador de campo contra los apriorismos en las consideraciones de culturas distintas a la suya. Su obra, por ende, es objetiva y veraz. Consecuente con las exigencias de las ciencias antropológicas, su filosofía relativista —relativismo que parece invadir todos los campos del saber al decir de Whitehead— no niega los universales culturales. Insiste en la dignidad de

cada cuerpo de valores, lo cual es ya una valoración aceptable universalmente. Universales serían "mínimos denominadores comunes dentro de la variabilidad de los fenómenos del mundo cultural". Tal la moral, alguna concepción de verdad, el goce estético, etc. Lo opuesto a ello serían los absolutos que no admiten variación, ni diferenciar de cultura a cultura. El relativismo, como opuesto al etnocentrismo cultural, admite la necesidad de tolerancia frente a concepciones diferentes a las nuestras.

LEOPOLDO ALLUB

• • •

**La Tragedia de la diplomacia Norteamericana** — William Appleman Williams — Ed. Grijalbo — México.

Este libro producto del trabajo de una mentalidad joven norteamericana, con su difusión en las librerías de América contribuye, dentro de su orden, a acusar el mejor de los síntomas en un pueblo: el reencuentro consigo mismo de retorno del desengaño de viejas falacias. El título de este trabajo consiste en el análisis riguroso, honrado y meditado de la política de Estados Unidos en el exterior; y, sobre todo, la tragedia del olvido de su flaca condición humana, que los lleva a proceder arbitrariamente en nombre de viejos principios y lemas norteamericanos, efecto de su ceguera casi infantil. Confunden la verdad del principio con los apetitos y concupiscencias propios de un sector de la humanidad que ellos constituyen. Lo certero del juicio Williams estriba precisamente en mostrar, con groesas tintas la contradicción permanente de la diplomacia de su patria: aparentemente bien intencionada pero de efectos funestos para todos los pueblos sometidos a su influjo; de pretendidos ribetes democráticos, exornada de grandes frases, pero a la larga o a la corta fatal para los auténticos movimientos democráticos en los países que tienen la desgracia de relacionarse con ella, viéndose forzados los pueblos a posponer en su desmedro, indefinidamente sus aspiraciones más sanas e íntimas como comunidad, para sostener odiosas plutocracias robustecidas por esa diplomacia.

El autor con aguda sensibilidad, rara en un miembro de esa sociedad tecnolátrica, toca el trigémino en el descubrimiento de una de las causas del drama que es lo siguiente: Estados Unidos proclama la autodeterminación de los pueblos, manifestando el deseo sincero de resolver los problemas internos de aquellas sociedades, pero a la manera y con el sistema de vida yanqui, con prescindencia absoluta de los hábitos y cultura de esa sociedad determinada, porque presupone que el remedio yanqui es el único —la panacea universal—.

A los iberoamericanos no nos sorprenden tales descubrimientos, que son viejos conocidos nuestros, por haberlos sufrido en carne propia, pero nos satisface en cambio que en el mismo centro del imperio tecnolátrico surjan estos brotes de redención.

ALFONSO R. MONTENEGRO

• • •

**Balzac** — Jaime Torres Bodet — Ed. Fondo de Cultura Económica — México.

Jaime Torres Bodet, es un escritor dueño de un estilo elegante y sencillo, de narración fácil y viva descripción. De indudable valor su obra "Balzac" lujosamente presentada por el Fondo de Cultura Económica.

Este libro significativo demuestra a las claras la responsabilidad del escritor frente al mundo. Nos encontramos con páginas impregnadas de una pura belleza; el autor con una noción de la forma tensa y segura, nos va narrando paulatinamente la vida del genio francés; su fluidez expresiva no decae a lo largo del libro. Sin apelar a lo exagerado —que suele trocarse en ridículo— mantiene el interés del lector. En su pluma revive, ya sea el paisaje —presentado en forma real y rodeado de aromas vitales— como también los innumerables personajes desde los más importantes como Madame de Berny, la marquesa de Castries o Zulma Carrand, etc. —que tanto gravitaron en la vida de Balzac— hasta "tío" Verdun portero del Liceo, donde Honorato fuera internado en 1807. Muestra una fina sensibilidad Bodet, y un afán de no quedarse con las manos vacías. Con la misma facilidad que pinta personajes, o paisajes, escudrina en la dimensión anímica.

Así indaga la íntima reacción psicológica de "su personaje" exaltado con una sinceridad emocionante.

Nos muestra un Balzac —en la infancia— introvertido, rústico, expoliado por la actitud incomprensible de su madre; hasta el joven desaliado y aventurero con ansias siempre renovadas de posesión sexual: ¿Acaso fruto de un anterior desamparo materno? Porque es indudable la comprensión y el aliento, en su vida, en sus comienzos como escritor, de Madame de Berny.

Nos muestra un Balzac en busca de su estilo, escribiendo a lo Walter Scott —lo que no le trajo ninguna gloria—. A un Balzac empresario, derrumbado económicamente por sus mismos despífaros, aplazado espiritualmente. Para Balzac, los negocios tenían la misma significación que para Dostoyevsky el tapete verde de los casinos: ¡Su ruina! dice Bodet.

En fin la pluma de Bodet sonríe trazos en una infinita gama de matices y nos va adentrando en la dimensión profunda de un artista genial como Balzac, rielandolo imagen, paisaje, tiempo, distancia, en unidad alrededor de su vida.

MARIO MOYA



# Dimensión

Revista de Cultura y Crítica

Año VII — Santiago del Estero (Argentina), Mayo de 1962 — N.º 8

## SUMARIO

- El arte plástico en las culturas aborígenes de nuestro país  
*Raúl Ledesma*
- Datos sobre la propiedad colonial  
*Francisco René Santucho*
- Viaje del arte a través del sueño  
*Carlos Bruchmann*
- Carta mía  
*Oswaldo Quevara*
- Bando de Juan Balumba  
*Clementina Rosa Quenel*
- El tema de la libertad en  
*Martín Flerro*  
*Luis O. Orieta*
- Casi soneto para la creación  
*Eduardo P. Archetti*
- Afirmación  
*Horacio G. Rava*
- Crítica de libros  
*Carlos Tagliavini - Martín Ibañez*  
*Mario Roberto Santucho - Leopoldo Allub*  
*Francisco René Santucho*
- Ilustraciones  
*Ana María Villarreal*

## El arte plástico en las culturas aborígenes de nuestro país

El Instituto de Lingüística, Folklore y Arqueología de la Universidad Nacional de Tucumán y el Museo de Historia, Etnografía y Folklore de Santiago, nos había encomendado la misión de verificar el dato sobre la existencia de petroglifos y pictografías, en el ángulo sud-oeste de la provincia, en los límites con Catamarca, a fin de establecer conexiones o discontinuidades con el área arqueológica de nuestras investigaciones, y que se integran en el plano de las culturas aborígenes.

Estas impresiones, dado el carácter de la revista, no tienen otro propósito que el de informar o recrear al erudito lector, cuya ocasión lo mantiene atento al movimiento de las ideas y gusta solazarse con la labor intelectual. El especialista, desde luego, con absoluta comprensión, disimulará su patrón de crítica inquisitorial, demorando explicables requisitorias. En el tema y en la imagen, sólo verá la sugestión que compromete a un posterior estudio de ajuste ortodoxo.

### ITINERARIO

Frias, punto base de irradiación, exploratoria hacia "El Pozo de la Vilisma", "Albigasta" y "Vilisman", resultaba imposible por el mal estado de los caminos, debido a las tormentas y desbordes de los ríos. Era preciso modificar los planes.

Por "Tapso", a 8 kms. al oeste, comienzan "los altos". La vertical, en porfía de cuevas, orada un cielo de cebiles. La vegetación, exuberante y celosa, ciñe por todas partes. El obraje, con su "frente pionero" de hachadores y "quemadores" no ha hollado su virginal señorío. Algún redomó espantadizo, tascando un pompón de espuma, se "extiende" por el atajo.

### POR CUESTAS Y VALLES

Un villorio, "El Alto", arrebujado entre frondas y montañas, con su empaque de centro veraniego, bifurca caminos y fija el rumbo definitivo, al sud. El motor ronca su aliento de acero, y aún no nos hemos desenredado de curvas y cuevas. La horizontal se escurre. Los cerros se alzan de más en más. El "plafón" de follaje se quedó flotando allá abajo. Un último empuje y el paisaje se abre en horizonte de cumbres. En la lejanía, el dorado tapiz de los "coirones", suaviza la salvaje agresividad de los riscos.

En el fondo de los valles, los cuadros de cultivos y el gracioso damero de piras de los cetcos y potrerros que siguen el ondular de las lomados, en despreocupado esfuerzo de salario. Al abrigo de las quebradas el rancho pulcro, de "peinadillo". El parral, proyecta los aleros.

Los labriegos, con su yunta de bueyes, de parsimonioso andar, van abriendo el surco prometedor y fecundo. Los rebaños dispersos, aquí y allá, olvidados, raman las hierbas suculentas. Una atmósfera de sosiego patriarcal, envuelve a seres y cosas. Se diría que al cuadrante del tiempo, le están sobrando las horas. Un apasionante asunto de geografía humana.

### "VILISMAN"

Descendemos. La pendiente apura. Arroyos cordiales, de aguas claras, sin incidencias de baches. El campanario glorioso y ya centenario de la capilla de "Vilisman", emerge entre un oasis de verdor. Aquí era, precisamente, donde queríamos llegar. Hemos andado kilómetros y kilómetros y aún estamos a cero. Y, lo que es más, nadie nos conoce. Sólo sabemos un nombre: el Dr. Arévalo. Lo encontramos. No por inesperada menos elusiva la recepción.

Informado, con expeditiva espontaneidad, trazó el programa. El también sería de la partida. Una hora más tarde, baquianos y cabalgaduras, estaban prontos para emprender la marcha.

### LAS "CASAS DE PIEDRA"

Es corriente: los lugareños llaman "casas" a unos bloques de piedra de formación natural, susceptibles de haber servido de "habitat". Esta ocurrencia empírica se afirma en la circunstancia de que, por lo común, están asociadas a "dibujos", atribuidos a la imaginación creadora de los indígenas. Mucho podría decirse al respecto. En principio, la intuición no es infundada. Fue, quizá, primero, la vivienda elemental del hombre primitivo y luego, recinto ceremonial, donde se llevaban a cabo los ritos vinculados a la vida tribal: de iniciación y demás prácticas shamánicas. La caverna, la gruta o el laberinto serían, pues, los "símbolos concretos del paso al otro mundo, el descenso a los infiernos". No es fácil explicar en un párrafo, ni abarcar en toda su amplitud la perspectiva histórica. Para ello, tendríamos que asistir a



FIGURA N.º 2

su evolución y tratar de ubicar el horizonte mental y las causas o "fuerzas" que lo suscitan.

Hemos trepado el cerro. Se domina bien el panorama. Parece que fuera el más alto. En los faldeos y explanadas, se perfilan las "casas". Algunas no son más que un frontón, ligeramente cóncavo. Otras, muy oscuras. Alumbra-mos; ni un vestigio: Sólo un racimo de murciélagos, con los ojos brillantes y la boca entreabierta. Encandilados, revolotean por encima de nuestras cabezas. Se percibe un tufillo que, por cierto, no huele a rosas. La abandonamos con una sensibilizada impresión de escozor.

Alguien soslaya una pregunta, intrascendente, en apariencia. ¿Porqué, arguye, ciertas piedras que ofrecen evidentes posibilidades ambientales, no contienen muestras del arte parietal?

El investigador, a menudo, se ve apremiado por cuestionarios que llevan implícito el deseo de averiguar los múltiples problemas que plantea el pasado aborigen. El humor o la oportunidad dictará la opción. Pero, por razones obvias de urbanidad, es mejor no subestimar la respuesta. Además, como todo suelo es fértil para arrojar una semilla, en la ocasión, recurrimos a lo que ilustra la cátedra:—"En efecto, las más elementales jerofanías no son otra cosa que una separación radical, de valor ontológico, entre un objeto cualquiera y la zona cósmica circundante: tal piedra tal árbol, tal lugar, por el hecho mismo que se revelan como sagrados, que han sido

en algún modo "elegidos" como receptáculo de una manifestación de lo sagrado, se separan ontológicamente de las otras piedras, de los otros árboles y de los otros lugares, y se sitúan en un plano diferente, sobrenatural". Estas ideas rudimentarias, vigentes en el hombre de la antigüedad, se han proyectado, en una u otra forma a través del tiempo, llegando, en muchos casos hasta la protohistoria. Por ello, al estudiar los asientos indígenas, constatamos una especie de disociación de ambientes: el valle, donde transcurre la actividad económica de la tribu: vivienda, cultivos, artesanía, etc. y los lugares altos, cletas o grutas, en función ritual.

### GRABADOS Y PINTURAS

Verificamos cinco "grutas". Hubiéramos querido graficar su distribución; pero, nos priva el restringido espacio de esta nota.

La "muestra" la constituyen grabados por percusión y pinturas, de tintas planas, en rojo. Concretadas en las siguientes representaciones: a) antropomorfas; b) zoomorfas; c) signos y guardas; y, en un caso, "morteros" consociados. Relativamente recientes unas y, antiguas, otras. Yuxtapuestas las más de las veces y, también, una manifiesta superposición.

El trazo de los grabados, en general, acusa un pulso endeble, perezoso. Se diría que el sentido místico se encuentra ya atenuado. El artista no cula hondo, en su formulación plástica. Tal vez implique una transición o revalorización conceptual. El empuje espiritual, parecerá incorporarse a un plano de mínimo esfuerzo. En un trabajo en preparación, desarrollaremos con mayor amplitud el tema.

Entre las del tipo b), consideramos interesante mencionar dos representaciones ofídicas, grabadas. De morfología distinta, aunque de inspiración realista. En plano horizontal, se cruzan. La de arriba, unicorne. De izquierda a derecha, en suave ondulación de abandono, laxitud o sueño, hunde la cabeza en una grieta. El artista, ha estado visiblemente preocupado en copiar con escrupulosa fidelidad un ejemplar de cascabel. Notable el pormenor: el apéndice córneo, se inserta en la cola, en un alarde de sutileza anatómica. Y, luego, ¡los losanjes!, con un punto en el medio. Mide 2,40 mts. de longitud y 12 centímetros, en la parte más ancha. Encima, dos circunferencias concéntricas.

La otra, de 2 metros de largo, se recomienda por la violencia del ritmo: sobre una sucesión acelerada de curvas breves, se yergue, proyectándose en amplia ondulación, con la cabeza levantada que termina en bifurcación de líneas —¿cuernos?—. No sabríamos decir, si se desplaza horrorizada o si su actitud es de resuelta agresividad. La piel, exornada de puntos y redondelas. Próxima a la cabeza, en un segmento de 50 centímetros, lleva sendas hileras de triángulos alternados. Sugiere la idea de guarda. Se trata, sin duda, de una especie diferente a la anterior. Se escurre entre llamas pintadas en rojo.

### DOS ESTILOS

El antropomorfismo, se manifiesta en dos personajes centrales, de fuerte sugestión. Uno pintado y grabado el otro. Ambos parecieran moverse bajo el estímulo de la danza, y presiden, probablemente, ceremonias distintas. La figura 2, está ubicada en la ladera y, la figura 4, en la cima de la montaña.

### PETROGLIFO

La figura 2 está grabada en una piedra cóncava que se alza frontal al cerro. El tronco y los miembros, de trazos llenos, se ha logrado por percusión, sin ulterior pulido y, el rostro, con superficial punteado de contorno. Hay un distorcido realismo anatómico, sensible en los músculos de la pantorrilla. Brazos y piernas en actitud hierática. Un grupo de llamas remolinean desorientadas. Le da carácter y sentido ritual, la figura de la izquierda, en el extremo de la mano: ¿genio mítico zoomorfo, cuya protección se trata de conciliar?... Abajo, a la derecha, otra figura antropomorfa, yuxtapuesta, completa el panel.

Es notoria la diferencia de tonalidad entre la densa pátina de la piedra y la tenue sombra que estumina el burilado. Da la impresión de relativa antigüedad.

Estos mismos elementos, hombre y llama, formando composición, lo hemos encontrado en Uspallata, sobre el "Camino del Inca".

### LA GRUTA

Por considerar la más importante y para que el lector pueda formarse una idea de ambiente, nos creemos en la obligación de intentar el relevamiento descriptivo de la gruta, figura 5. Ha sido un notable centro de atracción. Desde

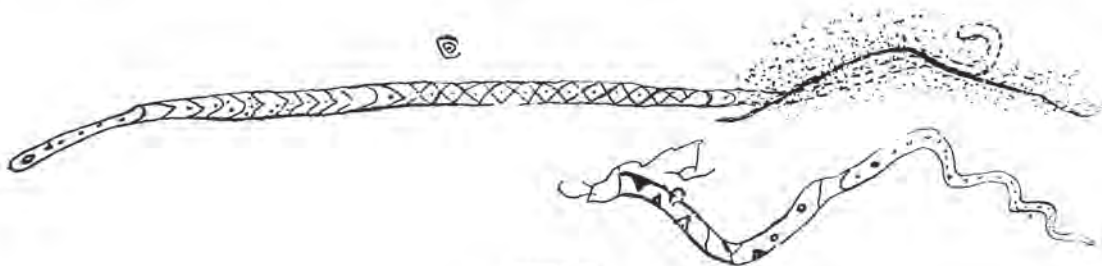


FIGURA N.º 1



FIGURA Nº. 5

las épocas prehistóricas, hasta la deleznable presencia del turista desaprensivo. En sus paredes, lleva impresa la inquietud espiritual o artística de los diversos estadios culturales que se han acumulado en el correr del tiempo.

La planta de la gruta, afecta la forma de una pera; rumbo este-oeste; de 12,50 mts. de longitud; 7,50 mts. en la entrada; 5 mts. al fondo y 1,50 de alto, con salida posterior; 1,80 mts. de alto en el vano ideal de la puerta que se prolonga en visera. Escasa iluminación. En el lateral derecho, próximo a la salida, se ve, grabadas: una cabeza zoomorfa, circunferencias y llamas; pintada en rojo, una estilizada figura humana, de perfil, parece dirigirse afuera, abandonando el recinto? El brazo y las piernas suavemente flexionados (fig. 3).

En el sector izquierdo, una hermosa guarda, semejante a las que se observa en la alfarería del noroeste y sus congéneres de Santiago del Estero. En el "umbral", dos "morteros": uno de 32 centímetros de hondo por 23 de diámetro; el otro, pequeño. Se diría que marca un hito, en la dispersión de la misma cultura que diéramos a conocer en nuestro trabajo titulado "Sumampa".

En el interior, se insinúan, fragmentadas, circunferencias y rayas, grabadas; pero, como no definen nada inteligible, las desechamos. Además, el desconchado y presuntas fumigaciones, complican y dificultan la visualización. Tal vez, si sometiéramos la investigación a la técnica del infrarrojo, nos diera resultados insospechados.

#### PICTOGRAFIA

En el centro de la gruta, a la derecha, ¿escondida?, y a unos 50 centímetros del suelo, se descubre, en rojo, una magnífica pictografía, por lo que tiene de enigmático (fig. 4). Forma pareja, en la estilística, con la de la entrada: el mismo pincel y la misma tinta. Representa una forma femenina, grácil. Tronco y piernas de perfil. Inquisidora, mira de frente. Los ojos y la boca, esquematizados en tres circulillos. No aparecen los brazos, ni el cuello, ni el óvalo de la cara. ¿Fueron tratados en tonos claros y se reabsorvieron en la porosidad de la piedra o fueron borrados por la erosión? ¿Un cono estampado con ner-

viosos golpecitos de brocha, configura el pelo o un bonete ritual? La imagen traduce una concepción satánica, no exenta de emoción estética. ¿Qué se ha querido representar? ¿Una shaman en el éxtasis de la danza?

Si comparamos esta pictografía con el petroglifo Nº 2, notamos dos plásticas diferentes que corresponden, desde luego, a tipos etnológicos también distintos. Uno de líneas estilizadas y ágiles, en reclamo de sutiles curvas, mientras que, el otro, se resuelve por una dinámica angulosa, pesada y lenta...



FIGURA Nº. 3

Hemos dejado aquellos lugares amenos, de higuerales profundos, con un preguisto de primicias, que nos traicionan íntimos proyectos de retorno.

## VIAJE DEL ARTE A TRAVES DEL SUEÑO

### I

De repente,  
como por ensalmo,  
Desde el sueño de la piedra,  
surge una cascabel  
con un torrente de imágenes  
alborotadas de vida.

### II

Acariciando el miedo  
vibra el misterio,  
y en el regazo de las épocas  
se cincela el pensamiento  
poblado de inúmeros blancos  
sin fórmulas, en secreto.

### III

¿Será el Arte la vigencia  
de los días primeros?  
¿Es acaso el lenitivo  
que emana de los siglos  
quietamente muertos?

### IV

Sin duda,  
es el hijo pródigo  
de las manos primitivas  
con su atlántida de silencio  
calcinando con figuras blancas  
los principios del Conocimiento

### V

Un sabio,  
con su pequeñez desnuda  
sentado en el ópalo de la tarde  
ausculta este clima eterno,  
y por el ábside de la gruta  
escucha  
el sermón beatífico de Dios  
descifrando su rosado verbo,  
mientras  
que por las cumbres del Illimani,  
entre los bordes tropicales  
del sueño,  
desfilan un remanzo  
de alpacas y corzuelas  
con un tropel  
de ofidios sedientos.

### VI

Y comprende  
del indígena su mensaje  
para nuestros días venideros  
desde una pictografía,  
que es el reverso  
de un poema pintado  
con la tonalidad  
surgente del tiempo.

RAUL LEDESMA  
500. ENERO DE 1962

CARLOS BRUCHMANN  
SANTIAGO DEL ESTERO

# Datos sobre la propiedad colonial

Francisco René Santucho

El país argentino es, a esta altura, una compleja realidad en sus estructuras de estado, como en su semántica nacional.

Su forma institucional empero, ha ido adquiriendo contornos desde hechos iniciales raquíticos, que se eslabonan y tejen —con la conquista y la colonia— en la trama de una humanidad indígena preexistente.

Es importante por ello comprobar las fuentes de origen de ese desarrollo, en cuanto, al retrotraernos, iremos descubriendo los términos simplificados de su alternativa de crecimiento.

Lo que aparece ahora tan complejo queda de este modo históricamente referido, a formas germinales, cuyo desentrañamiento corresponde.

Dentro de ese intento la historia de una provincia como Santiago del Estero (y todo el Noroeste), es decisiva, por ser un punto de partida en la estructuración conquistadora, y también, por constituir en sus orígenes, un mundo denso en realidades de todo orden económico, social, cultural, demográfico.

Todo esto es cierto, aunque luego la dialéctica nacional haya eclipsado la importancia proporcional de estas regiones, para transferirlas al litoral y al puerto, como portes ya implicadas en la acción imperialista de las potencias europeas.(1)

No digamos que exhaustivamente el país corresponde a aquellas formas iniciales, pero que son sí, ellas, elementos decisivos que hacen a su filiación.

Las formas que fundamentalmente importan en un enfoque así son las económicas y de relación social. En Santiago del Estero, ellas se dieron como testimonios primigenios, con prodigalidad.

En lo que concierne a la parte social, es un documento importante, entre otros, el proceso al indio Juan Balumba en el año 1676. De él he hablado, extrayendo conclusiones, en el número anterior de DIMENSION (2).

Tomaré entonces ahora algunas manifestaciones de la propiedad económica, para descubrir otros rasgos en las relaciones de aquella sociedad.

## • El padrón de la acequia Belgrano del año 1756

Quien llega a la capital de Santiago del Estero, descubre que es una ciudad relativamente pequeña. Seguidamente podrá advertir como una nota sobresaliente de su fisonomía, una vieja acequia bordeada de avenidas, que recorriéndola de extremo a extremo, la atraviesa hasta más allá de los lindes urbanos, con una longitud total aproximada de 7 kilómetros.

En otra época esta acequia era conocida con el nombre de acequia principal y, alimentada por las aguas del Río Dulce, cumplía una importante función de riego sobre los solares, que según el plan de la ciudad, se proyectaban hacia una y otra banda.(3)

En verdad el plan general de la ciudad poco ha variado, y hasta hoy la vieja acequia, sigue constituyendo, con sus avenidas, la columna vertebral del éjido más antiguo del país.

No podrá escapar al lector la importancia que debió tener en los primeros tiempos de la colonia, como fuente de prosperidad, y su papel al mismo tiempo, para signar el valor real o social de las propiedades que se adjudicaban en su entorno.

Las riberas del Río Dulce, donde se fundó la ciudad de Santiago del Estero, eran abundantemente aprovechadas por la agricultura aborigen. El español, al establecerse, no desechó aquella tradición, sino que por el contrario incluyó en las posi-

bilidades del nuevo orden colonial, la explotación (entre otras) de esta aptitud indígena.

La fundación de la ciudad, antes que nada tuvo en cuenta ese acicate económico: el lugar donde ella se fija corresponde al enjambre de las poblaciones indias que aprovechaban para la siembra los desbordes del Río Dulce.

Se levantó el rancharío inicial de la "ciudad" y se inició la distribución de la tierra, a cada soldado en proporción de méritos y servicios prestados, según rezan los documentos de la época.

Al mismo tiempo que se otorgaban estas "mercedes y suertes de tierra", se procedía al repartimiento de indios sometidos, los que serían utilizados en servidumbre bajo el régimen legal de las encomiendas y el yanaconazgo.

No es posible establecer la forma detallada de las adjudicaciones de tierras en el éjido de la ciudad, a lo largo de la fundación y sucesivos traslados, pero en cambio, es posible determinar cómo fue su tenencia en 1756, por el padrón de la acequia principal levantado en ese año.(4)

La minuciosidad de este documento permite entrever características fundamentales en el orden de la posesión y de las relaciones económicas.

Un peritaje catastral daría con rigor los límites y medidas de cada chacra o parcela registrados en el censo; pero basta su sola lectura para extraer claras evidencias al respecto.

Hay que recordar que la acequia existía de muchos años atrás, excavada según se dice por yanaconas indígenas, bajo la dirección jesuítica. Se trata de una obra hidráulica de gran importancia para la época. Nace en el Río Dulce, en el lugar denominado hoy "Boca Toma" y siguiendo una orientación de Norte a Sud, finaliza más allá del límite urbano.



Ilustración de Teresa Correa de la Academia de Bellas Artes



Ilustración de María P de Fernández de la Academia de Bellas Artes

Tal como se conserva hoy, es probable que antes del trazado los técnicos ordenaron un levantamiento del terreno por donde fluiría el cauce. El desnivel se advierte todavía pese al pavimento y la urbanización.

#### • Descripción censal

El censo mencionado, toma como punto de partida las "Espaldas del Convento de la Merced" y siguiendo la margen de enfrente, "aguas abajo" enumera sucesivamente las chacras que se dan en esa ribera, indicando proporciones, linderos, propietarios, títulos de posesión, hasta más allá del paraje conocido hoy por Contreras, que según este censo y según otros testimonios(5) habían sido alguna vez propiedades del capitán Miguel Albarez de Avila.

Cito este dato sólo como referencia para una mejor orientación del lector, pero no es allí que acaba el padrón, sino que sigue marcando propiedades adelante, hasta dar por último con "tierras que pertenecen al Colegio de la Compañía de Jesús".

Por la otra banda de la acequia, o sea donde están las propiedades del Convento de la Merced, siempre aguas abajo, lo primero que registra el censo es el Convento de la Merced "q. con sus rancherías ocupan dos quadras de tierras".

Y así sucesivamente todas las propiedades, hasta dar en los últimos tramos, a una legua casi de la ciudad, otra vez con chacras del Colegio de la Compañía de Jesús, "la cuál donó á este Colegio el Capn. Miguel Albarez de Abila pa. sus yamacanas el año de mil seiscientos y nueve".

Para el Norte, o sea aguas arriba, por la otra banda, siempre a partir de las espaldas del Convento de la Merced, se repite la operación censal en todos sus detalles y luego lo mismo por esta banda del Convento. En este tramo de la acequia, a partir del Convento aguas arriba, la distribución de los solares se repiten más o menos en forma parecida a la del tramo sud, pero con un pormenor interesante: El censo en este sector registra posesiones menores, pequeños propietarios, o quizá solamente ocupantes según se traduce de esta descripción censal: "Del sitio de Da. María Juana Robles, qe. esta de la otra vanda de la Asequia, aguas arriba, se ofrecen cosa de dos quadras, y media de tierras, hasta las cosas qe. fueron del Capn. Dn. Pedro de Xerez Calderon, y en dho. terreno hay varios interesados, y son los siguientes, los herederos de Da. Juana Roldan conjunta persona de José de Ortega, Marcelo indio zapatero, Esteban Xerez, Da. María Brabo mujer del sargento maior, Dn. Asencio Bonaora, Da. María Rosa Robles, y los hermanos y herederos del Licenciado Dd. Diego Ferreyra".

Dada la misión de riego de la acequia, debía ser mantenida en buen estado de funcionamiento. Para ello se fijaba una recaudación y un encargado de su mantenimiento.

En 1750 por ejemplo se produce un sumario(6) a raíz del incumplimiento de esta obligación, ya que su encargado no obstante haber cobrado los impuestos de tránsito de carretas que estaban dedicados para ese fin, no hacía los arreglos necesarios para reanudar el curso del agua. El gobernador del Tucumán había pasado por la ciudad de Santiago y comprobado con sus propios ojos que la acequia no estaba en funcionamiento. Desde Salta se inicia el sumario, fijando medidas de previsión para que se dé solución a este problema y entregue a otras manos la responsabilidad del cargo, indicando al mismo tiempo la conveniencia de realizar un trabajo de obra de cal y canto en la Boca Toma de la acequia, porque los desbordes del río al parecer habían destruído el cauce.

#### • Mercedes, Encomiendas y Suertes de Tierra

Si el padrón de la acequia nos permite determinar, avanzada la colonia, la posesión de solares en la planta de la ciudad, otros documentos en distinta época dejan datos importantes sobre la posesión territorial en la campaña.

Desde los primeros tiempos el conquistador se apropia de la tierra. Se la apropia en el sentido colonial de la denominación, en nombre del Rey, y también se la apropia particularmente para su uso y servicio personal.

**Merced**, se denomina al acto legal de la adjudicación. Etimológicamente la palabra deriva del latín, merces, que significa paga, recompensa, honorarios. Y es justamente ese el sentido que adquiere este tipo de adjudicación. Los mismos peticionantes lo entienden así, al enumerar títulos y servicios prestados a la corona, cada vez que demandan una compensación.

Las concesiones de tierras, o mercedes, fueron otorgadas primero al soldado que participó en la hazaña de la conquista y luego a sus descendientes o a colonizadores que las reclamaron en la medida de sus necesidades o de su voracidad.

Desde la ciudad de Santiago del Estero, treinta o cuarenta leguas alrededor, se distribuyeron las mercedes por orden de importancia según la calidad de los personajes. Muchas de ellas estaban vacas, es decir sin ocupantes, pero muchas no, estaban ya pobladas por el indígena. Las mejores tierras lógicamente estaban ocupadas, aquellas que tenían agua y vegetación.

Pero ello no sería obstáculo para el derecho que habría de instaurar el régimen colonial.

Pudo ser que el español desplazara al poblador natural, y lo desplazara sucesivamente en distintas y más amplias apropiaciones, hasta arrinconarlo en los páramos y desolaciones, o pudo ser que lo supeditara a su servicio.

Se dieron casos, diversos unos de otros, pero el resultado, las consecuencias fueron en líneas generales las mismas: la servidumbre y el desquiciamiento de los pueblos sometidos.

Hubo momentos en que se intentó trazar una legislación que protegiera en sus derechos al indígena, como un vasallo también de la corona. Pero las más de las veces se quedó en la pura letra, como que quien debió ejecutarla era parte de los intereses, o de los privilegios en juego.

Las mercedes se acordaban no sólo por una vida, sino por dos y por tres, y la extensión de ellas no siempre era muy precisa, pues las referencias fueron ambiguas o generales, lo que traería pleitos o se prestaría a nuevos despojos y abusos.

Podríamos enumerar gran cantidad de mercedes registradas en publicaciones, o existentes en los archivos. La sola colección de Revistas del Archivo de Santiago del Estero tiene reproducidas en sus páginas una gran cantidad de ellas, recuperadas para la posteridad por la paciente labor de Andrés Figueroa. Otro tanto ocurre con la documentación histórica de las provincias vecinas.

Inclusive han sido escritos ensayos parciales donde se historia una determinada merced y los trasposos subsiguientes de posesión (7).

Al mismo tiempo que se origina la propiedad del conquistador, es decir, que se crea el status legal de su posesión, se hace el **repartimiento** de indios.

Y esto económicamente es de gran importancia, el español sabe que necesita esa fuerza servil.

La ciudad misma, ha sido fundada teniendo en cuenta esa presencia, donde había abundante mano de obra, sobre los márgenes del Dulce. Pero toda la provincia es poblada "los pue-



blos a media legua unos de otros", según alguna crónica de entonces.

La mano de obra indígena, aunque rebelde, es codiciada. El repartimiento de indios se va haciendo a medida que se someten los pueblos a la jurisdicción colonial. Donde está instalada la ciudad de Santiago del Estero, corresponde a una zona de pueblos sedentarios y agricultores. Todos ellos quedan involucrados dentro del orden colonial.

Se encomienda el cuidado y la responsabilidad de cada uno de estos pueblos a un español, que como consecuencia se denominará encomendero.

La **encomienda** es una institución de características feudales, dentro de un sistema que no puede ser definido como totalmente feudal. Además, aquí se trata de una imposición de tipo colonial. Se comete un error cuando se equipara totalmente ambas situaciones sin puntualizar la singularidad del caso.

El encomendero explota casi siempre sin piedad la mano de obra encomendada, se apropia de toda la producción. Está obligado en teoría a su vez a cuidar y proteger la vida de sus encomendados, pero lo más de las veces es una cláusula que resulta irónica, pues al final el indígena de quien más debe protegerse es el mismo encomendero. Generalmente le está vedado vivir dentro de la encomienda y le está vedado mantener tratos ilícitos con los indios.

Eso sí, tendrá que velar para que reciban la doctrina cristiana y vivan dentro de la fe, lejos de sus antiguas idolatrías.

Al mismo tiempo que el indio queda al arbitrio del encomendero y a él se debe, está obligado a pagar un tributo para el sostenimiento del régimen colonial y las milicias.

Algunas encomiendas son tan importantes y tan fecundas que directamente la corona se interesa por ellas. Es el caso de los pueblos de Soconcho y Manogasta. Andrés A. Figueroa, reproduce en su trabajo "Los antiguos pueblos de indios de Santiago del Estero" una carta escrita por Francisco Arévalo Briceño sobre la visita que efectuó en 1585 para la tasa y repartimientos:

"Cuando Hernando de Lerma entró (en 1582) a gobernar aquellas provincias del Tucumán prendió al gobernador Gonzalo de Abreu y tomó para sí a Soconcho y Manogasta, haciéndoles que hicieran ropa y lienzo, alpargatos y calceas y otras telas que todo se hace de algodón; demás de esto se hacían de un hilado que llaman cabuya, cinchas, aparejos para cargar caballos; demás de estos tributos le daban mucho trigo y maíz, para comer, y para ello sembraban chacras y sementeras".

El pasaje es elocuente y da la medida de la importancia de dichas encomiendas.

#### • Mita y yanaconazgo

Aparte de este sistema de las encomiendas, que hace a la propiedad privada del señor de la colonia, existía como habíamos dicho una forma de tributación fiscal, a la que estaban

obligados todos los indios, por el solo hecho de serlo. Esta clase de obligación se cumplía muchas veces con la realización de trabajos públicos. Este sistema quedó estatuido bajo la institución de la mita o el yanaconazgo. Hay numerosos documentos que hablan de los trabajos públicos realizados colectivamente por yanaconas.

En 1747, se realizaron numerosas obras públicas en la ciudad de Santiago, como vemos a través del siguiente documento:

"...asimismo se ordenó por este Cabildo se diese comisión nuevamente a nuestro alcalde de Segundo Voto para que precise y compela a los pueblos del Salado contribuyan con la mita a esta ciudad, donde hay muchas obras públicas como son la Iglesia Matriz, nuestras Casas Capitulares, y otras muchas de vecinos, y aún de los individuos de este Cabildo que deben tener preferencia a las obras de los particulares, exceptuando solo el pueblo de Guañagasta por Fronterizo, que lo pidió el Sr. Justicia Mayor se excusase de la mita" (Libros capitulares pág. 403 Acta del 10/4/1747).

Esta prestación de servicios públicos amparaba sin embargo también como puede verse, el interés privado de funcionarios y otros grupos privilegiados de la colonia, que utilizaban la mita para beneficiarse indirectamente so pretexto del interés público.

En obras de encauzamiento de ríos, como en el caso de la desviación del Salado, y en la excavación de acequias se aplicaba también la energía del mitayo.

#### • Estancias, Haciendas y Granjerías

Como una modalidad económica distinta, y sobre la base de la cría de animales se organizaron en distintas etapas de la colonia, estancias y haciendas de grandes extensiones.

Dedicadas ellas a la ganadería mayor y menor, incorporaban sin embargo en algunos casos la chacra y el taller primitivo.

Los jesuitas consiguieron organizar poderosos establecimientos de esta índole, llegando su poder económico a proporciones inusitadas para la época.

La Compañía de Jesús, con casa en Santiago del Estero, llegó a reunir en sus manos el control de diversas estancias y haciendas. Sus métodos, su disciplina y su organización fueron las propias de una verdadera y perfilada empresa mercantil.

En las proximidades de la ciudad de Santiago, la Compañía tenía plantaciones, de Contreras para adelante, según lo hemos visto en el censo de propiedades de la acequia Belgrano.

El investigador Orestes Di Lullo, ha dedicado todo un libro donde describe las proporciones y el progreso de la Estancia de San Ignacio en la provincia de Tucumán, que también dependía de los jesuitas de Santiago. Su extensión comprendía muchas leguas, contando con miles de cabezas y cientos de esclavos; talleres, curtiembres, atahona, sembrados. Todo lo cual se perdió con la expulsión decretada por Carlos III en 1767, y se subastó o pasó a manos de terceras personas que no pudieron mantener el mecanismo ni la integridad de tan vastas y complejas posesiones.

Algunas reducciones de indios sirvieron de base para establecimientos parecidos. Con una buena dirección y con un régimen de disciplina castrense, el trabajo de la multitud de indios sometidos a la doctrina en poco tiempo multiplicó en resultados e incrementó las posesiones.

- (1) Con sus consecuencias de centralización capitalista y colonización inmigratoria.
- (2) También menciona y transcribe parcialmente este proceso en un trabajo anterior "El indio en la Provincia de Sgo. del Estero", 1954.
- (3) En unas notas publicadas en el diario "El Liberal" del 15/10/61 el historiador Alfredo Gargaro opina que la mencionada acequia Belgrano no es contemporánea a la fundación de la ciudad, como muchas veces se sostiene, sino que corresponde al nuevo trazado dado por el año 1670.
- (4) La copia de este precioso documento está reproducida en la Rev. del Archivo de Sgo. del Estero, año 1924, págs. 44 al 50.
- (5) La propiedad "Contreras" identificada todavía hoy bajo el mismo nombre en las adyacencias de la ciudad, sobre la ruta a Córdoba, tiene su origen en una merced acordada al capitán Alonso de Contreras el 3 de noviembre de 1593. Quince años después pasa a poder del capitán Miguel Alvarez de Avila.  
De la descripción que hace el censo al respecto se desprende que la acequia se prolongaba entonces sobre todos esos solares y aún más allá, o sea que tenía una extensión mucho mayor que la actual.
- (6) El sumario se sustancia en Salta, en base a los autos obrados por el Cabildo de Santiago contra el encargado del mantenimiento de la acequia Mro. de Campo Don Roque Lopes de Velasco, por el incumplimiento de su obligación a pesar de haber también dispuesto de los indios de la mita.
- (7) Ricardo Ríos ha publicado varios artículos así, en diversas ediciones de la Revista de Junta de Historia local.



Señor aquí te llamo esquila de la luna justa.  
 Aquí te encuentro y aquí te nombro  
 a Juan Balumba  
 como se nombra la tierra primitiva,  
 la isla rumiante  
 que levanta inacabable del lugar,  
 paralelo de maíz.  
 Míralo Señor,  
 Ahí yace fétido de luciérnagas Juan Balumba  
 con la afrenta y tres siglos encima  
 donde duerme el polvo  
 así creo del silencio  
 en este kilómetro original de América.  
 Mírale  
 y dí si nadie te ha escrito  
 de esta muchedumbre indagando la razón.  
 Porque yo te digo Señor de la ira clara  
 que el indio Juan Balumba no ha pecado.  
 Es verdad que van sus lomos  
 apenas una cuarta de trapos  
 y tanta vergüenza del hombre como un fruto desnudo.  
 Pero yo te explico  
 que éste no ha pecado.  
 Tú rimas la inocencia, enumeras la estirpe de los vientos,  
 y hablas el diluvio Señor!  
 Mas los pájaros en el aire desertan el angel  
 y multiplíquense,  
 los jaguares y los peces  
 son parte irredimible de tu espacio  
 y el clavel nace la grana húmeda de musical polen.  
 Y tú alcalde de la tempestad celeste,  
 Señor almena de nubes, carabela de cielo,  
 tú les alumbras.  
 Este Juan Balumba te relato  
 es como el clavel cobrizo de estos bosques,  
 doméstico en la costumbre aborígen del árbol,  
 o más te diré madurado en el aroma de colmena  
 confusa de corolas, aquí violenta de larvas.  
 Señor tú sabes.  
 Volcó de tus ríos de América  
 arcilla y oro para la piel natural.  
 Tu nombre es pues el mismo color  
 que ahora le asoma a Juan Balumba  
 de intemperie impoluta  
 como esa prole es tu paloma de continente total.  
 Bien sé. No es el inca Atahualpa,  
 ni el duro fuego de Tupac Amaru.  
 Tan sólo un escudido indio  
 de nuestros pueblos  
 que va mísero dormido  
 ya manajo de la tierra  
 como algo tuyo, Señor.  
 Pero tú sabes.  
 Hay algo más que resiste a Juan Balumba  
 en el proceso  
 "picando una carreta descalzo de pie y pierna".  
 Mírale Señor antiguo de auroras,  
 Señor herrero mayor de los trópicos.  
 Porque yo te explico  
 que si este sometido libertó la idea  
 signándose con tu estrella más arborescida,  
 el otro como en astas rotas  
 o en manada oscura



le azotó.  
 Mira ahí Señor la aventura losforecente  
 donde envuelve Juan Balumba  
 con las calzas de español.  
 Aquí yo te explico que Juan Balumba  
 levó el presagio  
 y rescató en las malvas del aire  
 aquellos ríos que nos diste.  
 Por cualquier deudo civilizador te digo  
 que en nuestra canoa de la Cruz del Sur  
 Juan Balumba no ha pecado.  
 Por nuestras deshojadas hojas,  
 por nuestro olvido del reino de fragancias,  
 por la imagen  
 de los memoriosos días natales,  
 por todo lo nombrado en tu mansedumbre  
 apelo a ti Señor del rocío, sextante del rayo,  
 caporal de médanos,  
 Señor tridente del fuego apelo a ti  
 por este Juan Balumba  
 dormido con sus pies enteros de América morena  
 y de vegetal esmeralda enraizado.  
 Así te invoco por este indio que pudre  
 tal una huesa subyugada en el zapato.  
 Señor así creo en Juan Balumba.  
 Mírale aquí parado  
 amargura de la raza,  
 huésped en su leche de eternidad.  
 Mírale Señor, mírale  
 a este que de Savagasta viene  
 por tu légamo de luz.  
 Habla Señor  
 que Juan Balumba no ha pecado.

CLEMENTINA ROSA QUENEL.

Bando  
 de  
 Juan Balumba

Sarmiento había terminado su presidencia en octubre de 1874. Tres candidatos se disputaban en principio la sucesión: Mitre, Adolfo Alsina y Nicolás Avellaneda. Los autonomistas de Alsina terminaron apoyando a Avellaneda que triunfó, pero su triunfo resultó discutido por Mitre quien levantó en armas a sus partidarios.

En Santiago del Estero, bajo el manto de los Taboada gobernaba Absalón Ibarra, creando un clima propicio para el mitrismo. El periódico Eco del Norte (cuyo N° 86 se reproduce fotográficamente) refleja en sus páginas, bajo la redacción de Agustín Argibay, la alternativa política del momento, y da su versión de las contingencias militares: El pronunciamiento del general Ignacio Rivas en el Azul crea problemas en Buenos Aires, y el general José M. Arredondo en Cuyo, busca eludir la persecución de Roca que comanda tropas nacionales.

En el orden regional, el gobierno de Absalón Ibarra es asediado por el gobernador López, de Tucumán y otros elementos que conspiran contra su estabilidad.



# El Recuerdo

# y la Historia



Octubre de 1875: ha desaparecido en Santiago del Estero la hegemonía de los Taboada. Nicolás Avellaneda ha consolidado su presidencia eliminando en el interior los bastiones del mitrismo.

Gobierno Santiago, Gregorio Santillán. El periódico La Libertad (cuyo N° 32 se reproduce), dirigido por Rosa Godoy, alberga violenta crítica contra Mitre:

"El día que nos descuidemos será el principio del día de desgracias y calamidades para la República.

Mitre, el más lunesto de los ciudadanos, habrá triunfado; y el Brasil que ahoga al Paraguay y Montevideo con una mano, ahogará a nuestra gran Nación con la otra.

La lucha que en la actualidad libran los partidos políticos, no son de carácter doméstico o provincial.

Su carácter es nacional, y por tanto digno de la más seria atención.

El que en las agitaciones por que ha pasado esta provincia y continúa pasando, no vea más mano que la del taboadismo destronado, nada ve o ve muy poco.

Pero Mitre no fuera tan perverso si sólo fuera un revoltoso.

A más de revoltoso es traído a la Patria".

# El tema de la libertad en "Martín Fierro"

Luis Octavio Orieta

Uno de los supuestos que suele considerarse inherente a la condición gauchesca es el de la libertad. Ser gaucho, suele afirmarse, es ser hombre libre. Siendo Martín Fierro "el gaucho" en el sentido genérico, lo alcanzan tales aseveraciones. De ahí que sea considerado no solamente un hombre en el pleno goce de la libertad, sino también un paladín que lucha por su consecución. Se explica entonces que Rojas lo llame "héroe civil" y que Lugones lo defina como "justiciero y libertador". A idénticas conclusiones llegaremos consultando otras fuentes. Pero si consultamos el poema, ¿qué dice, en verdad, al respecto? Siendo que en él hay muchos pasajes de tesis discursiva, llama la atención que entre los temas abordados —algunos bastante abstractos como la eternidad, el tiempo, la cantidad, etc.—, no figure el de la libertad.

Si nos volvemos hacia la perspectiva histórica de nuestros pueblos, es evidente que para el argentino la libertad es sinónimo de epopeya emancipadora nacional. En el alma popular ello se cultiva como una tradición y un sentimiento patrios. Martínez Estrada en su "Muerte y Transfiguración de Martín Fierro", anota: "...en el poema ese sentimiento no existe en absoluto... ninguno de los personajes tiene conciencia del país en que ha nacido como unidad espiritual, Nación, Estado o raza... Sobre el pasado —agrega—, las glorias militares o el heroísmo, que son los sustentáculos del patriotismo criollo, no se dice una palabra, ni se expresan ideas que a ellos se refieran" (Pág. 161; T. II). Pero si como tema de reflexión o como sentimiento nacional la libertad no existe en el libro de Hernández, quedamos aún verificar el mundo de los actos.

El Hijo Mayor es el personaje del presidio y, como nadie, añora la libertad. A ella se refiere así en sus lamentaciones:

"Aquel que ha vivido libre  
De cruzar por donde quiera  
Se aflige y se desespera  
De encontrarse allí cautivo;  
Es un tormento muy vivo  
Que abate la alma más fiera".

En seguida expresa su más caro anhelo:

"En esta estrecha prisión  
Sin poderme conformar,  
No cansaba de esclamar:  
Qué diera yo por tener  
Un caballo en qué montar  
Y una pampa en qué correr".

El área de la libertad en que se mueven Fierro y Cruz es la misma, a pesar de las formas metafóricas en que se expresan. Dice el primero:

"Mi gloria es vivir tan libre  
Como el pájaro del cielo,  
No hago nido en este suelo  
Donde hay tanto que sufrir  
Y naides me ha de seguir  
Cuando yo remuento el vuelo".

Cruz, después de haber cometido otro crimen en un baile, huye:

"Monté y me largué a los campos  
Más libre que el pensamiento  
Como las nubes al viento  
A vivir sin paradero,  
Que no tiene el que es matrero  
Nido, ni rancho, ni asiento".

Podríamos multiplicar las citas, pero todas nos llevarían a este resultado: la libertad en el "Martín Fierro" alude siempre a ese largarse por las pampas a cruzar por donde quiera con un caballo, a vagar como el pájaro del cielo, como las nubes al viento... Es decir, el ejercicio de la libertad para el gaucho se reduce a la facilidad de movimiento físico, de desplazamiento sin obstáculo por la llanura inmensa, ya lo haga impelido por la vagancia sin objeto de su vida errátil, ya exigido por la naturaleza de sus ocupaciones. La afición al caballo, el do-

minio de la pampa, la inmensidad del cielo, la lidia con el ganado bravo, el desamparo de la soledad, "...todo esto hacía del gaucho un tipo de hombre libre...", confirma Lugones.

Pero retornemos al texto. Martín Fierro como expresión simbólica del gaucho, expone en sus cantos sus desdichas y sus penas. Las persecuciones, las injusticias, los abusos que la prepotencia ejercen contra él, son tópicos en exceso conocidos. Importarla averiguar en qué grado comprendió la causa de esta opresión. Aunque en varias oportunidades levanta sus acusaciones contra el gobierno y los puebleros, están dichas como al pasar y sin mayor convicción. Porque la fuerza verdadera de los cargos se ejerce contra el juez, el comandante o el pulpero, simples instrumentos en realidad del verdadero poder. Antes de la aparición de estos personajes en el escenario histórico, los males del gaucho ya tienen vigencia. Vienen desde la colonia, cuando todavía se lo llamaba changador o gauderio. Desde allí arranca su condición semisierva, sin ocupación estable, remunerado con aguardiente, yerba y tabaco. Su desamparo social va agudizándose con el proceso de apropiación del ganado —en su mayor parte cimarón durante mucho tiempo— y hace crisis con la total ocupación de la tierra. Martín Fierro es ejemplo de la clase de



Ilustración cedida por estudiantes de artes

los pequeños productores, arrendatarios o simples ocupantes de tierras no denunciadas, desalojados por el gran propietario. Recordemos que al volver del fortín y encontrar su hogar deshecho, relata entre otras cosas:

"Después me contó un vecino  
Que al campo se lo pidieron  
—La hacienda se la vendieron  
Pa pagar arrendamientos  
Y qué se yo, cuantos cuentos;  
Pero todo lo fundieron"

y aquí aparece un hecho notable: la infinitud geográfica de la pampa que induce la noción de la libertad gaucha, queda restringida por el principio jurídico de la propiedad. ¿Adónde va el gaucho expulsado de su predio? Cuando el Benito Castro de la novela de Ciro Alegría arenga a los comuneros indios de Rumi, les dice refiriéndose al gamonal vecino: "¿Qué ha hecho con las tierras que nos quitó? Ahí están baldías, llenas de yuyos y arbustos, sin saber lo que es la mano cariñosa del sembrador... Y cuando la ley da tierras se olvida de lo que va a ser la suerte de los hombres que están en estas tierras. La ley no los protege como hombres. Los que mandan se justifican diciendo: "Váyanse a otra parte, el mundo es ancho". Cierzo —continúa— es ancho. Pero yo, comuneros, conozco el mundo ancho donde nosotros, los pobres, solemos vivir. Y yo les digo con toda verdad que pa nosotros, los pobres, el mundo es ancho pero ajeno".

Martín Fierro no ha calado hasta esa raíz que Benito Castro descubre por la vía de la lucha solidaria de una comunidad de agricultores. Martín Fierro, en cambio, es el hombre solitario como fruto del aislamiento geográfico y la carencia de espíritu gregario que Sarmiento destacara ya como nota dominante de la vida pastoril. Por eso, hasta 1912, no hay un movimiento campesino de trascendencia nacional. Pero "El grito de Alcorata" —como se llamó a la gran huelga rural contra la explotación en los arrendamientos, recolección y comercialización de las cosechas— es obra de agricultores y no de pastores. Recién aquí se abren las perspectivas de la lucha contra el verdadero generador del atraso y la opresión, el latifundio; traba primera de aquella "emancipación social" que dejara señalada Echeverría en la etapa sucesora de nuestra emancipación política. En el tercio final del siglo pasado el campesinado rioplatense es todavía, por su escaso desarrollo una débil fuerza. El gaucho, como parte integrante de él, más débil, aún. Objetivamente ninguna acción colectiva era posible. Por ello las rebeliones del gaucho quedan circunscriptas a hechos individuales y se resuelven en crímenes o actos de venganza. En tales condiciones —como dice Lugones— "... la libertad seguirá constituyendo un fenómeno puramente privado de la conciencia, o una empresa de saltadores". Si acompañamos el pensamiento de Rojas hasta sus últimas consecuencias nos encontraremos con que, obligado por la lógica interna del razonamiento, arriba a idénticas conclusiones. Si los gauchos, afirma, "... protestan de aquella organización es porque

## Carta mía

Ahora sé que el día se hace desde los ojos:  
que la ternura inventa barcos para la sangre.  
Lo sé porque he tenido las puntas de tus dedos  
como párpados dulces en mi boca salada.

Aquí, en el campo, el aire murmurándome olores;  
las carnaciones cálidas de la gleba ofrecida.  
Tu recuerdo es una ola tocándome en el pecho  
como un ala de mi alma que se quedara afuera.

Iré a ti. Pronto. Antes de que caigan las últimas  
hojas que aún se sostienen en las ramas del  
canto.

A ti, denso y sencillo pulso del labrador,  
que con golpes de pala rema los horizontes.

La ciudad con sus luces moverá tus vestidos  
tan cercanos al aire que estran las gaviotas.  
La ciudad con sus techos, donde la noche olvida  
un rumor solitario de distantes pisadas.

Iré a ti. Voz arada de una sed cavadora,  
Desde la sierra abierta como el sol de las ubres.  
Aquí, brotado ahora, doy palabras al viento,  
como un liniero entrega sus silbos a la nada.

OSVALDO GUEVARA.

Río Cuarto, Córdoba.

señalan con otra mejor. No pudiendo ellos realizarla fuera de sí, prefieren realizarla dentro de sí." La libertad queda reducida entonces a un fenómeno puramente subjetivo donde nada tiene que hacer aquella trascendencia social que se atribuye a los lances personales de Fierro.

A la conciencia de la libertad puede llegar el hombre —y a veces llega— por el conducto del estudio y de la meditación. Pero el hombre común sólo llega por el camino de la militancia y de la lucha, es decir, de la experiencia social. De lo contrario, queda en las vaguedades e impotencias de los simples anhelos y sueños. El viejo Allenby es un negro que no participó en la guerra de secesión y quedó aislado de los acontecimientos a orillas de un bosque mientras servía de sostén a unos huérfanos. Un día, conversando con Gideon Jackson —que formara con los de su raza esclavizada en los ejércitos norteaños—, le decía: "No le parece algo como cosa de sueños, Gideon, este asunto de la libertad?" A lo que Jackson responde: "Nada de sueños, yo he marchado junto a los yanquis y he trabajado con mis dos manos para conseguirla. Y eso no son sueños". Pero Jackson es promovido a la dirección de la lucha libertadora por los doscientos mil negros que que recrean en los ejércitos norteaños, y por una etapa histórica de los Estados Unidos cuyas características fueron el as-

censo político del democratismo burgués y, consecuentemente, el debilitamiento de los plantadores terratenientes y esclavistas del Sur.

Las circunstancias históricas de Martín Fierro son distintas, y detrás suyo, en vez de la diferenciación del proceso estadounidense se asiste a un hábil entendimiento de la desfalleciente burguesía nacional con la oligarquía ganadera. Pues mientras nos deslumbran con la creación de instituciones y de una legislación moderna, cuidan escrupulosamente dejar intacta la estructura económico-social imperante y que, a la postre, se volverá contra aquellas para hacerlas inservibles en la práctica. La suerte del gaucho Martín Fierro está así sellada por obra de nuestras particularidades históricas y no por imponderables raciales, espiritualistas o de otra índole parecida. Insistir en esos imponderables es crear y cerrar un orbe como el de Martín Fierro, dentro del cual la vida se va desplegando de derrota en derrota y de evasión en evasión, sin que se alcance a percibir las conexiones con la realidad social ni las verdaderas causas de los padecimientos individuales. Así vemos a Martín Fierro, dentro de ese "orbe autónomo", huir del fortín para convertirse en desertor, huir del hombre blanco para refugiarse entre los indios, huir de los tolderías para regresar y despedirse de su eventual compañera con estas significativas palabras:

"Me voy, le dije, ande quiera,  
Aunque me agarre el gobierno,  
Pues infierno por infierno  
Prefiero el de la frontera".

Un infierno y otro infierno son los términos en que, al final de cuentas, queda solocada la experiencia de Martín Fierro. Son las fronteras infranqueables de la realidad concreta, contra las cuales nada pudo el voluntarismo individualista. No creemos, por lo demás, que dentro de ese status real, se pudiera haber actuado fundamentalmente de otro modo. De ahí que quede fuera de todo propósito llevar a un acto de acusación contra Martín Fierro. Por otra parte, si es cierta la fórmula de Hegel de que la Historia marcha hacia la libertad, no se puede concebir esa marcha sino como un proceso gradual integrado por elementos de significación despareja. Al remontar el curso de ese proceso hallaremos la modesta y oscura raigambre de la libertad que se nutre en actos de instintiva insumisión. Ellos son también parte constitutiva de esa línea de continuidad histórica que define el ser de cada pueblo. Valorémoslos en su justa medida, pero no pretendamos ni auspiciemos su perennidad encubriendo con mantras poéticos, tradicionalistas o metafísicos el rostro social del país. La lucha por la libertad se guía hoy por otros pautos y los que bajo formas distintas sufren el despojo y la iniquidad que conoció Martín Fierro, saben que el camino de la liberación se abrirá con el fraternal empeño solidario y con la conciencia lúcida de la realidad nacional.

La Banda, 1962.

## MUESTRA DE GRABADOS

Pedro Molina realizó en el Museo de Bellas Artes, con el auspicio de esta revista, una muestra de grabados.

Con 17 trabajos de diversas técnicas tales como: agua tinta, talla dulce, linolium, punta seca, grabado en azúcar y

timos no los enriquece, es decir que nada poseen acerca de una búsqueda, de un encuentro.

"Comiendo choclo", con manejo más positivo en la técnica, hay sensibilidad de la línea.



alguna de éstas entremezcladas.

Su conocimiento de las diferentes técnicas queda demostrado, sin que esto signifique un dominio sobre ellas.

Esta muestra nos da la visión del autor y de su obra. Dentro de la figuración sus imágenes plasmadas con vitalismo, hacen entrever un mundo de hondo contenido telúrico —con raíces en la realidad— y en algunos trabajos este vitalismo llega a trasponer, a rebasar, las posibilidades del conocimiento técnico como en "Mujer con Paño", "Niñas bailando", "Mallcu".

Se destacan: un linolium "Diablo". Composición que dista de ser formalista, de valoración simple, ritmos de equilibrios justos, las formas orgánicas en estrecha concordancia con superficies ricas en texturas.

En "Quirquincho de oro" (talla dulce y agua tinta) sobresale también; la acertada riqueza textural, dibujo de contornos simples y superficies de medias tintas, son los elementos con que organiza un clima de plasticidad.

Distán mucho de estos aciertos, otros que como "El espíritu de la siesta", "Felino ancestral", resultan anárquicos, tanto en la concepción de la imagen, como en la nobleza de la técnica, aciertos que en otros resultan evidentes, a éstos úl-

El dinamismo dominante de sus trabajos queda rezagado en "Niños con barriletes", con flojedad compositiva y formas convencionales sin unidad. Lo mismo cabe señalar en "Montonero" de dibujo y técnica desorganizada.

En "Ambito con Pasacana" con formas netamente geométricas consigue transformarlas en una fluidez continuada en valores, ritmos, movimientos texturales, y, como representación del mundo vegetal en relación estrecha con la figura humana, logran conjugar el mundo anímico propio de Pedro Molina.

Se vio en esta muestra el trabajo elaborado, conseguido, hasta otros que denotan superficialidad en la técnica e inmadurez en la forma, o simplemente, abuso de la habilidad manual.

Nos queda presente sobre todo su imagen de vitalidad, de dinamismo en la búsqueda de un mundo plástico; el de su ubicación en este pedazo de territorio, tan desconocido todavía y de tan imprescindible necesidad para los plásticos.

Cabe por ello destacar la posición actual de Pedro Molina como hombre que busca realizarse en esta única realidad concreta: **nuestra tierra.**

A. M. V.

**LLADAR** ACEITUNAS PREPARADAS  
INDUSTRIALIZACIÓN DE ACEITUNAS  
AJÍES ENCURTIDOS Y ENVASADOS  
NATALIO ARMAS BRUCHMANN  
AV. COLÓN 236 SGO. DEL ESTERO

**PIZZERIA "LA FLECHA"**  
DE JULIA Y MIGUEL ANGEL PULVET  
Pizza - Empanadas - Parrillada - Minutas - Bebidas  
AV. ALVEAR 341 SANTIAGO DEL ESTERO

SELLOS DE GOMA EN 48 HORAS  
**SELLOGOM**  
LIBERTAD 850 TELÉF. 4173 SGO. DEL ESTERO

**PIANOS RAUL ALMADA CARDENAS**  
Afinación y composuras completas  
(atiende provincias vecinas)  
AVELLANEDA 182 TELÉF. 1745 SGO. DEL ESTERO

## Casi soneto para la creación

He tenido la tímida lámpara  
prendida, antorcha de lo finito,  
y sentía a mi alma, un poco avara,  
conmoverse, cambiar de vestidura, lo  
[infinito]

al alcance de mi mano, la muerte  
—mi muerte— como el castigo de las  
[dudas]  
levantando mi piel con las azadas,  
hechas desde el pensar para no perderte,

tierra ignota, llanto de lo concluido,  
árbol destemplado para la creación.  
Todos sembramos con los ojos, incluido

el manto de la última jornada,  
postrer entrega, callada contemplación  
en el castigo por toda la hermosura  
[olvidada].

EDUARDO PEDRO ARCHETTI

Santiago del Estero.

## Afirmación

La nube te protege  
contra mi rayo rojo.  
¡Oh! ¡Sola e imposible!  
Detrás de mis palabras,  
tú fundes las estrellas  
y amasas las sonrisas  
para las noches largas.

Iniciaré la búsqueda  
entre las viejas páginas.  
En ellas barajaron  
consignas  
y ocultaron  
un palomar de cifras  
borrachas de nostalgias.

Con el alba saldremos  
a la luz. Y habrá un canto  
macizo de esperanzas  
en el perfil del cielo  
maduro de ventanas.

Consagraré en tu pira  
un árbol de adjetivos  
—cada adjetivo un gesto  
bailarín y profano—  
y diré, crepitantes,  
mis verbos seculares.

Después, purificado,  
retornaré a mi sueño.  
Solo. Yo. Sustantivo.  
Helándome en tu fuego.

HORACIO G. RAVA

# CRITICA DE LIBROS

**TRATADO DE ECONOMIA AGRICOLA** - Edmundo Flores - Edit. Fondo de Cultura Económica. - México, 1961.

Sin duda alguna, este trabajo del ya conocido economista mexicano es uno de los más valiosos aportes efectuados por un teórico latinoamericano al análisis de la realidad nacional y a la estructuración de una teoría económica acorde a las necesidades del desarrollo económico de esta parte del continente.

Porque este trabajo del profesor Flores, en sus compactas 400 páginas es, más que un estudio especializado de economía agrícola, una formulación económica general, siguiendo metódicamente la técnica investigativa de Gunnar Myrdal. Su primera parte, dedicada al planteamiento básico general, es la más importante del trabajo. Aquí, E. Flores toca fondo "el primer paso para salir del círculo vicioso de la pobreza" es destruir la vieja estructura política y sustituirla por un nuevo orden ligado en la igualdad de derechos y responsabilidades". "En suma, se necesita una revolución - en su sentido cabal y dinámico de revolución política, social, agraria e industrial" (pág. 35). Estas frases son, en sí mismas representativas y reproducen los conceptos que ya le conocíamos por sus trabajos en la revista "Investigación Económica". Cierra esta primera parte una ajustada valoración del instrumental analítico de la economía agrícola, cuestionada desde el prólogo: "la aplicación (en América Latina) de las teorías clásicas, neoclásicas y keynesiana resulta inadecuada: primero, porque su enfoque es estático; segundo, por la irrealdad de sus premisas".

A continuación, el doctor Flores elabora su teoría funcional de los recursos, cuyo aspecto más valioso es indudablemente su carácter esencialmente dinámico y la búsqueda constante de las relaciones de la misma con el desarrollo económico. La aplicación práctica y utilización de los principios enunciados se plantea en el estudio de los problemas de la localización de la agricultura y los cambios del uso de la tierra en México, y la explicación de las causas y efectos del crecimiento urbano, entre otros.

Trabajando siempre de lo general a lo particular, Edmundo Flores encara el problema institucional en la economía agrícola, y dentro de ella, su punto máximo: la reforma agraria, y especialmente, la llevada a cabo en México. En este orden, son valiosísimos los aportes realizados en el análisis del financiamiento de la reforma agraria y la indemnización a los terratenientes nacionales y extranjeros. También en este aspecto es terminante: la reforma agraria es una medida redistributiva, y, en estas condiciones, "pretender que cuando un gobierno revolucionario emprende la reforma agraria está obligado a indemnizar a la vieja oligarquía terrateniente" es tan absurdo "como pretender que un país industrial indemnice a quienes pagan impuestos a la renta" (pág. 327). La descripción de la experiencia mexicana en materia de pago de expropiaciones ha de ser sin duda de alto valor para la futura tarea de los procesos revolucionarios latinoamericanos.

La última parte retorna a los planteos de fondo de la economía agrícola y del desarrollo económico: reforma agraria e industrialización, esbozando los puntos básicos que debe contener, en general y para México en particular, todo plan orgánico de desenvolvimiento y crecimiento acelerado.

Un interesante apéndice con el texto de la ley de reforma agraria mexicana y del Art. 27 de la Constitución de ese país, y una voluminosa bibliografía sobre el tema, completan el cuadro de esta obra fundamental de la teoría económica latinoamericana, y cuya valoración está hecha a través de las palabras mismas de este comentario.

**CARLOS TAGLIAVINI.**

**LA FRUSTRACION CONSTITUCIONAL** - Bernardo Canal Feijóo - Editorial Losada - Buenos Aires, 1958.

Este libro es el cuarto donde Canal Feijóo vuelve al que parece ser su tema predilecto de estos últimos años: La estructura constitucional argentina, a para decirlo con palabras de Alberdi, a quien constantemente cita. "la constitución real del país".

Los tres anteriores son: *De la estructura mediterránea argentina. Teoría de la ciudad argentina y Revolución.*

Ahora enlaca el problema del federalismo en el panorama total del país, desde originales perspectivas y planteamientos.

Aunque breve el libro, tiene una gran riqueza de ideas y sugerencias que nos impide comentarlo en su totalidad.

Nos quedaremos pues en un solo aspecto el de la integración nacional. Ya en el umbral del tema podríamos señalar que la aparición de libros sobre la materia vendría a ser algo así como un síntoma de que los problemas se han agudizado. El pensamiento cuando es auténtico es una respuesta a un problema. Según esto estaríamos en la necesidad de reintegrar la sociedad nacional porque estaríamos viviendo una etapa de desintegración y, por lo tanto, de inconstitución.

Para que exista una "integración nacional" (el libro fue escrito antes de que la política abaratará el término) son necesarias, según el autor: una "polarización dinámica (de los elementos que componen el todo social) esencial del enjambre en vuelo, el embalamiento unánime (que) ofrece en esa positividad un factor sobreentendido de composición armónica, no por supuesto como el de la partitura musical sino más bien como la de un juego en equipo".

La integración social es el resultado que produce la realización activa de un gran proyecto, de una gran empresa nacional en la que todos se sienten partícipes y dueños de una tarea constructiva y atractiva.

Esto, en definitiva, remite a una concepción filosófica de la vida, más exactamente, a una metafísica de la vida humana. El carácter esencial de la vida es el "quehacer vital", la construcción, la fabricación de la vida, su tarea sobre la que tanto ha insistido Ortega. No creo que sea aventurada la aproximación de algunas ideas de este libro a las del filósofo español.

La primera integración nacional suscitada por el programa de la generación constituyente ha llegado a su término, ha polarizado la nación hacia el mundo, ha creado un ente nacional unitario y ha agotado su atractivo. La dictadura más reciente -Canal Feijóo no lo dice- es el resultado del agotamiento de aquel programa. Ahora viene el segundo turno de la integración argentina, la segunda etapa de la constitución nacional que habrá de realizarse principalmente en "las cosas", con "las cosas", es decir, en

las estructuras objetivas: la economía, la demografía, la división política del país, etc. De ahí el alán constante del autor de analizar el estado actual de las "cosas", de la estructura constitucional argentina.

No es posible extenderse más dentro del angosto campo del comentario.

**MARTIN IBÁÑEZ.**

**MAQUIJATA** - Raúl Ledesma. Inst. de Lingüística, Folklore y Arqueología. Santiago del Estero, 1961.

El libro parece tener una justificación central: la arqueológica. Sin embargo comprende también historia y geografía de toda la región de Maquijata. Mayor cantidad de páginas están dedicadas a estos dos capítulos.

Con esta amplitud, se hace muy útil. Dentro de lo geográfico a su vez coloca el autor, una serie de subtemas que va desarrollando cuidadosamente: clima, suelo, naturaleza, demografía, etcétera.

Lo mismo que su anterior publicación *Su-mampa*, constituye ésta un relevamiento. Como si su propósito fuera desentrañar la realidad total de los centros de mayor densidad histórica, prehistórica y protohistórica de la provincia. Y a fe que si ella es su intención, da de lleno con veas de rico contenido.

El hombre ha dejado su rastro en Maquijata, desde inmemoriales tiempos. La naturaleza era al parecer más pródiga que ahora, porque el bosque no había sufrido el embate del hacha. Por ser Maquijata zona de serranías participó también un poco del determinismo cultural propio de las áreas andinas. La llama y la vicuña (ovejas de la tierra al decir de los españoles) deambulaban sus cimas y quebradas, incorporándose domésticamente a los azares de la sociedad primitiva.

El lugar, propicio para la vida, acogió normalmente buena fauna, y con todo ello, las tribus debieron señalarlo como zona preferencial para el desarrollo de su existencia comunitaria.

Los Maquijata (o Maquixata) sería la parcialidad que encontraron los españoles cuando la "entrada de Diego de Rojas" y quizá ellos mismos quienes dieron muerte al conquistador en las escaramuzas hechas. Raúl Ledesma recorre toda la bibliografía acumulada alrededor de estos hechos y registra las versiones más encontradas.

El trabajo guarda unidad, sobre todo si tenemos en cuenta los distintos ángulos que se enlacen. El drama histórico de la conquista y del sometimiento de los Maquijata, se sucede en el drama social del campesino de hoy, como una resultancia epigonal y lógica de aquella cultura desbaratada. El despojo de las mejores tierras de los Maquijata, por los conquistadores, mediante la legitimación de las "mercedes" originan el desquicio de la economía de los subyugados.

El capítulo dedicado a arqueología es de mayor importancia técnica. A diferencia de anteriores investigaciones, ésta que nos ocupa abarca otros perímetros, pues no queda en la allanura exclusivamente, sino que se extiende al material lítico y otras manifestaciones en la piedra, especialmente lo que el autor comprende como "vasos propiciatorios".

Finalmente diremos que este método exhaustivo de reconocimiento es muy provechoso, si se focaliza convenientemente el estudio, sobre los verdaderos epicentros histórico-arqueológico.

**FRANCISCO RENE SANTUCHO.**

## Dimensión

Números 6 y 7 disponemos ejemplares \$ 20.- c.u.

**AFRICA: Las raíces de su rebelión** - Jack Woddis - Editorial Platina. - Buenos Aires, 1961.

La explotación colonial de África muestra al desnudo las malolientes bases sobre las que se ha apoyado para su rápido y espectacular desarrollo la Europa contemporánea.

La historia de las relaciones de África con el Occidente ha sido una historia de robo: robo de mano de obra africana, de sus recursos minerales y agrícolas, de su tierra. El europeo utilizó los más execrables procedimientos en su afán de sacar más y más ganancias del continente africano. Despojó al africano de sus tierras por dos motivos: para ser el dueño de las minas, de las plantaciones y para destruir la agricultura del africano y así presionarlo a ser su asalariado. Superada la época de la esclavitud —donde África perdió sesenta millones de almas— implantó un impuesto, el de capitación (que deben pagar todos los africanos por el solo hecho de serlo) a fin de obligarlo a entrar en la economía de mercado. A pesar de ser expulsado a las peores tierras, el africano continuaba viviendo de su agricultura tradicional. Mas el europeo necesitaba que trabajase para él, que fuera su asalariado; y por ello ideó el impuesto de capitación. Por ley, el que no pagase el impuesto debía trabajar gratuitamente para el europeo (y la única forma de obtener el dinero necesario para pagarlo es vendiéndole su fuerza de trabajo).

Otro de los medios de subordinar al africano es la discriminación en los salarios, que lo condena a una eterna posición de inferioridad con respecto al europeo.

Esta mecánica de la explotación de África es la que explica con suma claridad Jack Woddis en el libro que comentamos.

Algunos aspectos de ella nos son familiares: el éxodo, similar al de nuestro campesinado; la deformación de la estructura económica en beneficio de las potencias coloniales, ejemplificada con los transportes, que también en el África, como en el caso de nuestras ferrocarriles, están contruidos para extraer las riquezas del continente.

En los últimos capítulos Jack Woddis ensaya una explicación —demasiado ligera— de las fuerzas motrices de la revolución colonial africana. Mas esto no desmerece en absoluto el valor del libro como utilísima información de la situación actual del continente africano.

La amplia documentación —casi toda ella de origen europeo— insospechable de parcialismo pro africano, agrega objetividad a este estudio; su estilo vibrante, directo y ágil, acrecienta el interés del lector.

MARIO ROBERTO SANTUCHO.

Textos  
primarios  
secundarios y  
universitarios

Envíos al interior. Solicite nuestros catálogos, indicando la especialidad.  
Derecho-Economía-Historia Argentina  
y universal - Filosofía - Literatura

**Librería Huemul**

SANTA FE 2237 - TELEF 83-1666  
BUENOS AIRES

**LA REBELION DE TUPAC AMARU - Y los orígenes de la emancipación americana** - Boleslao Lewin. Ed. Hachette, Bs. As. 1957 - Este libro es la ampliación de otro anterior publicado por Editorial Claridad, con el título de *Tupac Amará el Rebelde*.

El estudio del tema, con abundante acopio de documentos, es doblemente importante. En primer lugar, porque plantea el problema de las vinculaciones entre el poder temporal y religioso en la Colonia y el rol jugado por el clero en los movimientos de liberación continental. En segundo lugar, el sentido y la filiación histórica de estos movimientos indígenas que en la actualidad adquieren una importancia inusitada.

Respecto del primer problema, Lewin es terminante: El clero ha cumplido el desgraciado papel de cómplice de las castas explotadoras españolas y se ha valido de la religión, en muchas oportunidades, utilizándola como herramienta ideológica para perpetuación de la conquista (Aclaremos que hubo buenos excepciones en el bajo clero nativo).

Es importante destacar, que Lewin no es un "anticlerical barato". Lo que hace es constatar la perniciosa intervención del clero en desmedro de su expresada función trascendente, tanto en materia del pensamiento (la prostituida Inquisición hacía las veces de lamizador y "guardia ideológica") como en el de la acción delatora o bélica. Una concepción distinta del mundo era tachada de "hereje", "judaizante" o "sediciosa" en estrecha colaboración con el régimen, quien se aprovechaba para justificar la represión despiadada.

Lewin advierte esta complicidad en varios levantamientos, tales como el de Belvez de Córdoba en Oruro, contra la opresión y tiranía española "hacia los naturales de estas tierras" (nátese la conciencia de la diferenciación social); la de 1742 de José Santos Atahualpa, descendiente de Incas, en vinculación con una acaecida en Lima en 1750 que fue frustrada por violación de un secreto confesional; la de 1761, capitaneada por el caudillo indígena Jacinto Canek, en Yucatán, delatado y traicionado por el padre Miguel Ruela en virtud de la cual fue organizada la defensa. En la conspiración de La Paz, contra las autoridades españolas y a consecuencia de las expropiaciones fiscales, la sublevación fue sofocada por la intervención majestuosa del Obispo Gregorio Campos quien protege en su casa a los verdugos del pueblo, amedrentándolo, a la manera del Obispo Lué en Buenos Aires en 1810, con su autoridad ultraterrena y ricas vestiduras. En el mismo año, en el Cuzco, don Lorenzo Farfán de los Godos, empleado de la Aduana, conspira en plena semana de Cuaresma por los motivos antes mencionados. Uno de los complicados se confiesa al padre Gabriel Castellanos y éste, violando el secreto confesional, delata el movimiento a las autoridades y lo hace fracasar (pág. 168).

El otro aspecto del libro es el atinente a la importancia del movimiento tupamarista que fuera asistido por la sangrienta represión de Areche y su secuaz el Obispo Moscoso, de la cual resultó el desgraciado sacrificio del Caudillo José Gabriel Condorcanqui; su esposa doña Micoela Bastidas, sus hijos y sus amigos a fin de que sirva de escarmiento. Tanto este aspecto como el de sus ramificaciones (llegó hasta Sgo. del Estero) y filiación histórica es encarado desde el punto de vista político e institucional. Sin embargo, nosotros creemos que pudiera haberse completado con otro de tipo socio-económico si la intención del autor ha sido criticar aquellas metodologías que en historia enfatizan sobre construcciones puramente lógicas de la misma, sin correlacionar las formas ideoló-

gicas con los fuerzas y medios de producción.

Como ejemplos de "artífices lógicos" tenemos aquellos tan trillados e infantiles como el que atribuye fuerzas de causalidad de nuestra Independencia a un "rosgo generoso" de nuestra "Madre Patria" decidida a cortar el "cordón umbilical" de sus hijas —las Colonias— llegadas éstas a su mayoría de edad.

El enfoque socio-económico, de ninguna manera afecta al datismo histórico. Antes bien, nosotros nos atreveríamos a afirmar que ninguno puede prescindir del otro y los mismos elementos presentados por Lewin permiten esta correlación e inferencia. El Corregidor, es el símbolo del opresor. Verdaderos explotadores del indígena están presentes en casi todos los pasquines y panfletos revolucionarios como algo que por explotador hay que eliminar.

La situación del indígena bajo este sistema de castas, su condición de pueblo-clase explotado y la conciencia de esta situación es un ingrediente decisivo como causal revolucionaria. Tupac Amará asumía la defensa de su pueblo en su condición de Inca (ver las expresiones del caudillo en el momento de su juicio página 390) y no creemos que la inclusión de este elemento "existencial" sea ociosa. Estamos apuntando nuestra crítica hacia aquellas corrientes (liberalismo) que enmasoradas bajo un falso desprecio racial cuando de otras razas se trata, prefieren disimularlo so pretexto de "progresismo" cuando aluden al nativo como si su defensa constituyera una aberración. La "barbarie", dicen, repitiendo el mito sarmentista.

Algunos historiadores marxistas (los burócratas de la "revolución democrático-burguesa") incurren en esta miopía liberal en tanto retoman el hilo de su tradición adhiriendo a este trasplante mecanicista de condiciones objetivamente válidas para otro tiempo y lugar histórico (Europa). Lo lamentable es que tachan a todo intento de búsqueda de nuestra originalidad de aprista, trotskista, nazi-fascista o "revisionista" (siempre abriendo la posibilidad de una autocrítica tardía). Esta situación (heterogeneidad) en materias filosóficas, históricas o políticas, las pugnas ideológicas de "transplante" que distraen el encuentro con nuestro sentido original resultan sintomáticas. Precisamente se dan en las ciudades cosmopolitas (Buenos Aires) donde más fuertemente se siente el impacto inmigratorio y el transvasamiento cultural. De allí que la validez de algunas generalizaciones apresuradas se relativiza si no se toma en cuenta que ellas no responden (en nuestro caso al Norte Argentino v.gr.) a particularidades regionales (homogeneidad del Interior) que configuran otra realidad, otra relación de causalidades explicativas y otro tipo de planteos a veces en franca oposición con los primeros (dialéctica heterogeneidad-homogeneidad).

Lewin se hace sospechoso de "transplante" en algunas ocasiones, como cuando atribuye la cualidad de motor causal de la Rebelión Tupamarista, a su amplia cultura, su inteligencia notable y la "posibilidad" de que el mismo haya "tomado contacto" con las ideas "enciclopedistas y el ejemplo norteamericano". Pero una cosa es (y esto criticamos porque en el terreno de las conjeturas cualquier derecho nos asiste) conocer un pensamiento o corriente filosófica y otra distinta es la de considerarla motor descalificando en el fondo toda su originalidad. Y nosotros lo consideramos así: Originalmente Indioamericano, es decir, un movimiento importantísimo, interesadamente descalificado y olvidado, pero por sobre todas las cosas auténtico. El trabajo de Lewin le hace justicia en gran medida.

LEOPOLDO ALLUE.

OLIVETTI Argentina S. A. C. é I. presenta por intermedio de sus concesionarios Señores L. Humberto Trungelliti & A. Praturión S. R. L. los nuevos modelos en máquinas de escribir, calcular, contabilidad y mimeógrafos importados Sada. Con moderno taller de reparaciones. Próximamente se inaugurará el curso de mecanografía. Administración y Ventas: 9 de Julio 219 - Teléfono 2424

 olivetti

# CANJE BIBLIOGRAFICO

## OTROS LIBROS RECIBIDOS

- El flagelo de la svástica — Lord Russell. Ed. Americana. Bs. As.
- Carlos Chávez y su obra — Roberto García Morillo. Fondo de Cultura Económica. México.
- Las hambres consumadas — Enrique Svedalik. Ed. Literaria. Bs. As.
- Fundamento del silencio — Carlos A. Lanzillotto. Tall. La Rioja. La Rioja.
- Siete poemas — Eugenio Florit. Ed. J. Herrera y Reissig. Montevideo.
- Discurso del Presidente López Mateos ante el Congreso de Prensa Libre. Ed. Dep. de Turismo. México.
- Don Quijote y la sensibilidad estética — Eduardo Figueroa. Ed. de autor. Catamarca.
- Poemas cerriles — Eduardo Figueroa. Ed. de autor. Catamarca.
- Malditas — Martín J. Martínez. Ed. de autor. Sgo. del Estero.
- La Sangre en armas — Osvaldo Guevara. Ed. La Calle Rio Cuarto, Cba.
- Calizas y dolomitas de la sierra de Guayaquán — Boletín Geominero Santiagueño N° 2. Ed. Oficial. Sgo. del Estero.
- El Dios de la metalística moderna — W. Schulz. Fondo de Cultura Económica. México.
- Poesía — Salvador Novo. Fondo de Cultura Económica.
- Cuentistas argentinos contemporáneos — Recopilación varios autores. Ed. El Matadero. Bs. Aires.
- Reflexiones sobre la historia universal — Jacob Burckhardt. Fondo de Cultura Económica. México.
- Dos discursos para la historia — Fidel Castro. Ed. Embajada Cuba. Bs. As.
- Los caminos de la libertad — Bertrand Russell. Ed. Aguilar. Bs. As.
- Poemas con alertorio — Clelio Pedro Villaverde. Ed. de autor. San Cristóbal, S. Fe.
- Niño del asombro — Simón Kargieman. Ed. Stilcograf. Bs. As.
- Los límites — Juana Bignozzi. Ed. Stilcograf. Bs. As.
- La muerte de una dama — Osvaldo Seignerman. Ed. Goyanarte. Bs. As.
- El cuaderno de Mabel — Alfredo Carlino. Ed. Señal en el alba. Bs. As.
- El rostro — Graciela de Sola. Ed. Herrera y Reissig. Montevideo.
- Elegías analfabetas — Emma de Cartosio. Ed. Herrera y Reissig. Montevideo.
- La sombra — Arsinol Moratorio. Ed. Herrera y Reissig. Montevideo.

- 18 poemas 18 — Eduardo Romano. Ed. Agua Viva. Bs. As.
- De la amorosa búsqueda poética — Juvenal Ortiz Saralegui. Ed. Herrera y Reissig. Montevideo.
- Tupac Amaru — Máximo Simpson. Ed. Stilcograf. Bs. As.
- Arriba pasa el viento — Fernando Lorenzo. Ed. Goyanarte. Bs. As.
- La cárcel y los hierros — Alicia Jurado. Ed. Goyanarte. Bs. As.
- No hay burlas con el señor — Helen Ferrer. Ed. Goyanarte. Bs. As.
- Paradoja del cisne — Mario Lesing. Ed. Matadero. Bs. As.
- Pétalos — María A. Lloveras de Almada. Ed. de autor. Sgo. del Estero.
- La Iglesia Católica se define — Inst. Judío Argentino. Bs. As.
- Orígenes de la religión — Charles Hainchelein. Ed. Platina. Bs. As.
- Yugoeslavia democracia socialista — Jovan Djordjevich. Fondo de Cultura Económica. México.
- La realidad argentina en el siglo XX (La política y los partidos) — A. Galletti. Ed. Fondo de Cultura Económica. Bs. As.
- La realidad argentina en el siglo XX (Análisis crítico de la economía) — L. Portnoy. Ed. Fondo de Cultura Económica. Bs. As.
- La realidad argentina en el siglo XX (Luz noción en el mundo) — S. Bagó. Ed. Fondo de Cultura Económica. Bs. As.
- Elementos de poética — Andrés Fidalgo. Ed. Tarja. Jujuy.
- La pipa de hielo — Santiago Pablo Scherini. Ed. Hormiga. Rosario.
- Búsqueda — Nery Suárez Muñoz. Sgo. del Estero.
- Introducción a la poesía — César Fernández Moreno. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires.
- La profesión de Don Quijote — M. Van

- Deren. Fondo de Cultura Económica. México.
- El bosque chaqueño (Volumen I y II) — Jorge H. Morello y Carlos Saravín Toledo. Separata de la Rev. Agronómica del N. O. Argentino. Tucumán.
- Sumampa — Raúl Ledesma. Inst. Lingüística, Folklore y Arqueología Sgo. del Estero.

## REVISTAS Y PUBLICACIONES PERIODICAS

- Exposición, Nros. 2/3 y 4/5 — Ercilla 7449 Buenos Aires.
- El libro, Nros. 141/3 al 143/5. Perú 127 Buenos Aires.
- Guía del Norte, N° 10 — Galería Florida Local 29. Tucumán.
- Comentario, Nros. 27 al 31. Tucumán 2137 Buenos Aires.
- Nuevo Norte, Nros. 1, 2, 3. José Evaristo Uriburu 1049. Buenos Aires.
- Boletín El Fogón de los Arrieros, Nros. 97 al 108. Brown 350. Resistencia.
- Cuadernos de Cultura, Nros. 52 y 58 Casilla de Correo 5544. Bs. Aires.
- Euterpe, Nros. 41 y 42. Mitre 128. San Martín (Prov. Bs. As.).
- Boletín de poesía Hoy, N° 1. Bernarda de Frigoyen 1653, piso 1° Dpto. 4. Bs. Aires.
- La Gaceta del Fondo de Cultura Económica, Nros. 81 al 90. Avda. de la Universidad 975. México.
- Revista de la Fac. de Ciencias Económicas, N° 2. Casilla 1392. Cochabamba, Bolivia.
- Inti, N° 1. El Aguilar, Jujuy.
- Anai, N° 2. Av. del Tejar 3503. III. A. Bs. As.
- Bicentenario de Arte, N° 2 y 3. Casilla de Correo 8. Córdoba.
- La Gaceta, Nros. 114 al 133. Santo Tomé, Santa Fe.
- Por qué?, Nros. 20 y 21. Cantillo 151. Bs. As.
- Entre Nosotros, N° 1. J. M. Bullo 1300. San Cristóbal, Santa Fe.
- Boletín Inst. Univ. Humana, N° 3. Univ. Huamanga, Ayacucho, Perú.
- Sarmiento, N° 30/31. Mendoza 2736. Bs. As.
- Boletín del Museo Social Argentino, N° 311. Corrientes 1723. Bs. Aires.
- La nueva democracia, N° 3 Vol. XLI. 475 Riverside Drive New York 27, N. Y. (EE. UU.).
- Revista de la Fac. de Ciencias Naturales, N° 1. Mendoza 2. Salta.
- Rev. del Inst. de Antropología, Nros. 1 y 2. Univ. de Tucumán. Tucumán.
- Horizontes, N° 1. Alberti 4048. Mar del Plata.
- Poesía Junta, N° 1. Valentin Virasoro 835. Buenos Aires.
- Pequeña historia, N° 1. Salcedo 3262, Dpto. 1. Buenos Aires.

## “DIMENSION”

Galería Tabycast Local 18 — Teléf. 3691  
Santiago del Estero (Argentina)  
Reg. de la Propiedad Intelectual N° 559.920

DIRECTOR:

FRANCISCO RENE SANTUCHO

REPRESENTANTES:

- Capital Federal: Emma de Cartosio - Gallo 1806, 6° Piso "B".
- Santa Fe: Evaristo Mosqueda - Boulogne Sur Mer 2650.
- Tucumán: Julio César Mercado - Las Heras 471. Teléfono 15620.
- Salta: José Esper - Belgrano 770 - Teléfono 3064.
- Chaco: Manuel Royano - Rawson 574 - Resistencia.
- Mar del Plata: Federico Fantini - Alberti 4048.
- Córdoba: Felipe B. Corpos - Boulevar Junín 335 - Teléfono 34206

EXTERIOR:

- Perú: Elirain Morote Best - Casilla 118. Ayacucho.
- Bolivia: Eduardo Ocampo Moscoso. Univ. de San Simón - Cochabamba.
- Chile: Andrés Sabella - Casilla 449. Antofagasta.

Precio del ejemplar ..... \$ 30.—  
Suscripción 6 números ..... " 150.—  
Suscrip. 6 números exterior (dólar) 2.50

Los pagos del exterior se establecen en dólares y deberán venir por intermedio del Banco Londres.

## LO SE TODO

Complete su colección  
compre en nuestra librería  
los tomos que le faltan

## Librería Dimensión

Gal. Tabycast Local 18 - Teléfono 3691

Santiago del Estero

Ejecutado por el autor del mapa Vial de la Provincia, aprobado por el Inst. Geográfico Militar y que actualmente se usa.

Ya ha sido adquirido para sus altos fines por el Automóvil Club Argentino, diario «El Liberal», Secretaría Electoral de la Nación, Minist. de P. Pública de la Nación, Consejo Gral. de Educación, Compañías Petroleras, Agropecuarias, Inmobiliarias, etc.

## MAPA CATASTRAL de Santiago del Estero

Encargue su ejemplar entelado y en colores llamando al Teléfono 2110 ó en Av. Belgrano 1615 (sud) - Sgo. del Estero











La colección *Reediciones y Antologías* está animada por una mirada que vuelve sobre los textos pasados. Una visita curiosa y cauta que intenta traer al presente un conjunto de escritos capaces de interpelarnos en nuestra existencia común. Trazos sutiles que convocan a despertar la sensibilidad crítica de un lector, desprevenido u ocasional, que encontrará en estos volúmenes buenas razones para repensar nuestra incierta experiencia contemporánea.

El norte es, ante todo, una voluntad. Y Santiago del Estero, a lo largo del siglo XX, hizo intentos de pensarse más allá de un proyecto que le había sido impuesto. Dos momentos paradigmáticos tuvo en ese sentido: el proyecto de La Brasa, inspiración de Bernardo Canal Feijóo en los años 20, y el de la revista *Dimensión*, entre 1956 y 1962, impulsado por Francisco René Santucho.

Lo que primero llama la atención en *Dimensión* es su carácter aseverativo, su doctrina de piezas bien asentadas. Hay un propósito persistente, una efusión indoamericana que se lanza al ambicioso programa que Francisco René Santucho dejará en estado de esbozo: una historia colonial de la región con epicentro en el carácter culturalista y autogenista que daría las bases ciertas para pensar contra un desarrollo exógenamente desplegado.



9 789872 849900